

GRUPO AVANCE GUÍA DE FORMACIÓN







Guía de formación para grupos Avance

© Ben Jack, 2022.

Publicado por
The Message Trust
message.org.uk

Título original en inglés: Advance Group Mentoring Guide

Salvo indicación contraria, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI®. Copyright ©1999, 2015 por Biblica, Inc. ® Usada con permiso de Biblica, Inc. ® Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Las citas bíblicas marcadas NTV han sido tomadas de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados. Usada con permiso.

Las citas bíblicas marcadas NBLA™ han sido tomadas de la Nueva Biblia de las Américas™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usada con permiso.

Las citas bíblicas marcadas PDT han sido tomadas de la Palabra de Dios para Todos © 2005, 2008, 2012, 2015 Centro Mundial de Traducción de La Biblia. Usada con permiso.

Las citas bíblicas marcadas RVR 1960 han sido tomadas de la Reina-Valera 1960® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Utilizada con permiso.

Todos los derechos reservados. Salvo en los casos permitidos por la Ley de Propiedad Intelectual, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma ni por ningún medio sin el permiso previo de los responsables de su edición en español.

Ben Jack deja constancia de su derecho a ser identificado como el autor de esta obra en virtud de la Ley de Propiedad Intelectual, Diseños y Patentes de 1988 del Reino Unido.

Traducción y diseño: Equipo NGE Iberoamérica

Segunda edición - Impreso en la República Argentina

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

9

AÑO UNO

17

SESIÓN UNO	BIENVENIDOS A AVANCE	19
SESIÓN DOS	LA IDENTIDAD DEL EVANGELISTA	25
SESIÓN TRES	EL MENSAJE DEL EVANGELISTA	31
SESIÓN CUATRO	LA TAREA DEL EVANGELISTA	37
SESIÓN CINCO	EL PODER DEL EVANGELISTA	43
SESIÓN SEIS	LA DEVOCIÓN DEL EVANGELISTA	49
SESIÓN SIETE	LA SUMISIÓN DEL EVANGELISTA	55
SESIÓN OCHO	EL CARÁCTER DEL EVANGELISTA	61
SESIÓN NUEVE	LA OPORTUNIDAD DEL EVANGELISTA	67
SESIÓN DIEZ	EL COMPROMISO DEL EVANGELISTA	73
SESIÓN ONCE	LA INSPIRACIÓN DEL EVANGELISTA	79
SESIÓN DOCE	RETIRO	85

AÑO DOS

91

SESIÓN UNO	EL DESAFÍO DEL EVANGELISMO Y SU FRUTO	93
SESIÓN DOS	EL DESAFÍO QUE PROVIENE DE DIOS: - LA ADORACIÓN Y LA OBEDIENCIA	99
SESIÓN TRES	EL FRUTO EN EL DISCÍPULO: - LA FIDELIDAD Y EL DOMINIO PROPIO	105
SESIÓN CUATRO	EL DESAFÍO QUE PROVIENE DE NOSOTROS: - EL DESEMPEÑO Y LA COMPARACIÓN	111
SESIÓN CINCO	EL FRUTO EN EL MENSAJE: - LA BONDAD Y LA PAZ	117
SESIÓN SEIS	EL DESAFÍO QUE PROVIENE DEL MUNDO: - EL TEMOR Y LA PERSECUCIÓN	123
SESIÓN SIETE	EL FRUTO EN EL MENSAJERO: - LA BONDAD Y EL GOZO	129
SESIÓN OCHO	EL DESAFÍO QUE PROVIENE DEL ENEMIGO: - LA TENTACIÓN Y LA ACUSACIÓN	135
SESIÓN NUEVE	EL FRUTO EN EL MÉTODO: - LA PACIENCIA Y LA AMABILIDAD	141
SESIÓN DIEZ	EL DESAFÍO QUE PROVIENE DE LA FAMILIA: - EL COMPAÑERISMO Y LA DISTRACCIÓN	147
SESIÓN ONCE	EL FRUTO EN EL MUNDO: - EL AMOR	153
SESIÓN DOCE	RETIRO	159

SESIÓN UNO	EVANGELISMO PRÁCTICO: LA CONVERSACIÓN	167
SESIÓN DOS	EVANGELISMO PRÁCTICO: LA APOLOGÉTICA	171
SESIÓN TRES	EVANGELISMO PRÁCTICO: LA CRISIS	175
SESIÓN CUATRO	HERRAMIENTAS SUBESTIMADAS EN EL EVANGELISMO: LA ORACIÓN	181
SESIÓN CINCO	HERRAMIENTAS SUBESTIMADAS EN EL EVANGELISMO: LA ESCUCHA	185
SESIÓN SEIS	HERRAMIENTAS SUBESTIMADAS EN EL EVANGELISMO: EL AGRADECIMIENTO	191
RETIRO		197

APÉNDICES

IDEAS PARA SESIONES ADICIONALES	201
'MI SEÑOR Y MI DIOS'	208
SERIE 'ONE THING' Y OTROS RECURSOS EN LÍNEA	214
BLOG DE AVANCE: ¿QUÉ ES EL EVANGELISMO?	221
BLOG DE AVANCE: EL PODER DEL 'LEGO'	224
LA DIFERENCIA ENTRE COMPARTIR TU FE Y COMPARTIR EL EVANGELIO	226
LA DOCTRINA DEL EVANGELIO	228
EL RELATO DEL EVANGELIO	229
EJEMPLO DE CHARLA EVANGELÍSTICA PARA JÓVENES	230
MÉTODOS EVANGELÍSTICOS	232
RECURSOS RECOMENDADOS	234
DIAGRAMA: EL ROL DEL EVANGELISTA	238
DIEZ PASOS SENCILLOS PARA COMENZAR UN GRUPO AVANCE	236
PREGUNTAS FRECUENTES ACERCA DE AVANCE	238
PREGUNTAS DE REFLEXIÓN SOBRE EL AÑO UNO	240
PREGUNTAS DE REFLEXIÓN SOBRE EL AÑO DOS	242
PREGUNTAS DE REFLEXIÓN SOBRE EL AÑO TRES	244
PREGUNTAS PARA LA RENDICIÓN DE CUENTAS	246
'UN MENSAJE, MÚLTIPLES EXPRESIONES'	247

INTRODUCCIÓN

«A la verdad,
no me avergüenzo del
EVANGELIO, pues es
PODER DE DIOS
para la SALVACIÓN
de todos los que creen».

ROMANOS 1:16



EL EVANGELIO. NO HAY PLAN B.

EL EVANGELIO ES LA BUENA NOTICIA QUE SE DEBE PROCLAMAR Y NO HA PERDIDO NADA DE SU PODER PARA SALVAR. AVANCE EQUIPA, ALIENTA Y POTENCIA A LA IGLESIA PARA EL EVANGELISMO, MEDIANTE LA FORMACIÓN DISCIPULAR EN GRUPOS PEQUEÑOS, A LA VEZ QUE DESPIERTA Y DESARROLLA LOS DONES EVANGELÍSTICOS EN LOS LLAMADOS A SER EVANGELISTAS.

Avance es un movimiento global que apoya a toda la iglesia en la tarea de llevar el evangelio completo al mundo entero para la plena gloria de Dios. Avance promueve este objetivo mediante diversas propuestas de formación, variedad de recursos y múltiples iniciativas de colaboración en redes de trabajo, siendo la principal herramienta para este fin los grupos Avance.

Mediante reuniones mensuales, los integrantes de un grupo Avance reciben enseñanza, se perfeccionan unos a otros a través del debate y comparten libremente acerca de su vida personal y espiritual. Entre las sesiones grupales, los miembros se envían actualizaciones sobre las oportunidades que han tenido de compartir el evangelio y se animan mutuamente para continuar.

Pasado el primer año de participación en un grupo Avance, se alienta a cada miembro integrante - mientras sigue perteneciendo a su grupo original - a que inicie su propio grupo Avance de hasta doce personas que quieran aumentar su motivación y capacidad para compartir el evangelio.

Avance ha crecido desde el primer grupo en Manchester, Inglaterra, hasta convertirse en un movimiento global de miles de grupos que se reúnen cada mes alrededor del mundo. Todos ellos están comprometidos a avivar la pasión por el evangelio, el amor por los perdidos y el compromiso con el evangelismo mediante el apoyo en la práctica y en lo espiritual. Avance se propone aumentar la cantidad de cristianos que compartan el evangelio con confianza y sin avergonzarse en todas y cada una de las oportunidades que Dios presente a diario.

LOS CINCO PRINCIPIOS DEL MOVIMIENTO

1. REUNIONES PERIÓDICAS

Las reuniones mensuales deben ser una prioridad para los miembros del grupo. Es muy importante que la persona que se integra a un grupo Avance se comprometa a participar de las reuniones. Hay que animar a los grupos a tomar estas sesiones como algo sagrado: los miembros deberían hacer todo lo posible por evitar otros compromisos u ocupaciones que les impidan asistir una vez acordada la fecha del encuentro. El profundo compromiso de estar preparados para la obra a la cual Dios nos ha llamado es un componente fundamental en el recorrido del grupo Avance.

2. AGUZAMIENTO

La sesión de cada mes brinda un tiempo significativo al estudio de la Biblia para conocer con mayor profundidad el evangelio. El conjunto de sesiones también genera oportunidades para la crítica constructiva de unos a otros sobre la comprensión y la aplicación del evangelismo y del evangelio, principalmente mediante los momentos de debate grupal.

3. RENDICIÓN DE CUENTAS

Una autoevaluación sincera, mediante preguntas de opinión y la interacción franca dentro de las sesiones, está diseñada para garantizar que los miembros del grupo Avance llevemos vidas responsables y santas mientras procuramos poner en práctica y compartir fielmente el evangelio. Puede llevar un tiempo desarrollar vulnerabilidad y franqueza dentro del grupo, pero es necesario fomentar estas virtudes y que el líder del grupo sea el primero en dar el ejemplo.

4. COMUNICACIÓN

Mantenerse al tanto mutuamente sobre oportunidades para evangelizar, pedidos de oración e historias de salvación, mediante correo electrónico o mensajes de texto grupales, garantiza que los grupos se apoyen unos a otros con un sentido de comunidad. Además, permanecer conectados entre

sesiones permite una dinámica más familiar en el grupo.

5. MULTIPLICACIÓN

Los miembros de un grupo Avance deben comprometerse a explorar la idea de la multiplicación, con vistas a que puedan iniciar su propio grupo después del primer año, mientras continúan participando en su grupo original. Los recursos de Avance (como esta Guía) sirven para simplificar al máximo este proceso.

¿SERÁ LO INDICADO PARA MÍ?

La Biblia nos dice que el rol del evangelista es un don específico de parte de Dios para la edificación de su iglesia (Efesios 4:11-12). El evangelista da fruto atrayendo personas a Cristo cuando comparte el evangelio, pero también es fructífero al capacitar y motivar a toda la iglesia para que sea un fiel testimonio del evangelio.

Sin embargo, los grupos Avance no se orientan solo hacia quienes consideran tener el don o el llamado específico para cumplir el rol (a veces se le dice «ministerio») de evangelista. Los grupos Avance son para todos aquellos que quieren crecer en su comprensión del evangelio y en la capacidad para compartirlo. La Gran Comisión que impartió Jesús de ir al mundo y hacer discípulos es para todos los creyentes. Por lo tanto, el evangelismo es tarea de cada cristiano. Ya sea que estemos «dotados» para ser evangelistas o no, todos somos llamados a hacer el trabajo de un evangelista revelando a Cristo al mundo con nuestras palabras y acciones (2 Timoteo 4:1-5).

En la Guía de formación para grupos Avance empleamos el término evangelista para referirnos a toda persona comprometida con el evangelismo. No se refiere solo a aquellos que reconocen tener un don o llamado específico para ser evangelistas.

Ya sea que tengas oportunidades de predicar desde un escenario o que tu pasión sea alcanzar con el evangelio a quienes te encuentras en

tu vida diaria, estas tres preguntas sencillas te ayudarán a decidir si empezar un grupo Avance (o unirte a uno) es lo indicado para ti:

FE

¿Tienes fe en que el evangelio no ha perdido nada de su poder y es el único camino por el cual una persona puede conocer la verdadera vida y la salvación?

CLARIDAD

¿Deseas comunicar el evangelio con claridad cada vez que se te presente una oportunidad?

INVITACIÓN

¿Anhelas invitar a las personas a recibir la esperanza del evangelio y verlas comenzar una relación eterna con Jesús?

Si tu respuesta a estas preguntas es afirmativa, entonces Avance es para ti. Comienza por reunirte con un grupo de otras personas que también dicen «sí» a las mismas preguntas, y utilicen esta Guía de formación para grupos Avance con miras a empezar el recorrido juntos.

GUÍA PARA LAS SESIONES

La presente Guía contiene el material para abarcar al menos tres años de sesiones mensuales de los grupos Avance. Si eres un evangelista con experiencia o te sientes seguro para liderar grupos de esta naturaleza, tal vez quieras utilizar las sesiones solo como punto de partida, agregando información y adaptando el contenido según las necesidades de tu grupo, como también aportando tu propia experiencia. Si eres nuevo en todo esto, no dudes en seguir las sesiones al pie de la letra, ya que en estas páginas encontrarás todo lo necesario para que el grupo crezca junto y unido.

AÑO UNO

Las primeras doce sesiones están diseñadas para ayudarnos a entender lo que es el evangelio, la evangelización y el carácter del evangelista. Estas sesiones, a su vez, se agrupan en torno a cinco características de un evangelista (que se tratan en la Sesión Uno):

SESIONES DOS - CUATRO: EVANGELISTAS QUE ENSEÑAN LA BIBLIA: *CONOCE PROFUNDAMENTE EL EVANGELIO*

Debemos conocer el mensaje que proclamamos lo más a fondo posible. A fin de lograrlo, tenemos que estar comprometidos con la lectura y el estudio de la Palabra de Dios, para que nuestra proclamación no se base en nuestras propias ideas y suposiciones sobre el evangelio, sino en lo que dice Dios. Somos llamados y comisionados no solo a ser evangelistas, sino también evangelistas que enseñen la Biblia y transmitan verdades en lugar de opiniones. Estas tres sesiones contemplan el evangelio y la evangelización a la luz de lo que nos enseña la Biblia sobre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

SESIONES CINCO - SEIS: EVANGELISTAS DE ORACIÓN: *ACTÚA EN EL PODER DEL ESPÍRITU*

Para realizar la tarea del evangelismo tenemos que someternos al poder del Espíritu Santo, porque no es nuestro poder sino el poder de Dios el que trae salvación. Debemos comprometernos a vivir en oración, pidiéndole a Dios que provea oportunidades para dar a conocer nuestra fe y ver vidas transformadas como resultado. Estas sesiones exploran la vida espiritual del evangelista y brindan oportunidades para examinar nuestra vida devocional y el impacto directo que tiene sobre nuestro evangelismo.

SESIONES SIETE - OCHO: EVANGELISTAS QUE RINDEN CUENTAS: *VIVE EN SANTIDAD*

La santidad está en el corazón del evangelio. Comunicar el poder transformador del evangelio de manera auténtica implica llevar vidas responsables, en las cuales lo que hacemos «en el escenario» concuerde con lo que somos «tras bambalinas». Animarnos unos a otros en los logros y acompañarnos en los fracasos es fundamental a medida que procuramos crecer como pueblo santo que comunica un mensaje santo. Estas sesiones se enfocan en la santidad del evangelista, haciendo énfasis en la necesidad de rendir cuentas y en la posición de la humildad como una característica principal de quienes sirven a Jesús.

SESIONES NUEVE - DIEZ: EVANGELISTAS COMPROMETIDOS: SÉ INTENCIONAL EN LA TAREA

La intencionalidad es clave en el evangelismo. Debemos estar atentos y aprovechar las oportunidades cotidianas para transmitir el amor de Dios, lo cual no es simplemente contar la historia de Jesús, sino también invitar a quienes la escuchan a aceptar la nueva vida que ofrece y ayudarlos a comenzar un emocionante camino de discipulado. Estas sesiones analizan dos características distintivas que se observan en los dones evangelísticos: una mayor cantidad de oportunidades para compartir con valor el evangelio cada día y la pronta disposición para llamar a las personas al reino de Dios como el propósito de cada oportunidad evangelística.

SESIÓN ONCE: EVANGELISTAS QUE INSPIRAN: ESTIMULA A LA IGLESIA A TESTIFICAR

A la vez que compartimos el mensaje del evangelio con un mundo que lo necesita, debemos también motivar a la iglesia a hacer lo mismo. Evangelizar es labor de todo cristiano, por eso el animar e impulsar a la iglesia para la tarea del evangelismo también debe ser parte del compromiso de un evangelista. Esta sesión explora el rol del evangelista como motivador de la iglesia para que el dar testimonio de Cristo se mantenga en el eje de quienes somos como seguidores de Jesús.

SESIÓN DOCE: RETIRO

Cada año de Avance culmina con un retiro grupal. La Sesión Doce ofrece un marco y algunos contenidos sugeridos para brindarles a los miembros del grupo la oportunidad de reflexionar sobre lo que han aprendido durante el año, todo lo que Dios ha obrado en sus vidas y por medio de cada uno, y mirar juntos lo que está por delante.

AÑO DOS

Las doce sesiones del segundo año exploran los desafíos del evangelismo y sus frutos en forma alternada.

SESIÓN UNO: INTRODUCCIÓN

Esta primera sesión examina la temática de los desafíos y los frutos del evangelismo, que se tratarán durante el año.

SESIÓN DOS: EL DESAFÍO QUE PROVIENE DE DIOS

Esta sesión explora el desafío que recibimos de Dios, que consiste en que lo adoremos con obediencia en espíritu y en verdad, y lo que eso significa para nuestro evangelismo en el mundo.

SESIÓN TRES: EL FRUTO EN EL DISCÍPULO

En esta sesión vemos lo que significa vivir con dominio propio, no por causa de un deber religioso, sino por el deseo de ser fieles a Aquel que nos es eternamente fiel.

SESIÓN CUATRO: EL DESAFÍO QUE PROVIENE DE NOSOTROS

Esta sesión se enfoca en la presión que nos imponemos para lograr un desempeño conforme a determinados estándares y niveles de éxito, junto con los peligros de la comparación.

SESIÓN CINCO: EL FRUTO EN EL MENSAJE

La quinta sesión reflexiona sobre el fruto en el corazón mismo del mensaje del evangelio: la bondad del Rey de toda la creación, quien ofrece al mundo la paz de su perfecto reino en lugar del caos de nuestra rebelión.

SESIÓN SEIS: EL DESAFÍO QUE PROVIENE DEL MUNDO

Esta sesión observa los desafíos que podemos enfrentar por parte del mundo: por un lado, el temor al hombre, lo cual puede volvernos ineficaces; por otro lado, la amenaza o la realidad de una severa persecución.

SESIÓN SIETE: EL FRUTO EN EL MENSAJERO

En la séptima sesión desentrañamos el significado de ser mensajeros que salen al mundo con la bondad de Dios mostrando el gozo de conocer a Jesús en todo lo que decimos y hacemos.

SESIÓN OCHO: EL DESAFÍO QUE PROVIENE DEL ENEMIGO

Esta sesión trata sobre el desafío de la guerra espiritual y cómo podemos estar atentos

para combatir al enemigo. Satanás nos tienta con diversas formas de pecado que pueden desafilar y descalificar nuestro ministerio; a él le encanta engañarnos y acusarnos para intentar destruir nuestra fe.

SESIÓN NUEVE: EL FRUTO EN EL MÉTODO

La novena sesión aborda la manera en que todo método evangelístico que utilicemos será potenciado por la obra del Espíritu en nuestra vida cuando salimos al mundo con amabilidad y paciencia, expectantes de que Dios llevará a cabo lo que solo Él puede lograr por medio de nuestros esfuerzos.

SESIÓN DIEZ: EL DESAFÍO QUE PROVIENE DE LA FAMILIA

El último desafío que exploraremos es el que parte de nuestra propia familia de la iglesia. Recordamos, por un lado, la importancia del compañerismo para no quedarnos aislados y, por otro lado, nuestra constante labor de motivar a la iglesia a tener siempre presente el evangelio, como también nuestro gozoso compromiso de ser sus mensajeros cada vez que la apatía o la distracción ganen terreno.

SESIÓN ONCE: EL FRUTO EN EL MUNDO

La última sesión del Año Dos antes del retiro anual se enfoca en el significado de ver el fruto duradero del amor en nuestra vida y en la de aquellos con quienes compartimos el mensaje del evangelio.

SESIÓN DOCE: RETIRO

Al igual que el Año Uno, el Año Dos culmina con un retiro grupal. La Sesión Doce aporta el marco y el contenido, como también algunas ideas adicionales para que realicen juntos esta actividad. Es una oportunidad de ser creativos y dedicar a esta sesión más tiempo del que suelen emplear en las reuniones habituales, con el objetivo de reflexionar sobre la experiencia que han tenido durante este segundo año como grupo Avance y en la obra que Dios ha hecho.

AÑO TRES

En el tercer año, tu grupo Avance comenzará a despegarse del material señalado en los dos primeros años y a cambio dispondrá

de múltiples opciones y recursos para que puedas desarrollar tu grupo de manera más personalizada.

El Año Tres presenta otras seis sesiones -todas relacionadas con la práctica del evangelismo- que pueden explorarse en cualquier orden. También hay una sesión de retiro para utilizar al final del tercer año. Además de las seis sesiones completas y el retiro, hay otras catorce ideas para posibles sesiones adicionales.

Al final de la Guía se incluyen seis artículos de la serie Una Cosa, escritos por varios autores con amplia experiencia en el evangelismo, quienes cuentan acerca de algo que hubieran querido saber en sus tempranos comienzos. Son reflexiones breves que pueden utilizarse como punto de partida para profundizar en un estudio bíblico y una charla en torno a un tema específico, mediante las referencias bíblicas y las preguntas que aparecen incluidas.

Por último, en el Año Tres, también hemos agregado una orientación para utilizar otros recursos de Avance, como la serie Proclamadores, los cuales sirven de base para el tiempo grupal durante varios meses.

El Año Tres consta netamente de opciones para que puedas ir ajustando el desarrollo de tu grupo a la medida de sus necesidades específicas, sin abandonar el compromiso con los cinco principios fundamentales de Avance.

CÓMO LIDERAR UN GRUPO

.....

Anima a un grupo de diez a doce personas a reunirse una vez al mes durante dos horas aproximadamente. Los grupos de un mismo sexo suelen funcionar mejor al momento de la rendición de cuentas, pero no es indispensable que se conformen de esa manera.

¿LÍDER O FACILITADOR?

Tal vez te preguntes si eres la persona indicada para dirigir un grupo Avance. Hay dos formas de pensar la conducción de un grupo: como líder o como facilitador.

Los líderes son, por lo general, personas que cuentan con cierta experiencia en el evangelismo y probablemente tienen el

conocimiento de haber guiado a otros en la enseñanza y el debate.

Los facilitadores son personas que quieren iniciar un grupo Avance sin asumir el rol de líder: se hacen cargo de comenzar el grupo y recorren el material de las sesiones en nombre del grupo (o aceptan compartir la responsabilidad a lo largo del camino).

Ya sea que aportes tu propia experiencia al grupo o dependas completamente del material de esta Guía, dirigir un grupo Avance se relaciona más que nada con el compromiso a mantener los valores fundamentales. En cualquier caso, es importante que el grupo se sienta como en una experiencia de aprendizaje entre iguales, donde todos crecen juntos.

Para comenzar un grupo Avance, ver el instructivo de diez pasos sencillos en la página 236.

LA SESIÓN EN DETALLE

Todas las sesiones comienzan con una breve introducción seguida de una síntesis, que es **La Sesión en pocas palabras**.

La parte llamada **Trasfondo de la Sesión** brinda el marco contextual para el contenido de la sesión. Es necesario leerla antes de dirigir una sesión, ya que permite comprender con mayor profundidad su trama general. Tal vez quieras incorporar algo de este material a la sesión si el tiempo te alcanza, pero su principal objetivo es servirte de ayuda al prepararte para dirigir a tu grupo durante toda la sesión.

Cada sesión empieza con un momento **para repasar**. En las primeras sesiones, este tiempo consiste en conocerse entre sí y explorar la dinámica del grupo. Con el transcurso de las sesiones, se dedica más tiempo a compartir historias con los demás y a comentar sobre la **aplicación** de la sesión anterior.

Luego llega el tiempo de la **oración**. No hay una pauta en cuanto a la duración de este momento ni una manera correcta o incorrecta de realizarlo. Pueden orar todos en conjunto

o entre compañeros, durante un lapso breve o más prolongado.

Le sigue la sección principal de **enseñanza**, que incluye referencias bíblicas, citas textuales y puntos para debatir. Aquí sí es muy necesario vigilar el reloj. Queda más tiempo de debate por delante y, sobre todo, hay que dejar espacio para el período de rendición de cuentas al final de la sesión. ¡No dejes que ese momento se acorte por empeñarte demasiado en un punto de enseñanza!

Luego del período de enseñanza viene la sección de **debate**, que contiene varias preguntas y una cita textual relacionada con el tema de la sesión. Es muy probable que no haya tiempo para hablar de todo lo que se presenta, pero hemos incluido más contenido del necesario para que puedas seleccionar lo que te resulte más útil. No sientas la presión de apurarte para cubrir todos los detalles de esta sección, solo concéntrate en algunos elementos.

Hacia el final de cada sesión hay una parte de **aplicación**, que se trata de algo que el grupo debe hacer antes de su siguiente encuentro. Si prefieres, puedes utilizar tus propias ideas en esta sección.

Seguidamente hay otro momento de **oración**, esta vez con cierta guía en cuanto a qué orar a la luz de la sesión, pero la manera de abordarlo y la cantidad de tiempo queda a tu criterio.

Por último, cada sesión termina con un tiempo de **rendición de cuentas**, que consiste en una reflexión específica relacionada con la sesión, junto con unas preguntas de autoevaluación que cada miembro del grupo debe contestar, luego comentar con los demás y terminar orando por su contenido. Las hojas se pueden fotocopiar de la parte posterior de esta Guía o descargar en formato PDF del sitio ngepalau.org/rendición-de-cuentas/.

Si no han acordado una fecha para la siguiente reunión, asegúrense de hacerlo antes de despedirse. Siempre es más fácil ponerse de acuerdo en persona. La sección **NO OLVIDAR** contiene un breve recordatorio de algún dato del sitio web que el grupo puede aprovechar o de algún recurso de Avance que podría servir de ayuda en el transcurso del recorrido.

Las sesiones de Avance funcionan mejor en un período de dos horas. Notarás que hay un tiempo sugerido junto a cada una de las secciones que componen la sesión, pero bien puedes adaptar esos tiempos a tu grupo, lo mismo que la duración total del encuentro.

ELEMENTOS OPCIONALES PARA LA SESIÓN

ENFOQUE ESPECÍFICO EN LA ORACIÓN

Dedica tiempo para que todo el grupo ore por algunos de sus integrantes en cada sesión. Oren por sus vidas, sus familias, sus ministerios y cualquier otro motivo que se sugiera. Intenta abarcar a todos los miembros en el lapso de unas tres reuniones y luego vuelve a empezar el ciclo.

EJERCICIOS PRÁCTICOS

Tal vez quieras salir a la calle durante una hora y poner en práctica algún contenido del debate y de la oración para hacer evangelismo personal o para realizar alguna otra expresión concreta de evangelismo. Los grupos están diseñados con el propósito de ayudar a prepararnos para evangelizar, ipero de hecho también se puede destinar tiempo a la práctica del evangelismo! Es importante que nuestra formación en el evangelismo no sea solo pura información e inspiración, también debemos practicar. Eso nos da las oportunidades para alcanzar el objetivo final de nuestras sesiones de Avance -es decir, la fidelidad en compartir el evangelio-, pero no solo eso, además sucede que en la práctica aprendemos cosas que no se aprenden únicamente con la enseñanza y el tiempo de debate. Asegúrate de destinar tiempo para el intercambio de informes, testimonios y repercusiones sobre las experiencias vividas.

PARTICIPACIÓN DE INVITADOS

Si tienes a tu alcance a algún orador o invitado que pudiera contribuir al tiempo de enseñanza como al debate, incluso aportar distintas experiencias o algo nuevo al grupo, invítalo a compartir en la reunión grupal.

CONSEJOS ÚTILES PARA LIDERAR UN GRUPO

1. Programa las reuniones del grupo con la mayor antelación posible y mantén esas fechas como si fueran sagradas (lo ideal es hacerlo con más de seis meses de previsión).
2. WhatsApp, Signal, Facebook Messenger, Telegram o cualquier otra aplicación similar de mensajería instantánea funcionan bien para establecer la comunicación del grupo, los pedidos de oración y las historias de salvación en el lapso entre reuniones. Asegúrate de elegir un medio que resulte cómodo para todos los miembros del grupo y, como líder del grupo, da ejemplo de compromiso y participación constante aportando todas las veces que puedas: cuenta tus historias, pide a los demás que comuniquen sus motivos de oración, envía enlaces para diversos recursos, los pódcast y videos de YouTube. Si tomas la iniciativa, los demás también participarán.
3. La comida puede ser una estupenda manera de reunir a las personas para relacionarse, así que no sería mala idea realizar tus sesiones de Avance en torno a una mesa servida.
4. Fomenta desde el principio que los miembros de tu grupo piensen en comenzar sus propios grupos y, cuando sea demasiado tarde para que otros miembros potenciales se unan a tu grupo, puedes conectarlos con los nuevos grupos que se desprendan del tuyo.
5. Reúnanse en un lugar donde todos se sientan cómodos para dialogar, orar y participar durante el tiempo de rendición de cuentas. Un espacio público, como una cafetería, sirve en algunos casos, pero hay personas que podrían necesitar más privacidad. Analiza con cuidado tu lugar de encuentro. Las reuniones virtuales funcionan bien pero, de ser posible, traten de encontrarse en persona.

AÑO UNO

“

En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir en su reino y que juzgará a los vivos y a los muertos, te doy este solemne encargo:

PREDICA LA PALABRA

Persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar.

Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la SANA DOCTRINA, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan LAS NOVELERÍAS QUE QUIEREN OÍR. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos.

Tú, por el contrario, SÉ PRUDENTE en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio.

SESIÓN UNO

BIENVENIDOS A AVANCE

Aprovechen la primera reunión grupal para conocerse unos a otros y establecer el marco para el funcionamiento del grupo. Junto con esta introducción, comenzarán a dialogar sobre lo que significa el evangelismo y a explorar las cinco características necesarias para hacer el trabajo de un evangelista.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

A través de estas primeras doce sesiones de Avance, creceremos juntos en cinco características del evangelismo, animándonos y formándonos unos a otros mientras confiamos en la potestad que nos da Dios para la tarea.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Un buen punto de partida para iniciar juntos el recorrido de Avance y empezar a hablar sobre el evangelismo es recordar que el llamado a evangelizar es personal. Observa el modo en que Jesús llama a Andrés y a Pedro a seguirlo en Marcos 1:16-18. Él llama a los jóvenes pescadores desde la orilla y les pide que dejen sus redes (su trabajo) y lo sigan, porque les enseñará a pescar personas. ¿Te llama Dios utilizando exactamente esas mismas palabras hoy? A menos que tengas el mismo oficio que los dos hermanos de la historia bíblica, es poco probable. Jesús llamó a Andrés y a Pedro personalmente, utilizando la metáfora de la pesca como un punto de contacto.

Dios nos llama a cada uno de nosotros personalmente a su misión conectando

nuestras aficiones con oportunidades para que encontremos el sentido de quién es Dios. Seas músico, artista, científico, enfermero, empresario... cualquiera sea tu vocación o tu don, Dios puede usarlo para crear oportunidades a fin de que proclames sus buenas noticias.

La finalidad del evangelismo es conectar a las personas con las buenas noticias de Dios. Sin embargo, más cabalmente, el mensaje del evangelismo es un llamado a depositar nuestra fe en Jesucristo: confiar en Él y obedecerle para cambiar nuestro rechazo a Dios por la aceptación de su señorío. Cuando reconocemos que fuimos creados para Él, entendemos lo que es la adoración y experimentamos el poder transformador del Espíritu Santo en nuestra vida. Encontramos la plenitud cuando convertimos nuestra vida en una expresión viviente de adoración a través de la obediencia, el sacrificio, la fe y el amor (Gálatas 5:13-26).

En Éxodo 8:1, Dios le indica a Moisés que se presente ante el faraón con el mensaje: «Deja ir a mi pueblo». Hoy Dios desea libertar a los cautivos del pecado. Tal como Moisés, se nos pide que vayamos al mundo y declaremos un mensaje de libertad: que ya no es necesario estar esclavizados, porque Dios ha logrado que vivamos en libertad a través de Jesús y por el poder de su Espíritu (Romanos 8:2). El propósito de la evangelización es el mismo que tenían Moisés y el pueblo de Israel: la adoración.

● 'Deja ir a mi pueblo para que me adore.'

● ÉXODO 8:1

Tenemos que ser adoradores que dan testimonio para que otros lleguen a adorar y a testificar.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (20–30 MINUTOS)

Dedica un tiempo para presentar a todos los miembros del grupo y que empiecen a conocerse entre sí. Podrías realizar una actividad para romper el hielo o simplemente pedirles que cada uno cuente alguna información básica sobre sí mismo. Luego, presenta este material a tu manera y con tus palabras o lee la sección introductoria en la página 9 para explicar de qué se tratará el grupo y cómo funcionará en los meses siguientes.

ORACIÓN

Tomen un tiempo para entregar en manos del Señor toda este programa de Avance, junto con cualquier necesidad específica de oración que haya surgido durante el momento anterior.

ENSEÑANZA (20–30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Sin embargo, considero que mi vida carece
- de valor para mí mismo, con tal de que
- termine mi carrera y lleve a cabo el servicio
- que me ha encomendado el Señor Jesús,
- que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.’

HECHOS 20: 24

En forma simple, evangelizar significa «proclamar las buenas noticias». Las buenas noticias son, en efecto, el mensaje de Jesús: que la humanidad pecadora, o rebelde, ha sido reconciliada con Dios mediante la obra redentora de Jesucristo. Podemos conocer la vida eterna hoy y para siempre, al igual que disfrutar de una relación restaurada con Dios gracias a que Jesús cargó sobre sí mismo con la muerte que merecíamos.

Observen estas dos definiciones de evangelismo:

- ‘Proclamar al Cristo histórico y bíblico
- como Salvador y Señor, con el fin de
- persuadir a las personas a que se acerquen
- a Él personalmente y así sean reconciliadas
- con Dios.’

EL PACTO DE LAUSANNA

- ‘Evangelizar es proclamar en el poder del
- Espíritu Santo las Buenas Noticias de
- Jesucristo a un mundo pecador con la
- esperanza de que cada persona acepte el
- perdón de Dios y pueda conocer su Señorío,
- su amor y su vida hoy y por la eternidad.’

PARA CONVERSAR: ¿Qué podemos aprender sobre la tarea del evangelismo a partir de estos breves extractos? (Algunas palabras aparecen resaltadas para debatir en particular).

El evangelismo requiere dar un mensaje verbal, presentar a Jesús resucitado e invitar a quien escucha a recibir y aceptar las buenas noticias de salvación. Sin embargo, aunque las palabras son sin duda indispensables para evangelizar, debemos esforzarnos por superar la mera comunicación verbal.

El evangelismo es una actividad espiritual, únicamente resulta cuando Dios se mueve con poder. Si evangelizar consistiera tan solo en hacer que las personas cambien su manera de pensar, bien podríamos depender de la persuasión. Pero el evangelismo es acerca de la salvación: cuando compartimos el mensaje, el Espíritu de Dios convence, otorga fe y empieza a transformar el corazón. El evangelismo sin el poder del Espíritu es simplemente marketing.

- ‘Si no hay una demostración del poder del
- Espíritu, la proclamación del evangelio
- resultará en vano. No será evangelismo.’

DAVID WATSON

En sentido inverso, y parafraseando al evangelista Leonard Ravenhill, podemos tener confianza de que cualquier método evangelístico puede funcionar si Dios actúa en él.

El propósito del evangelismo es formar discípulos: adoradores que adoren en espíritu y en verdad (Juan 4:23). Por lo tanto, los evangelistas también deben ser adoradores auténticos. Se dice que la adoración y el evangelismo son dos caras de la misma moneda, y es cierto que nuestro testimonio al mundo es un acto de adoración, es decir, un acto de obediencia y devoción a nuestro rey.

Estas sesiones grupales de Avance los ayudarán a madurar como adoradores auténticos y a crecer en cinco características fundamentales de un evangelista.

EVANGELISTAS QUE ENSEÑAN LA BIBLIA

Debemos conocer el mensaje que proclamamos lo más a fondo posible. A fin de lograrlo, tenemos que estar comprometidos con la lectura y el estudio de la Palabra de Dios, para que nuestra proclamación no se base en nuestras propias ideas y suposiciones sobre el evangelio, sino en lo que enseña la Palabra de Dios.

EVANGELISTAS DE ORACIÓN

Tenemos que someternos al poder del Espíritu Santo para la tarea del evangelismo, porque no es nuestro poder sino el poder de Dios el que trae salvación. Debemos comprometernos a vivir en oración, pidiéndole a Dios que provea oportunidades para dar a conocer nuestra fe y, como resultado, ver vidas transformadas.

EVANGELISTAS QUE RINDEN CUENTAS

La santidad está en el corazón del evangelio. Comunicar el poder transformador del evangelio de manera auténtica implica llevar vidas responsables, en las cuales lo que hacemos «en el escenario» concuerde con lo que somos «tras bambalinas». Animarnos unos a otros en los logros y acompañarnos en los fracasos es fundamental a medida que procuramos crecer como un pueblo santo que comunica un mensaje santo.

EVANGELISTAS COMPROMETIDOS

La intencionalidad es clave en el evangelismo. Debemos estar atentos y aprovechar las oportunidades cotidianas para transmitir el amor de Dios, lo cual no es simplemente contar la historia de Jesús, sino también invitar a quienes la escuchan a aceptar la nueva vida que

ofrece y ayudarlos a comenzar un emocionante camino de discipulado.

EVANGELISTAS QUE INSPIRAN

A la vez que compartimos el mensaje del evangelio con un mundo que lo necesita, debemos también motivar a la iglesia a hacer lo mismo. Evangelizar es labor de todo cristiano, por eso el animar e impulsar a la iglesia para la tarea del evangelismo también debe ser parte del compromiso de un evangelista.

PARA CONVERSAR: Considerando estas cinco características fundamentales, ¿dónde identifican sus propias fortalezas y debilidades en cada área?

DEBATE (15 MINUTOS)

Analicen las siguientes preguntas y la cita para debatir:

- ¿Qué papel desempeñamos nosotros en el evangelismo y qué función cumple Dios?
- ¿Cómo nos aseguramos de ser evangelistas y adoradores auténticos?
- ¿Cómo esperan crecer en los próximos meses mediante este grupo Avance?

‘Si los pecadores han de ser condenados, al menos que salten al infierno por sobre nuestros cuerpos. Y si perecen, que perezcan con nuestros brazos aferrados a sus rodillas, implorándoles que se queden. Si el infierno ha de llenarse, al menos que se llene a pesar de nuestros máximos esfuerzos, y que nadie llegue allí sin nuestra advertencia ni nuestra oración a su favor.’

CHARLES SPURGEON

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Cada uno elabore una definición bíblicamente sólida de evangelismo (en lo posible con referencias a la Escritura) y envíela al grupo (ver **Mensajes y Fechas** más abajo). El objetivo en este caso no es lograr una definición con palabras perfectas, sino expresar cómo

entienden ahora el evangelismo en base a esta sesión y al pensamiento y la reflexión posterior. Si hay tiempo en el próximo encuentro, podrían revisar juntos algunas de estas definiciones con mayor detalle.

ORACIÓN

Den gracias a Dios por su maravilloso evangelio. Agradézcanle porque elige hacerlos parte de su obra salvadora en el mundo. Oren para que los llene de poder, a fin de que sean sus mensajeros en palabra y en acción a medida que lo adoran en espíritu y en verdad. Pídanle que los ayude a desarrollarse en las cinco características de un evangelista mientras avanzan y crecen juntos en este grupo Avance.

RENDICION DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Observen juntos la hoja para la rendición de cuentas. Contesten las preguntas y comenten sus respuestas de a pares o en grupos pequeños. Terminen orando unos por otros.

MENSAJES Y FECHAS (10 MINUTOS)

Al cerrar la primera sesión, pide que cada uno descargue y se conecte a una aplicación de mensajes viable para todos los miembros del grupo. Tanto WhatsApp como Facebook Messenger son gratuitas y funcionan bien. Crea un grupo con todos los integrantes, el cual usarán para comunicarse durante el período entre sesiones; allí se harán envíos de actualizaciones, pedidos de oración, testimonios y demás.

Por último, determinen las fechas para todas las sesiones próximas que puedan agendar. Lo ideal es hacerlo con seis meses de antelación para que todo el grupo pueda comprometerse con esas fechas anticipadamente y darles prioridad.

NO OLVIDAR...

Por el hecho de integrar un grupo Avance, todos los miembros del grupo pueden registrarse en **ngepalau.org/avance** para recibir una actualización mensual por correo electrónico con historias alentadoras de los grupos Avance en todo el mundo, enlaces a magníficos recursos y novedades del movimiento.

NOTAS

SESIÓN DOS

LA IDENTIDAD DEL EVANGELISTA

En esta sesión explorarán la identidad de un evangelista en relación con la identidad de Dios mismo y con la historia de su evangelio.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La identidad de un evangelista se arraiga en la identidad de Dios Padre: somos sus hijos mensajeros.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

En la cúspide del ministerio de Billy Graham, los jóvenes cristianos se sentían inspirados a seguir su ejemplo y convertirse en predicadores de las buenas noticias. En los últimos veinte años, se ha percibido un giro en cuanto a las aspiraciones de los jóvenes cristianos. Mientras que antes la función del evangelista se consideraba la cima del servicio cristiano, en la actualidad, la mayoría de los jóvenes cristianos suelen aspirar a ser ministros de alabanza y adoración, líderes juveniles o pastores de iglesia.

Sin duda, la iglesia se beneficia del talento de los músicos, los cineastas y otras personas creativas que usan sus dones para facilitar la adoración personal y congregacional, y los esfuerzos de estas personas fieles celebran y glorifican a Dios. No obstante, antes de que alguien pueda llegar a ser un verdadero adorador —un adorador en espíritu y en verdad (Juan 4:23)—, es necesario que haya escuchado el mensaje y respondido al evangelio (Romanos 10:14-17).

Del mismo modo, la función del pastor o maestro es fundamental para el discipulado

y no debe ser relegada. Pero el pastor no tendrá congregación a la cual atender si los bancos quedan vacíos por falta de compromiso misionero y de evangelización en el mundo.

Para acercar a las personas a un lugar de verdadera adoración, hace falta que les expliquemos el evangelio y, con eso en mente, ninguno de nosotros debería eludir su responsabilidad de comunicar las buenas noticias al mundo, al testificar de nuestra fe en Cristo a todas las personas con el poder del Espíritu (Hechos 1:8). La Biblia enseña que todos los creyentes son llamados a dedicarse a la evangelización (Mateo 28:19, 2 Timoteo 4:5). Sin embargo, hay algunos que son específicamente llamados a ser evangelistas (Efesios 4:11). Para estas personas en particular, proclamar el evangelio no se trata solo de dar testimonio a diario, sino que es un objetivo primordial de sus vidas.

GUÍA DE LA SESIÓN

.....

PARA REPASAR (20–30 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Cada uno exponga su definición bíblica de evangelismo (ver Aplicación en la Sesión Uno), y tómense unos minutos para comentar las definiciones entre todos a modo de repaso de la sesión anterior. Si el grupo es de pocos integrantes, se puede realizar la actividad de manera conjunta;

si el grupo es numeroso, tal vez prefieran dividirse en subgrupos para dialogar mejor. También puede ser conveniente repasar los aspectos básicos del funcionamiento del grupo para aquellos que se perdieron la primera sesión.

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20–30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

‘En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir en su reino y que juzgará a los vivos y a los muertos, te doy este solemne encargo: Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar. Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos. Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio.’

2 TIMOTEO 4:1-5

¿Qué significa el llamado a ser evangelista? ¿No es que todos los creyentes son llamados a compartir las buenas noticias de Jesucristo con el mundo? La Gran Comisión, dada por Jesús en Mateo 28, sobre salir al mundo y hacer discípulos, parece ser un llamado universal a todos y cada uno de sus seguidores. Pero luego nos encontramos con un breve pasaje en Efesios 4 (vv. 11-12) que destaca la función específica del evangelista, junto con la del pastor, el maestro, el profeta y el apóstol, las cuales deben ejercerse para edificar el Cuerpo de Cristo. Además, en el libro de Hechos encontramos a un hombre llamado Felipe a quien se le otorga el título específico de evangelista (Hechos

21:8). Entonces, ¿qué debemos interpretar con respecto al llamado del evangelista? ¿Es para todos o para algunos en especial?

Tal vez conozcan las palabras de 2 Corintios 5:17, donde Pablo habla de transformarse en una nueva creación por medio de Cristo. Incluso casi seguro han usado este versículo al predicar el evangelio. Sin embargo, no solemos citar el resto del pasaje:

‘Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: «En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios.’

2 CORINTIOS 5:17-20

PARA CONVERSAR: ¿Cómo se relaciona este pasaje bíblico con las definiciones de evangelismo que compartieron al inicio de esta sesión?

Dios se dedica a reconciliar la creación consigo mismo y quiere que nosotros -su pueblo reconciliado- seamos embajadores de su mensaje de transformación. Esta intención no es solo para los evangelistas «profesionales»; es un llamado para todos los creyentes. Sin embargo, el oficio de embajador puede verse muy diferente en la práctica entre una persona a otra.

Piénsenlo así: en un equipo de fútbol, el objetivo de cada jugador es ganar el partido. No obstante, los delanteros son los que tienen la tarea específica de anotar goles. Esto no significa que otros jugadores no puedan meter un gol y no lo hagan de vez en cuando, pero la función principal de un delantero del equipo es marcar la anotación.

Otra posible ilustración sería pensar en una boda. Cualquier invitado con un teléfono

inteligente podría tomar una muy buena foto que capte recuerdos de este acontecimiento tan especial, incluso algunas de sus fotos podrían llegar a integrar el álbum oficial de la pareja. Aún así, para recordar ese gran día, los novios, a su vez, llaman a un profesional, quien utiliza su habilidad, equipamiento y enfoque particular sobre el evento para lograr imágenes magníficas.

Como iglesia, todos procuramos la restauración del reino perfecto de Dios. Y cada uno de nosotros tiene parte en ser testigo y evangelizar. Pero hay algunos que son específicamente llamados a priorizar la predicación del evangelio, muy probablemente a costa de otras aspiraciones. Ellos son los evangelistas, como Felipe, de quien leemos en Hechos 21:8.

Si algunas de las siguientes afirmaciones se sienten reales en tu vida, entonces el llamado del evangelista podría estar en ti:

- Anhelas ver que los perdidos se salven.
- Te sientes impulsado a predicar el evangelio 'a tiempo y fuera de tiempo'.
- Perseveras en la tarea a pesar de las adversidades que se te presenten.
- No estás dispuesto a comprometer la integridad del mensaje que predicas, pese a lo que los oídos de tus oyentes quieran que digas.
- Estás absolutamente determinado a alcanzar a los perdidos con el mensaje poderoso y transformador del evangelio de salvación.
- Te han dado palabras proféticas con respecto a ser un evangelista.
- Eres un comunicador que se expresa con claridad.
- Con frecuencia te encuentras orando por los perdidos.
- Estás dispuesto a ir donde sea que te lleve el evangelio.
- Deseas ayudar a otros a compartir su fe.

PARA CONVERSAR: Pasen tiempo comentando sobre estas afirmaciones y cuáles son ciertas en el caso de ustedes. Si alguno del grupo es evangelista, pídanle que cuente cómo llegó a tener certeza de sus dones y de su función como tal.

La Biblia afirma que Dios desea que nadie perezca (2 Pedro 3:9). El evangelista es impulsado a ir al mundo con el mismo corazón del Padre. No es por obligación ni por miedo que compartimos el evangelio, lo transmitimos porque nuestro corazón está alineado con el de nuestro Padre celestial. La identidad del evangelista no se halla en su función como tal, sino en su nueva identidad como hijo de Dios al haberse convertido en su heredero (Juan 1:12).

Al margen de los dones o el llamado, nadie tiene el poder de salvarse a sí mismo ni de salvar a nadie. Solo podemos ser los mensajeros, porque es únicamente Dios quien salva. Él nos invita a sentir con su corazón por los perdidos, a medida que crecemos en conocerlo más plenamente como nuestro amoroso Padre celestial y revelamos su poder de salvación al mundo.

• 'Celebremos nuestra pequeñez y caminemos en el poder del Espíritu, iporque el evangelismo se arraiga en el poder sobrenatural de Dios! Sigamos aprendiendo la verdad del Evangelio y su profunda relevancia para todos aquellos que conozcamos, iporque el evangelismo se arraiga en la verdad de Dios! Recordemos que el amor es la fuente y el medio para llegar a los demás, que nada funciona mejor para abrir las mentes y los corazones cerrados o resistentes al evangelio que expresar el amor y la compasión de Jesús, iporque el evangelismo se arraiga en el amor de Cristo!.'

REBECCA MANLEY PIPPERT

DEBATE (20 MINUTOS)

1. ¿Hay alguna diferencia entre el testimonio personal y el evangelismo?
2. Si se espera que todos hagan el trabajo de un evangelista, ¿por qué hay algunos que son llamados a ser evangelistas?

3. Evangelistas o no, ¿cómo desarrollamos en nosotros el corazón del Padre por los perdidos?
4. ¿Cómo podrías ayudar a quienes piensan que el evangelismo es solo para los «profesionales» a motivarse para ser «ministros de reconciliación»?

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

No es que predicamos el evangelio solo porque seamos evangelistas, como tampoco están exentos de hacerlo aquellos que no tienen el llamado específico a ser evangelistas. Todos los creyentes debemos compartir el evangelio como respuesta natural a quién es Dios y a lo que ha hecho en nuestra vida. Así como nosotros somos transformados por el amor del Padre, anhelamos que otros también conozcan ese amor transformador para sus vidas.

En el transcurso del mes próximo, analicen el Evangelio de Marcos en su tiempo devocional y presten atención a uno de los temas principales del libro: que Jesús es el Hijo de Dios, un siervo que vino a hacer la voluntad del Padre. A medida que leen y releen este Evangelio con esa perspectiva, pídanle a Dios que afirme la verdadera identidad de cada uno, esa identidad que no se arraiga en los dones ni en el llamado ministerial que puedan tener, sino en la realidad de quién es Él y de lo que ha hecho.

ORACIÓN

Denle gracias a Dios, nuestro Padre celestial, porque no quiere que nadie perezca y ha dispuesto el camino para que todos podamos ser salvos mediante la confianza en Jesucristo. Dediquen tiempo a orar unos por otros, pídanle a Dios que les muestre con mayor claridad su llamado como evangelistas, que Él provea más oportunidades para compartir el evangelio y que cada uno desarrolle valentía al hacerlo.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

De a pares o en grupos pequeños, pregúntense uno a otro si se consideran evangelistas (en el sentido de quienes son llamados a dedicarse al evangelismo). Dediquen tiempo para reflexionar sobre lo que Dios los llama a hacer en sus vidas

y lo que significa para ustedes el ser fieles a ese llamado.

Para terminar esta sesión, contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Hay valiosas reflexiones en la serie One Thing [Una Cosa] de nuestro blog, donde varios evangelistas explican algo que hubieran querido saber cuando comenzaron a predicar el evangelio. Revisa la página 214 en la sección de apéndices para conocer más, leer y motivarte.

NOTAS

SESIÓN TRES

EL MENSAJE DEL EVANGELISTA

En esta sesión exploramos el mensaje del evangelio en sí mismo. ¿Qué es el evangelio? ¿Tenemos la suficiente comprensión del mensaje que predicamos para comunicarlo con claridad?

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

El mensaje del evangelismo es Jesucristo: Cristo vino, Cristo fue crucificado, Cristo resucitó y Cristo regresará.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Una frase famosa de San Agustín es: 'Nos has hecho para ti, Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que reposa en ti.'

El evangelio lleva a las personas a pasar de la desesperación, la oscuridad, el quebrantamiento y la desesperanza hacia la alegría, la luz, el amor y la esperanza. El evangelio lleva los corazones turbados a encontrar plenitud en su Creador. Pero trágicamente parece que muchos seguidores de Jesús han perdido la confianza en el poder del evangelio hoy día. Hay muchas razones por las cuales los creyentes no hablan del evangelio con los demás, entre ellas: temor, sentimientos de incapacidad y la esperanza de que otro lo haga. Todas estas razones influyen y se basan en lo mismo: una escasa comprensión de lo que es el evangelio en realidad y una falta de confianza en su poder.

En Romanos 1, Pablo declara con valentía: «A la verdad, no me avergüenzo del evangelio» y enseguida explica por qué: «pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen» (Romanos 1:16). Comprender que el evangelio

es poder de Dios para dar salvación es entender algo acerca de quién es Dios, de lo que ha hecho y de lo que eso significa para el mundo. Todo está inmerso en la realidad de quién es Jesucristo. No se trata de una filosofía aislada o abstracta sin trascendencia más allá del salón de conferencias o la sala de debate. Ante todo, entender el evangelio nos ayuda a abordar preguntas fundamentales sobre nuestra existencia y sobre la identidad del Dios que nos creó; preguntas como:

¿Quién soy?

Todos se hacen esta pregunta de alguna manera. ¿Qué significado tiene la vida? ¿Hay algún propósito? ¿Cuál es mi identidad? La respuesta del evangelio es que eres un hijo o una hija de Dios, Él te creó y te ama. En muchos contextos del mundo actual, la principal inquietud de una persona ya no es '¿qué pasará cuando me muera?', sino '¿quién soy mientras vivo?'.

¿Quién es Dios?

Hay muchas religiones en el mundo. Aun si Dios existe, ¿cómo podemos conocerlo y saber que estamos adorando al correcto? Dios se ha dado a conocer a través de la creación, por medio de la Biblia, mediante las experiencias de cristianos en todo el mundo y en la persona de Jesucristo. Él es el Creador y sustentador de la vida, el Rey del universo, el Padre celestial perfecto y amoroso que anhela reconciliar consigo a una humanidad quebrada y rebelde.

¿Quién es Jesucristo?

Si bien esta clase de preguntas pueden servir como punto de partida para una conversación sobre el evangelio, no por eso nos llevan a

una comprensión suficiente de lo que significa el evangelio en sí. Más bien, son puntos de contacto a partir de los cuales podemos empezar a construir una relación. Debemos profundizar en la Escritura para asegurarnos de que estas preguntas nos faciliten dirigir la conversación hacia el evangelio completo y poderoso de Jesucristo.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (15–25 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Hablen sobre su experiencia con el Evangelio de Marcos durante el mes pasado (ver Aplicación en la Sesión Dos). Usen este momento para analizar y afirmar nuestra verdadera identidad como hijos de Dios en virtud de la obra salvadora del eterno Hijo de Dios, más que de un llamado ministerial. Nuestra respuesta a partir de esta nueva identidad es transformarnos en ministros de reconciliación en nombre de la familia de Dios, buscando alcanzar a los perdidos para que también ellos sepan que pueden volver a casa.

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (25–35 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como preferas, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Yo mismo, hermanos, cuando fui a
- anunciarles el testimonio de Dios, no lo hice
- con gran elocuencia y sabiduría. Me propuse
- más bien, estando entre ustedes, no saber de
- cosa alguna, excepto de Jesucristo, y de este
- crucificado.’

1 CORINTIOS 2:1-2

Pablo muestra su compromiso con la verdad y el poder de la historia de Jesús al declarar: «Me

propuse más bien, estando entre ustedes, no saber de cosa alguna, excepto de Jesucristo, y de este crucificado». Este es el corazón del evangelio: que Dios mismo entró al desorden de nuestro mundo en la persona de Jesucristo, vivió una vida perfecta, murió en una cruz para sufrir la muerte que nosotros merecíamos y resucitó al tercer día, con lo cual rompió la maldición de la muerte de una vez y para siempre. La salvación y la verdadera vida se encuentran solo mediante la fe en Él. No anunciamos esta verdad simplemente para generar un cambio de mentalidad, sino para producir vida nueva, una transformación que solo puede lograrse mediante la fe en Jesucristo.

En esta sesión se explorará lo que es el evangelio. Utilicen las siguientes secciones (que se encuentran al final de esta Guía) para iniciar el debate sobre lo que creemos que es el evangelio.

LA DOCTRINA DEL EVANGELIO (PÁGINA 228)

El esquema sistemático del evangelio.

EL RELATO DEL EVANGELIO (PÁGINA 229)

En líneas generales, el mismo evangelio se presenta en este caso como en el enfoque más sistemático pero con mayor énfasis en una explicación narrativa que se lee similar a una historia.

EL EVANGELIO PARA JÓVENES Y EL MÉTODO EVANGELÍSTICO (PÁGINAS 230-232)

Hay varias explicaciones del evangelio en la lista de métodos evangelísticos, cada una con su propio enfoque en una particularidad del relato del evangelio y con una forma de presentarlo para que cualquier persona lo entienda con claridad.

Es imperativo estar seguros de que proclamamos la verdad del evangelio. Recuerden: nosotros no podemos salvar a nadie, el evangelio es poder de Dios para salvación (Romanos 1:16). Si nuestro mensaje del evangelio consta de intentos diluidos y unidimensionales de apelar al corazón de quien escucha, tal vez veamos muchas manos levantadas en «respuesta» al mensaje, pero ¿a qué han respondido en realidad?

El mensaje del evangelio conlleva algunas nociones increíblemente desafiantes. Nos describe a todos como pecadores y afirma que somos seres rotos que merecen la muerte. La buena noticia del evangelio es extremadamente buena porque se trata de una respuesta de salvación a una condición humana extremadamente mala.

Nuestro concepto de lo amoroso y misericordioso que es Dios dependerá de la gravedad que le atribuyamos al problema de nuestro pecado. El ser humano lucha con la idea de un Dios que nos juzga por nuestro pecado y la lógica de un Dios amoroso que permite que la gente se vaya al infierno. Es fácil caer en la tentación de restarle importancia a estos aspectos del evangelio o ignorarlos por completo, pero así no funciona. Nuestro mensaje evangelístico debe desentrañar el problema del pecado de tal manera que se entienda lo que verdaderamente es el poder de la cruz y la esperanza de la resurrección: es la gracia inmerecida de Dios dada con amor a sus hijos y la única esperanza de salvación para la humanidad.

El pecado es un gran problema resuelto por un Dios aún más grande. Diluir el pecado implica debilitar nuestra percepción de Dios, así que debemos comprometernos con la verdad por difícil que parezca el desafío.

Otro aspecto que puede pasarse por alto fácilmente es la idea de que debemos morir a nuestro egocentrismo, tomar nuestra cruz y seguir a Jesús con todo lo que tenemos (Mateo 16:24). El llamado a una vida definida por el sacrificio suele minimizarse a favor de un mensaje del estilo «Dios te hará feliz». De igual modo, cualquier intento de añadir, quitar o confiar en nuestras propias habilidades de comunicación para ganarnos a la gente solo provocará que el verdadero y poderoso evangelio de salvación se torne en un evangelio vano.

- 'El poder espiritual del evangelio
- queda refutado cuando engrosamos o
- acomodamos el evangelio hasta deformarlo
- por completo. Cuando dudamos de que solo
- el mensaje es poder de Dios para salvación,
- empezamos a añadir o sustraer, a confiar

- en nuestro propio poder de persuasión o de
- presentación.'

MATT CHANDLER

Debemos asegurarnos de no presentar el evangelio en formas que pasen por alto las preguntas que se hacen las personas. Por ejemplo, las generaciones jóvenes de hoy en día suelen estar mayormente preocupadas con interrogantes del «ahora» -en materia de propósito, identidad, justicia- más que con la idea de «todavía no», como ser: qué pasa cuando morimos. Por eso la forma en que presentemos el evangelio debería contemplar estas cuestiones. El envoltorio de nuestro mensaje irá variando con el tiempo, pero su contenido -su verdad esencial- nunca cambia. Tenemos que conocer el evangelio en profundidad si trataremos de presentarlo con claridad. No pretendemos ofrecer buenas ideas o consejos, sino el auténtico evangelio de Jesucristo en el poder del Espíritu.

Priorizar un estudio bíblico diario es de vital importancia para todo creyente pero, en particular, para aquellos que comunican la verdad de la Biblia habitualmente. ¿Cómo podemos afirmar que tenemos revelación de la Escritura si no permitimos que alimente nuestra vida cada día? No solo somos llamados a ser evangelistas, sino también evangelistas que enseñan la Biblia.

DEBATE (20 MINUTOS)

1. ¿Cuánto crees que entiendes el evangelio?
2. ¿Cuáles son los desafíos de explicar bien el evangelio hoy en día?
3. ¿Cómo podemos crear puntos de contacto con los oyentes contemporáneos?
4. ¿Qué significa en realidad ser un evangelista «que enseña la Biblia»?

- 'El evangelio es el alma del cristianismo y
- proporciona el cimiento para contrarrestar
- la cultura. Pues, cuando creemos de verdad
- en el evangelio, empezamos a darnos
- cuenta de que el evangelio no solo impulsa
- a los cristianos a enfrentar las cuestiones
- sociales en la cultura que nos rodea; de
- hecho, el evangelio crea una confrontación

- con la cultura en la que estamos inmersos
- y también con la de nuestro interior.’

DAVID PLATT

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Animense a iniciar o a continuar un plan diario de lectura bíblica con la aplicación móvil “Lectura Pública de la Biblia” u otros apuntes para leer la Biblia. Nuestro compromiso con la Escritura es fundamental si vamos a crecer como seguidores de Jesús y a entender el evangelio en profundidad para poder comunicarlo con sencillez.

Utilizando la Biblia y el material sobre el evangelio que se presenta en esta Guía, cada uno elabore una explicación concisa del evangelio (3-5 puntos) basada en versículos bíblicos, la cual podrán compartir con el grupo en la próxima sesión. Esta tarea no es un examen, se trata de una actividad devocional: una forma de hacer que cobre sentido personal la verdad del evangelio. Tal vez les resulte útil leer «La Doctrina del Evangelio» en la página 228.

ORACIÓN

‘Señor Jesús, gracias por venir a vivir una vida perfecta, por tomar nuestro lugar en la cruz y porque podemos tener una nueva vida a través de tu resurrección. Ayúdanos a confiar en ti y a crecer en tu amor. Ayúdanos a entender tu Palabra con mayor plenitud, a conocer tu evangelio con mayor profundidad y a poder comunicarlo con sencillez y veracidad a todos los que nos rodean. Gracias por las oportunidades que nos das, y te pedimos que nos capacites para ser fieles en esas ocasiones a medida que pasamos tiempo en tu Palabra y en tu presencia.’

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Sincérense entre ustedes acerca de sus hábitos de lectura de la Biblia. En pequeños grupos o de a dos, hablen de cómo acostumbran a leerla cotidianamente, ya sean hábitos buenos o malos. Mencionen algunos aspectos que les gustan de leer la Palabra de Dios y otros que les resultan difíciles. Cada uno piense

seriamente cómo podría tener una nueva etapa de compromiso personal con la Biblia y póngase una meta: esfuércense un poco pero no sientan la necesidad de morder más de lo que pueden masticar y, por ende, se arriesguen a no poder cumplir. Revisen este tema el próximo mes con el grupo de rendición de cuentas para evaluar el progreso de cada uno. Recuerden que esta iniciativa no solo consiste en lograr un objetivo de lectura bíblica, sino que se trata del gozo de conocer a Dios y su evangelio más plenamente día a día.

Para terminar esta sesión, contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Descubre la serie devocional de siete días Guardianes del Evangelio, disponible en YouVersion.



NOTAS

SESIÓN CUATRO

LA TAREA DEL EVANGELISTA

¿Qué diferencias hay entre predicar y proclamar? Esta sesión brinda la oportunidad de explorar estas nociones en forma bíblica y práctica al hacer que se animen mutuamente a desarrollar y perfeccionar las habilidades de comunicación verbal —ya sea para la conversación interpersonal o para la prédica— en total sumisión al poder del Espíritu Santo.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La tarea del evangelista consiste en verbalizar el evangelio tal como está revelado en la Santa Palabra de Dios mediante el poder del Espíritu.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Según la tradición, San Francisco de Asís una vez dijo:

- ‘Predica el evangelio en todo momento y,
- si es necesario, usa palabras.’

Esta es una cita popular para ilustrar la importancia de vivir una vida marcada por el evangelio. Sin embargo, tiene dos problemas. En primer lugar, no hay verdadero registro de que San Francisco, en efecto, la haya pronunciado... al menos, nunca la escribió. En segundo lugar, y más importante, la afirmación simplemente no se sostiene como una declaración. Si bien es cierto que nuestra vida debería demostrar las buenas noticias del reino de Dios igual que nuestra voz, la predicación del evangelio es, por estricta definición, un proceso basado en

palabras. Con un sentido más útil, la frase podría reformularse de la siguiente manera:

- ‘Predica el evangelio en todo momento y,
- como es necesario, usa palabras.’

Los vocablos predicar y proclamar se relacionan de lleno con la palabra hablada, son declaraciones verbales. Bien puedes llevar una vida perfectamente basada en el evangelio, pero si nunca pronuncias la esperanza que tienes en Jesús, ¿cómo conocerá el mundo la razón por la cual vives de esa manera?

- ‘Es un error permanecer en silencio y
- dejar que los demás interpreten nuestras acciones; ni siquiera Dios lo hizo así. Los
- puntos cruciales de la acción redentora de
- Dios en la historia van acompañados de
- revelación verbal.’

WILL METZGER

Según se registra en el Nuevo Testamento (Hechos 2:14), la predicación fue un instrumento esencial para la expansión del evangelio. Sin embargo, hoy en día hay quienes creen que predicar es algo anticuado y ya no resulta la mejor forma de comunicar el evangelio al mundo. Sin duda, queremos ser creativos en nuestra forma de predicar y cautivantes en nuestra manera de comunicar (tal vez explorando otras vías de comunicación, como la producción audiovisual o la composición musical), pero la Biblia insta a los evangelistas a mantener la predicación como el elemento central de la tarea de comunicar el evangelio, de modo que ayude a los oyentes tanto a comprender el mensaje como a tener la

oportunidad de responder a la invitación de aceptar el señorío de Cristo (1 Corintios 1:21; 2 Timoteo 4:1-2; Marcos 1:17; Lucas 9:23).

No todos los creyentes están llamados a ser evangelistas «de campaña». Para la mayoría de los creyentes, el evangelismo y el testimonio personal se asimilan a las conversaciones interpersonales, y esa pasa a ser la principal forma de verbalizar o «proclamar» el evangelio a los demás.

De cualquier modo, siempre debemos recordar que las palabras, aunque sean vitales en el evangelismo, por sí solas no bastan. Las palabras que brotan de una vida donde falta sumisión sonarán huecas e hipócritas, y las que estén separadas del poder del Espíritu de Dios carecerán del poder de Dios que trae salvación a todos los que creen (Romanos 1:16).

Con esto en mente, el evangelismo debe abarcar tres componentes:

Proclamación: Mediante la cual explicamos quién es Jesús.

Demostración: Mediante la cual demostramos quién es Jesús.

Invitación: Mediante la cual brindamos la oportunidad de confiar en quién es Jesús.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo.

Pídele a uno o dos voluntarios que compartan su presentación del evangelio (ver Aplicación en la Sesión Tres) y aporte tus apreciaciones a modo de devolución. ¡Recuerda ser optimista!

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20–30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Si confieras con tu boca que Jesús es el
- Señor y crees en tu corazón que Dios lo
- levantó de entre los muertos, serás salvo.
- Porque «todo el que invoque el nombre
- del Señor será salvo». Ahora bien, ¿cómo
- invocarán a aquel en quien no han creído?
- ¿Y cómo creerán en aquel de quien no
- han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien
- les predique? ¿Y quién predicará sin ser
- enviado? Así está escrito: «¡Qué hermoso es
- recibir al mensajero que trae buenas nuevas!»

ROMANOS 10:9, 13–15

En la Biblia se habla mucho de la proclamación: hay al menos 33 palabras griegas que suelen traducirse con el sentido de «predicar» o «proclamar». En este pasaje de Romanos, vemos que Pablo usa el verbo predicar para referirse a comunicar las buenas noticias. Para Pablo, la predicación es de vital importancia, y le dice a Timoteo que la mantenga como una prioridad en su ministerio (2 Timoteo 4:1-2). El día de Pentecostés (Hechos 2), encontramos un ejemplo de cómo Dios elige utilizar la predicación para hacer que la gente ponga su fe en Él: miles de personas fueron salvas no tan solo al presenciar señales y maravillas sobrenaturales (lenguas de fuego, hablar en otros idiomas), sino por escuchar la proclamación de Pedro llena del Espíritu.

La palabra griega de la cual deriva evangelismo significa, en esencia, «proclamar las buenas noticias»; es una actividad de naturaleza verbal. Sin embargo, en la cultura actual, la predicación se puede percibir como algo un poco anticuado, y muchos prefieren métodos como el evangelismo «personal» o «de amistad», que se valen de la conversación basada en las relaciones interpersonales. Algunos descartan casi por completo la necesidad de una dinámica verbal y prefieren dar testimonio solo con acciones, mediante la actividad misionera basada en torno a proyectos de acción social como método por medio del cual se revela el amor de Dios. Y aun así, como pregunta Pablo en Romanos, si los creyentes nunca ofrecemos ninguna explicación acerca de la fuente de nuestro amor en acción hacia el mundo o de la

esperanza que tenemos, ¿cómo podrá alguien llegar a conocer la verdad de Jesús y confiar voluntariamente en Él como Señor?

Para conversar: Si sabemos que la proclamación es importante en la tarea del evangelista, ¿cómo nos aseguramos de que el mensaje del evangelio se comunique con la suficiente claridad para que los oyentes lo entiendan y tengan la oportunidad de responder en serio a lo que han escuchado? ¿Qué papel desempeña la predicación?

La mejor práctica para nuestro evangelismo no se encuentra en una u otra de las opciones mencionadas, sino en reconocer el valor de un enfoque múltiple que refleje nuestra propia diversidad. Con todo, el uso de nuestras palabras es fundamental.

Ya sea que estemos ante una comunicación pública (como la predicación) o una comunicación personal (en el caso de la conversación), siempre hay formas de mejorar la claridad de nuestro mensaje. Es importante conocer a quien nos escucha y saber su contexto, ya que nos ayuda a pensar con cuidado en ilustraciones y puntos de contacto que sirvan para captar su atención y le faciliten entender lo que comunicamos. Por ejemplo, si estamos predicando el evangelio a un grupo de adolescentes, es posible que optemos por palabras y expresiones culturales muy diferentes a cuando conversamos personalmente con un anciano. El mensaje del evangelio en sí no cambia, pero la forma de presentarlo, las ilustraciones que usamos y las referencias culturales que empleamos pueden adaptarse a las personas que tenemos frente a nosotros. En resumen, el contenido de lo que predicamos no cambia, pero sí la manera en que lo expresamos.

Por eso, prepararnos para compartir el evangelio es una parte importante de nuestro andar cristiano. Si solo nos valemos de la misma exposición evangelística cada vez que nos disponemos a predicar, es probable que nos volvamos predicadores trillados y perezosos. Si siempre nos apoyamos en el mismo método para explicar el evangelio, es poco probable que logremos interesar a distintas clases de personas por medio de conversaciones que les ayuden a descubrir a Jesús. Ante todo, tenemos

que abordar nuestra preparación en oración, pidiendo a Dios que hable a través de nosotros por su Espíritu y nos dé las palabras para decir. También deberíamos estar preparados para comunicar el evangelio en diversas formas que procuren tener en cuenta a las personas con las que podríamos entrar en contacto.

Para conversar: Observen las siguientes características para verbalizar el evangelio y piensen cómo podrían implementarlas en sus propias oportunidades evangelísticas. ¿En qué sentido esta preparación podría ser un acto de adoración?

Debemos proclamar:

- **Con claridad:** La claridad es la meta suprema de una buena comunicación. Para explicar con claridad, debemos tener una muy buena comprensión del evangelio en sí, conocerlo lo suficiente para poder presentarlo con precisión y sencillez.
- **De sentido espiritual:** Para que los corazones muertos cobren vida por el mensaje del evangelio, el Espíritu de Dios debe actuar. Por eso nuestra predicación tiene que estar sujeta al poder del Espíritu para realizar la tarea.
- **Con amor:** No atraemos a las personas con nuestras propias ideas ni con nuestra sabiduría, las alcanzamos con la realidad única de Jesucristo. Debemos predicar con humildad, respetando a Aquel de quien predicamos (Dios) y mostrando compasión por aquellos con quienes compartimos el mensaje (sus hijos).
- **Con valentía:** La humildad no anula la valentía al presentar la verdad del evangelio. Podemos hablar con convicción y confianza en la verdad de nuestro mensaje sin dejar de ser amables, gentiles y humildes.
- **Con singularidad:** Hay que presentar a Cristo como único y singular ante todos los demás, y Él debe ser siempre el foco central de nuestras conversaciones sobre el evangelio.
- **Con enfoque personal:** Podemos demostrar la verdad del evangelio al contar de su

impacto en nuestra propia vida y así tender puentes hacia el oyente y sus circunstancias.

Tanto si hablamos en una conversación como si predicamos desde un púlpito, debemos tener presente cada uno de estos puntos. No obstante, una característica que resulta exclusiva en toda oportunidad de conversación es escuchar. Siempre hay que estar dispuestos a escuchar con atención a nuestros interlocutores. No solo esperen su turno para hablar, hagan buenas preguntas en relación a lo que escuchan, sean ávidos indagadores con una actitud cordial, demostrando interés, y no sientan que tienen que contestar a cada pregunta que les hagan o refutar cada cuestión con la que disientan. Las conversaciones son viajes y, a menudo, desconocidos. Como en la mayoría de los viajes desconocidos, necesitamos un mapa que nos ayude a encontrar el camino. Escuchar realmente a sus interlocutores les proporcionará ese mapa y entonces es posible que a ellos se les vaya aclarando el destino oportunamente. (Para profundizar en este tema, consulten las sesiones del Año Tres sobre la interacción en el evangelismo personal).

Por muy útiles que sean estas características a los fines de nuestra proclamación, es importante recordar que no hay habilidad de expresión que baste para llevar realmente a alguien al reino de Dios; solo Dios puede hacerlo. Nuestra comunicación debe generar el espacio para que el Espíritu Santo se mueva con poder. En la última sesión, observamos el compromiso de Pablo por saber y predicar la historia de Jesús (1 Corintios 2). En los versículos siguientes, Pablo cuenta su compromiso de proclamar la historia de Jesús en el poder del Espíritu para que la nueva fe se fundamente en Dios y no en la razón humana:

- 'No les hablé ni les prediqué con palabras sabias y elocuentes, sino con demostración del poder del Espíritu, para que la fe de ustedes no dependiera de la sabiduría humana, sino del poder de Dios.'

1 CORINTIOS 2:4-5

Anhelamos adorar a Dios en espíritu y en verdad (Juan 4:23), y nuestro evangelismo no debería ser diferente. Declaramos la verdad de Dios en el poder del Espíritu como adoradores que dan testimonio de Aquel a quien adoramos, para que otros puedan llegar a adorarlo.

DEBATE (20 MINUTOS)

1. ¿La predicación sigue siendo relevante hoy?
2. ¿Cuáles son tus fortalezas y debilidades en la comunicación?
3. ¿Cómo te preparas para una presentación del evangelio a diferencia de una conversación sobre el evangelio? ¿Abordas el contenido de manera distinta?
4. ¿Qué función cumple el arte de escuchar en tu proclamación?

- 'La diferencia entre una buena predicación y una predicación excelente radica principalmente en la obra del Espíritu Santo (...). Deberíamos hacer el trabajo necesario para que nuestra comunicación sea buena y dejar en manos de Dios el modo y la frecuencia de hacerla excelente para quien escucha.'

TIM KELLER

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Busca en YouTube un video adecuado de alguna predicación del evangelio que puedas someter a crítica, tanto por el estilo como por el contenido. Pide a los miembros del grupo que lo miren en el lapso entre sesiones, tomen notas y estén preparados para comentar en la próxima reunión. Tal vez quieran usar los seis puntos de consejos en esta sesión como marco de referencia para evaluar algunas fortalezas y/o debilidades de la presentación del evangelio.

ORACIÓN

Oren juntos para que el Espíritu de Dios obre mediante la humilde ofrenda de comunicación de cada uno. Denle gracias a Dios porque ha decidido hacerlos voceros de su mensaje y pídanle que los ayude a vivir el evangelio con autenticidad, para que las palabras que salgan de sus labios no estén disociadas del estado de su corazón. Oren por aquellos que oirán el mensaje: que Dios prepare sus corazones y los lleve a un punto de revelación a partir de donde puedan decidir confiar en Él.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

En grupos de dos, dediquen un tiempo a dialogar sobre la actitud particular de cada uno con respecto a la comunicación en el evangelismo. ¿Se han descuidado en tener una buena preparación para las oportunidades evangelísticas, sean en público o de índole personal? ¿Han evitado verbalizar el evangelio a favor de un enfoque basado netamente en la acción? Sean sinceros entre ustedes sobre los aspectos que podrían tener que ajustar un poco en cuanto a la verbalización de las buenas noticias y comprométanse en oración a cumplir esto delante del Señor.

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten en pares o grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Para más consejos sobre cómo mejorar en el área de las buenas conversaciones con otros acerca de Jesús, puedes consultar el libro *If Jesus Is The Answer... What Is the Question?* [próximamente en español]. Más información en advancegroups.org/AES

SESIÓN CINCO

EL PODER DEL EVANGELISTA

Anhelamos ver que los corazones que están espiritualmente muertos cobren vida. Esta sesión explora lo que significa recibir poder espiritual a través de la oración, lo cual nos lleva a un avivamiento auténtico en nuestro corazón que, a su vez, podemos ofrecer al mundo.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La oración es el cimiento del evangelismo y coloca el poder donde corresponde: no en el esfuerzo humano, sino en las manos de Dios.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

El ministro presbiteriano y misionero Arthur Tappan Pierson hizo esta impactante declaración: 'Nunca hubo un despertar espiritual en un país o una localidad que no haya comenzado con oración unida.'

Nos costaría mucho encontrar un ejemplo que contradiga esta afirmación. Describe el mandato de Dios a su pueblo en toda la Escritura y la promesa de lo que sucederá. Por ejemplo, durante el reinado de Salomón, Dios les habla a los israelitas rebeldes y les ofrece esperanza frente a su caótica desobediencia y las inevitables consecuencias desastrosas que vienen aparejadas:

- 'Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla
- y ora, y me busca y abandona su mala
- conducta, yo lo escucharé desde el cielo,
- perdonaré su pecado y restauraré su tierra.'
- **2 CRÓNICAS 7:14**

De la misma manera, el evangelio de Jesús es una oportunidad para renunciar con humildad al señorío sobre nuestra propia vida, someternos a Cristo, confesar que Él es el Señor y permitirle que nos traiga sanidad y nueva vida. Pasamos de la rebelión (nuestro pecado) a la revelación (la verdad de Dios), luego al arrepentimiento (fe en Dios) y finalmente al avivamiento (transformación que ofrece transformación a otros).

El significado de la palabra abandonar en el versículo de Crónicas es el mismo de la palabra que se traduce arrepentir en el Nuevo Testamento. Jesús empezó su ministerio de predicación con un llamado a hacer precisamente eso (Marcos 1:15). El problema de los israelitas en el relato de Crónicas es el mismo que tenemos hoy: con demasiada frecuencia acudimos a otros dioses (incluidos nosotros mismos) en el intento de dirigir nuestro propio destino. Esta desobediencia solo puede llevar a la muerte, la destrucción y el caos. Dios nos llama a regresar a Él desde el momento en que nos apartamos. El evangelio revela que, pese a nuestra rebelión, hay esperanza en la gracia de Dios y en nuestra respuesta humilde a Él.

La súplica ante un juez suele implicar una declaración de inocencia con la esperanza de ser absueltos; pero aquí se nos dice que nos inclinemos ante el Juez eterno y admitamos nuestra culpabilidad. Solo entonces podemos hallar perdón. La justicia exige castigo por nuestra culpa a la luz de la espantosa realidad de nuestra rebelión contra un rey santo; pero Dios, en cambio, nos extiende perdón mediante la justicia perfecta de la cruz. En lugar de muerte, se nos ofrece sanidad, restauración y vida. Dios revive a los humildes.

Otro ejemplo del poder de la oración y de la unidad (con Dios y unos con otros) para el avivamiento se encuentra en la historia de Job. El momento decisivo para Job no es cuando recibe un fuerte ajuste de perspectiva por parte de Dios, sino cuando ora obedientemente por los amigos que eran parte del problema de distorsionar su perspectiva desde el principio. En ese punto del relato, Job levanta la mirada de sus propias circunstancias, eleva una oración con misericordia por los demás (que lo afrentaron) y es restaurado (Job 42:10).

El avivamiento empieza con una persona que decide obedecer a su Padre celestial y declara su lealtad al reino de paz. Se necesita una sola persona que declare que Jesús es el Señor en palabra y acción, confiando en el Espíritu Santo para que le dé el poder de nacer de nuevo. Por la gracia de Dios, el avivamiento empieza con nosotros; y por esa misma gracia, el avivamiento puede surgir en cualquier lugar donde un pueblo antes rebelde se une con humildad para invocar a Dios y clamar que su poder sane la tierra.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (15–25 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Aprovechen este momento para conversar sobre la evaluación del video (ver Aplicación en la Sesión Cuatro): ¿Qué les pareció de utilidad y qué no? ¿Qué aprendemos del ejemplo, que nos ayude a crecer como proclamadores de las buenas noticias?

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20–30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

‘Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida piadosa y digna. Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad.’

1 TIMOTEO 2:1-4

En su primera carta a Timoteo, Pablo le da a su discípulo algunas instrucciones precisas para la vida de adoración de la iglesia en Éfeso. Pablo le indica que dé prioridad a las oraciones y a la intercesión por todas las personas, porque eso agrada a Dios; a Él le complace porque desea que todo el mundo conozca la paz de su reino. La oración es el medio por el cual acudimos a Dios para pedirle que haga lo que solo Él puede hacer: traer paz en el caos y vida de la muerte.

La oración es el cimiento del evangelismo porque es allí donde buscamos el poder de Dios para la tarea, y así colocamos el poder donde corresponde: no en el esfuerzo humano, sino en las manos de Dios.

‘La Biblia es la Palabra de Dios; es su propio relato de su obra consistente en hacer volver a hombres y mujeres rebeldes de regreso a Él. No habla de un hombre que busca a un Dios perdido, sino de Dios en busca de hombres perdidos. La Biblia no presenta el arte de orar; presenta al Dios de la oración, al Dios que llama antes de que respondamos y responde antes de que llamemos.’

EDMUND P. CLOWNEY

Benjamin Franklin, padre fundador de los Estados Unidos, una vez dijo: «Quien falla en prepararse, se prepara para fallar». Debemos preparar nuestro corazón para el evangelismo mediante la sumisión y la súplica en oración a Dios.

Podríamos reformular el dicho de la siguiente manera:

‘Al no prepararnos en oración para evangelizar, nos preparamos para fracasar en el evangelismo.’

Incluso con oración fiel y un mensaje del evangelio potenciado espiritualmente, igual las personas pueden decidir rechazar el evangelio. Sin embargo, el poder de la salvación es solo de Dios, y podemos confiar en que Dios actúa a través de nuestras oraciones aun cuando no vemos los resultados de inmediato. El resultado de nuestro evangelismo está en manos de quien escucha nuestro mensaje y de Dios mismo. Nuestro éxito o fracaso en la evangelización no se mide por el número de personas que se salvan, sino por nuestra obediencia al hacer lo que Dios nos pide: orar y proclamar.

Nuestra principal motivación para orar es que Dios nos manda hacerlo. Sin embargo, esta motivación debería madurar en nosotros -a medida que crecemos en la relación con nuestro Padre celestial- y pasar de ser una respuesta al simple mandato de Dios hasta llegar a que anhelemos con amor glorificarlo y busquemos su bondad y sus bendiciones para nuestra propia vida y para aquellos por quienes oramos. Descubrimos la voluntad de Dios con mayor claridad a medida que lo conocemos con mayor profundidad. Cuanto más oramos, más conocemos a Dios. Cuanto más conocemos a Dios, más deseamos orar para que se haga su voluntad en la tierra como en el cielo.

¿Cómo está nuestra vida de oración? Para algunos, la oración surge de manera natural. A otros les cuesta más. Los predicadores podrían hacerse esta pregunta para autoevaluarse: «¿Me resulta más fácil predicar que orar?». ¿Cuánto te extenderías predicando felizmente después del tiempo asignado para tu sermón, y con cuánta frecuencia sigues orando más allá de los límites de tu tiempo devocional habitual? ¿Y qué hay de la alabanza y la adoración? Muchos tienen la facilidad de perderse en la música y la vivencia del canto congregacional, pero no sucede lo mismo cuando se trata de orar.

Si queremos ser productivos en el evangelismo, tenemos que ser personas de oración, nos surja de manera natural o no. No importa la duración de nuestras oraciones, pero sí la sinceridad. A medida que continuamos pidiéndole al Señor con sinceridad que obre su transformación en nuestra vida y la de los demás, descubrimos que va creciendo nuestra capacidad de pasar más tiempo en su presencia. Ese tiempo honrará a Dios, nos hará bien a nosotros y bendecirá a otros.

Para conversar: El Catecismo Menor de Westminster describe la oración como «elevar una ofrenda de nuestros anhelos ante Dios por cosas agradables a su voluntad en el nombre de Cristo, confesando nuestros pecados y reconociendo con gratitud sus misericordias». ¿Cómo moldea esta descripción nuestra forma de entender la oración particularmente con respecto al evangelismo?

Antes de ofrecernos a orar por otros como parte de nuestro evangelismo, podemos entender y aplicar la oración al menos de tres maneras cuando se trata de prepararnos para compartir el evangelio:

Primero, como parte del proceso por el cual podemos **crecer en madurez** como hijos de Dios y discípulos de Jesucristo que ayudan a otros a crecer del mismo modo (Efesios 4:14-16).

Segundo, como la vía por la cual el poder de Dios puede **crear oportunidades para testificar** y obrar a través de nosotros a fin de que nuestro evangelismo pase de ser una mera promoción de la fe cristiana a una motivación que impulse los corazones de muerte a vida (Colosenses 4:2-6).

Tercero, como la vía por la cual podemos ser **equipados con la armadura espiritual** para la defensa contra los ataques del enemigo al entrar en la primera línea de la batalla espiritual, y para **abrir los ojos** de quienes hayan sido engañados por sus artimañas a fin de que puedan ver y conocer, en cambio, la luz de Jesús (Efesios 6:10-20).

Tal como hizo Pablo con Timoteo, vamos a impulsarnos y animarnos unos a otros a ser personas de oración en favor de todo el mundo; y que nuestras oraciones sean agradables a Dios al someternos a su poder con la esperanza de que el mundo llegue a conocer y entregarse a su verdad de salvación.

DEBATE (10 MINUTOS)

1. ¿Qué hábitos o disciplinas de oración tienes antes de predicar el evangelio o de participar en alguna oportunidad para dar testimonio de tu fe?

2. ¿Utilizas la oración dentro de la tarea de evangelismo? En ese caso, ¿cómo lo haces?
3. ¿Cómo entiendes y abordas el tema de las oraciones «no respondidas», y cómo ayudarías a otra persona a entender esta idea si te preguntara al respecto mientras le compartes tu fe?

• 'El avivamiento que se aproxima debe comenzar con un gran avivamiento de oración. En cada aposento, con la puerta cerrada, es donde se escuchará primero el sonido de la lluvia abundante. Un mayor crecimiento de la oración en privado por parte de los pastores será el preludio seguro de la bendición.'

ANDREW MURRAY

ORACIÓN Y RENDICIÓN DE CUENTAS, PARTE UNO (20–30 MINUTOS)

En grupos de dos o tres, dediquen un tiempo a reflexionar sobre su vida de oración, sus modelos y hábitos. Sean sinceros unos con otros acerca de sus fortalezas y debilidades frente a la oración y propónganse crecer al darle más espacio a la oración personal cada día.

Oren juntos de las tres maneras siguientes:

1. Oren unos por otros, para que Dios los ayude a ser personas humildes que crezcan a diario en su relación con Él.
2. Pasen tiempo orando por su comunidad, su pueblo o ciudad. Oren por los perdidos, para que se salven, y pídanle a Dios que sane nuestra tierra. (En términos generales: Señor, dame oportunidades para testificar hoy. Dios, reaviva los corazones hoy).
3. Pasen tiempo orando por ustedes mismos, que sean equipados con toda la armadura de Dios cuando se dirijan al frente de batalla.

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Hagan una lista con los nombres de al menos cinco amigos, familiares, colegas o incluso desconocidos, que ustedes sepan que aún no

conocen a Jesús como Señor. Guárdenla en el teléfono, la billetera, la Biblia o algún lugar accesible donde puedan verla a diario. Oren fielmente por estas personas cada día, pídanle a Dios que les infunda nueva vida y las guíe a confiar en Él.

RENDICIÓN DE CUENTAS, PARTE DOS (15 MINUTOS)

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Nos encanta escuchar las formas en que Dios ha obrado en la oración y por medio del evangelismo. Puedes contarnos tus historias en el sitio espana.advancegroups.org/compartir-una-historia/ y ser así de ánimo para otros en su recorrido.

NOTAS

SESIÓN SEIS

LA DEVOCIÓN DEL EVANGELISTA

¿Cómo mantenemos la autenticidad en nuestra vida y en nuestro evangelismo? A partir de lo que hemos analizado sobre la oración en la sesión anterior, aquí exploraremos la importancia de la vida devocional plena en nuestro andar cristiano y para nuestro evangelismo.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La devoción nos traslada a un lugar de santidad cuando pasamos tiempo con nuestro Padre santo y celestial, lo cual a su vez nos prepara para ser embajadores eficaces del reino; llevamos un mensaje de esperanza en nuestros labios, que demuestra ser auténtico por la transformación de nuestro corazón.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Mientras regresaban de su peregrinaje anual a Jerusalén para el festival de la Pascua, María y José se dieron cuenta de que Jesús no estaba con ellos. Después de tres angustiosos días, por fin se reunieron con su hijo cuando lo encontraron con los maestros en la zona del templo. Jesús estaba sentado entre los sabios maestros, aprendiendo de ellos, pero también les aportaba su conocimiento y los asombraba con su extraordinaria comprensión de la Escritura a la edad de tan sólo doce años. Cuando María le preguntó por qué había preocupado a sus padres al perderse así, a Jesús pareció confundirlo la pregunta.

Esta confusión se presenta porque Jesús da por sentado con justa razón que solo es factible

perderse o estar desaparecido si quienes tratan de encontrarte no saben dónde estás. ¿Cómo era posible que ellos no supieran que estaría en la casa de su Padre? Para Jesús, es su lugar natural. Sería como intentar localizar al presidente de los Estados Unidos y buscar por todas partes excepto en la Casa Blanca y, tras quedar perplejos al encontrarlo sentado en su escritorio del despacho oval, preguntarle con exasperación: «¿Dónde ha estado?».

Lucas relata con palabras específicas la respuesta de Jesús a María, en la cual Jesús revela su firme pronunciamiento de una relación única con Dios: «¿No sabían que tengo que estar en la casa de **mi Padre**?» (Lucas 2:49). No parece haber ningún equivalente a esta declaración en ninguna otra parte de la Escritura, salvo cuando habla Jesús. Sus primeras palabras registradas lo muestran declarando que es el Hijo de Dios.

La obra de la cruz implica que podemos ser adoptados en la familia de Dios. Se nos otorga el derecho de ser llamados hijos de Dios por la fe en Jesús. Así que la pregunta para nosotros se transforma en la siguiente: ¿cuán natural nos resulta pasar tiempo en la casa de nuestro Padre?

En el lugar de devoción es donde descubrimos más plenamente quiénes somos en verdad. Crecemos. Somos perfeccionados. Nos armamos de valor. Recibimos convicción de nuestras malas acciones. Se nos instruye en nuestro propósito. Hallamos plenitud de nuestra existencia. A través de la devoción, somos hechos santos como Dios es santo. La devoción es primordial para la vida cristiana porque

moldea la santidad y es fundamental para la tarea del evangelismo, porque el evangelio debe vivirse y ser proclamado por un pueblo santo.

En cuanto entramos en su presencia, Dios nos pregunta, no con exasperación sino con deleite: '¿Dónde has estado?'.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Revisen sus listas de oración (ver Aplicación en la Sesión Cinco) y consideren cualquier novedad desde que comenzaron a orar fielmente por esas personas cada día.

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (25–35 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- 'Muy de madrugada, cuando todavía estaba
- oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se
- fue a un lugar solitario, donde se puso a orar.'

MARCOS 1:35

En la vida, nos «dedicamos» a toda clase de cosas. Tal vez estemos dedicados a la familia y los amigos, a defender valores positivos o a perseguir sueños. Quizás también nos dediquemos a un pasatiempo, un equipo deportivo o a obtener un puntaje alto en cualquiera que sea la última tendencia de juegos en dispositivos electrónicos.

Jesús también estaba dedicado a su familia y sus amigos. Sin duda, estaba dedicado a

aprender el oficio familiar de José. Era un hijo dedicado, se aseguró de que el apóstol Juan asumiera la responsabilidad de cuidar a su madre después de que Él muriera, resucitara y ascendiera. Se dedicaba al compañerismo con sus amigos, al parecer pasaba más tiempo con ellos que predicando a las multitudes.

Con esta clara devoción a la vista, ¿qué quiere decir Jesús al afirmar que vino a enfrentar a las familias entre sí (Lucas 12:53)? Podemos empezar a entenderlo a la luz de su devoción principal a su Padre en el cielo, una devoción que se efectuó a costa de todas las demás, por muy virtuosas que fueran. Jesús no decía que estuviera mal amar a los padres o que Él quisiera específicamente separar a las familias porque sí. Pero Jesús sabía que cualquier cosa que aleje nuestra devoción principal de Dios nos llevará finalmente a la impiedad. Es en nuestra devoción a Dios que somos santificados.

Para conversar: ¿Cuáles cosas pueden desviarlos con facilidad de su devoción a Dios? Hablen específicamente de cuestiones que no son malas en sí mismas pero bien pueden volverse distracciones o barreras para la sumisión a Dios.

¡Es posible estar más dedicados al evangelismo que a Jesús mismo! Pero existimos para adorar al Rey, no a un ministerio ni a un llamado. Tenemos que cimentarnos en una vida espiritual que escuche efectivamente a Dios y se consagre a Él por encima de todo.

Independientemente de las exigencias de su ministerio o de sus relaciones terrenales, Jesús dio prioridad a la comunión personal con su Padre, se tomaba tiempo para retirarse a orar y a escuchar. Estar con su Padre era el lugar más natural para Él. El Evangelio de Marcos nos muestra tres de estas ocasiones en las cuales Jesús se retiró a solas. Dediquen unos minutos a reflexionar en los siguientes pasajes:

MARCOS 1:35-39: LEVANTARSE TEMPRANO PARA ORAR EN UN LUGAR AISLADO

¿Qué nos enseña esto sobre recibir instrucciones de parte de Dios?

MARCOS 6:45-46: RETIRARSE A LA CIMA DE UNA COLINA PARA ORAR

¿Qué nos enseña esto sobre recibir renovación de parte de Dios?

MARCOS 14:32-41: ORAR EN GETSEMANÍ ANTES DE QUE LO ARRESTARAN

¿Qué nos enseña esto sobre llevar el peso de nuestras circunstancias ante Dios?

La oración informal y espontánea a lo largo del día es muy buena, pero separar tiempo intencionalmente para orar y leer la Biblia es vital. Algunos son excelentes con la oración, pero no tan buenos cuando se trata de abrir la Biblia; otros tienen una gran ética de estudio bíblico pero se dispersan cuando llega el momento de orar. Puede resultar sumamente productivo combinar ambas cosas, leyendo un capítulo o más de la Escritura y luego orando sobre lo que dice el pasaje y su posible aplicación a nuestra vida. También es importante pasar tiempo adorando y ofreciendo agradecimientos a Dios, al igual que presentando nuestras peticiones y necesidades ante Él.

Jesús no tenía necesidad de confesar ningún pecado, pero la confesión es una parte central de la oración que les enseña a sus discípulos: «Perdónanos nuestros pecados...» (Mateo 6; Lucas 11). La oración de David en el salmo 51 es un magnífico ejemplo para acercarnos humillados delante de Dios mediante una oración de arrepentimiento y confesión cuando haga falta.

El primer paso hacia la santidad es reconocer que Dios es santo y nosotros no. Lo necesitamos a Él y, cuando separamos tiempo a diario para entrar en su presencia, el poder transformador de su amor se asegurará de que ya nunca seamos los mismos. Esa transformación es la evidencia más sólida de que el evangelio es cierto y tiene poder para salvar. Cuando proclamamos la bondad de Dios y compartimos la historia de Jesús, las personas que alcanzamos pueden crecer en la confianza de que nuestro mensaje del evangelio es auténtico al examinar la obra de Dios mediante nuestras vidas completamente dedicadas a Él.

Jesús abrió el camino para que seamos santos mediante la obra salvadora de la cruz; nos llamó a morir a nuestra vieja vida y a poner nuestra confianza en Él. Ahora que caminamos en nueva vida, Jesús nos ha mostrado cómo es buscar la

santidad mediante la devoción diaria al Padre. No somos perfectos y no siempre lo haremos todo bien en la vida, pero al doblar las rodillas ante nuestro Rey bondadoso y santo, podemos ponernos a disposición de su gracia para sanar y de su poder para ayudarnos, a fin de ser santos como él es santo.

DEBATE (15 MINUTOS)

1. ¿Generas suficiente espacio en tu vida para tu tiempo devocional diario? ¿Cuáles son algunos de tus buenos hábitos y cuáles podrían necesitar más dedicación?
2. ¿Notas una correlación entre la salud de tu vida devocional y la calidad de tu evangelismo?
3. ¿Cómo puedes abrirte a más instrucción, renovación espiritual, perspectiva y arrepentimiento mediante la devoción intencional en las próximas semanas?

• ‘El propósito de las disciplinas [espirituales] es la libertad. Nuestro objetivo es la libertad, no la disciplina. En cuanto hagamos de la disciplina nuestro foco de atención, la convertiremos en ley y perderemos la libertad correspondiente [...]. Centrémonos siempre en Cristo y contemplemos las disciplinas espirituales como un modo de acercarnos más a su corazón.’

RICHARD FOSTER

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Comiencen a orar basados en los Salmos, pasen unos minutos cada día leyéndolos y orando, además de cualquier otro estudio bíblico y tiempo de oración. Si pueden, traten de mantener esta práctica durante todo un mes o el año entero. Es tan sencillo como abrir la Biblia y tomar un salmo a la vez, o seguir un plan devocional como el de Tim Keller, *Los cantos de Jesús: Un año de devocionales diarios en los Salmos*.

ORACIÓN

Den gracias al Padre celestial porque desea relacionarse con sus hijos. Comprométanse en

oración a una vida de devoción que los lleve de ser turistas espirituales a ser hijos que habiten en la casa de su Padre y en su presencia. Pídanle a Dios que nos ayude a ser santos como Él es santo y que la transformación de nuestra vida sea el cimiento sobre el cual se edifique nuestro evangelismo.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Conversen de a dos sobre las cosas en su vida que pueden ser una amenaza o ya se han convertido en un ídolo para ustedes que los aleja de su devoción principal a Dios. Interróguense mutuamente con delicadeza para ayudarse a ver más allá de los puntos ciegos que puedan tener.

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

La serie *Advance Proclaimers* puede servir de material para las sesiones grupales a futuro, pero también funciona como lectura de devoción personal para ayudarte en tu diario andar. Revisa la página 208 para conocer más su contenido.

NOTAS

SESIÓN SIETE

LA SUMISIÓN DEL EVANGELISTA

En esta sesión ampliaremos la idea de la santidad que exploramos en la sesión anterior, particularmente lo que se relaciona con la identidad de Dios, la esperanza del evangelio y la vida del cristiano. Veremos la importancia fundamental de la rendición de cuentas para el peregrinaje del discípulo.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Dios desea que su pueblo sea santo como Él es santo, y es mediante la sumisión al Espíritu Santo y la rendición de cuentas en comunidad que podemos crecer en santidad.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Las palabras santidad y santo aparecen más de 700 veces en las páginas de la Biblia. La santidad es un tema central de la Escritura, y Dios desea que sea una realidad central en nuestra vida.

Dios es santo, lo cual significa que «está aparte». Es perfecto, soberano y único, no existe nadie como Él. Nosotros no somos santos: nadie, absolutamente ninguno, está a la altura de alcanzar el modelo perfecto de nuestro santo Dios. El escritor de Hebreos nos dice que solo los santos verán al Señor (Hebreos 12:14), y Jesús declara que los puros de corazón verán a Dios (Mateo 5:8). Nuestra falta de santidad es un problema inmenso para la humanidad si queremos abrigar alguna esperanza de relacionarnos con Dios. ¿Cómo puede lo que no

es santo volverse santo, aceptable al Señor y apto para habitar en su reino?

La buena noticia es que Jesús dispuso el camino por el cual personas no santas pueden entrar en la presencia del Dios perfecto y santo, y habitar con Él para siempre (Efesios 5:25-26). Los que ponen su confianza en Jesús comparten su santidad y entran así en una vida completamente nueva. La verdadera vida es una vida santa.

La santidad también es el tema del mensaje de Jesús sobre la función de ser sal en Mateo 5:13. De la misma manera que la sal no sirve si pierde su sabor, nuestro mensaje es inútil si perdemos la santidad que nos distingue. Aunque nuestra vida es una obra sin terminar de este lado de la eternidad, somos llamados a vivir de manera diferente, para que el mundo reconozca la autenticidad del mensaje que proclamamos.

● 'El amor de Dios por nosotros en Cristo,
● derramado por el Espíritu (Romanos 5:5),
● nos hizo entrar en la comunión con Él y
● con el Hijo; desde allí hemos llegado a
● contemplar la belleza de su santidad y, al
● contemplarla, nos hacemos tan hermosos
● como Él.'

● **JACKIE HILL PERRY**

El evangelio es un mensaje santo que da testimonio de un Dios santo, que actuó de modo santo para hacer posible que a un pueblo no santo le fuera restituida su verdadera identidad: ser el pueblo santo de un reino santo.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Utilicen este momento para contar sus experiencias de lectura en oración basada en los Salmos (ver Aplicación en la Sesión Seis).

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (30–40 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación. Hay tres pasajes bíblicos principales para esta sesión:

1. SOLO DIOS ES SANTO

- ‘Y me daré a conocer en medio de mi
- pueblo Israel. Ya no permitiré que mi santo
- nombre sea profanado; las naciones sabrán
- que yo soy el SEÑOR, el santo de Israel.’

EZEQUIEL 39:7

La Biblia revela quién es Dios para que podamos conocerlo y adorarlo en espíritu y en verdad. Al leer vamos descubriendo que Él es el único Dios verdadero. Aunque es indivisible, existe en su naturaleza trina (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Es perfecto. Es eterno. Es el Rey.

Pero lo que la Biblia deja especialmente en claro sobre Dios es que Él es santo. La santidad es la característica principal de Dios. Significa que no hay nadie como Él y que está separado de todos los demás: ningún otro ser puede compararse a su identidad, a su carácter o a la realidad de lo que Él es. Y esta es la característica que Dios desea para su pueblo: que lleguemos a ser un pueblo santo, separado para Él en nuestra adoración y nuestra obediencia, un pueblo de

justicia y pureza (Levítico 11:45). Nuestra falta de santidad —nuestro rechazo a la santidad de Dios— ha provocado un problema catastrófico para la humanidad. El reino de Dios es un reino perfecto, pero hemos elegido la imperfección y el quedar excluidos de su presencia.

2. LA SANTIDAD DE JESÚS HACE POSIBLE LA SANTIDAD DE SU PUEBLO

- ‘...pero, como Jesús permanece para
- siempre, su sacerdocio es imperecedero.
- Por eso también puede salvar por completo
- a los que por medio de él se acercan a Dios,
- ya que vive siempre para interceder por
- ellos. Nos convenía tener un sumo sacerdote
- así: santo, irreprochable, puro, apartado de
- los pecadores y exaltado sobre los cielos. A
- diferencia de los otros sumos sacerdotes,
- él no tiene que ofrecer sacrificios día tras
- día, primero por sus propios pecados y
- luego por los del pueblo; porque él ofreció
- el sacrificio una sola vez y para siempre
- cuando se ofreció a sí mismo.’

HEBREOS 7:24-27

Estamos creados a imagen de Dios y tenemos el potencial de ser un pueblo santo, pero nuestra rebeldía se interpone en el camino. Si Dios permitiera incluso el más ínfimo fragmento de imperfección en su reino, su reino dejaría de ser perfecto. Por eso nuestro rechazo a la santidad nos excluye de la santidad de Dios y las bendiciones de su reino.

El evangelio nos dice que Jesús intervino para ser nuestro sustituto en la cruz, llevando sobre sí la muerte que habíamos escogido para nosotros. Pudo tomar nuestro lugar porque es perfectamente santo (sin pecado ni mancha). La deuda impagable de la rebelión del mundo fue cobrada a la cuenta de Jesús, quien es perfectamente obediente. Él saldó la deuda que nosotros jamás hubiéramos podido pagar, mediante el tesoro inagotable de su santidad. Ahora, cuando Dios mira a quienes pusieron su confianza en Jesucristo, no ve la imperfección (falta de santidad) del hombre, sino la perfección (santidad) de Jesús.

Piénsenlo así: ¿Recuerdan alguna vez en la que usaron una prenda de vestir que les dio una sensación particular de bienestar consigo mismos? Tal vez se vestían para una ocasión especial y, al salir de la casa, se sintieron un

poco más confiados. Cuando ponemos nuestra confianza en Jesús, la Biblia afirma que Dios nos acredita la justicia de Jesús y somos revestidos de su perfección (Romanos 5:18; Filipenses 3:9; 1 Corintios 1:30).

Pablo nos dice que, en vez de satisfacer los deseos de la carne, debemos «revestirnos del Señor Jesucristo» (Romanos 13:14); significa literalmente ponernos su bondad. Comparemos esto con Santiago, quien implora a sus lectores que se despojen de (mejor traducido «se quiten de encima») toda inmundicia moral (Santiago 1:21). Tenemos que quitar de nuestra vida las cosas del pasado que eran contrarias a Dios y entregárselas a Cristo; así en un intercambio magnífico, Él las reemplaza con su propia justicia.

¿Alguna vez les impidieron ingresar a un lugar porque no cumplían con el código de vestimenta requerido? El requisito de entrada al reino perfecto de Dios es la santidad perfecta, que nosotros no poseemos. Pero, como pueblo imperfecto, ya podemos entrar en su reino perfecto porque ahora cumplimos con el «código de vestimenta» por medio de Cristo. Nada menos que la perfección alcanza, pero se nos ofrece vestir nada menos que la perfección de Cristo. El día en que finalmente entremos en la plena realidad del reino, no llevaremos nuestra imperfección con nosotros, sino la vestimenta de justicia.

3. LA SUMISIÓN AL ESPÍRITU Y LA AUTODISCIPLINA PRODUCEN UNA VIDA SANTA

- 'Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el
- ropaje de la vieja naturaleza, la cual está
- corrompida por los deseos engañosos; ser
- renovados en la actitud de su mente; y
- ponerse el ropaje de la nueva naturaleza,
- creada a imagen de Dios, en verdadera
- justicia y santidad.'

EFESIOS 4:23-24

Dios desea que crezcamos en madurez, eso implica que no repitamos los mismos errores una y otra vez mientras vivimos hoy para Él. Su gracia nos cubre, pero la evidencia de una fe sincera y auténtica es la transformación y el crecimiento (discipulado). No debemos contentarnos con portar la justicia de Cristo

como un «pase libre», sino decidir honrar el costo de la justicia que lucimos, viviendo en obediencia a Aquel que pagó el precio por nosotros. Este es nuestro peregrinaje de discipulado: pasar de nuestro momento inicial de nuevo nacimiento (justificación) a un desarrollo constante de nueva vida (santificación).

Este camino de discipulado no solo nos da garantía de la futura perfección eterna que nos espera, sino que también nos brinda los medios para que podamos vivir de manera distinta hoy.

La transformación que ocurre en la vida de un discípulo se expresa poderosamente en la exploración de Pablo sobre el fruto del espíritu que brota de la vida de un verdadero seguidor de Jesús (Gálatas 5:22-23). La última faceta del fruto mencionado es el control propio o la autodisciplina. Dios, mediante su Espíritu, nos dota de autodisciplina, pero nosotros tenemos que cooperar con Él (Filipenses 2:12-13).

A continuación hay cuatro disciplinas prácticas que podemos realizar para crecer en santidad y obediencia a Dios:

LA DEVOCIÓN

Cuanto más tiempo pasemos en la Palabra de Dios, más sabremos quién desea Dios que lleguemos a ser. De igual manera, al pasar tiempo en oración, también podemos pedirle a Dios que nos ayude a superar nuestras debilidades y tentaciones. Pasar tiempo con Jesús es aprender lo que significa ser santos mientras recibimos el poder para lograrlo.

LA CONCIENCIA DE UNO MISMO

A medida que leemos la Palabra, la Palabra también nos lee a nosotros, ayudándonos a examinar nuestra propia vida y a ser cada vez más conscientes de lo que somos. Esta autoconciencia nos ayuda a reconocer nuestra debilidad, y significa que podemos empezar a privarnos de las cosas que nos hacen daño.

LA COMUNIDAD

Estar atentos a la vida que llevamos no solo se logra mediante la conciencia de uno mismo. Al comprometernos con el compañerismo en una comunidad cristiana, nos abrimos a la evaluación afectuosa de quienes nos rodean.

Dar de nosotros en la comunidad genera oportunidades para que otros hablen a nuestra vida, y nosotros hagamos lo mismo con ellos. Abrirse con los demás podría presentar desafíos, pero el riesgo de la vulnerabilidad no debe disuadirnos del ideal bíblico de peregrinar juntos en gracia para crecer como individuos y como familia de Dios.

LA CONFESIÓN

Santiago nos insta a confesarnos unos a otros nuestros pecados, no para hallar absolución sino para rendir cuentas (Santiago 5:16). Es muy necesario encontrar un grupo de amigos de confianza con los cuales poder ser completamente sinceros y transparentes sobre nuestras luchas, tentaciones y fallas. El enemigo quiere mantener nuestra lucha en la oscuridad, donde pueda convertirla en vergüenza, pero Dios nos llama a peregrinar juntos y nos ayuda a rendir cuentas unos con otros para llevar nuestras faltas a la luz, donde Él puede restaurar y redimir. El fracaso jamás será algo definitivo si estamos con Dios: la rendición de cuentas es una vía mediante la cual podemos lidiar con nuestras luchas en humildad y sumisión a su gracia.

Como evangelistas, el mensaje que proclamamos no se limita a ver respuestas, sino que se trata de formar discípulos que crezcan y maduren: un pueblo santo (Colosenses 1:28-29). Son los discípulos auténticos que llevarán el mensaje de Dios con integridad y poder al mundo. Es una tarea santa para un pueblo santo.

DEBATE (15 MINUTOS)

1. ¿Cómo le describirías la santidad de Dios a alguien que no lo conoce?
2. ¿Cómo nos ‘vestimos’ de Cristo?
3. ¿Qué te facilita o te impide ser auténtico al rendir cuentas a otros?

- ‘Si crees que puedes caminar en santidad sin estar en comunión perpetua con Cristo, cometes un grave error. Si quieres ser santo, debes vivir cerca de Jesús.’

• **CHARLES SPURGEON**

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Si aún no tienes un pequeño grupo de amigos de confianza con quienes reunirte en forma habitual y poder ser totalmente sincero, abrirte y rendir cuentas (aparte del momento para eso en este grupo Avance), piensa con quién podrías comenzar a hacerlo y organiza algo lo antes posible. Si ya lo estás haciendo, habla con alguien que todavía no lo haga sobre la importancia que tiene para ti, y ayúdalo a empezar con algún consejo, estímulo o dato útil que puedas ofrecerle.

ORACIÓN

Reconozcan y celebren la santidad de Dios en oración. Busquen su perdón por causa de la rebeldía y agradézcane porque, gracias a la obra redentora de Jesús, pueden beneficiarse de su justicia. Pídanle a Dios que siga obrando en sus vidas para hacerlos santos. Comprométanse a vivir con disciplina y en sumisión al poder del Espíritu, mientras buscan crecer como discípulos y estar cada vez más preparados para el propósito de ser un pueblo santo con un mensaje santo.

RENDICIÓN DE CUENTAS (25 MINUTOS)

De a dos, aprovechen la oportunidad de este momento para confesarse mutuamente cualquier aspecto en el que se vean en falta una y otra vez. Dado que esta confesión quedará en conocimiento de ambos, determinen preguntarse de vez en cuando cómo les va en este asunto y orar continuamente el uno por el otro.

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Una manera de fomentar el sentido de comunidad en Avance es estar conectados con todo lo que Dios hace permanentemente a través de los hombres y las mujeres que participan en los grupos Avance de todo el mundo. No dejes de suscribirte para recibir nuestro correo electrónico mensual, que incluye historias y testimonios de la comunidad global de Avance, lo cual será un impulso de ánimo para tu fe y tu evangelismo. Puedes hacerlo en ngepalau.org

NOTAS



SESIÓN OCHO

EL CARÁCTER DEL EVANGELISTA

Los cristianos más santos son los más humildes, ¿cómo sería, entonces, tener humildad en nuestro evangelismo?

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La humildad es una virtud primordial de todo embajador del reino de Dios: Jesús es nuestro ejemplo perfecto de humildad, y el Espíritu Santo dentro de nosotros la refina y la potencia para la gloria de nuestro Padre celestial.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Desde el momento en que el ángel Gabriel le dice a María que ella espera un bebé, surge la humildad, un tema central en la historia de Jesús. María adora a Dios y le da gracias por haberla considerado a ella, su sierva, en su humilde condición. En otras palabras, le expresa: «Soy una chica común y corriente... ¿por qué querría Dios usarme a mí?».

¿Alguna vez te preguntaste por qué Dios querría usarte?

A veces, nuestros dones y talentos pueden darnos una sensación de seguridad, y creemos que Dios elige usarnos por estas cosas. Dios nos llama por nuestro carácter, no por nuestro talento, y el carácter que más le agrada tiene como centro la humildad. María continúa su alabanza cantando sobre su Dios santo, que esparce a los orgullosos y levanta al humilde. Al ser una joven judía, su conocimiento del Antiguo Testamento le habrá dado todo lo necesario para hacer esta declaración sobre Dios con confianza. Ahora estaba viviendo esta realidad

en carne propia. Dios siempre ha elegido utilizar al humilde para sus propósitos de las maneras más inesperadas, con lo cual desafía la sabiduría del mundo y revela su poder y su gracia a través de las personas más improbables. El primer paso para que Dios nos use en grandes cosas es darnos cuenta de nuestra absoluta dependencia de Él.

El nacimiento de Jesús no pudo haber ocurrido en circunstancias más humildes. El Rey de reyes nació en un modesto establo y lo colocaron en un pesebre... ¡el comedero de los animales! Las riquezas del nacimiento de un rey fueron reemplazadas por la pobreza del nacimiento de un don nadie. Nuestra reconciliación con el Creador de todas las cosas inició con una humildad abrumadora.

Dondequiera que miremos en la Escritura —ya sea en Isaías 53, donde oímos hablar sobre el siervo sufriente del Señor que sería traspasado por nuestras transgresiones; o en la declaración de Jesús sobre venir a servir en lugar de ser servido; o cuando lavó los pies de sus discípulos; o su entrega sumisa a la voluntad del Padre en el huerto de Getsemaní; o el dejarse golpear, burlar y crucificar, cuando con una sola palabra podría haber eliminado a cualquiera que le causara daño—, la Biblia presenta un retrato de un Rey siervo que vence la maldición del orgullo humano mediante el poder de la humildad santa.

Dios rescata a su pueblo de la misma manera que pretende que viva. El orgullo nos llevó a la destrucción, y la humildad nos traerá de regreso.

- 'Ya conocen la gracia de nuestro Señor
- Jesucristo, que, aunque era rico, por causa

-
-
-
-
-
-

de ustedes se hizo pobre, para que mediante su pobreza ustedes llegaran a ser ricos.’

2 CORINTIOS 8:9

.....

Dediquen un tiempo para ponerse al día un

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Si el grupo es pequeño, que cada integrante comparta una victoria y una lucha que haya tenido desde la última reunión. En el caso de grupos más numerosos, que sean cuatro o cinco personas quienes cuenten un testimonio personal que haya sucedido en el transcurso de la última reunión hasta este encuentro.

Encomiend

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que se destaque en el tiempo de repaso.

Utiliza el siguiente material didáctico co

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás. La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse.

Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos.

Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!»

FILIPENSES 2:3-8

Parafraseando a C. S. Lewis: 'Ser humilde no significa pensar menos de uno mismo, sino pensar menos en uno mismo.'

La Biblia no nos pide que nos desmerezcamos ni que tengamos una baja autoestima. Dios te valora y te ama, y te llama su hijo precioso. Pero hay una delgada línea: pensar demasiado de nosotros mismos nos pone en peligro de incurrir en la clase de orgullo que metió a la humanidad en el problema del pecado en primer término; pensar demasiado poco de uno mismo implica rechazar la identidad que Dios ha comprado para nosotros, mientras que pensar por demás en uno mismo es no reconocer la soberanía y el señorío de Dios.

El orgullo se asienta en el corazón de todo pecador. Proverbios declara: «Con el orgullo viene el oprobio; con la humildad, la sabiduría» (Proverbios 11:2). La literatura sapiencial de la Biblia afirma una y otra vez la virtud de la humildad en contraposición a la postura del orgullo y celebra las bendiciones que se obtienen de ella.

Vivimos en una época de autopromoción. ¿Se imaginan si David hubiera matado a Goliat hoy en día? ¡Sería difícil resistirse a la tentación de sacarse una selfie de la victoria, con la sangre fresca y la cabeza recién cortada! Sin duda, muchos de nosotros estaríamos encantados de que se escribieran canciones sobre nuestros logros, que se hicieran películas y se nos otorgaran títulos. Sin embargo, ni una sola vez en todos los salmos de David se menciona su victoria, un dato sobre el que hizo énfasis el gran evangelista D. L. Moody en un famoso sermón sobre la humildad. Hoy, ante el primer atisbo de grandeza, se nos anima a abanderarnos a nosotros mismos, a construir nuestro estatus y nuestra plataforma. Pero Dios no nos pide que construyamos un ministerio ni que nos elevemos a determinada posición. A Él le interesa mucho más nuestro carácter y cómo podríamos ser elevados para sus propósitos a través de la humildad (Lucas 14:11).

Jesús tomó el camino más bajo, la posición de un siervo. Él es el rey que vino a servir en lugar de ser servido (Marcos 10:45). Observen lo que dice Juan sobre Jesús justo antes de que lavara los pies de sus discípulos:

- ‘Sabía Jesús que el Padre había puesto todas
● las cosas bajo su dominio, y que había salido

- de Dios y a él volvía; así que se levantó de la
- mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a
- la cintura.'

JUAN 13:3-4

Sabiendo que todas las cosas estaban bajo su poder y conociendo la plenitud de su identidad, Jesús decidió ser siervo para demostrar la voluntad de su Padre. Tal vez hayan hecho algún estudio bíblico sobre este tema, donde les piden que, en efecto, se laven los pies unos a otros. Pero lavar los pies de alguien hoy en día no le hace justicia a todo el significado de lo que Jesús estaba mostrando a sus discípulos. A nosotros nos cuesta entender lo incómodo que debe haberles resultado que su rabí —su Mesías— asumiera este deber como muestra de su humildad y su corazón de siervo.

Piénsenlo de la siguiente manera: Oyes que llaman a la puerta y te encuentras al líder gobernante de la nación en el umbral de tu casa. Esta persona ingresa en tu domicilio, toma en brazos a tu bebé y procede a cambiarle el pañal, que está bien lleno. El hedor es espantoso, y observas con horror que los desechos de tu bebé entran en contacto con las respetadas manos. Sin embargo, al mandatario se lo ve completamente tranquilo ante la situación, incluso parece disfrutar del tiempo con el niño en medio de esta actividad desagradable pero necesaria.

No olviden que Jesús, mientras lavaba los pies de sus discípulos, sabía que Judas estaba a punto de traicionarlo. Sabía que Pedro lo negaría. Sabía que sus seguidores todavía eran hombres a menudo orgullosos y débiles pero, en su poder y majestad, se humilló ante ellos y así les dio el ejemplo para seguir. No solo tenían que lavarse los pies mutuamente, sino que debían volverse siervos humildes en todas las cosas.

Hay una conocida anécdota en la que Charles Spurgeon, al ver a uno de sus alumnos predicadores subir al púlpito con cierto exceso de arrogancia y luego bajar abatido por lo mal que le había salido el sermón, supuestamente comentó: 'Si hubieras subido de la manera que bajaste, podrías haber bajado de la manera que subiste.'

No importa la grandeza de nuestro llamado, lo impresionante de nuestros dones, el alcance de nuestra oportunidad ni el renombre de

nuestro ministerio, no tenemos el poder para salvar a nadie. La paga del pecado es la muerte (Romanos 6:23), pero la paga de la humildad es la vida (Proverbios 22:4). Por medio del humilde siervo sufriente que ocupó nuestro lugar en la cruz, ahora podemos poner nuestra confianza en Él y tomar nuestra propia cruz al morir humildemente a nuestra pasada existencia egoísta. Podemos trasladarnos de muerte a vida. La humildad no es una mera virtud, es la única respuesta adecuada que podemos tener ante Jesús cuando reconocemos que es el Señor.

- 'Porque el SEÑOR se complace en su
- pueblo; a los humildes concede el honor
- de la victoria'.

SALMOS 149:4

La humildad en el evangelismo no significa que consintamos a la gente, que suavicemos el evangelio ni que retrocedamos a la hora de comunicar la verdad cuando podría ofender a alguien. El evangelio suele ser un mensaje ofensivo para los corazones endurecidos. Del mismo modo, la valentía al evangelizar no significa que forcemos a las personas a aceptar el evangelio sin tener muy en cuenta cómo podríamos ayudarlas a entender en verdad la esperanza que portamos. La humildad en el evangelismo entraña al menos las siguientes cuatro acciones.

Para conversar: Dediquen algún tiempo a hablar de estas cuatro áreas de la humildad en el evangelismo. ¿Cómo podrían aplicar estos principios?

1. SERVIR AL SEÑOR CON HUMILDAD

Nuestro principal deber y deseo tiene que ser servir a Dios, por más desafiante, incómodo o costoso que sea. ¿Estamos dispuestos a adoptar la naturaleza de siervo y ser obedientes a nuestro amo?

2. VACIARSE HUMILDEMENTE

La humildad implica que nos vaciemos de nosotros para poder ser llenos del Espíritu Santo. Vaciar es un acto humilde en sí mismo, pero cuando invitamos al Espíritu a establecerse en nuestra vida, pasamos de estar comprometidos con la humildad a recibir el poder para practicarla.

3. ACEPTAR CON HUMILDAD SU PALABRA

Humíllate ante la Palabra de Dios. Aprende a leerla bien y a aceptarla en sus propios términos, sin forzarla a decir lo que tú quieres que diga o lo que se adapta a tus necesidades. Busca humildemente escuchar la verdad de Dios, por desafiante que sea para tus ideas preconcebidas o formadas por la cultura. Para descubrir la verdad de Dios y aplicar su sabiduría, hace falta humildad.

4. SERVIR CON HUMILDAD A LOS PERDIDOS

La proclamación es fundamental, pero también debemos amar a todos aquellos a quienes les proclamamos el mensaje. Tenemos que servir a los necesitados. Cuando nos proponemos amar correctamente a las personas, debemos disponernos a escucharlas con atención. Si todo lo que siempre hacemos es hablarles, lo más probable es que pasemos por alto importantes puntos de contacto entre el evangelio y sus vidas, y minimicemos la posibilidad de una relación significativa con ellas.

Al honrar a Dios generando espacio para que su Espíritu trabaje en nosotros y edificando sobre la verdad de su Palabra, podemos ser siervos eficaces en el mundo: siervos que suplan necesidades concretas, siervos que sepan escuchar bien a las personas (una faceta masivamente subestimada del evangelismo) y siervos que proclamen fielmente la historia de Jesús. Si queremos ser fructíferos al hablar del evangelio, nuestra postura inicial tiene que ser de humildad ante el Señor. En su sermón sobre el tema, D. L. Moody lo expresó así:

- 'En mi huerta, tengo un peral muy hermoso;
- parece ser uno de los árboles más bellos
- de mi casa. Cada rama parece extenderse
- hacia la luz y se mantiene erguida casi como
- una vela de cera, pero nunca me da ningún
- fruto. Tengo otro árbol que el año pasado
- estaba tan lleno de fruto que las ramas casi
- tocaban el suelo. Amigos míos, si tan solo
- nos inclinamos lo suficiente, Dios nos usará
- a cada uno para su gloria.'

DEBATE (15 MINUTOS)

1. ¿Hay áreas de tu vida en las que te cuesta ser humilde?

2. ¿Existe un conflicto inherente entre comunicar el evangelio con valor y hacerlo con humildad?
3. ¿Cómo podemos abordar con amor la falta de humildad o la presencia de falsa humildad en otras personas?

- 'Estoy persuadido de que el amor y la
- humildad son los logros más altos en la
- escuela de Cristo y las evidencias más
- deslumbrantes de que Él es realmente
- nuestro Maestro.'

JOHN NEWTON

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Cada uno piense seriamente cómo podría servir y bendecir a quienes le rodean de una manera inesperada y sacrificial. ¿Tu iglesia o ministerio emplea a alguien para la limpieza? Dile a esa persona que se tome el día libre para estar con su familia o ir a algún retiro espiritual, y realiza su tarea. Sé el primero en preparar té o café en la oficina cada día. Da una generosa propina después de ir a comer y escríbele una nota al mesero para expresarle el amor de Dios por él. Sé creativo y hazlo de manera intencional.

Por un lado, ninguna de estas iniciativas podría captar la totalidad del efecto que causó Jesús cuando lavó los pies de sus discípulos; por otro lado, tampoco tendrían que llamarse simplemente «actos espontáneos de bondad». Son acciones intencionales de personas consideradas, bondadosas y humildes que ven oportunidades a su alrededor para bendecir a otros en formas que señalan al siervo sufriente. No hacemos estas cosas para ganarnos el favor de Dios ni para lucir bien frente a los demás (a propósito, conviene pensar dos veces antes de vociferar lo que haces en las redes sociales). La verdad es que realizamos estas acciones porque son un medio para aprender a desarrollar la humildad y, a la vez, porque son un fruto natural de la humildad que Dios está cultivando en nosotros.

ORACIÓN

Den gracias por la humildad de Cristo y su ejemplo de corazón servicial. Pídanle a Dios que los ayude a verse como Él los ve, y que puedan crecer en humildad y sabiduría a diario.

Oren unos por otros, para que puedan ser valientes y humildes al proclamar el evangelio.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

La propuesta es que todos los que luchan contra el orgullo lo reconozcan -lo cual es, sinceramente, algo muy difícil de admitir-. Oren juntos con ellos y por ellos, que Dios ayude a todo el grupo a crecer en humildad y a desarrollar corazón de siervos.

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Una forma de humillarnos es admitir que no lo sabemos todo y que necesitamos seguir aprendiendo. La sección de blog en **advancegroups.org/blog** [disponible sólo en inglés] ofrece contenidos y materiales de enseñanza actualizados periódicamente, que les ayudarán a madurar en su fe y en su testimonio.



SESIÓN NUEVE

LA OPORTUNIDAD DEL EVANGELISTA

Un indicador de los dones evangelísticos es la capacidad de detectar -y el deseo de aprovechar- todas y cada una de las oportunidades para compartir el evangelio con las personas que nos rodean. En esta sesión exploraremos cómo podríamos aprovechar al máximo cada oportunidad.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Deberíamos estar siempre listos para aprovechar toda oportunidad evangelística que se nos presente, explicando las buenas noticias del evangelio con claridad en cada situación y circunstancia.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Pedro nos dice que debemos estar siempre preparados para comunicar el evangelio a todo el que indague sobre la esperanza que tenemos (1 Pedro 3:15). Pablo insta a Timoteo a estar listo para predicar el evangelio en cualquier momento y circunstancia de la vida (2 Timoteo 4:2) y escribe en otra parte que debemos aprovechar al máximo cada oportunidad (Colosenses 4:5). Jesús demuestra un estilo de vida con pronta disposición para servir y compartir en todo momento. A veces eso significa mirar en lugares inesperados para ver una oportunidad (como sucedió con Zaqueo en Lucas 19:1-10), estar listos en situaciones socialmente difíciles (como en el caso de la mujer samaritana en Juan 4:1-26), ser audaces en lugares de privilegio (recuerden la mujer pecadora en la casa del fariseo, en Lucas 7:36-50), hablar con marginados sociales

(como los leprosos sanados en Lucas 17:11-19) o declarar la verdad durante el propio sufrimiento (como sucedió con el ladrón en la cruz, en Lucas 23:39-43), y la lista continúa.

Las cruzadas evangelísticas de Billy Graham —en las cuales él predicó a más gente que cualquier otra persona en la historia— fueron el aspecto más famoso de su evangelismo, pero no la única forma en que transmitió el evangelio a lo largo de su vida. Ya sea que se reuniera con presidentes o miembros de la realeza, que apareciera en los principales programas de entrevistas, que llevara asistencia a zonas afectadas por desastres naturales, que ministrara a las tropas en el extranjero o testificara a personas que conocía al pasar, Billy siempre estaba listo, preparado y dispuesto para compartir el evangelio con quienquiera que encontrara.

La preparación evangelística de Billy Graham no se inspiraba en una interpretación elevada de la Gran Comisión. Su motivación para ver y aprovechar todas y cada una de las oportunidades nacía de haber comprendido y recibido verdaderamente el evangelio y de haberse sometido personalmente a él.

Un indicador de quienes tienen el don de evangelista es que suele haber en ellos una compasión (sobre)natural por los perdidos, que supera la satisfacción de cumplir con un compromiso evangelístico o responder a una oportunidad de predicar. Un evangelista anhela con desesperación que todos escuchen y reciban el evangelio, e incluso bajo amenaza de reprimendas y arduas consecuencias, no podría dejar de hablar de Jesús en cada

oportunidad (Hechos 4:18-20). Pero la verdad es que todo creyente -no solo aquellos con el don de evangelista- desarrollará compasión por los perdidos cuanto más entienda las buenas noticias para sí y viva dentro de su preciosa gracia, hasta llegar a sentir la misma compasión divina a medida que crece en la nueva vida a imagen y semejanza de Dios.

La notable historia verídica de Desmond Doss, contada en la reciente película hollywoodense *Hasta el último hombre*, revela a un joven que se sintió impulsado a alistarse como médico de combate durante la Segunda Guerra Mundial pero se negó a portar armas bajo ninguna circunstancia debido a su fe devota en Dios. Destinado a la isla japonesa de Okinawa, Doss se encontró detrás de líneas enemigas en el acantilado de Maeda (en inglés Hacksaw Ridge, título original del filme). Allí, bajo un intenso fuego enemigo, Doss pudo escuchar los lamentos de los heridos (tanto estadounidenses como japoneses) y empezó a salvar a todos los que podía, bajándolos por el acantilado con un sistema improvisado de poleas con cuerdas. Doss recibió el disparo de un francotirador en el brazo, y más tarde descubrieron que tenía diecisiete esquirlas en el cuerpo; así y todo, siguió hasta el límite de sus fuerzas para salvar a todos los soldados posibles.

Al ser entrevistado años más tarde acerca de esta hazaña increíble, Doss explicó que, cuando el agotamiento lo invadía y sentía que ya no podía ayudar a ningún otro, oraba: «Señor, ayúdame a rescatar a uno más». Doss salvó al menos a 75 hombres en aquel acantilado.

La oración de Doss es el clamor de un evangelista; es el clamor de todo el que comparte el sentir de Dios por los perdidos: «Señor, en cada oportunidad, por difícil o costosa que sea, ayúdame a rescatar a una persona más».

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo.

Si el grupo es pequeño, que cada integrante comparta una victoria y una lucha que haya tenido desde la última reunión. En el caso de grupos más numerosos, que sean cuatro o cinco personas quienes cuenten un testimonio personal que haya sucedido en el transcurso de la última reunión hasta este encuentro.

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20–30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

‘Un día subían Pedro y Juan al templo a las tres de la tarde, que es la hora de la oración. Junto a la puerta llamada Hermosa había un hombre lisiado de nacimiento, al que todos los días dejaban allí para que pidiera limosna a los que entraban en el templo. Cuando este vio que Pedro y Juan estaban por entrar, les pidió limosna. Pedro, con Juan, mirándolo fijamente, le dijo:

—¡Míranos!

El hombre fijó en ellos la mirada, esperando recibir algo.

—No tengo plata ni oro —declaró Pedro—, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!.

HECHOS 3:1-6

Es fácil pasar por alto oportunidades. Muchos de los lamentos que enfrenta la gente hacia el final de su vida giran en torno a las oportunidades perdidas... las cosas que quisieran haber hecho si tan solo hubiesen tenido la confianza para intentarlo o si se hubieran preocupado menos por lo que los demás pudieran pensar.

El mundo de las redes sociales ha generado un fenómeno particular: el «miedo a perderse algo» (FOMO, por sus siglas en inglés). En un mundo conectado todo el tiempo, siempre podemos

ver lo que hacen los demás y, cuando parece que otros están viviendo una mejor experiencia que nosotros, el FOMO puede aparecer. En términos generales, se considera que el FOMO es un efecto secundario inservible y a menudo malsano de nuestra conectividad, pero ¿qué pasa cuando leemos la Biblia? ¿Alguna vez sintieron este temor de perderse algo al leer lo que hacían los discípulos de Jesús y la iglesia primitiva en el libro de los Hechos?

Leer sobre los apóstoles en el Nuevo Testamento puede dejarnos con la sensación de que nos estamos perdiendo ese grado de aventura que vivían ellos al predicar el evangelio. Aunque la mayoría de nosotros dejaría pasar las partes más temibles (como ser apedreados a muerte!), nos encantaría ver y vivir más de las señales y maravillas que acompañaron el ministerio de los apóstoles.

En Hechos 3, Pedro y Juan se encuentran ante una situación cotidiana: un mendigo rengo les pide algo de dinero. Habría sido fácil para los apóstoles solo pasar de largo a este hombre desafortunado o darle una pequeña limosna y seguir caminando.

Observen qué específico es el lenguaje en este punto: en vez de seguir caminando, Pedro y Juan lo miran directamente. Otra versión de la Biblia señala que Pedro y Juan miraron fijamente al hombre, quien a su vez fijó la mirada en ellos con la expectativa de recibir algo.

Para conversar: ¿Con cuánta atención observan el mundo a su alrededor? ¿Qué tan hábiles son para detectar y aprovechar las oportunidades que surgen de predicar el evangelio?

El hombre rengo vio una oportunidad de obtener aquello que pensaba que más necesitaba: dinero. Felizmente para él, los apóstoles estaban atentos a la oportunidad frente a ellos y así pudieron darle lo que de verdad más necesitaba: a Jesús. Fue amor por los perdidos lo que hizo que Pedro y Juan se detuvieran, no fue simple compasión por su discapacidad ni condición social.

La Biblia nos dice que todo el que honra a Dios será a su vez honrado por Dios (1 Samuel 2:30). Esto es más cierto que nunca cuando honramos a Dios en las «cosas pequeñas»

de la vida. Al demostrar que somos dignos de confianza en lo secreto —en las áreas más insignificantes y menos visibles de la vida—, Dios nos confía cosas más importantes. Podría tratarse de una plataforma más grande, pero ¿por qué conformarnos solo con un público más numeroso? Mejor que un escenario más amplio es una mayor demostración del poder del Espíritu Santo en nuestra vida. La plenitud del Espíritu del Dios vivo está a tu disposición hoy mismo si te sometes al Señor, pero Él parece confiarlo en mayor medida y con más frecuencia a aquellos que sabe que lo usarán mejor para su servicio. Cualquiera en el ejército israelita podría haber derrotado a Goliath con la ayuda de Dios, pero fue David quien dio un paso al frente y demostró ser digno de confianza para esa tarea específica, y así quedó establecido el camino al trono.

Si quieren la aventura completa, sean fieles en las pequeñas cosas, en esas oportunidades cotidianas, y observen lo que Dios hace. Si les cuesta hallar motivación para aprovechar esas oportunidades, pídanle a Dios que los saque de su zona de confort y perseveren en la decisión de ser intencionales, incluso cuando no tengan ganas de hacerlo. Si se sienten culpables por perder oportunidades y piensan que están decepcionando a Dios, recuerden que Él no quiere que se sientan culpables por las oportunidades perdidas; desea que amen a los perdidos por amor a Él.

Ninguno de nosotros es perfecto. Los apóstoles cometieron errores al evangelizar y seguro perdieron oportunidades en el camino. Lo importante no es aferrarnos a un estándar imposible, que acumula la presión, sino sujetarnos al amor incomparable de Dios, que añade gracia sobre gracia. A partir de esta realidad crecemos y maduramos para volvernos más y más fieles a las oportunidades que Él nos pone por delante cada día.

Es conocido lo que dijo D. L. Moody: «Dios me ha dado un bote salvavidas y me dijo: “Moody, salva a todos los que puedas”». Tu capacidad para remar, para ver a los que se ahogan y sacarlos del agua se encuentra en tu amor por Dios y en su amor por el mundo.

A continuación hay tres sugerencias prácticas para ayudarnos a tomar más conciencia personal de las oportunidades cotidianas y ser fieles en ellas:

1. UN DIARIO

Escribir un diario personal es de mucha utilidad. Pensando en el sentido de la oportunidad, anota algunos detalles sobre tu día. ¿Con quién pasas tiempo en el trabajo? ¿Te cruzas habitualmente con la misma persona sin hogar en tu ciudad? ¿Con quién hablas en la puerta del colegio? Registrar estos datos en tu diario mantendrá a estas personas activas en tu mente para que puedas mencionarlas en oración; también puedes utilizarlo para llevar un control de responsabilidad personal: ¿Estás siendo intencional al generar conversaciones de fe con esas personas a lo largo del tiempo? ¿Han sido conversaciones triviales durante semanas o has intentado profundizar? Si te parece factible, además podrías pedirles a tus compañeros de rendición de cuentas que lean tu diario y te hagan preguntas sobre estas áreas también.

2. UN DESAFÍO

¿Por qué no te propones desafíos personales si te cuesta aprovechar las oportunidades diarias? Por ejemplo, «esta semana quiero hablarle de Cristo al menos a un desconocido». El desafío puede ser tanto en sentido práctico (con hechos concretos) como en palabras (mediante la proclamación), y debería impulsarte a dar un paso más allá de tu actividad usual de evangelismo.

3. UNA AVENTURA

Cambia tu manera de pensar, del deber a la aventura. Tenemos una responsabilidad de evangelizar y queremos ser obedientes a lo que Dios nos pide que hagamos, pero sin amor no tiene sentido. Piensa en las oportunidades de la semana que tienes por delante, no como si fuera un deber gravoso, sino como el momento cumbre de una aventura. Muchas personas en la rutina laboral (incluso las que disfrutan de su trabajo) no ven la hora de que llegue el fin de semana. ¿Podríamos nosotros ser personas que no pueden esperar hasta la siguiente oportunidad de compartir a Jesús con la misma expectativa? Si lo logramos, empezaremos a abrazar la aventura con una mentalidad sana, de modo que, incluso cuando sea todo un reto, podamos desempolvarnos y volver a salir.

En palabras de Martín Lutero:

- 'Si tiene fe, el creyente es incontenible.
- Se delata a sí mismo. Se expone. Confiesa

- y enseña este evangelio a sus prójimos a
- riesgo de la propia vida.'

DEBATE (20 MINUTOS)

1. ¿Alguna vez dejaron pasar una oportunidad evidente? ¿Qué aprendieron de la experiencia?
2. ¿Cuáles son los mayores desafíos que enfrentan al aprovechar cada oportunidad para predicar el evangelio?
3. ¿Cómo generan intencionalmente oportunidades para hablar del evangelio que de otra manera no existirían?
4. Conversen sobre las tres sugerencias de la parte de enseñanza (un diario, un desafío, una aventura). ¿Comprenden el valor de estas cosas? ¿Podrían implementarlas?

- 'Este es el concepto principal: adapta
- tu perspectiva a la necesidad de las
- personas a quienes ministras. Debes
- llevarles el evangelio de tal modo y en tales
- circunstancias que logres por ello de su
- parte que te escuchen.

CATHERINE BOOTH

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Este mes busquen intencionalmente aprovechar oportunidades que, por lo general, dejarían pasar o en las cuales suelen decidir no participar. ¿Hay algún viejo amigo al cual puedan contactar? ¿Podrían dedicar algo de tiempo extra para acercarse a hablar con una persona sin hogar? ¿Suelen recibir su café siempre del mismo camarero o barista y, de ser así, podrían dirigir la conversación hacia Jesús?

Es casi seguro que todos en el grupo podrán pensar en alguna oportunidad de su semana habitual en que podrían ser más intencionales respecto a hablar de Jesús. Comprométanse entre ustedes a aprovechar esa oportunidad y a rendirse cuentas el mes siguiente acerca de cómo les fue. Recuerden que no se trata solo de establecer metas y objetivos arbitrarios, sino de cambiar hábitos y patrones de conducta.

Lo que empieza como una práctica deliberada con el tiempo puede evolucionar a un comportamiento natural.

Consideren empezar a escribir un diario personal.

ORACIÓN

Den gracias a Dios porque les genera oportunidades de proclamar el evangelio y compartir su fe con otros. Pídanle que provea algunas oportunidades específicas en situaciones donde hayan estado esperando un cambio radical, y también oportunidades generales día a día. Oren unos por otros para que puedan percibir las oportunidades que los rodean y sean fieles en cada una cuando surjan.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

En grupos de tres, mencionen algunas oportunidades obvias que hayan pasado por alto. Hablen de la razón por que creen que sucede eso y traten de llegar a la raíz del asunto. Busquen perdón de Dios en lo que sea necesario y anímense unos a otros en formas concretas para avanzar hacia el objetivo de aprovechar estas oportunidades de ahora en adelante.

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Fomentar el estímulo dentro del grupo en el lapso entre reuniones es una parte esencial del programa de Avance. Manténganse activos en la comunicación (utilizando la plataforma de mensajes que el grupo haya elegido): celebren los aciertos y logros, envíen y respondan motivos de oración y sigan transmitiéndose expresiones de aliento unos a otros.

SESIÓN DIEZ

EL COMPROMISO DEL EVANGELISTA

La Biblia revela la invitación de Dios a alejarnos de nuestra rebeldía y a relacionarnos con él mediante la fe en Jesucristo. ¿Cómo nos aseguramos de que no solo estamos explicando y presentando lo que es el evangelio, sino que también invitamos valerosamente a las personas a responder a lo que han escuchado y actuar en consecuencia?

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La tarea del evangelismo es un compromiso a proclamar el mensaje completo del evangelio, que incluye una invitación al oyente a cambiar de rumbo para conocer y experimentar la verdadera vida mediante la fe en Jesucristo.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Imaginen a un novio en la entrada de la iglesia el día de su boda. Mira a su alrededor el edificio hermosamente decorado, lleno de amigos y familiares emocionados, a la expectativa de la entrada de la novia. La mujer de sus sueños tiene que llegar en cualquier momento. Pasan diez minutos y la novia no llega. Es habitual que la novia se retrase, piensa. Pasan veinte minutos y todavía no hay señales de la novia. El novio sonríe con cierto nerviosismo. Luego de treinta minutos aún no aparece la novia ni hay noticias de la razón de su tardanza. Ahora empieza a alarmarse un poco a medida que el murmullo de la multitud reunida va en aumento. Cuarenta y cinco minutos pasan, se cumple una hora... y la novia aún no llega. El murmullo

entre los invitados ya escala a su punto álgido. ¿Qué está sucediendo? ¿Acaso se le habrá hecho ridículamente tarde o habrá hecho lo impensable y decidió no presentarse para nada?

La mente del novio empieza a dar vueltas considerando todas las posibles razones por las que ella no ha llegado y, de repente, se le desploma el alma cuando cae en la cuenta. En realidad, él nunca le pidió casamiento a su prometida.

Una invitación es fundamental si la oportunidad que tienes para alguien requiere una respuesta. La versión más breve del mensaje evangelístico de Jesús se registra en Marcos de la siguiente manera: «Se ha cumplido el tiempo —decía—. El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!» (Marcos 1:15).

La palabra arrepentirse puede causar algunos problemas, sobre todo porque mucha gente no sabe lo que significa en realidad. Arrepentirse se ha asociado a menudo en la predicación del evangelio con un enfoque al estilo «creer o arder», lo que significa que al escuchar su mención muchos oyen solo un pronunciamiento de juicio. Para muchas personas hoy en día la palabra arrepentirse no suena precisamente a una «buena noticia».

Pero cuando la entendemos correctamente, la palabra arrepentirse encierra una sorprendente revelación de la verdad del evangelio. Literalmente implica un cambio de mentalidad, cambiar el rumbo de la vida. «Van por el camino incorrecto —dice Jesús—, pero gracias a mí, pueden tomar el camino correcto: el camino de la verdad, que lleva al Padre». El arrepentimiento

es una buena noticia porque le ofrece a cualquiera que lo escucha una oportunidad de conocer la vida en lugar de la muerte. Nos hemos acarreado juicio por rebelarnos contra Dios; el arrepentimiento es tanto la alarma contra incendios que nos alerta de esta realidad como también la invitación a descubrir a Jesús, quien es la verdad que puede liberarnos.

Según Walter A. Elwell y Barry J. Beitzel, el arrepentimiento (la conversión) tiene tres aspectos:

- 'Primero, es una conversión que implica darle la espalda a algo, lo cual incluye pecados específicos, falsos dioses o simplemente una vida vivida para uno mismo (1 Tesalonicenses 1:9; Apocalipsis 9:20-21, 16:11). Segundo, la conversión es producto de la voluntad de Dios y de su obra misericordiosa en el mundo (Hechos 11:18; Romanos 2:4; 2 Corintios 7:10; 2 Timoteo 2:25; 2 Pedro 3:9). Tercero, la conversión implica volver hacia alguien, es un compromiso de toda la vida entregada a Dios en Jesucristo (Hechos 14:15; 1 Tesalonicenses 1:9; 1 Pedro 2:25). Por lo tanto, se trata de una reorientación total —sea espectacular o más discreta, repentina o gradual, emocional o tranquila— mediante la cual una persona transfiere su absoluta lealtad a Dios.'

Los primeros predicadores del evangelio tuvieron cuidado de incluir una oportunidad para que sus oyentes respondieran a su mensaje, tal como hizo Jesús. El llamado al arrepentimiento era el punto culminante de la predicación sobre la historia de Jesús (Hechos 2:37-39; 3:25-26; 4:12; 5:31; 10:43).

El evangelio invita a la humanidad a dejar de huir de Dios. A través de la fe en Jesucristo, podemos dar la vuelta y mirar a Dios; al hacerlo, permitimos que nuestra manera de pensar cambie por la verdad de quien es Él, y vemos así nuestra vida transformada por el poder de su Espíritu.

GUÍA DE LA SESIÓN

.....

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Conversen acerca de las oportunidades adicionales que encontraron a la luz de la última sesión (ver Aplicación en la Sesión Nueve).

ORACIÓN

Entréguele este tiempo al Señor y denle gracias por las oportunidades que han tenido de compartir el evangelio en las últimas semanas. Oren por todos los que han puesto su confianza en Jesús en esas oportunidades.

ENSEÑANZA (30–40 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- «Cuando oyeron esto, todos se sintieron profundamente conmovidos y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles:

—Hermanos, ¿qué debemos hacer?

- —Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo. En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los extranjeros, es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar».

HECHOS 2:37–39

La invitación es una parte tan importante del mensaje del evangelio como la cruz misma. Luego de experimentar la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, Pedro comenzó a predicar a la multitud que estaba reunida. Mediante el poder del Espíritu que actuaba en su predicación, los oyentes se sintieron

«atravesados en el corazón» al oír el mensaje del evangelio.

¿Se imaginan si la historia hubiera dado un giro diferente? Justo cuando la multitud estaba lista para poner su fe en Jesús, Pedro dice: «¡Gracias a todos, que tengan un buen día!» y se va a disfrutar de un merecido almuerzo con sus amigos después de la predicación. Las personas se van conmovidas por el mensaje pero confundidas sobre cómo aplicarlo a su vida, se marchan de vuelta a su rutina con más preguntas que respuestas, sin haber tenido la oportunidad de poner su fe en el Jesús del cual Pedro les habló.

¡Gracias a Dios que eso no fue lo que sucedió! Pedro invitó a dar una respuesta e instó a las personas a arrepentirse, les brindó una forma concreta de actuar en consecuencia al mensaje que habían entendido y de responder al llamado del Espíritu que experimentaron en su corazón. El evangelio completo incluye una invitación a arrepentirse y una explicación sobre cómo proceder según lo escuchado. Los discípulos estaban totalmente comprometidos a predicar el evangelio completo, y lo mismo deberíamos hacer nosotros.

Quienes habitualmente preparan sermones o charlas sabrán lo importante que es incluir algunas maneras de poner en práctica el mensaje en la vida cotidiana. La predicación de Jesús, igual que la de los apóstoles, estaba llena de aplicación práctica. La primera presentación del evangelio de Jesús en Marcos —un llamado a «arrepentirse, porque el reino de los cielos está cerca»— es básicamente pura aplicación; Jesús está diciendo: «¡Van por mal camino, necesitan dar la vuelta y experimentar una transformación!».

A lo largo de los Evangelios, Jesús extiende una invitación reiteradamente: «Vengan a mí todos los que están cansados» (Mateo 11:28), «Vengan a ver» (Juan 1:39), «Vengan, síganme» (Mateo 4:19), «¡Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba!» (Juan 7:37), «¡Vengan a desayunar!» (Juan 21:12).

Estas invitaciones no son arbitrarias ni triviales; revelan la identidad de Jesús al mundo y tienen consecuencias reales cuando se aceptan o se rechazan. El aspecto decisivo de una invitación es que requiere una respuesta. Incluso quedarse neutral implica rechazar la invitación, porque

solo un «sí» significa aceptar la invitación y recibir las bendiciones que vienen aparejadas.

Para conversar: Observen los siguientes tres ejemplos bíblicos de invitación y hablen sobre ellos en grupo:

1. EL LLAMADO DE LOS DISCÍPULOS (MARCOS 1:17)

El llamado de Jesús es personal

2. EL LLAMADO AL JOVEN RICO (MATEO 19:16-22)

El llamado de Jesús es costoso

3. EL LLAMADO A SALIR DE ENTRE LOS MUERTOS (JUAN 11:43)

El llamado de Jesús es poderoso

La oportunidad de responder al evangelio es el aspecto más importante de nuestra predicación. Para proclamar el evangelio con autenticidad, siempre debemos dejar espacio para hacer una invitación a aceptar a Jesús como Señor y Salvador.

Esto puede ser delicado, y algunas oportunidades evangelísticas parecen prestarse mejor que otras para invitar a una respuesta. Entonces ¿cómo podemos «invitar» fielmente a dar una respuesta al evangelizar, en cualquier contexto o situación que nos encontremos? Ya sea desde un escenario público o en un ambiente de conversación personal, deberíamos comprometernos no simplemente a preguntar a las personas si quieren ir a la reunión del domingo (aunque hay que hacerlo también), sino invitarlas al reino de Dios. No hay una guía paso a paso para esto en la Escritura, pero los siguientes principios ofrecen un buen punto de partida:

HACER PREGUNTAS DIRECTAS

Limitate a formular preguntas directas y sencillas. Después de explicar quién es Jesús y lo que significa seguirlo, podrías preguntar simplemente: «¿Te gustaría hoy poner tu confianza en Jesucristo y empezar una nueva vida de relación con Él?», o bien: «¿Hay algo que te impida poner tu confianza en Jesús hoy?».

Si usaste alguna ilustración o parábola para conectarte con tus oyentes, aprovéchala como punto focal. Por ejemplo, si estás hablando de la historia del hijo pródigo: «Dios te llama de regreso a casa hoy; ¿quieres volver al hogar, al abrazo del Padre, tal como hizo el hijo pródigo?». Esta pregunta ayuda a saber si el oyente se abre a decirle «sí» a Jesús. Luego puedes arrojar más claridad sobre la respuesta obtenida, pero la pregunta inicial debe ser directa, sencilla y estar conectada con el mensaje que acabas de comunicar.

DAR EL TIEMPO NECESARIO

Cuando hables a un grupo de personas, espera todo el tiempo que estimes conveniente para permitir que el Espíritu les toque el corazón. La cantidad de tiempo que lleve (¡o lo incómodo que resulte!) es en gran medida irrelevante. Lo que importa es que las personas tengan tiempo para considerar lo que se dijo y que hagan espacio para que Dios obre como quiera. En el caso de situaciones individuales, tal vez la persona necesite tiempo y espacio para pensar, así que pueden acordar reunirse de nuevo en otro momento para retomar el tema. Vale recordar que no tratamos de forzar o exigir una respuesta, buscamos que Dios actúe en sus tiempos. Hay que estar dispuestos a dejar que la respuesta se exprese en el lapso que haga falta.

DEJAR EN CLARO LO QUE SE ESPERA

Explica lo que sucederá si la persona dice «sí» y a qué se la invita. Por ejemplo, explícale que orarán juntos, que tal vez le darás una Biblia y un plan de lectura, y que la contactarás con una iglesia (que puede ser la tuya). Deja en claro que quizás su vida no cambie positivamente de la noche a la mañana, pero que, a través de la devoción diaria a Jesús, la plenitud de la vida que Él ofrece se irá cristalizando. Explica algo de los próximos pasos prácticos y la realidad espiritual de la vida de discipulado que sigue luego de nuestra primera respuesta a Jesús.

CELEBRA LA ACEPTACIÓN, MUESTRA GRACIA ANTE LA NEGATIVA

Cuando una persona indique que quiere aceptar la invitación, muestra una actitud de afirmación con alegría. Que no sea algo artificial... si no sientes gozo genuino por esta respuesta, ¡puede ser que, desde el comienzo, estés buscando sobresalir por motivos incorrectos al hablar del

evangelio! De igual modo, si la persona expresa un «no» reservado o categórico, demuestra gracia y humildad. Intenta dejarle una invitación abierta a la persona que rechaza, para que pueda aceptarla por su cuenta si Dios se le revela en algún otro momento; y si es posible, dale algún detalle de contacto tuyo o de una iglesia local para que pueda comunicarse si esto sucede.

Una de las razones más comunes por las cuales la gente no responde al mensaje del evangelio es que nadie se lo ofrece. Una de las razones más comunes por las cuales los evangelistas no hacen la invitación a una respuesta es el temor a que nadie responda, y entonces ellos se vean como tontos (o hagan quedar mal al evangelio). Sin embargo, el poder de la salvación no es tuyo, incluso Jesús recibió rechazo de las personas a su invitación, y varios le dieron la espalda. Simplemente somos llamados a ser fieles al mensaje del evangelio, con invitación y todo, pase lo que pase después. Es más, la invitación que Cristo nos hace es a acercarnos a Él y morir a nosotros mismos, es a que tomemos nuestra cruz y lo sigamos (Mateo 16:24). Eso significa morir a nuestro yo también en nuestro evangelismo, cueste lo que cueste y aunque parezca que hacemos el ridículo.

- ‘El evangelio es la convocatoria de Dios,
- mediante el acto de la predicación, para
- que el oyente tome una decisión que lo hará
- pasar a una nueva dimensión de existencia.’

MICHAEL GREEN

Jesús y los apóstoles ofrecían una invitación cuando predicaban el evangelio, y lo mismo debemos hacer nosotros. Cualquiera sea la respuesta resultante, podemos tener certeza de que hemos sido fieles al mensaje del evangelio y a su llamado central al arrepentimiento y la confianza en Jesucristo. Dios se encargará del resto.

DEBATE (15 MINUTOS)

1. ¿Es posible predicar con autenticidad el evangelio sin ofrecer la invitación a dar una respuesta de fe en Jesús?
2. ¿Qué les resulta fácil y difícil sobre la cuestión de la respuesta en el evangelismo?

3. ¿Qué han aprendido de su experiencia al evangelizar sobre cómo ayudar a las personas a responder al evangelio?

• 'El arrepentimiento no es solo la puerta de entrada a la relación con el trino Dios; es la senda para esa relación continua, como escribió Lutero: "toda la vida de los creyentes debería ser de arrepentimiento". La vida cristiana implica una relación de por vida y, mientras estemos en este mundo caído, el arrepentimiento será una parte duradera de nuestras vidas.'

MARK J. BODA

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Cada uno propónganse extender una invitación a dar respuesta al evangelio cada vez que lo comparta. Tal vez seas un predicador de púlpito a quien le cuesta esta área en particular. Prueba con distintas formas de presentar la invitación y no tengas miedo de hacer el ridículo si nadie responde. De igual modo, quizás seas alguien a quien no le cuesta iniciar y mantener conversación con otras personas acerca de Jesús, pero te resulta difícil hacer la conexión con los pasos siguientes. Este mes, da un salto audaz y pregúntale al menos a una persona, tras una conversación centrada en el evangelio, si quiere poner su confianza en Jesús.

ORACIÓN

Den gracias a Dios por la invitación que nos ofrece a cada uno de reconciliarnos con Él. Pídanle que les dé valor para compartir el evangelio, que hablemos con claridad y sintamos confianza a la hora de llamar a las personas al arrepentimiento, ayudándolas a no ver condenación sino esperanza. Oren que los corazones sean receptivos a esta invitación.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Conversen entre dos qué área(s) de su vida creen ustedes que podrían necesitar algunos ajustes en el sentido de «morir a uno mismo». Todos podemos lidiar con cuestiones de idolatría o deficiencias de carácter que necesitan ser tratadas. Al pensar en extender la invitación del evangelio a otros, consideremos

también la misma invitación renovada que Dios nos ofrece a nosotros: morir a nuestro yo y seguirle. Anímense y oren los unos por los otros cuando dialoguen sobre este tema.

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Las redes sociales de la NGE Iberoamérica cuentan con una variedad de contenidos de enseñanza y estímulo que te ayudarán en tu vida ministerial y personal. Visita [@ngepalau](#) en Instagram y YouTube y [“NGE Palau Iberoamérica”](#) en Facebook para conocer más.

SESIÓN ONCE

LA INSPIRACIÓN DEL EVANGELISTA

El ministerio del evangelista no solo consiste en predicar el evangelio al mundo, sino en impulsar a toda la iglesia al evangelismo. En esta sesión vamos a explorar cómo podemos ser personas que enciendan el fuego en la iglesia para ayudar a motivar y preparar a quienes nos rodean con el propósito de que sean fieles a Dios en el evangelismo.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Además de proclamar el evangelio al mundo, un evangelista también se compromete a impulsar a la iglesia hacia el evangelismo al motivar y equipar a todos los creyentes para las obras de servicio.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Con la llegada de las redes sociales surgió un nuevo estilo de celebridad: el conocido influencer. Se trata de individuos que han hecho tantos seguidores en una plataforma de redes sociales (sobre todo en YouTube) que pueden ejercer una influencia masiva en las personas. No es un concepto totalmente nuevo, los famosos del mundo del espectáculo y del deporte hace años que nos dicen en las publicidades lo que debemos vestir, comer, beber y oler. Pero se puede decir que esta generación de celebridades es la primera en reunir a una multitud de seguidores con el único propósito de influir.

Pablo nos insta en Romanos a que no nos amoldemos a las influencias de este mundo, sino que seamos transformados mediante la

renovación de nuestra mente por la sumisión al Espíritu Santo (Romanos 12:2). Como pueblo santo de Dios, somos los influentes originales, con un mensaje de vida, esperanza y libertad.

En la Sesión Siete, recordamos que la sal sin sabor no sirve para nada. El poder de una persona influyente en las redes sociales depende del número de seguidores que tenga y del grado de compromiso de esos seguidores con lo que sea que se promociona. Para la iglesia, nuestra singularidad es mucho más importante y perderla es mucho más costoso. Un influencer de las redes sociales puede perder su fama y su carrera a medida que se desvanece su influencia, pero si la iglesia reduce su influencia y pierde su singularidad, el mundo se quedará sin oportunidades de ver el evangelio en la práctica y de oírlo proclamar en una forma que pueda entenderlo.

A los evangelistas les apasiona ver que el mundo reciba el evangelio, pero también deben comprometerse con pasión a instar continuamente a la iglesia para que influya en el mundo con el mensaje de las buenas noticias de salvación. Después de todo, no hay «plan B» en lo que se refiere al evangelio, y los seguidores de Jesucristo somos sus únicos embajadores. Cada vez que la iglesia se olvide de esta función o se distraiga, los evangelistas y todos aquellos comprometidos con el evangelismo en cualquiera de sus expresiones pueden realimentar y avivar con amor el fuego de la evangelización, para que la influencia del evangelio brille intensamente y todos vean que la iglesia en su totalidad lleva el evangelio completo al mundo entero para la plena gloria de Dios.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Hablen de las experiencias que hayan tenido al invitar a la gente a responder al evangelio en virtud de lo explorado en la última sesión (ver Aplicación en la Sesión Diez). ¿Tuvieron alguna oportunidad de ser intencionales en este sentido desde esa vez? Si es así, ¿cómo resultó?

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20–30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Él mismo constituyó a unos, apóstoles;
- a otros, profetas; a otros, evangelistas;
- y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo.
- De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo.’

EFESIOS 4:11-13

Incluso las personas que tienen una gran plataforma necesitan algo de inspiración en la vida, como declaró en una entrevista el héroe de acción hollywoodense Dwayne «la Roca» Johnson:

- ‘Cuando tenía ocho años, vi Indiana Jones y los cazadores del arca perdida en Charlotte, Carolina del Norte. Cuando salí del lugar, me sentí muy inspirado. Me encantó la película y supe que quería ser ese hombre.’

Para conversar: ¿Alguna vez conocieron a alguien tan inspirador que inmediatamente quisieron hacer lo que hacía o ser como esa persona? ¿Qué había en ella o qué era lo que hacía, que les causó semejante impacto?

Ya sea un miembro de la familia, una figura histórica, un ícono de la cultura popular o incluso un personaje de ficción, podemos encontrar inspiración en toda clase de lugares. Parte de esta inspiración afecta los pasatiempos que elegimos y las carreras que seguimos, hasta puede formar nuestro carácter y nuestra visión del mundo. A veces surte el efecto contrario: puedes ver a alguien con tanto talento que de hecho te desanima y te hace desistir de lograr algo, a tal punto que te dices: «¿Para qué? ¡Nunca tendré su capacidad!».

Las personas de la Biblia son muy inspiradoras, y es bueno contemplar a los héroes de la fe tanto dentro como fuera de las páginas de la Escritura; sobre todo cuando nos damos cuenta de que, por muy impresionantes que sean, eran solo personas comunes y corrientes que se mantuvieron fieles a Dios. Es tan alentador como inspirador saber que la razón por la que Moisés pudo hablar con poder al faraón no tenía nada que ver con sus habilidades de oratoria y sí con su fidelidad al llamado de Dios y la sumisión a su poder. Dios es el mismo, así que nosotros también podríamos hacer las mismas cosas.

En última instancia, hay una sola persona que puede inspirarnos y también darnos poder. En Jesús tenemos el modelo perfecto de lo que debería ser nuestra vida, junto con el poder perfecto por el cual podemos aspirar a vivir de esa manera. Ya que el ejemplo y la enseñanza de Jesús nos impulsan y Él nos llena de poder para llevar una vida de fe, deberíamos considerar la influencia potencial que tenemos sobre quienes nos rodean.

En Efesios 4, Pablo nos enseña que Jesús ha bendecido a la iglesia con distintos dones que son útiles para los propósitos de su reino. A los evangelistas se los enumera junto con los apóstoles, los profetas, los pastores, los maestros (o los pastores y maestros), y Pablo afirma que las personas que tienen los dones para cumplir estos llamados deben capacitar a la iglesia para la tarea del servicio y edificar el Cuerpo de Cristo.

‘... en alguna parte surgió una idea y se hizo muy popular en la comunidad cristiana [...]. Me refiero a que el ministerio de la iglesia tiene que realizarlo el clero remunerado, profesional y con formación teológica. Según este punto de vista, el único propósito de los laicos consiste en recibir los beneficios del ministerio en materia de predicación, consejos, consuelo y las demás cosas que procuramos ofrecer en la iglesia. Pero la razón de que se entreguen ciertos dones al liderazgo es a fin de equipar a los creyentes para el ministerio. La iglesia debe ser un ejército en movimiento.’

R.C. SPROUL

Sería un error observar las funciones ministeriales mencionadas en Efesios 4 y concluir de manera simplista que se refieren solo a ciertas personas especiales en nuestras iglesias. La carta de Pablo revela algo mucho mejor. Estos ministerios existen porque la iglesia es especial, y Dios actúa a través de personas comunes para asegurar que crezca hasta la madurez como un solo cuerpo. Cuidamos de los que pertenecen a nuestra comunidad de la iglesia mientras alcanzamos a quienes están afuera. Todos participan.

Tenemos la responsabilidad de usar bien nuestros dones, y eso implica actuar con determinación cuando se trata de inspirar a otros. También significa que, con la humildad y la santidad que exploramos en las sesiones anteriores, debemos ser la primera línea de defensa contra cualquier mal uso de estos dones que pueda provocar división en la iglesia. El orgullo, el ego, la envidia y el abuso de poder son todos atajos hacia la división.

Para conversar ¿A qué miembros de su iglesia es más probable que se los considere de inspiración? Y con eso en mente, ¿cuáles piensan ustedes que son las funciones y los roles en la iglesia que las personas más anhelan hoy en día? Tal vez es ser pastor o ministro de jóvenes, líder de alabanza o maestro bíblico. ¿Acaso las personas aspiran a dar testimonio de su fe y evangelizar? ¿Por qué?

A continuación hay cinco maneras con las que podemos tratar de inspirar a otros -ya sea que

nos consideremos evangelistas o no- para que compartan el evangelio con fidelidad:

1. PROCLAMAR EL EVANGELIO

Una de las mejores maneras de inspirar a otros a hablar del evangelio es hacerlo habitualmente en nuestros encuentros. Otra forma es invitar a nuestros hermanos cristianos a que asistan a los eventos donde prediquemos (no solo para que nos apoyen en oración, sino también para que edifiquen su fe al ver su poder en acción cuando las personas se encuentran con Jesús por primera vez). Más aún, podríamos pedirles que nos acompañen cuando sabemos que tendremos oportunidad de entablar conversaciones evangelísticas. Al compartir el evangelio, ya sea en público o personalmente, podemos afirmar constantemente que el evangelismo es un privilegio y una alegría para todos los creyentes.

2. PREPARAR UN TESTIMONIO

Otra manera de inspirar al evangelismo es ayudar a las personas a pensar en su propio testimonio y en el impacto que Dios ha tenido en su vida desde el momento que lo conocieron hasta el presente. ¿Cómo llegaron a poner su confianza en Él por primera vez, y qué ha hecho Dios en su vida recientemente? Preparar un testimonio personal a conciencia es una excelente forma de inspirarnos unos a otros y equiparnos para el evangelismo, como también es un acto de adoración porque le agradecemos a Dios lo que ha hecho en nuestra vida.

3. PRIORIZAR LOS RELATOS

En nuestras reuniones y conversaciones, deberíamos a menudo contar historias sobre nuestra actividad evangelística. Celebren y anímense cuando vean que Dios obra a través de ustedes, y determinen pensar de manera positiva y constructiva sobre lo que pueden aprender de situaciones que al parecer no salieron tan bien. A medida que los miembros de sus iglesias escuchen historias del obrar de Dios por medio de personas comunes y corrientes como ellos, aumentará su confianza en que Dios puede usarlos también.

4. PRACTICAR JUNTOS

Puede parecer extraño «practicar» el evangelismo haciendo un juego de roles con los demás, pero en realidad es una excelente

manera de prepararse para las conversaciones que podamos tener y ayuda a construir la confianza de cada uno. No esperaríamos que alguien condujera un vehículo en la vía pública sin tener práctica o contar con acompañamiento, y tampoco deberíamos esperar que los creyentes dieran testimonio de su fe sin ofrecerles la oportunidad de sentirse más confiados practicando y aprendiendo juntos.

5. BRINDAR OPORTUNIDAD

Por medio de tu iglesia y en tu grupo de amistades más amplio, genera oportunidades para que otros participen en el evangelismo. Organiza actividades de misiones locales e internacionales, invita a los demás a integrar un equipo ministerial en eventos que realices o lleva a algunos amigos un par de horas a evangelizar por las calles. Hay muchas formas de proceder: haz una práctica antes de salir y da un informe cuando regreses. Con el tiempo, las personas se sentirán más cómodas trasladando a su vida diaria las experiencias de estas oportunidades «formales», y su evangelismo pasará de ser una semana de misión organizada a una oportunidad cotidiana.

Como sea que decidamos hacerlo, debemos comprometernos a motivar y ayudar a nuestros hermanos en Cristo a dar el paso hacia la plenitud de su identidad como hijos mensajeros de Dios.

DEBATE (15 MINUTOS)

1. ¿Qué significa edificar la iglesia del modo que Pablo describe en el libro de Efesios?
2. ¿De qué manera mantenemos nuestra singularidad en el mundo como seguidores de Jesús y en la iglesia como evangelistas intensamente comprometidos?
3. Aparte de las cinco formas que exploramos en esta sesión, ¿cómo podemos inspirar a otros a evangelizar?

APLICACIÓN (10 MINUTOS)

Felizmente tendrán ganas de permanecer en este grupo cuando terminen el primer año y querrán seguir juntos el recorrido para crecer como evangelistas durante el Año Dos de Avance. No obstante, pensando en la idea de inspirar a la iglesia al evangelismo, ahora podría ser un buen momento para que cada uno considere cómo

sería dirigir su propio grupo Avance mientras siguen perteneciendo a su grupo actual.

La multiplicación es un principio fundamental del movimiento de Avance, tal que debería ser nuestro deseo como evangelistas animar a otros en su evangelismo. Dediquen algún tiempo a armar una lista de personas a quienes podría interesarles recorrer el mismo camino que ustedes han transitado, y luego empiecen a llamarlas en las próximas semanas. Utilicen su experiencia en este grupo junto con los recursos de Avance para ayudarse a planificar y organizar cada uno su propio grupo.

ORACIÓN

Pasen tiempo orando por la iglesia local, para que todos en ella sean fieles al llamado del evangelio en sus vidas. Oren por oportunidades para animar a otros, y oren también para comisionar a cada miembro del grupo no solo a proclamar el evangelio a un mundo necesitado, sino también a inspirar y equipar a otros seguidores de Jesús para que hagan lo mismo.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

¿Alguna vez se han sentido frustrados o enojados con la iglesia o con sus miembros porque perciben en ellos como una falta de motivación evangelística o incluso de compasión por los perdidos? Es comprensible sentirse así, pero el enemigo puede fácilmente convertir esos sentimientos en resentimiento persistente, aires de superioridad o incluso completa falta de perdón. Conversen sobre esta idea en grupo y luego oren de a dos para suavizar el corazón hacia los hermanos y para tener sabiduría sobre cómo animarlos a dar un testimonio fiel.

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

La Nueva Generación de Evangelistas ofrece apoyo, compañerismo y herramientas ministeriales a evangelistas de todo el mundo. Visita el sitio web ngepalau.org para obtener más información y, a medida que te acercas al final de tu primer año de Avance, considera la oportunidad de unirte a la red como parte de tu progreso en este programa.

NOTAS

SESIÓN DOCE

RETIRO

La culminación del primer año de un grupo Avance es un tiempo de retiro. La forma en que decidan hacerlo depende de ustedes, pero aquí encontrarán sugerencias para pasar este tiempo juntos de acuerdo con los principios generales de las reuniones de los grupos Avance, a fin de darle un cierre al Año Uno con un enfoque específico.

CÓMO LLEVAR A CABO UN RETIRO GRUPAL DE AVANCE

La idea general es alejarse del lugar habitual de reunión y destinar más tiempo del que normalmente dedican a las sesiones grupales. Si solo pueden disponer de una mañana, una tarde o una noche, hagan lo que puedan en ese período de tiempo, pero hacer un retiro de todo un día es lo más beneficioso.

A continuación hay algunas ideas de lo que pueden hacer durante el retiro:

PASAJE BÍBLICO CLAVE

La siguiente porción de Colosenses funcionará bien como pasaje clave para el tiempo que pasen juntos si desean tener un enfoque específico durante el retiro:

- ‘Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento y, al mismo tiempo, intercedan por nosotros a fin de que Dios nos abra las puertas para proclamar la palabra, el misterio de Cristo por el cual estoy preso. Oren para que yo lo anuncie con claridad, como debo hacerlo. Compórtense sabiamente con los que no creen en Cristo, aprovechando al máximo cada momento oportuno. Que su conversación sea siempre amena y de buen gusto. Así sabrán cómo responder a cada uno.’

COLOSENSES 4:2-6

En estos pocos versículos, Pablo presenta doce cuestiones que pueden explorarse y afirmarse para nuestro evangelismo:

1. Sean dedicados (dedíquense a la oración: perseveren en ella)
2. Incentiven la comunión espiritual (también intercedan por nosotros)
3. Confíen en Dios (que Dios nos abra las puertas)
4. Comprométanse a proclamar (para proclamar la palabra, el misterio de Cristo)
5. Deseen expresarse con claridad (que yo lo anuncie con claridad, como debo hacerlo)
6. Acepten el sacrificio por el evangelio (por el cual estoy preso)

7. Confíen en la sabiduría del cielo (compórtense sabiamente)
8. Aprovechen las oportunidades (aprovechando al máximo cada momento oportuno)
9. Hablen y escuchen (conversación)
10. Sean misericordiosos y humildes (siempre amena)
11. Hagan la diferencia (de buen gusto)
12. Estén preparados (así sabrán cómo responder a cada uno)

La manera en que estudien este pasaje -juntos o a solas (ver más abajo)- y la forma en que decidan abordar estos puntos para debatirlos entre todos es algo que depende enteramente de ustedes, según cómo hayan organizado el tiempo de su retiro. Pero tengan en cuenta este pasaje bíblico y los doce puntos al leer las actividades sugeridas a continuación.

PALABRA

Un objetivo clave del grupo Avance es ayudarnos mutuamente a crecer como evangelistas comprometidos con la Palabra de Dios. Este tiempo de retiro es una excelente oportunidad para profundizar en su Palabra.

LECTURA EXTENSA DE LA BIBLIA (LECTURA INDIVIDUAL)

El tiempo que uno pasa leyendo la Palabra de Dios nunca es tiempo perdido. Leer todo el Evangelio de Marcos o una de las cartas del Nuevo Testamento de una sola vez es una excelente manera de captar una perspectiva completa del contenido del libro en cuestión. Si se trata de un libro breve, pueden leerlo varias veces, orar y reflexionar entre cada lectura, tomar notas y luego repasar lo leído. Todos podrían elegir leer lo mismo o tener varias opciones para que después cada uno comente a los demás sobre su lectura y reflexión.

ESTUDIO BÍBLICO (LECTURA EN GRUPO)

Hay varias maneras de realizar el estudio bíblico grupal durante el retiro. Tal vez quieran repasar

algunas de las porciones clave que exploraron en las sesiones del grupo Avance. O quizás se sientan guiados a estudiar un pasaje o un tema en particular que determine el enfoque del retiro. Como siempre, deben asegurarse de que esté orientado al objetivo de ayudarnos a crecer como evangelistas.

SESIONES ADICIONALES Y OTROS RECURSOS DE AVANCE

Podrían utilizar una de las sesiones adicionales de esta Guía para organizar una sesión habitual de grupo Avance como parte del retiro. También pueden usar sus propias ideas para realizar una sesión grupal de Avance con el mismo formato que venimos utilizando.

Además, tal vez quieran consultar el apéndice *One Thing* al final de esta Guía, donde varios evangelistas cuentan sobre lo que desearían haber sabido cuando comenzaron a predicar el evangelio. Estos breves artículos son excelentes para iniciar un debate.

ORACIÓN

Dediquen un tiempo significativo para orar durante el retiro. Planifiquen momentos de oración con un enfoque específico; asimismo, hagan oraciones basadas en pasajes bíblicos y también den espacio para orar de manera espontánea. Para cualquier otro tiempo que pasen en oración durante el retiro, se recomiendan los siguientes tres enfoques:

ORAR UNOS POR OTROS

Asegúrense de que la oración mutua sea un aspecto central del tiempo que pasen juntos. Que cada uno comparta sobre un área de su vida por la cual se siente agradecido a Dios y otra en la que necesite mejorar o recibir ayuda. Anímense a ser específicos y sinceros en sus peticiones y no se apresuren, más bien dediquen tiempo de calidad para escucharse unos a otros. Recuerden tomar nota de las palabras y las expresiones de aliento que surjan de este momento.

ORAR POR TEMAS LOCALES Y GLOBALES

Dediquen tiempo para orar por su contexto local y también por la difusión global del evangelio. Si sienten carga por cuestiones

específicas del ámbito local o global, oren por ellas. Oren por determinadas personas, por las iglesias, los ministerios, los misioneros, las situaciones que se hayan difundido en las noticias, etc.

ORAR POR EL PROGRAMA DE AVANCE

Den gracias por el recorrido de aprendizaje que han realizado en este grupo mientras reflexionan sobre el crecimiento personal y las historias de siembra y salvación. Pídanle al Señor que continúe la obra que Él comenzó en ustedes, para que sean transformados a su semejanza con más y más gloria (podrían orar basándose en 2 Corintios 3:17-18).

ADORACIÓN

Todo el tiempo que ocupen en la Palabra de Dios, la oración y la comunión con los hermanos forma parte de la adoración. Pero también dispongan tiempo para pasar momentos específicos de adoración y devoción grupal, ya sea a través del canto o de otras expresiones creativas.

ADORAR CANTANDO

Si hay alguien en el grupo con talento musical, pueden invitarlo a dirigir un tiempo de adoración con cánticos. Como alternativa, hay excelentes aplicaciones y videos de adoración grupal disponibles en internet, en su gran mayoría, de acceso gratuito. Mediante una búsqueda rápida en YouTube de sus canciones de adoración favoritas, probablemente encontrarán una versión de las canciones con letras a la vista que podrán reproducir para que el grupo las cante. Hay poder cuando el pueblo de Dios canta unido para declarar su gloria.

HISTORIAS Y ALABANZA

Dediquen tiempo a compartir historias acerca del obrar de Dios en sus vidas durante este año: historias de crecimiento, de logros, de oportunidades evangelísticas y de frutos. Después de cada historia, pasen tiempo alabando a Dios a través de la oración, el canto o cualquier otro método que resulte beneficioso para el grupo, y denle gracias por quien es Él, por lo que ha hecho y lo que está haciendo.

ENCOMENDARSE A DIOS

Otra forma de participar en un momento grupal de adoración sería encomendarse juntos a Dios para la tarea evangelística a la que Él los ha llamado y para la cual les ha dado poder. Al final de este primer año del grupo Avance, será alentador y reconfortante reconocer esta meta alcanzada, así que den gracias a Dios por ello y oren unos por otros a fin de alentarse mutuamente a seguir predicado el evangelio para la salvación del mundo y para la gloria de Dios.

REFLEXIÓN ANUAL

Dediquen un tiempo para reflexionar sobre las preguntas planteadas en la página 240. Luego de contestarlas, oren por las respuestas aportadas. Esta actividad puede hacerse individualmente o en grupo.

COMUNIÓN

Cuando nos reunimos, crecemos en la amistad y se fortalece la confianza mutua. Es de esperar que el compañerismo del grupo Avance haya sido una bendición para cada miembro y que en el retiro puedan seguir con el compromiso de rendirse cuentas entre ustedes y disfrutar de la compañía del otro.

RENDICIÓN DE CUENTAS

La rendición de cuentas ha sido una parte fundamental de cada sesión hasta ahora; en esta última sesión del año, comprométanse una vez más a realizar este mismo proceder para asegurarse de que están viviendo en santidad y humildad.

AYUNO O BANQUETE

Tal vez se propongan hacer un período de ayuno como parte del retiro o bien quieran pasar su tiempo juntos en torno a una mesa servida donde reunirse para compartir comidas y conversar. Ambas opciones son aceptables, lo que importa es que logren alcanzar los objetivos del retiro.

ACTIVIDADES

Quizás quieran planificar una actividad en conjunto. Por ejemplo, si están en medio de la naturaleza, salgan todos a caminar e incluyan en

el paseo algunas de las propuestas devocionales mencionadas anteriormente. Si se encuentran en un entorno más urbano, podrían visitar juntos un determinado lugar y hacer lo mismo, utilizando algún elemento del contexto como estímulo para la reflexión y la devoción.

También es posible que se propongan hacer algo juntos por simple diversión: una actividad en equipo, jugar un deporte o cualquier opción de entretenimiento. Pasen tiempo de calidad entre ustedes, ya sea para fomentar la devoción o para disfrutar de la compañía del otro y cultivar la relación mutua.

PRÓXIMOS PASOS

El primer año de Avance ha llegado a su fin. Antes de dar cierre al año (y al retiro), asegúrense de revisar los próximos pasos para este grupo y los nuevos grupos que surgirán a partir de este.

ESTE GRUPO

Generen un espacio para que cada uno cuente cómo ha resultado su experiencia en el grupo Avance. Comenten cómo todos han crecido y mejorado, y piensen cuál ha sido el mayor aprendizaje del año. Anímense unos a otros en esta interacción.

Oren y den gracias por el primer año de Avance y entréguenle al Señor lo que está por venir.

Aprovechen a establecer fechas para iniciar juntos el Año Dos.

NUEVOS GRUPOS

También será útil conversar sobre el progreso de los nuevos grupos, que se trató en la última sesión. Revisen cómo va cada uno con la posibilidad de comenzar su propio grupo y, si ya hay nuevos grupos listos para empezar, oren por ellos.

Independientemente de cómo decidan organizar el tiempo del retiro, manténganse enfocados en los valores fundamentales de Avance, reflexionen sobre el recorrido que han transitado como grupo y entreguen en oración lo que hay por delante.

NOTAS

AÑO DOS

“

Por lo tanto, si alguno está en Cristo,
es una nueva creación:

**¡LO VIEJO HA PASADO,
HA LLEGADO YA LO NUEVO!**

Todo esto proviene de Dios,
quien por medio de Cristo
NOS RECONCILIÓ CONSIGO MISMO
y nos dio **el ministerio de la reconciliación:**
esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando
al mundo consigo mismo,

**NO TOMÁNDOLE EN CUENTA
SUS PECADOS**

y encargándonos a nosotros el mensaje de la
reconciliación. **Así que somos**
EMBAJADORES de Cristo,
como si Dios los exhortara a ustedes por medio
de nosotros:

‘En nombre de Cristo les rogamos
que se reconcilien con Dios.’

2 CORINTIOS 5:17-20



SESIÓN UNO

EL DESAFÍO DEL EVANGELISMO Y SU FRUTO

Esta sesión da inicio al segundo año de Avance explorando los desafíos que enfrentamos en el evangelismo y analizando el fruto del mensaje que llevamos.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Queremos ser mensajeros fructíferos del evangelio, pero en el mundo enfrentaremos desafíos.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

En el mito griego de Heracles, el hijo de Zeus tiene la tarea de realizar doce trabajos aparentemente imposibles de superar. Como Heracles es mitad hombre y mitad dios, finalmente logra cumplir con estas tareas y se consagra como el héroe más famoso de toda la literatura griega, tan famoso y venerado que los romanos, con el tiempo, lo reclaman como propio y le dan un nuevo nombre: Hércules. Su nombre se sigue usando hoy en día para referirse a la acción de asumir una enorme tarea y lograr cumplirla con éxito: «un esfuerzo hercúleo o titánico».

Las historias mitológicas antiguas se contaban con diversos fines, incluso como una forma de entretener y de transmitir valores morales. Sin embargo, se suponía que los personajes como Hércules también debían servir de inspiración para quienes escuchaban sus hazañas.

Los cristianos no necesitan buscar inspiración en figuras mitológicas imperfectas para perseverar en la tarea «hercúlea» de ser

mensajeros fieles de Dios en un mundo a menudo hostil y oscuro. Nos enfocamos en la realidad de la vida, del ministerio, de la muerte y de la resurrección de Jesucristo. Jesús no es sólo un ejemplo a seguir que nos inspira a mantenernos firmes en medio de los desafíos, la persecución y el sufrimiento, sino que Él nos dice que, de hecho, estará con nosotros cuando enfrentemos estas situaciones (Mateo 28:20). Él es a la vez nuestro modelo de fe perseverante y quien nos sostiene y nos da poder a lo largo de nuestro camino.

El salmo 1 expresa una verdad simple y profunda. Hay un camino hacia la vida y un camino hacia la destrucción. Todos los que se arraigan firmemente en Dios, sin importar las tormentas que se les presenten, pueden conocer la vida verdadera y, como resultado, producir buen fruto. La cosecha de estas vidas no depende de las circunstancias cambiantes del mundo, que pueden sacudirnos hasta dejarnos destruidos, sino que depende de la verdad inmutable de Dios mismo. Podemos ser como árbol plantado junto a corrientes de agua viva, y es esa agua la que nos permitirá, no solo sobrevivir a la tormenta, sino también ser fructíferos en medio de ella.

El desafío y el fruto (la lucha y el progreso) a menudo van de la mano. El mayor sufrimiento de Dios —Jesús en la cruz— produjo su mayor éxito a favor de nosotros: que nuestra relación con Él fuera restaurada y pudiéramos conocer la verdadera vida. Nuestra respuesta diaria a las circunstancias de la vida como cristianos es deleitarnos en Dios, incluso cuando reconocemos la realidad de las luchas que enfrentamos. Al hacer esto, no nos

debilitaremos, aunque la vida sea dolorosa y nuestra tarea de evangelismo parezca abrumadora y desafiante. Perseveraremos para proclamarle a un mundo que enfrenta los gigantescos desafíos de la crisis de identidad, el sufrimiento, la idolatría y la muerte que hay un Dios hecho hombre superior a Hércules que no es un simple mito: Él es Jesucristo, el Salvador del mundo, una persona real en términos históricos y en nuestra vida cotidiana.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Conversen entre todos para saber si algunos ya han iniciado su propio grupo Avance; de ser así, felicítenlos y oren por ellos y por sus respectivos grupos. Animen a los demás a concretar la idea de comenzar un grupo propio este año.

ORACIÓN

Oren para encomendar este tiempo al Señor y por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (30–40 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Un árbol bueno no puede dar fruto malo,
- y un árbol malo no puede dar fruto bueno.
- Todo árbol que no da buen fruto se corta y
- se arroja al fuego. Así que por sus frutos los
- conocerán.’

MATEO 7:18–20

En nuestro primer año juntos, nos enfocamos en el tipo de carácter que Dios está buscando desarrollar en su pueblo, sobre todo en aquellos que serán embajadores del evangelio. Este año, nos concentraremos en el fruto del evangelio

que predicamos al mundo y en los desafíos que podemos enfrentar al hacerlo.

John Wesley predicó más de 40 000 sermones en su vida, ¡para lo cual viajó más de 6000 kilómetros al año a caballo! Incluso una breve mirada a los diarios de Wesley revelaría la magnitud de los desafíos, los obstáculos y la persecución que debió enfrentar al predicar el evangelio a lo largo y ancho de Gran Bretaña en el siglo XVIII. Estos desafíos serían un relato amargo si no estuvieran ligados a la realidad de que el evangelio sin duda cambia la vida de las personas. Si bien la lucha es real, cuando se trata del evangelio, la lucha vale la pena.

La vida de alguien como John Wesley es un buen recordatorio tanto del gozo como del desafío que conlleva el servir a Dios en la primera línea del evangelismo. Pero ¿cuál es tu propia experiencia?

Para conversar ¿Cuáles son algunos de los desafíos específicos que han enfrentado en su evangelismo?

A veces, el desafío puede ser algo bueno, tal como el desafío de mantener nuestra fe día a día a toda costa, desarrollar la autodisciplina, priorizar la adoración a Dios por encima de cualquier interés o distracción, cultivar la comunión con otros creyentes y descubrir cómo motivar y equipar a otros para el servicio.

Hay otras experiencias que no son buenas en sí mismas, tales como la persecución del mundo, el temor al hombre, la tentación y acusación del enemigo y la idolatría que resulta de enfocarse en el desempeño y compararse con los demás. Sin embargo, estos desafíos aún pueden ser utilizados por Dios en su gracia para ayudarnos a crecer mientras perseveramos en el camino de la fe obediente.

¿Cómo podemos enfrentar los desafíos que se nos presentan y desarrollar una perseverancia espiritual que nos permita continuar en el llamado y en el servicio a Dios sin ser derrotados? Aunque suene demasiado simple, la respuesta es: siguiendo a Jesús.

Tanto en el primero como en el último capítulo del evangelio de Juan, Jesús invita a sus discípulos a seguirlo diciéndoles «sígueme».

Entre estos dos llamamientos, los discípulos enfrentan el peligro físico, el fracaso, la decepción, la persecución, el desacuerdo y muchos otros desafíos. Después de la ascensión de Jesús al cielo, los discípulos comprenden lo que significa seguir a Jesús al predicar el evangelio y dar a luz a la iglesia primitiva, ipso siguen enfrentando los mismos desafíos que antes! Con la diferencia de que existen dos grandes cambios: en primer lugar, al haber visto a Jesús resucitado, ya no conocen a Cristo solo como el Mesías, sino también como Señor y Dios; en segundo lugar, han recibido de Él un regalo que lo cambia todo.

Seguir a Jesús significa conocerlo. Cuando el futuro discípulo Natanael oye hablar por primera vez de Jesús de Nazaret, enseguida lo descarta con una crítica burlona: «¡De Nazaret! ¿Acaso de allí puede salir algo bueno?». Pero Natanael pronto cambia el exabrupto por la exaltación cuando se encuentra con Jesús en persona y experimenta su poder profético de primera mano (Juan 1:43-50). El encuentro de Natanael con Jesús motiva a que él pase de rechazar a Jesús a seguirlo.

Cada viaje tiene un punto de partida y cada relación tiene un saludo inicial. Con el tiempo, Natanael y sus amigos descubren quién es Jesús realmente y, a medida que la confusión es reemplazada por la confianza, su descrédito original da paso a la proclamación: «¡De Nazaret! ¡Déjame decirte que algo muy bueno salió de allí!».

Para conversar: ¿Cómo observan que Jesús los transforma a medida que lo siguen? ¿Qué fruto pueden ver?

Seguir a Jesús significa que, incluso cuando todo en el mundo parece estar en contra de nosotros, podemos encontrar verdadero gozo en nuestra relación con Él. No es que apenas sobrevivimos a nuestras circunstancias desafiantes, sino que prosperamos; y lo hacemos al recibir el don que Él nos ofrece: el don del Espíritu Santo y el fruto que proviene de Él.

- '...El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz,
- paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad,
- humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.'

GÁLATAS 5:22-23

Esta es la evidencia de que Dios está obrando en nuestra vida: el carácter y la virtud que fluyen como resultado de entregarnos completamente a la presencia y al poder de Dios.

El desafío del evangelismo no se trata de los problemas individuales, los obstáculos, las persecuciones ni las dificultades que se interponen en el camino del servicio que tenemos por delante, sino que consiste en lograr entender lo que significa realmente conocer y seguir a Jesús en el día a día.

No es raro escuchar a la gente referirse a los «frutos» del Espíritu en plural, pero en el idioma original (griego) la palabra «fruto» es singular (y está traducida como tal en nuestras Biblias en español). ¿Importa esta distinción? Tal vez Pablo quería que entendiéramos que él se refería a un fruto espiritual (una vida) con nueve atributos que pueden distinguirse («virtudes» o «gracias» como a veces se los describe). Esta es la expresión de Pablo de cómo debe ser la vida cristiana.

Durante las próximas sesiones del Año Dos de Avance, desglosaremos el fruto del Espíritu de tal manera que nos ayude a entenderlo como un todo. Vale la pena aclarar que, si bien en las siguientes sesiones separaremos los gajos del fruto para analizarlos más de cerca, no es posible separarlos en nuestra vida.

Cuando se trata del efecto que el Espíritu de Dios provoca en nosotros y el fruto que produce como resultado, Dios es todo o nada. Así es su llamado para nuestra vida en cada área (Mateo 16:24-27). Si bien podemos ver mayores avances y logros en ciertos aspectos de nuestro carácter en determinados momentos, debemos desear crecer en todas las áreas, para reflejar la gloria de Dios de manera real y coherente. ¡Con nuestras propias fuerzas esto sería imposible, por eso se lo conoce como el fruto del Espíritu y no el fruto de la persona!

- 'Seguir a Jesús es simple, pero no fácil.
- Ama hasta que duela, y luego ama más'.

TERESA DE CALCUTA

Nunca podríamos amar al mundo lo suficiente como para arreglarlo, pero Dios sí puede. Cuando nos comprometemos con la simple pero costosa realidad de seguir a Jesús, podemos amar más allá de nuestra propia

capacidad. Podemos amar más allá de nuestras circunstancias. Podemos amar más allá de cualquier desafío que enfrentemos. Podemos amar con la fuerza del cielo, ese amor que tiene el poder de salvar al mundo. Podemos amar con todo el sabor y el poder del fruto del Espíritu.

Podríamos adaptar la cita anterior para ayudarnos a recordar lo que es primordial:

- ‘El evangelismo es simple, pero no fácil.
- Proclama el evangelio hasta que duela, y
- luego proclámalo un poco más.’

DEBATE (15 MINUTOS)

1. ¿Qué significa realmente seguir a Jesús?
2. ¿Cuál es el poder de declarar que Jesús es el Señor en medio de nuestros desafíos?
3. ¿Cómo reconocen y celebran el fruto de su fe?

- ‘Cuando venga la oscuridad del desaliento,
- soporta hasta que pase, porque de allí
- saldrá la capacidad de seguir a Jesús, lo
- cual produce un gozo indescriptible.’

OSWALD CHAMBERS

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Al iniciar el segundo año de Avance, hagan un nuevo compromiso de seguir a Jesús orando para que el fruto del Espíritu siga desarrollándose en sus vidas cada día. Si comenzaron un diario de oración en el Año Uno, utilícenlo como parte de esta práctica, tomando nota de los desafíos que enfrentan en su evangelismo y de cómo el fruto espiritual de Dios se revela en sus propias respuestas. Si aún no han comenzado un diario, ahora es el momento perfecto para hacerlo.

RENDICIÓN DE CUENTAS Y ORACIÓN (15 MINUTOS)

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

‘Señor, gracias porque estás siempre con nosotros. Ayúdanos por tu gracia a seguirte en cada etapa que atravesemos y a superar cada desafío que enfrentemos. Que tu Espíritu Santo, quien obra en nuestra vida, produzca aún más fruto en nuestro interior y a través de nosotros.’

Tómense un tiempo para orar juntos por los desafíos que surgieron del momento de debate y en la rendición de cuentas. Oren por el fruto del Espíritu en unos y otros, para que Dios los ayude a crecer diariamente en amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.

NO OLVIDAR... (10 MINUTOS)

Si aún no lo han hecho, fijen las fechas para todas las próximas sesiones que puedan agendar. Se recomienda hacerlo con seis meses o más de anticipación para que todos en el grupo puedan comprometerse con las fechas y darles prioridad.



SESIÓN DOS

EL DESAFÍO QUE PROVIENE DE DIOS: — LA ADORACIÓN Y LA OBEDIENCIA

En esta sesión analizaremos lo que significa adorar a Dios en espíritu y en verdad, y cómo el evangelismo fluye de la adoración.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Dios busca adoradores que adoren en espíritu y en verdad, un pueblo santo que asuma el costo de seguir a Jesús y sea obediente a Él en todas las cosas, sobre todo en proclamar su esperanza en el mundo.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Cada ser humano, a través de su vida, dará respuesta a una pregunta básica relacionada con la adoración. La pregunta correcta no es: ¿Elegirás adorar? porque todos adoran algo. La pregunta es: ¿Qué o a quién adorarás?

Es sabido que el filósofo francés Blaise Pascal planteó la idea de un vacío en forma de Dios:

- '¿Qué es, pues, lo que proclama esta
- avidez y esta impotencia, sino el que ha
- habido antaño en el hombre una verdadera
- felicidad, de la que no le queda ahora sino
- la señal y la huella vacía? Trata inútilmente
- de rellenarla con todo lo que le rodea,
- buscando en las cosas ausentes el socorro
- que no obtiene en las presentes, pero que
- son, sin embargo, también incapaces,
- porque la sima infinita no puede llenarse
- más que por un objeto infinito e inmutable,
- es decir, por Dios mismo.'

PASCAL

Fuimos hechos para la adoración y, si no llenamos ese vacío en nuestra vida con el objeto de adoración correcto -Dios mismo-, siempre estaremos insatisfechos. Seríamos como un automóvil sin conducir, una comida sin probar, una pelota de fútbol sin patear o una sinfonía sin escuchar. Existiríamos, pero estaríamos incompletos en cuanto a nuestro propósito.

- 'Si encuentro en mí mismo un deseo que
- nada de este mundo puede satisfacer, la
- explicación más probable es que fui hecho
- para otro mundo.'

C.S. LEWIS

Fuimos hechos para habitar el reino de Dios, donde la adoración al rey es la esencia de la vida, del amor y de la plenitud. La adoración es nuestra respuesta correcta y apropiada a Dios cuando pasamos de la rebelión contra Él a tener una relación con Él.

¿Cómo debe ser la adoración? La palabra más utilizada en el Nuevo Testamento para referirse a la adoración es *proskunéo*, que significa «inclinarse con reverencia y rendir homenaje» al que es digno. La segunda palabra más traducida como adoración es *latreuo*, que significa «servir».

Piensen en las implicaciones de estas palabras cada vez que las encuentren traducidas simplemente como «adoración» al leer la Biblia. Piensen en las implicaciones de estas palabras cuando el líder de su iglesia los invite a ponerse de pie y «adorar» la próxima vez que se reúnan.

Cada vez que nos encontramos con la palabra adoración, debemos recordar que solo Dios es digno de nuestra plena sumisión y obediencia, de nuestro servicio y nuestros dones. En respuesta al propio sacrificio de Dios, ofrecemos el nuestro mientras nos inclinamos ante Él y decimos: «Aquí estoy Señor, eres digno, que se haga tu voluntad en mi vida mientras te sirvo para glorificarte, cueste lo que cueste».

Dios desea que lo adoremos en espíritu y en verdad (Juan 4:24). Dios nos ha dado la verdad en Jesucristo y nos ha dado su Espíritu, por quien tenemos el poder de adorar a nuestro Dios santo como su pueblo santo.

Esta es la adoración que Él desea.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Conversen entre ustedes sobre cómo han avanzado con la oración en torno al fruto del Espíritu y con sus diarios de oración (ver Aplicación en la Sesión Uno). Continúen animándose mutuamente en estas cosas.

ORACIÓN

Oren para encomendar este tiempo al Señor y por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (35–45 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta
- la misericordia de Dios, les ruego que cada
- uno de ustedes, en adoración espiritual,
- ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo,
- santo y agradable a Dios. No se amolden
- al mundo actual, sino sean transformados

- mediante la renovación de su mente. Así
- podrán comprobar cuál es la voluntad de
- Dios, buena, agradable y perfecta.’

ROMANOS 12:1-2 (ÉNFASIS AÑADIDO)

Para conversar: ¿Cómo se expresa la adoración en tu vida y en la comunidad de tu iglesia?

Continuar con nuestro ministerio evangelístico mientras descuidamos nuestra devoción diaria, nuestro compromiso de amar a nuestras familias y nuestra responsabilidad de satisfacer las necesidades de quienes nos rodean sería caer en la trampa de ofrecer algo a Dios que en la superficie podría verse bien, pero en el fondo sería deficiente.

Antes de buscar evangelistas, Dios busca adoradores.

- ‘A menudo se dice que la tarea prioritaria
- de la iglesia es el evangelismo. Pero
- esto realmente no es así. La adoración
- precede al evangelismo: en parte porque
- el amor a Dios es el primer mandamiento
- y el amor al prójimo, el segundo; en parte
- porque, mucho después de que se haya
- completado la tarea evangelística de
- la iglesia, el pueblo de Dios continuará
- adorándolo eternamente; y en parte porque
- el evangelismo es en sí mismo un aspecto
- de la adoración, un “servicio sacerdotal” en
- el que los creyentes “se convierten en una
- ofrenda aceptable para Dios”.’

JOHN STOTT

El mensaje central del evangelista es llamar a las personas a adorar solo al que es digno. No es posible dividir nuestra adoración: o adoramos a Dios o adoramos otra cosa. Solo Dios es digno de nuestra adoración, y solo adorándolo a Él alcanzaremos la verdadera vida y plenitud.

Como evangelistas, nuestro desafío es asegurarnos de adorar a Dios primero, antes que nuestro ministerio, antes que nuestro talento, antes que cualquier otra cosa.

Es fácil caer en la trampa de pensar que la adoración se trata simplemente de cantar canciones a Dios. Si bien la música es una

herramienta magnífica para expresar nuestra adoración a Dios, es solo eso: una herramienta. La esencia de la adoración es la fidelidad o, en otras palabras, la **obediencia**.

La palabra más utilizada para «adoración» en el Nuevo Testamento es *proskunéo*, que implica la idea de sumisión y obediencia. Es como caer sobre el rostro ante Dios y decir: «Señor, solo tú eres digno de adoración. Te adoro y te reverencio. Someto mi vida a ti, te entrego mi vida, que mi vida sea una ofrenda de adoración para ti». Este tipo de adoración honra a Dios por quién Él es y demuestra sumisión a Dios en obediencia a su autoridad.

Para conversar: A continuación hay cinco sugerencias prácticas para que desarrollemos una mentalidad de adoración. ¿Cómo nos ayuda cada una de ellas a enfocarnos en el evangelismo?

1. ADORAR NO ES SOLO CANTAR

A menudo usamos la expresión «ahora tendremos un tiempo de adoración» en nuestras reuniones de la iglesia para significar que vamos a cantar juntos. Esto podría ser perjudicial, ya que promueve la idea de que adorar cantando es la expresión total de nuestra adoración. ¿Qué pasaría si nos refiriéramos a otros aspectos de nuestra entrega a Dios como un «tiempo de adoración»? ¿Por qué no reunir a un grupo de la iglesia para tener un «tiempo de adoración» este fin de semana saliendo a las calles para orar por las personas y compartirles nuestra fe en Jesús? Cuanto más relacionemos nuestro evangelismo con nuestra adoración, más experimentaremos lo que es la verdadera adoración: que toda nuestra vida sea una grata respuesta a Dios.

2. ALABAR AL TESTIFICAR

Nuestras alabanzas a Dios deberían asombrarnos al celebrar quién es Él y lo que ha hecho. Sin embargo, ¿cuán a menudo las canciones que cantamos se vuelven demasiado familiares o muy generales? ¿Qué sucedería si fuéramos específicos con nuestra alabanza, priorizando el testimonio, para que las personas puedan sorprenderse por lo que Dios está haciendo en la vida de los demás? ¿Cómo sería nuestra adoración si escribiéramos canciones

que solo podrían cantar miembros de nuestra propia congregación porque hablan de cosas particulares que Dios está haciendo entre nosotros? El fruto de nuestro evangelismo es un maravilloso punto de enfoque para celebrar quién es Dios mientras seguimos asombrados por su poder salvador que obra en medio nuestro.

3. OBSERVAR ANTES DE PARTICIPAR

Esencialmente, cualquier expresión de adoración congregacional implica participación, ya sea recitando un credo, cantando una canción o celebrando un testimonio. Pero antes de participar, a menudo necesitamos observar primero. Hace falta aprender la melodía de una nueva canción antes de poder unirse al canto. ¿Qué sucedería si animáramos a las personas a acercarse y observar el evangelismo en acción? ¿Les ayudaría a tener más confianza y les daría la oportunidad de ver el «éxito» y el «fracaso»? Comenzar como observador es una excelente manera de involucrarnos en la adoración, especialmente en el evangelismo.

4. SANTOS COMO ÉL ES SANTO

Tanto el evangelio como nuestra adoración se centran en la santidad. El deseo de Dios es que seamos santos como Él es santo, que seamos un pueblo santo que lo adore a Él y la gloria de su santidad. ¿Con qué frecuencia hablamos de la santidad en relación con el evangelio o con nuestra adoración? Estamos acostumbrados a «apartar» un tiempo para dedicarlo a adorar a Dios, ¿podríamos hacer lo mismo con el evangelismo?

5. INCOMODAR LA COMODIDAD

Puede ser demasiado fácil reducir nuestra adoración a una serie de experiencias agradables. El sacrificio se encuentra en el corazón de la verdadera adoración. Solo podemos adorar a Dios porque el sacrificio de Jesús hizo posible que le adoremos gracias a que nuestra relación con Él fue restaurada. ¿De qué manera «medimos el costo» de nuestra adoración a Dios? ¿En qué áreas de nuestra vida está Dios llamándonos a salir de la comodidad para servirle obedientemente como una ofrenda de adoración sacrificial a Él?

La verdadera adoración bíblica se basa en el costo y en el deleite de nuestra respuesta a Dios

en cada momento de nuestra vida; aquí en la tierra, esa entrega en servicio de nuestra parte siempre implicará buscar y salvar a los perdidos.

- ‘La forma más sublime de adoración es la adoración que se manifiesta a través del servicio cristiano desinteresado. La forma más grandiosa de alabanza es el sonido de los pies consagrados que buscan a los perdidos y a los desamparados.’

BILLY GRAHAM

DEBATE (15 MINUTOS)

1. ¿Qué es la adoración?
2. ¿Por qué la santidad es central para la adoración?
3. ¿Cómo se relaciona la adoración con el evangelismo?

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Consideren las cinco sugerencias prácticas de la sesión y cómo pueden aplicarlas en sus vidas y en la iglesia. Repasen la Sesión Ocho del Año Uno (El Carácter del Evangelista) y dediquen un tiempo a reflexionar sobre por qué la santidad es tan esencial para el evangelio como también para la adoración que fluye de nosotros en respuesta a él.

ORACIÓN

«Padre Celestial, ayúdanos a adorarte en espíritu y en verdad. Que la adoración que te ofrecemos refleje tu propio amor y sacrificio. Que al ofrecerte nuestra vida como un sacrificio vivo, nuestra adoración le revele al mundo que nos rodea la esperanza de tu verdad, y que el sonido de nuestra adoración sea el sonido de tu iglesia que vive y predica el evangelio en el poder de tu Espíritu».

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

La serie Advance Essentials proporciona herramientas prácticas para el evangelismo. El material World-Winning Worship [disponible solo en inglés] explora la relación entre la adoración y el evangelismo. Descubre más en advancegroups.org/AES.



SESIÓN TRES

EL FRUTO DEL DISCÍPULO – LA FIDELIDAD Y EL DOMINIO PROPIO

En esta sesión exploraremos el fruto espiritual de la fidelidad y del dominio propio. ¿Qué significa ser fiel a Dios? ¿Cómo se desarrolla el dominio propio en nuestra vida?

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Jesús desafía a cada persona a tomar su cruz y seguirlo con absoluta fidelidad, lo que incluye ser fiel en proclamar la verdad del evangelio cuando resulta inconveniente.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

El matrimonio es probablemente el compromiso de fidelidad más reconocido a nivel universal. En toda la historia y las culturas, las personas hacen un compromiso de fidelidad total con otra persona por amor a ella. La fidelidad es un aspecto clave del matrimonio, y el dominio propio de ambos miembros de cada pareja es esencial para que se logre la fidelidad.

Hay varios pasajes en el Nuevo Testamento que se refieren a la iglesia como la novia y a Cristo como el novio (2 Corintios 11:2-3; Efesios 5:22-31; Apocalipsis 19:7-8; 21:2-14). Todos estos pasajes reflejan la imagen del Antiguo Testamento donde se presenta a Israel como la novia de Dios (Jeremías 2:2; Oseas 2-3). La implicación no podría ser más clara: de la misma manera en que el matrimonio es un compromiso de fidelidad exclusiva entre marido y mujer, así el pueblo de Dios debe ser fiel a Dios, como Dios es perfectamente fiel a su pueblo.

Se dice metafóricamente que las mujeres que dedican su vida a Cristo al convertirse en monjas están «casadas» con Jesús. Renuncian a la posibilidad de casarse con cualquier otra persona en favor de su fidelidad total y exclusiva a Dios. Por muy profundo que sea ese llamado, debemos resistirnos a pensar que, de alguna manera, los llamados a una vida monástica tienen una mayor vocación de fidelidad sobre sus hombros que cualquier otra persona.

Observen cómo Pedro anima a los creyentes a responder ante la fidelidad de Dios:

‘Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda. Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina.

Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, virtud; a su virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.’

2 PEDRO 1:3-7

Nunca podríamos ser perfectamente fieles a Dios, pero, dado que su Espíritu obra en nuestra vida, tenemos lo necesario para vivir fielmente en respuesta a Él día a día. Vivir de una manera

que honre a Cristo implica dos cosas: **confianza** y **valoración**.

Confiamos en que Dios nos da su poder y **valoramos** ese poder al permitir que obre en nuestra vida. Repasen la siguiente lista basada en el pasaje de Pedro sobre cómo debe ser nuestra respuesta a Dios. Confíen en que Dios puede ayudarlos a desarrollar cada una de estas cualidades y valórenlas lo suficiente como para ponerlas en práctica en sus vidas:

- Virtud (bondad)
- Entendimiento (de la verdad y del carácter de Dios)
- Dominio propio
- Constancia
- Devoción a Dios (santidad)
- Afecto fraternal
- Amor

Dios puede concedernos cada una de estas cualidades por medio de su poder, y es necesario que las practiquemos en nuestra vida cotidiana.

De esta manera experimentamos la perfecta fidelidad y provisión de Dios para con nosotros. Permitimos que su provisión se manifieste en nuestra vida diaria cuando le demostramos nuestra fidelidad al vivir amorosamente para Él.

Mediante el poder que Dios nos concede, podemos llegar a ser la novia fiel que nuestro Dios perfecto anhela.

GUÍA DE LA SESIÓN

.....

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Conversen entre ustedes si han comenzado a implementar en su vida y/o en la comunidad de la iglesia alguna de las cinco sugerencias prácticas sobre la adoración a la luz de la última sesión (ver Aplicación en la Sesión Dos).

ORACIÓN

Oren para encomendar este tiempo al Señor y por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (30–40 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Si morimos con él, también viviremos con él;
- Si resistimos, también reinaremos con él. Si
- lo negamos, también él nos negará; Si somos
- infieles, él sigue siendo fiel, ya que no puede
- negarse a sí mismo.’

2 TIMOTEO 2:11-13

En la última sesión estudiamos lo que significa ser obedientes a Dios y adorarlo en espíritu y en verdad. El fruto de nuestra obediencia es la fidelidad.

Sin embargo, Pablo le recuerda a Timoteo el problema que todos enfrentamos: somos infieles a Dios, y nuestra infidelidad es un problema catastrófico porque genera un caos que perturba la paz de su creación. Pero hay buenas noticias. ¡Dios es perfectamente fiel y su fidelidad no depende de la nuestra en lo absoluto! La constancia de su fidelidad significa que la paz prevalece sobre el caos.

Dios siempre es fiel con nosotros; es una realidad fundamental de su persona. Observen lo que estos salmos dicen sobre la fidelidad de Dios:

- ‘Pero tú, oh Señor, eres Dios de compasión
- y misericordia, lento para enojarte y lleno
- de **amor inagotable** y **fidelidad**.’

SALMOS 86:15 (NTV)

- ‘Tu **amor inagotable** durará para siempre;
- tu **fidelidad** es tan perdurable como los
- cielos.’

SALMOS 89:2 (NTV)

- ‘Pues el Señor es bueno. Su **amor**
- **inagotable** permanece para siempre,

- y su **fidelidad** continúa de generación en generación.'

SALMOS 100:5 (NTV)

¿Notan la relación entre el amor de Dios y su fidelidad? Se pone aún mejor...

- 'Pues la ley fue dada por medio de Moisés, pero el **amor inagotable** de Dios y su **fidelidad** vinieron por medio de Jesucristo.'

JUAN 1:17 (NTV)

Jesús es la encarnación física del amor y la fidelidad de Dios y fue dado a nosotros para que podamos pasar de la infidelidad a la fidelidad. Jesús es el mayor compromiso de amor y de fidelidad que el mundo haya visto jamás.

Según la revista Psychology Today, el matrimonio —el compromiso de amor y fidelidad reconocido a nivel mundial— es el proceso por el cual dos personas hacen **pública** su relación y la declaran **oficial** y **permanente**. Cuando Jesús murió en la cruz, Dios hizo **pública** su fidelidad al mundo y la declaró **oficial** y **permanente**. Él se comprometió con nosotros como un esposo perfecto para que pudiéramos reconciliarnos con Él a pesar de que habíamos actuado como un cónyuge infiel. Cuando Jesús resucitó de la tumba, Dios hizo que su fidelidad habitara dentro de nosotros para siempre como el don de la nueva vida.

Cuando cuestionamos la fidelidad de Dios hacia nosotros a la luz de los desafíos que enfrentamos -ya sea que ese cuestionamiento provenga del diablo, del mundo o de nuestra propia carne- y nos preguntamos si realmente Dios nos ama y si Él es fiel, podemos mirar la cruz, el símbolo de su amor y fidelidad inagotables y decir con certeza:

«Sí, Dios me ama y Él es fiel».

Para orar: Dediquen un momento para orar y agradecerle a Dios por su fidelidad; si saben que alguno de los miembros del grupo está enfrentando un desafío, encomienden todo al Señor. Pídanle que los ayude a confiar en Él en medio de las pruebas.

¿Qué significa para nosotros demostrar fidelidad a Dios?

A veces nuestro compromiso de mantenernos fieles suele depender de nuestros sentimientos, que cambian día a día, pero Dios quiere todo de nosotros todo el tiempo. Él espera de nosotros total compromiso, completa obediencia y fidelidad absoluta, en las buenas y en las malas, arraigados en la esperanza de la cruz.

Demostramos fidelidad al vivir con **integridad**, lo cual significa **vivir de manera consistente**. La integridad consiste en ser intencionales con nuestra fe, en elegir el camino correcto -el camino de la fidelidad-, incluso cuando duele y cuando nos cuesta más de lo que pensamos que podemos dar. Vivir con integridad nos facilita alejarnos de la hipocresía y le muestra al mundo que estamos preparados para vivir cosas mayores, sin importar el costo personal.

La disciplina espiritual no se trata solo de renunciar a ciertas cosas. Dios quiere estar en relación con nosotros, ayudarnos, guiarnos y revelarnos sus propósitos para nuestra vida. La disciplina espiritual nos ayuda a cultivar nuestra relación con Dios cuando nos comprometemos a orar, a estudiar su Palabra, a adorar, a meditar, a ayunar y a dar. Mediante estas disciplinas comenzamos a descubrir nuestra identidad en Cristo con mayor plenitud, y nuestra obediencia a Dios produce una transformación.

Para conversar: Muchos creen que el cristianismo es como una camisa de fuerza que restringe nuestra libertad para divertirnos y nos impide desarrollarnos, pero Jesús dijo que vino a darnos una vida abundante y satisfactoria. ¿Por qué surge esta contradicción y cómo nos ayudan la fidelidad y el dominio propio?

Hay una muy buena razón por la que el dominio propio es un aspecto del fruto del Espíritu. Dios nos pide que reflexionemos con cuidado acerca de las cosas en nuestra vida que no lo glorifican, especialmente aquellas que nos llevan al pecado. Jesús es bastante claro en cuanto a esto:

- '...si tu mano derecha te hace pecar, córtatela y arrójala.'

MATEO 5:30

Antes de que vayan a buscar la sierra, entiendan que Jesús nos llama a identificar las áreas de

nuestra vida que nos alejan de Él, para que nos apartemos de ellas.

Piensen en su propia vida y en las áreas en las que tal vez necesiten más disciplina. Podría no ser un área obvia relacionada con el consumo de sustancias o con el hecho de permitirnos ver ciertas imágenes. Puede que descubran que necesitan ser más disciplinados en la forma de expresar sus opiniones en las redes sociales, en dedicar tiempo a prácticas espirituales como la oración y el estudio de la Biblia, en no prometer demasiado y luego no poder cumplir, en administrar bien el tiempo, en elegir pensar lo mejor de las personas, y así sucesivamente...

El desafío de parte de Dios no consiste solo en que seamos fieles a Él con nuestra vida, sino también que nos mantengamos fieles a su evangelio al llevar a cabo nuestro evangelismo. Así como vivimos para Él con fidelidad, también debemos hablar sobre Él con fidelidad. Ser verdaderamente fieles a Dios es vivir en plenitud la vida que Él nos ofrece: ejercitar, poner en práctica y comunicar nuestra fe como una ofrenda de amor para Aquel que nos ama inagotablemente.

DEBATE (20 MINUTOS)

1. ¿Cómo ha demostrado Dios su fidelidad en tu vida?
2. ¿En qué piensas cuando escuchas las palabras «disciplina» y «dominio propio»?
3. ¿Cuáles son las áreas de tu vida en las que luchas por ser fiel a Dios?
4. ¿Qué impacto podría tener en tu evangelismo el hecho de vivir una vida con dominio propio?

RENDICIÓN DE CUENTAS (20 MINUTOS)

Además de contestar la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, respondan unos a otros las preguntas relacionadas con estas cuatro áreas clave en nuestras vidas mientras reflexionan sobre la fidelidad y el dominio propio.

EL TIEMPO

Vivimos en un mundo ocupado. Hay tantas cosas que compiten por nuestro tiempo, nuestro bien máspreciado. Para algunos, el hecho de estar siempre ocupados se ha convertido incluso en una insignia de honor, pero tenemos que hacer frente a dos preguntas importantes. La primera: ¿estás ocupado con cosas que realmente importan? La segunda: ¿quién dijo que es bueno estar ocupado?

LAS RELACIONES

¿Qué tan disciplinado eres en tus relaciones? El tiempo que pasas con tu familia y amigos es un aspecto, pero ¿qué pasa con la calidad de las interacciones que tienes con ellos? Una cosa es estar con ellos y otra cosa es estar realmente presente cuando estás con ellos.

LA MENTE

Somos bombardeados con imágenes, información e ideas todo el día. Nuestras mentes se alimentan constantemente, pero ¿las estamos alimentando con comida chatarra en lugar de nutrientes saludables? Ser disciplinados en las cosas que vemos, leemos, decimos y pensamos es profundamente importante. ¿Qué necesitas erradicar de tu vida para mantener tu mente saludable?

EL ESPÍRITU

¿Cómo disciplinamos nuestro espíritu? Sometiendo nuestro espíritu al Espíritu Santo de Dios. Hazte esta simple pregunta: ¿Qué significa para mí someter verdaderamente mi espíritu al Espíritu Santo cada día?

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

ORACIÓN

‘Dios fiel, gracias por tu amor inagotable. Me arrepiento por las veces en que no vivo para ti fielmente. Ayúdame a tener más dominio propio en mi vida. Quiero conocerte más y comprometerme a pasar más tiempo contigo todos los días. Te pido perdón por cada uno de mis pecados, y te entrego las áreas de mi vida en las que lucho por tener disciplina. Gracias porque nunca me defraudarás, y porque

siempre estás conmigo. Te ruego que me ayudes a vivir de una manera que te honre y anime a los demás. Amén.'

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Asegúrate de que tu amigo de mayor confianza sepa cuál es el área de tu vida que necesitas someter ante Dios o restaurar, para que puedas rendirle cuentas. Pídele que se comunique contigo en las próximas semanas y que te haga las siguientes tres preguntas:

1. ¿Cómo has estado hasta ahora?
2. ¿Estás viendo a Dios obrar en el proceso?
3. ¿Qué has aprendido o descubierto hasta el momento?

NO OLVIDAR...

¿Ya has escuchado la serie de entrevistas de la NGE? Puedes acceder a cada una de ellas en el Instagram de la NGE Iberoamérica. Los invitados cuentan de algo que les apasiona y se adentran en una conversación sobre lo que podemos aprender de nuestros hobbies, pasatiempos y pasiones en relación con la experiencia humana y cómo nos permiten generar oportunidades para evangelizar al mundo que nos rodea.



SESIÓN CUATRO

EL DESAFÍO QUE PROVIENE DE NOSOTROS: – EL DESEMPEÑO Y LA COMPARACIÓN

En esta sesión estudiaremos un desafío que a menudo se origina dentro de nosotros mismos: el desafío de compararnos con otros y buscar nuestra valía en el desempeño personal en lugar de hacerlo en la gracia y en el amor que recibimos de Dios.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La comparación es una de las maneras más fáciles de debilitar y destruir nuestro llamado y nuestro potencial; sin embargo, aprender a confiar en la suficiencia de Cristo en todas las cosas nos da la libertad para seguir su llamado, a pesar de nuestras limitaciones y más allá de nuestros talentos.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

A veces las expectativas más altas son las que nos imponemos nosotros mismos. Rara vez surgen de la nada, sino que están influenciadas por la familia, la comunidad, la cultura o la sociedad. En definitiva, la persona más exigente con nosotros... somos nosotros mismos.

Israel tenía un problema de comparación. Incluso con una larga historia en la que Dios acudió en su ayuda, una y otra vez, librándolos de la esclavitud, guiándolos en cada batalla y llevándolos a la tierra prometida, todavía les faltaba algo: querían un rey.

En la antigüedad, la realeza tenía mucha mayor importancia de la que tiene actualmente. Un monarca lideraba a su nación y cumplía roles específicos e importantes como representante

de sus dioses. Por ejemplo, se esperaba que los faraones egipcios crearan un orden cósmico, cerrando la brecha entre la divinidad y la humanidad a través de su reinado. Una expectativa común sobre los antiguos reyes era que defendieran su tierra y, cuando fuera necesario, condujeran a la nación a la guerra, a veces, literalmente dirigiendo el ataque.

Israel miró a las naciones que la rodeaban y se dio cuenta de que no tenía un rey propio. A pesar de que su Dios era el Rey de reyes, este pueblo ansiaba tener una figura terrenal que estuviera al nivel de los reyes de otras naciones. A través del profeta Samuel le preguntaron a Dios si podían tener un rey terrenal (1 Samuel 8).

La comparación a menudo nos lleva a destronar a Dios. Por lo general, comienza de una manera sutil. Si la comparación se inclina hacia nuestro favor, destronamos a Dios, y nuestro ego y autosuficiencia toman su lugar. Si la comparación nos es desfavorable, destronamos a Dios al creer que ni siquiera Él es lo suficientemente poderoso o amoroso para usarnos a pesar de nuestra debilidad. Israel quería un rey que fuera el representante de Dios; pero sutil e inevitablemente, este camino los llevó a disminuir su confianza en el Señor y a depender de manera excesiva de su confianza en los hombres.

La historia de Israel también tiene algo que enseñarnos sobre el desempeño. En lugar de basar su identidad en el Dios amoroso y fiel que tenían, buscaban demostrar su valor según cómo se desempeñaban ante los ojos del mundo.

Podemos caer en la misma trampa fácilmente cuando medimos nuestro desempeño en cualquiera de sus múltiples formas:

- El desempeño en el ministerio: qué tan exitosos somos
- El desempeño en el liderazgo: qué tanto nos respetan
- El desempeño laboral: qué tan ocupados estamos
- El desempeño sacrificial: cuán generosos somos
- El desempeño espiritual: cuán disciplinados somos
- El desempeño moral: cuán santos somos
- El desempeño familiar: cuán bien nos relacionamos
- El desempeño intelectual: qué tan cultos somos
- El desempeño de nuestros talentos: qué tan hábiles somos

Deberíamos aspirar a ser diligentes en estas áreas y dar lo mejor de nosotros, pero no debemos buscar nuestro valor e identidad en ellas. Encontramos nuestra identidad y nuestro valor en Dios, lo cual nos permite vivir y servir con pasión, gracia y humildad.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Conversen sobre los avances que hayan logrado con su compromiso de rendición de cuentas desde la última sesión (ver Aplicación en la Sesión Tres).

ORACIÓN

Oren para encomendar este tiempo al Señor y por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (40–50 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

• ‘Mientras iba de camino con sus discípulos, Jesús entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba lo que él decía. Marta, por su parte, se sentía abrumada porque tenía mucho que hacer. Así que se acercó a él y le dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sirviendo sola? ¡Dile que me ayude!’

• —Marta, Marta —le contestó Jesús—, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero solo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará.’

LUCAS 10:38–42

Marta se concentra tanto en tratar de servir a Jesús que olvida dejarse bendecir por su presencia. No solo eso, sino que se frustra cuando compara sus esfuerzos con los de su hermana María, que parece estar dejando todo el trabajo pesado en manos de Marta. El desempeño y la comparación se muestran en esta historia como un impedimento para acceder a la presencia de Dios. No obstante, cuando nos esforzamos y comparamos nuestro desempeño con el de los demás, Jesús nos hace un recordatorio simple pero muy profundo: «Mi presencia es suficiente».

Es posible que cada uno de nosotros se encuentre luchando con las presiones de la vida, particularmente si se trata de alcanzar un cierto desempeño. Para muchos, un buen nivel de desempeño nos permite poner comida en la mesa para nuestra familia. El buen desempeño es necesario.

Para otros, un buen desempeño significa tomar la delantera y lograr más que un colega, un compañero o un rival. El desempeño es

sinónimo de éxito y tiene que ver con lograr aquello a lo que se aspira. A menudo, el desempeño tiene que ver con el ego.

Para conversar: ¿Cómo evalúas el «desempeño» en tu vida? ¿Y en el evangelismo?

La comparación es una forma segura de arruinar tu carácter. Si la comparación resulta favorable para ti, entonces alimenta tu ego y refuerza tu orgullo innecesariamente. Si la comparación resulta desfavorable para ti, entonces esto doblega tu espíritu y te desmotiva. Siempre habrá un predicador más carismático, un teólogo más instruido, una persona que entable conversaciones de manera más natural, alguien que esté más comprometido con la oración o que incluso sea más atractivo que tú.

La comparación no siempre es negativa. A veces puede ser útil observar el aprendizaje y el crecimiento de otros. Observar a los demás y aprender de sus éxitos y fracasos es una parte natural de la experiencia humana, pero la diferencia entre la observación positiva y la comparación negativa se halla en el ejercicio de la **inspiración** y la **condena**.

Cuando vemos que a otros les va bien, ¿nos sentimos **inspirados** para seguir avanzando en nuestro propio camino? Cuando vemos a otros en problemas, ¿nos **inspira** a ayudarlos en lo que podamos? O, por el contrario, cuando vemos que a otros les va bien, ¿nos **condenamos** a nosotros mismos por no hacer las cosas tan bien como ellos? Y al ver a otros en problemas, ¿los **condenamos** por no ser tan «buenos» como nosotros?

Para mantener un equilibrio es importante examinar las intenciones de nuestro corazón. A continuación hay seis aspectos con los que debemos tener cuidado si queremos ser fieles en el servicio al Señor y evitar algunas de las trampas de la comparación y de la presión por el desempeño.

Para conversar: Hablen sobre los siguientes aspectos, y si alguno de ellos en particular representa un problema para alguien en el grupo, ténganlo presente para retomar el tema más adelante en el tiempo de

rendición de cuentas, donde tendrán la oportunidad de orar los unos por los otros.

CUIDADO CON EL DESÁNIMO

El desánimo es el primer problema que surge frente a la comparación. Si nos comparamos con los que nos rodean y el resultado es desfavorable para nosotros, entonces podemos desmotivarnos rápidamente y volvernos ineficientes. No debemos permitir que la comparación negativa nos robe el gozo de nuestro llamado y debilite la eficacia de la misión que Dios nos encomendó de ser testigos fieles. En lugar de desalentarnos por los éxitos de los demás, deberíamos celebrarlos como victorias para el reino de Dios. Debemos elegir ser agradecidos por las victorias de los demás para el reino en vez de lamentarnos por nuestra frustración y nuestras limitaciones personales. Si honramos al Señor con la actitud de nuestro corazón en este sentido, descubriremos un gozo que supera al desempeño.

CUIDADO CON EL ELOGIO

El problema del elogio va de la mano con el problema del desánimo. Por lo general, no consideramos que el estímulo del otro sea un inconveniente, pero cuando nos animan a través de una comparación favorable con los demás, muy fácilmente podemos terminar sintiéndonos superiores, «embriagándonos» con nuestro propio éxito. Debemos tener cuidado de no acariciar nuestro ego pensando que somos de algún modo «mejores» que otras personas. Tenemos que ser generosos al brindar nuestro tiempo, nuestros talentos, dones y recursos a aquellos que tienen un llamado similar al nuestro, pero que están creciendo en el ejercicio de sus dones.

CUIDADO CON EL TALENTO

La comparación puede hacer que pongamos demasiado énfasis en nuestros talentos o dones. Si bien un talento se puede usar para glorificar a Dios, nunca debemos caer en la ilusión de que el talento por sí mismo generará resultados en el evangelismo. El desempeño basado en el talento pronto puede llevar a minimizar el poder de Dios. No solo eso, sino que a menudo aquellos con talento para la predicación o la comunicación terminan siendo exaltados y son reconocidos como el ejemplo perfecto para

el evangelismo. Pero Dios está mucho más enfocado en nuestro carácter que en nuestras habilidades. Agradece a Dios por cada talento que tienes y que puede ser usado para su gloria, pero pídele que te bendiga aún más abundantemente con la sabiduría y la gracia del cielo a fin de que puedas administrar fielmente los dones que te ha dado.

CUIDADO CON LA FALSA HUMILDAD

La humildad es esencial en el evangelismo, pero la falsa humildad puede ser tóxica. Al compararnos con los demás y evaluar nuestro desempeño, puede resultar demasiado fácil proyectar humildad mientras cultivamos la necesidad del elogio. Pregúntate lo siguiente: ¿Cómo demuestras humildad en respuesta al éxito? Una forma de evaluar esta cuestión puede ser considerar cómo respondes al recibir un cumplido. ¿Lo desestimas y minimizas, o dices gracias y se lo ofreces al Señor en adoración? Desestimar un cumplido puede considerarse una respuesta humilde, pero la verdadera humildad no lo desestima, la verdadera humildad lo recibe con gracia y amorosamente lo redirige a Dios.

CUIDADO CON LOS RESULTADOS

¿Cómo evalúas el éxito evangelístico? Si eres un evangelista de tiempo completo, incluso puedes sentir la presión de obtener «resultados» (o sea, cantidad de decisiones por Cristo) para justificar tu llamado. Si mides el éxito en el evangelismo basado en los números, estás en peligro de atribuirle el mérito por algo que no es un logro tuyo. Sólo Dios tiene el poder de la salvación. La tentación de querer validar nuestro llamado o nuestro ministerio puede instalarse y corremos el riesgo de volvernos «evang-elásticos» al informar los resultados del evangelismo. Pensamos: Bueno, si bien diez levantaron la mano, el número doce suena más bíblico, y seguro que algunos más tomaron la decisión en su corazón... No debemos jugar el juego del engaño. Dios no necesita que demos­tremos su grandeza manipulando los números para que parezcan más impresionantes. Y cuando hablamos de los números, ¿acaso estamos remarcando su grandeza o la nuestra? El éxito en el evangelismo no se basa en que ganemos personas para Cristo, sino en ser fieles a la tarea de revelarlo al mundo que nos rodea. Dios se encargará del resto.

CUIDADO CON EL DESEO DE AGRADAR A LAS PERSONAS

A veces nuestro desempeño puede basarse en el deseo de complacer a las personas más que a Dios, pero no tenemos la obligación de esforzarnos por evangelizar para complacer a nadie, excepto a nuestro Padre celestial. El velocista de 100 metros y misionero cristiano Eric Liddell fue famoso por haber ganado la medalla de oro de 400 metros en los Juegos Olímpicos de París 1924 luego de decidir participar de ese evento y no correr en su categoría habitual para evitar competir un domingo. Dios era lo más importante en su vida, y él estaba preparado para sacrificar la oportunidad de ganar el oro olímpico por aferrarse a sus principios cristianos. Correr era una parte importante de su vida, pero no para su propio placer o el de cualquier otra persona. Lindell dijo: «Cuando corro, siento el placer de Dios». No debemos conformarnos con nada menos que complacer al Señor, eso hará que nuestros placeres y pasiones dejen de ser meras actividades terrenales y se conviertan en actos de adoración que resonarán por toda la eternidad.

Nuestra meta de ser semejantes a Cristo no implica **compararnos** con Él, sino **permanecer** en Él y, al hacerlo, **revelarlo** a otros (Juan 15: 5-8). Se trata de su presencia: sentarnos a sus pies cada día y decir: «Señor, eres suficiente». Cuando servimos enfocados en el desempeño, nos exponemos a la presión, a menudo una presión que se acumula hasta que explota de una manera poco saludable. Pero cuando servimos enfocados en la presencia de Dios, descubrimos su pasión por nosotros, nos apasionamos más por Él y podemos servir en el mundo con pasión.

Jesús siempre será superior a nosotros, pero con su Espíritu obrando en nuestro interior, podemos revelar su grandeza, precisamente porque no logramos ser como Él en nuestras propias fuerzas. Es mediante su gracia y su poder que Él da a conocer su perfecta presencia a través de nuestra vida, la cual continúa en proceso de transformación.

DEBATE (20 MINUTOS)

1. ¿Cómo evalúas el éxito de tu ministerio?
2. ¿Qué te lleva a sentir la necesidad de tener cierto nivel de «desempeño»?

3. ¿Con quién es más probable que te compares y por qué?
4. ¿Cómo puedes protegerte de la «condenación» y en cambio procurar la «inspiración»?

- 1 Corintios 3:16
- 2 Corintios 5:17
- Efesios 2:10
- 1 Pedro 2:9
- 1 Juan 3:1-2

RENDICIÓN DE CUENTAS (20 MINUTOS)

Retomen algunas de las seis áreas de debilidad tratadas en la sección de enseñanza y reflexionen honestamente acerca de sus propias luchas en cualquiera de estas áreas. Conversen en grupos de dos o de tres.

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

ORACIÓN

«Dios Padre, ayúdanos a vernos a nosotros mismos como tú nos ves y a aprender que nuestra identidad no se basa en la fama de nuestro nombre ni en nuestros logros ni en la cantidad de «me gusta» y de seguidores que tengamos en línea; tampoco se basa en nuestro éxito terrenal, sino en el hecho de que somos tus hijos. Que esta identidad sea una bendición para el mundo al revelarte a ti como el único a quien debemos dar a conocer. Ayúdanos a deleitarnos en ti y a desear tu presencia por encima de todas las cosas. Gracias por amarnos perfectamente tal como somos y gracias porque ese amor es tan perfecto que nos ayuda a crecer hasta llegar a ser las personas que tenías en mente cuando nos creaste. Amén».

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Durante las próximas semanas, mediten sobre uno de los siguientes versículos cada día y recuerden cuál es su identidad en Dios. Busquen afianzarse en la identidad que Él les ha dado. Compartan con otras personas cada día lo que descubran sobre su identidad, incluso aprovechen la oportunidad para darles testimonio sobre la identidad que ellas también pueden descubrir al establecer una relación con Dios.

- Génesis 1:27
- Romanos 8:37

NO OLVIDAR...

Las redes sociales pueden ser un lugar peligroso para la comparación, pero también pueden ser útiles para la inspiración y para mantener nuestro enfoque en lo que es importante. Las páginas de redes sociales de la NGE están diseñadas para eso. Síguenos en Instagram y Facebook:

 @ngepalau

 NGE Palau Iberoamérica

O puedes escanear los códigos QR a continuación:





SESIÓN CINCO

EL FRUTO EN EL MENSAJE: — LA BONDAD Y LA PAZ

En esta sesión estudiaremos el fruto espiritual de la bondad y de la paz, y cómo se ubican en el corazón mismo del mensaje del evangelio.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

En el corazón del evangelio se encuentra la verdad de la bondad perfecta de Dios, la cual conduce a la perfecta paz: eso trae esperanza a un mundo lleno de caos, ansiedad y sufrimiento.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Las ceremonias de entrega de premios son comunes en la industria del entretenimiento. El mundo del cine, de la televisión y de la música organizan una serie de premios internacionales cada año para destacar a los mejores y más brillantes artistas dentro de sus respectivas industrias. Debe ser muy especial lo que se siente recibir el reconocimiento, la validación y la aceptación de parte de los colegas.

Dar un discurso de agradecimiento es un arte sutil. Si lo pronuncias bien, lograrás parecer ingenioso, humilde y sincero. Si lo pronuncias mal, es posible que el público perciba un dejo de egocentrismo, altanería y jactancia. Uno de los discursos más ridiculizados de los Premios Óscar fue el de la actriz Sally Fields cuando ganó su segundo premio de la Academia en 1985:

«No he tenido una carrera ortodoxa y he deseado más que nada ganarme su respeto. La primera vez no lo logré, pero esta vez sí, y no puedo negar el hecho de que les agrado, ¡ahora les agrado!».

El discurso de agradecimiento de Sally Fields fue ridiculizado porque la actriz se mostró demasiado abierta a admitir que lo que deseaba era la aceptación de sus colegas. Sus palabras daban la impresión de que tenía mucha necesidad de ser aceptada. Sin embargo, la verdad es que Fields estaba expresando con sinceridad lo que la mayoría de las personas probablemente piensan y sienten: la necesidad de ser valoradas y aceptadas. Creemos que si logramos ser «lo suficientemente buenos» seremos aceptados y, si somos aceptados, tendremos paz.

Nuestro deseo de aceptación se entrelaza con nuestra búsqueda de identidad y con la pregunta más importante del ser humano: «¿Quién soy?».

¿Cómo creen que sería una ceremonia de premiación en el cielo? Quizás habría premios para los más justos, los más amables, los más humildes y los más amorosos... Para conseguir una nominación en cualquiera de las categorías, se supone que sería necesario tener una vida de santidad, pero lo más probable es que Jesús se ganara todos los premios cada año. Sin embargo, la asombrosa realidad es que Dios ya llevó a cabo una ceremonia de premiación, por así decirlo. Había un solo premio mayor para otorgar y el resultado anunciado fue una gran sorpresa: todos ganamos.

- ‘Pero Dios, que es rico en misericordia, por
- su gran amor por nosotros, nos dio vida
- con Cristo, aun cuando estábamos muertos
- en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido
- salvados! Y en unión con Cristo Jesús, Dios
- nos resucitó y nos hizo sentar con él en las

- regiones celestiales, para mostrar en los
- tiempos venideros la incomparable riqueza
- de su gracia, que por su bondad derramó
- sobre nosotros en Cristo Jesús.'

EFESIOS 2:4-7

Jesús es nuestro premio y a través de Él somos aceptados para siempre por el amor de Dios. Estamos resguardados en su paz para siempre. Es un premio que no obtuvimos por ser «buenos». Este premio nos fue dado precisamente porque somos incapaces de ser lo suficientemente buenos en nuestras propias fuerzas o por nuestro esfuerzo.

- 'Porque por gracia ustedes han sido
- salvados mediante la fe; esto no procede de
- ustedes, sino que es el regalo de Dios, no
- por obras, para que nadie se jacte.'

EFESIOS 2:8-9

Las buenas nuevas de Jesús traen consigo paz, confianza y la seguridad de que hemos sido aceptados por Él y podemos avanzar hacia la vida plena mediante su gracia. Ahora podemos ser parte de la solución en el mundo donde una vez fuimos parte del problema.

La presencia de Jesús es un premio que no revela nuestra bondad, sino la bondad de Dios. Es un premio que restaura la paz divina con la humanidad que una vez eligió la guerra con Dios.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Comenten entre ustedes cómo les resultó el proceso de lectura diaria de los versículos sobre la identidad (ver Aplicación en la Sesión Cuatro). ¿Fue un estímulo positivo? ¿Les permitió entablar alguna conversación sobre el evangelio al compartir con otras personas lo que descubrieron sobre su propia identidad?

ORACIÓN

Oren para encomendar este tiempo al Señor y por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (35–45 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- 'Un buen árbol no puede producir frutos
- malos, y un árbol malo no puede producir
- frutos buenos. Al árbol se le identifica por
- su fruto. Los higos no se recogen de los
- espinos, y las uvas no se cosechan de las
- zarzas. Una persona buena produce cosas
- buenas del tesoro de su buen corazón, y
- una persona mala produce cosas malas del
- tesoro de su mal corazón. Lo que uno dice
- brota de lo que hay en el corazón.'

LUCAS 6:43–45 (NTV)

En nuestras vidas existen muchas razones para estar ansiosos. Todos los días, las noticias nos dan algo más de qué preocuparnos. El mundo es un lugar inestable. Los empleos van y vienen debido a la fluctuación de la economía, los gobiernos cambian, las relaciones que alguna vez fueron hermosas se desgastan y se vuelven frágiles, y los mejores médicos del mundo no pueden salvarnos de la inevitabilidad de la muerte.

En un mundo temporal y caótico, nos enfrentamos con el imposible desafío de encontrar esperanza en las cosas transitorias y cambiantes, y encontrar paz en una existencia impredecible y aparentemente aleatoria.

Pero no es así como el mundo debería ser. Se supone que el mundo debe parecerse a su creador, debería ser como cuando Dios terminó su obra de creación y declaró que era «muy buena».

¿Cuántas veces en la última semana escucharon que Dios es bueno? Lo declaramos comúnmente en nuestras oraciones, en nuestras canciones de adoración, en nuestros credos y se lo afirmamos a los demás. De manera frecuente y sistemática, la Biblia presenta la idea de que Dios es bueno como el núcleo de su identidad y de la realidad

de su existencia. La bondad no es un atributo de Dios, Él es la bondad misma.

Sin Dios, los valores morales objetivos no podrían existir. Sin un legislador supremo que diga que un acto como el asesinato es siempre malo, podríamos afirmar que en algunas ocasiones sería correcto. Debido a que Dios es el rey del universo, Él establece el sistema de normas morales en base a su propio carácter. Cuando declara que algo es «bueno», se debe a que Él lo es y, cuando dice que algo es malo, se trata de que es contrario a su perfecta bondad.

A veces las personas malinterpretan este punto y asumen que esto significa que quienes no siguen a Dios no pueden ser buenos de ninguna manera. No es así, todos estamos hechos a imagen de Dios, quien es bueno. El punto es que la bondad solo tiene sentido si Dios es real. De lo contrario, todas nuestras concepciones sobre el bien y el mal serían subjetivas: las iríamos construyendo sobre la marcha. Sin embargo, sabemos en nuestro interior, en nuestro corazón, que esto no es así: intuimos que hay un criterio objetivo para nuestra moralidad. Es más, sin Dios no tendríamos punto de referencia para determinar si somos buenos o malos. ¿Las cosas que hago son buenas o malas? ¿Me convierten en una buena o en una mala persona? ¿Quién decide lo qué es bueno o malo?

Solo hay una manera de escapar de este ciclo interminable de filosofía moral: confiando en la (buena) palabra de Dios.

Es posible que incluso aquellos que quieren confiar y creer que Dios es bueno luchen con la idea de la bondad de Dios debido a los sufrimientos y los males que se ven en la creación. Si Dios es tan bueno, ¿por qué hay sufrimiento? Si Dios es paz, ¿por qué hay caos? Esta es una pregunta contundente y sumamente importante porque se plantea a partir de una de las contadas experiencias que atraviesa toda la humanidad: todos experimentamos dolor y todos sufrimos.

Existen distintas maneras útiles de abordar el tema del sufrimiento, pero a continuación desarrollamos cuatro puntos para reflexionar al respecto:

1. NO SE SUPONÍA QUE HUBIERA SUFRIMIENTO EN EL MUNDO

Cuando Dios creó el mundo, lo observó y consideró que era bueno. A causa de nuestra rebelión contra su perfección provocamos el caos que interrumpió la paz de la creación de Dios. El sufrimiento entró en el mundo. La razón por la que nos duele tanto es que nunca fuimos creados para sufrir.

Para quienes no creen, la cuestión del sufrimiento es un problema aún más difícil de resolver porque no hay una razón objetiva para decir que el sufrimiento está mal o que es malo (solo el hecho de que nos hace sentir mal). En un universo que surgió por el azar, el sufrimiento es la realidad inevitable como consecuencia de los procesos azarosos. En un universo creado, el sufrimiento es la realidad inevitable a consecuencia de rebelarse contra la perfección del creador. En un universo que surgió por el azar no hay esperanza real a pesar del sufrimiento. En un universo creado, hay una esperanza perfecta, aunque suframos.

2. HAY ESPERANZA GRACIAS A JESÚS

Dios nos ama y se preocupa por nuestro sufrimiento. Él no nos abandona cuando sufrimos, sino que nos acompaña en nuestros sufrimientos, ya que Él mismo eligió sufrir. Dios entiende nuestro sufrimiento gracias a la obra salvadora de Jesús en la cruz. Hemos sido salvados del pecado (la rebelión) y la muerte, y ahora podemos conocer la verdadera vida y tener una esperanza presente y futura que nos ayuda a perseverar, incluso frente a los peores padecimientos. Seguir a Jesús no significa dejar de sufrir; de hecho, Jesús dice que sus seguidores pueden incluso afrontar más aflicciones por seguirlo (Juan 16:33). Ser un seguidor de Jesús implica que no estamos solos al atravesar nuestro sufrimiento. Él está con nosotros, y nuestro sufrimiento no es en vano ni tampoco nos avergonzará.

3. PODEMOS SER LA SOLUCIÓN AL SUFRIMIENTO EN EL MUNDO

Dios está llamando a su pueblo a ser su luz en el mundo, a llevar esperanza donde hay desesperanza. A través de la cruz, Él nos dio la solución para el sufrimiento y nos envía para que ofrezcamos esa solución al mundo. Debemos ser las manos y los pies de Dios en la tierra y revelar su bondad hasta el día en

que Él restaure este mundo al estado original perfecto de cuando lo creó. Fortalecidos por el Espíritu Santo podemos traer consuelo, sanidad y esperanza.

4. UN DÍA TODO SERÁ PERFECTO

La justicia perfecta de Dios será restaurada y todo será regenerado para siempre el día en que Jesús regrese. La Biblia nos dice que no habrá más tristeza ni dolor y que Dios enjugará toda lágrima de nuestros ojos. Viviremos en la perfección de la paz de Dios y en su presencia por toda la eternidad.

Para conversar: ¿Con cuál de estos cuatro puntos sobre el sufrimiento se identifican más? ¿Cómo podrían ayudar a alguien que aún no conoce a Jesús a transitar sus propios sufrimientos?

El evangelio nos da paz en medio del caos que hay en el mundo. Pablo nos dice que nos equipemos con el evangelio como si fuera un calzado que nos permite caminar en el mundo con la gracia de la paz:

- ‘Pónganse como calzado la paz que
- proviene de la Buena Noticia a fin de estar
- completamente preparados.’

EFESIOS 6:15 (NTV)

La paz no es simplemente un estado emocional. Es una cualidad espiritual con la que Dios desea revestirnos mediante el poder de sus buenas noticias. Es el fruto que produce una persona que confía en Dios, incluso en las circunstancias más caóticas y confusas de la vida.

Una vez que entendemos que podemos encontrar la paz mediante la obra salvadora de Jesús, su Espíritu nos permite salir al mundo y vivir con una nueva confianza y autoridad. Jesús dice que toda autoridad le ha sido dada en el cielo y en la tierra, y nos envía al mundo para hacer discípulos con esa autoridad y con el poder de su Espíritu (Mateo 28:16-20; Hechos 1:8). Cuando nos revestimos de su paz, estamos preparados para enfrentar la oscuridad de este mundo. Aunque lo imprevisible nos golpee, podemos vivir confiados con la fortaleza de Jesús. Eso no quiere decir que todo se simplifique instantáneamente, más bien significa

que podemos estar preparados para enfrentar las pruebas, los desafíos y el caos de la vida con seguridad y esperanza.

También estaremos mejor equipados para hacer frente a la injusticia. Hay muchas personas en el mundo que no conocen a Dios y, sin embargo, sienten un profundo dolor ante las injusticias, incluso hasta deciden dedicar su tiempo y recursos para luchar contra estas situaciones. Podemos aplaudir los esfuerzos de estas personas por defender la justicia, asociarnos con ellas y unirnos en el repudio contra la injusticia, que sabemos que ofende a Dios por encima de todo. Sin embargo, a través de la bondad del evangelio, también podemos revelar que hay una justicia mayor que la nuestra, un poder superior a los abusos de poder de este mundo y una esperanza que sobrepasa la desesperanza causada por la injusticia. La verdadera justicia le pertenece a Dios.

Para conversar: ¿De qué manera la bondad y la paz que se encuentran en el corazón del evangelio nos ayudan a responder ante las injusticias que vemos a nuestro alrededor?

A medida que comenzamos a actuar y hablar en contra de la injusticia, también podemos alentar a otros a hacer lo mismo. Al revelar la bondad de Dios, invitamos a otros a encontrar la verdadera justicia divina y la verdadera paz de Dios.

DEBATE (20 MINUTOS)

1. ¿Cómo sabemos que Dios es bueno?
2. ¿Cómo podemos cultivar la bondad de Dios en nuestra vida?
3. ¿Qué significa ser un embajador de paz cuando se trata del evangelismo?
4. ¿De qué manera pueden asociarse el evangelismo y la justicia social?

- ‘Por lo tanto, permitir que la naturaleza
- pecaminosa les controle la mente lleva a
- la muerte. Pero permitir que el Espíritu les
- controle la mente lleva a la vida y a la paz.’

ROMANOS 8:6 (NTV)

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Sean la respuesta a la necesidad de otros en las próximas semanas. Revelen la bondad de Dios en medio de la lucha y del sufrimiento de alguien, acompañándolo y brindándole amor, bondad y servicio. Incluso el más pequeño acto de amor puede tener un gran impacto en la vida de alguien que esté enfrentando dificultades. Algunas ideas para tener en cuenta:

- Hacer mandados para alguien que esté confinado en su casa a causa de una enfermedad o una discapacidad.
- Visitar a una persona mayor en tu comunidad que anhele tener interacción relacional.
- Escuchar a alguien que esté atravesando dificultades sin la necesidad de darle «consejos» como respuesta.
- Contarle tu experiencia de Avance a alguien que tenga dificultades con la idea del evangelismo (o incluso comenzar un nuevo grupo al que pueda unirse).
- Orar o leer la Biblia con alguien.
- Expresarle ánimo públicamente a alguien en las redes sociales.
- Bendecir a alguien con un regalo.
- Preparar una comida para alguien.

ORACIÓN

«Dios Padre, eres bueno. Lamento, Señor, que no siempre viva de una manera que demuestre tu bondad a los demás. Ayúdame a mantener un corazón puro y a ser prudente sobre cómo alimentar mi corazón, mi mente y mi alma. Gracias porque me amas como soy, y por eso puedo conocer la verdadera paz. Dame la confianza y la sabiduría para defender la justicia, y al hacerlo, reflejar algo de tu bondad para que el mundo pueda ser transformado por ella. En el nombre de Jesús. Amén».

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Además de contestar la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

El sitio web de la NGE tiene artículos semanales escritos sobre las distintas áreas del evangelismo y sobre las diversas realidades de este mundo. Puedes acceder a través de ngepalau.org/recursos-online.

SESIÓN SEIS

EL DESAFÍO QUE PROVIENE DEL MUNDO: —EL TEMOR Y LA PERSECUCIÓN

Esta sesión plantea cómo podemos perseverar a la luz de los desafíos que enfrentamos al ser testigos de Cristo en el mundo, en particular el desafío del temor al hombre, que puede atraparnos y debilitarnos, y el desafío de la persecución, que puede presentarse de muchas formas y conducir al dolor y al desánimo.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Todo cristiano enfrentará persecución y oposición a su fe, y la Biblia da instrucciones claras sobre cómo perseverar en cada prueba, sin restarle importancia a la persecución, más bien, reconociéndola y respondiendo de manera práctica ante ella.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Se estima que hay más mártires cristianos en todo el mundo en el presente que en cualquier otro momento de la historia. La organización Puertas Abiertas, que apoya a los cristianos perseguidos, sugiere que al menos uno de cada diez cristianos en todo el mundo enfrenta una grave persecución por su fe. En este mismo momento, en algún lugar del mundo, un seguidor de Jesús está sufriendo hasta el grado de encarcelamiento, tortura o muerte por causa del evangelio.

La persecución puede adoptar diversas formas. En esencia, consiste en tratar de manera cruel u hostil a una persona por causa de su fe. Para muchos cristianos, la persecución

que experimentan es leve, tal es el caso de la intimidación en el lugar de trabajo o de interacciones sociales incómodas como cuando las personas reaccionan negativamente a la fe cristiana. Por más frustrante y molesto que esto pueda resultarnos, siempre debemos ser sensatos ante el hecho de que hay muchos cristianos en todo el mundo cuya experiencia de persecución es mucho más grave. Cualquier actitud hostil hacia nuestra fe puede ser desafiante, pero debemos tener cuidado de no victimizarnos cuando en realidad somos más que vencedores en Cristo.

Jesús deja en claro que aquellos que lo siguen enfrentarán persecución (Juan 15:19-20). Este puede ser un concepto extraño para muchos cristianos que esperan que su fe sea lo más cómoda posible, pero al vivir la fe verdadera en el mundo, siempre habrá gente que se oponga y se manifieste en contra del evangelio porque les resulta ofensivo y sus enseñanzas les parecen peculiares y extremas.

Cuando Ignacio, el obispo de Antioquía, iba de camino a enfrentar el juicio y el martirio en Roma, escribió la siguiente carta a los cristianos bajo persecución:

- ‘Oren continuamente por el resto de la
- humanidad también, para que puedan
- encontrar a Dios, porque hay en ellos
- esperanza de arrepentimiento. Por lo tanto,
- permitan que sean instruidos por ustedes,
- al menos por sus obras. En respuesta a
- su ira, sean gentiles; en respuesta a sus
- jactancias, sean humildes; en respuesta a su
- calumnia, ofrezcan oraciones; en respuesta
- a sus errores, manténganse firmes en la fe;

- en respuesta a su crueldad, sean apacibles;
- no pretendan imitarlos. Demostremos con nuestra tolerancia que somos sus hermanos
- y hermanas, y procuremos con ansias ser imitadores del Señor.'

¿Se dan cuenta de que Ignacio invita a los demás creyentes a tener un espíritu contrario al de este mundo?

En respuesta a la ira, seamos gentiles.

En respuesta a la jactancia, seamos humildes.

En respuesta a la calumnia, ofrezcamos oraciones.

En respuesta a los errores, mantengámonos firmes en la fe.

En respuesta a la crueldad, seamos apacibles.

Para responder de esta manera es necesario vencer el temor al dolor y al sufrimiento, a la vergüenza y a la humillación, a la injusticia y a la derrota, a la pérdida y a la muerte; es decir, el temor al hombre.

Ignacio insta a los creyentes a demostrar tolerancia en lugar de temor ante la burla, el desprecio, la crueldad y la persecución que podamos enfrentar al ser fieles a Cristo. El diccionario define la tolerancia como «dominio propio; moderación y paciencia». Cuando surge un conflicto en nuestra vida como resultado de nuestra fe en Jesús, ¿somos capaces de mostrar dominio propio, moderación y paciencia?

No es en nuestras propias fuerzas, sino que al morir a nosotros mismos todos los días, tenemos la esperanza de renacer con un espíritu de poder, de amor y de dominio propio, o sea, tener una mente sana en lugar de una mente llena de temor. El Espíritu Santo nos da poder para ser tolerantes y nos hace capaces de perdonar a aquellos que nos persiguen, tal como Cristo mismo lo hizo en la cruz cuando dijo: «Perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen».

Que nuestra tolerancia potenciada por la fe, no solo nos ayude soportar la persecución y vencer el miedo, sino que también contribuya a abrir los ojos de los ciegos.

GUÍA DE LA SESIÓN

• • • • •

PARA REPASAR (10 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Comenten entre ustedes cómo han atendido a las necesidades de otras personas en el último mes (ver Aplicación en la Sesión Cinco).

ORACIÓN

Oren para encomendar este tiempo al Señor y por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA Y DEBATE (MÁS DE 60 MINUTOS)

En esta sesión, la enseñanza y el debate están unidos. Mientras analizamos diez formas en las que podemos perseverar en medio de la persecución, hay un espacio para conversar sobre cada punto. No se sientan en la presión de apurar este momento y asegúrense de dedicar el tiempo suficiente para debatir sobre las diversas formas en que se nos anima a seguir adelante frente a la persecución y a las pruebas. (Tal vez prefieras enfocarte solo en las formas que son más relevantes para tu grupo, o dividir esta sesión en dos partes y reunirse dos veces este mes).

- 'Hermanos míos, considérense muy
- dichosos cuando tengan que enfrentarse
- con diversas pruebas, pues ya saben que
- la prueba de su fe produce constancia. Y
- la constancia debe llevar a feliz término la
- obra, para que sean perfectos e íntegros, sin
- que les falte nada.'

SANTIAGO 1:2-4

Santiago exhorta a los creyentes a ser constantes en tiempos de prueba y de sufrimiento. Él nos enseña que la constancia nos ayudará a crecer hasta alcanzar la madurez, y al madurar no nos faltará nada para la vida que Dios quiere que vivamos. Incluso llega a decir

que debemos considerarnos muy dichosos cuando se presenten pruebas en nuestro camino! Santiago nos enseña diez formas prácticas para lograrlo.

1. PERSEVEREN EN EL GOZO

- 'Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia.'

SANTIAGO 1:2-3

¡El gozo del Señor es nuestra fuerza, y nunca será más necesario que cuando nos enfrentemos a la persecución! El gozo actúa como un ancla para nuestra alma. Tal como una tormenta puede arrastrar un bote lejos de la seguridad de la orilla, así también las pruebas pueden arrastrarnos lejos de la presencia de Dios. Recordar el gozo de nuestra salvación en cada circunstancia nos ayuda a permanecer arraigados en lo que es de mayor importancia: el poder, la presencia y la paz de Dios.

Para conversar: ¿Cómo sería perseverar en el gozo incluso al enfrentarnos a «diversas pruebas»?

2. PERSEVEREN EN LA PACIENCIA

- 'Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada.'

SANTIAGO 1:4

Muchos de nosotros creemos que la paciencia es algo pasivo. Cuando las dificultades se nos presentan, tan solo nos sentamos pacientemente y tratamos de esperar a que pasen. Pero la paciencia bíblica, la paciencia como fruto del Espíritu, es una paciencia activa. Ser activamente pacientes equivale a ser proactivos en confiar en Dios.

Para conversar: ¿Cuál es la diferencia entre la paciencia pasiva y la paciencia activa?

3. PERSEVEREN EN LA SABIDURÍA

- 'Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie.'

SANTIAGO 1:5

Una de las cosas más importantes que necesitamos es la sabiduría del cielo, y aún más cuando enfrentamos persecución. El rey Salomón fue bendecido por Dios con gran sabiduría porque eso fue lo que él le pidió a Dios por encima de todas las demás cosas, incluyendo una larga vida y riquezas (1 Reyes 3:4-15). Puede ser difícil mantener una perspectiva celestial cuando enfrentamos pruebas, por eso es vital buscar la sabiduría del Señor para que nos guíe; Dios se deleita en bendecirnos de esta manera.

Para conversar: ¿Cómo han notado que la sabiduría del cielo les ayuda en momentos específicos de la vida?

4. PERSEVEREN EN LA FE

- 'Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento. Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del Señor; es indeciso e inconstante en todo lo que hace.'

SANTIAGO 1:6-8

Confiar en Dios es fundamental para poder soportar la persecución. Cuando las flechas encendidas del maligno se dirijan hacia nosotros, las apagaremos con el escudo de la fe (Efesios 6:16). Si bien podemos ser vulnerables al daño físico, no hay obra de persecución espiritual que pueda vencer a quien confía en el Señor. Nuestra fe se basa en la gracia: no solo perseveramos en la fe que tenemos, sino que continuamos extendiendo la gracia que hemos recibido, especialmente a aquellos que nos persiguen.

Para conversar: ¿Cómo tomas el escudo de la fe cuando enfrentas persecución y ofreces la gracia como respuesta?

5. PERSEVEREN EN LA DEVOCIÓN

- 'Mis queridos hermanos, tengan presente
- esto: Todos deben estar listos para
- escuchar, y ser lentos para hablar y para
- enojarse; pues la ira humana no produce la
- vida justa que Dios quiere.'



SANTIAGO 1:19-20

Nuestra relación con Dios es lo más importante de la vida. Cuando el mundo está en contra de nosotros, debemos recordar que Él está a nuestro favor. Esta verdad comienza a afianzarse en nuestra mente en el lugar secreto cuando pasamos tiempo en su presencia; es allí donde lo adoramos, buscamos su rostro, le pedimos ayuda y somos moldeados a su semejanza. Cuando otros se burlan de nosotros, ¿los escuchamos a ellos o a Dios? ¿Somos rápidos para responder con ira a quienes nos persiguen, o con amor en obediencia a nuestro Padre? En su presencia nos preparamos para responder al mundo, no buscando la justicia propia, sino la justicia santa y misericordiosa de Dios.

Para conversar: Cuando llega la prueba o la persecución, ¿qué tan rápido eres para priorizar la devoción como antídoto?

6. PERSEVEREN EN LA VERDAD

- «Por esto, despójense de toda inmundicia
- y de la maldad que tanto abunda, para que
- puedan recibir con humildad la palabra
- sembrada en ustedes, la cual tiene poder
- para salvarles la vida. No se contenten
- solo con escuchar la palabra, pues así se
- engañan ustedes mismos. Líenla a la
- práctica (...). Pero quien se fija atentamente
- en la ley perfecta que da libertad, y
- persevera en ella, no olvidando lo que ha
- oído, sino haciéndolo, recibirá bendición al
- practicarla».



SANTIAGO 1:21-22, 25

Cuando la vida se vuelve difícil, bien podemos fácilmente refugiarnos en nuestra zona de confort para sentirnos mejor. Las cosas que comemos, que vemos, que consumimos y a las que jugamos pueden funcionar como antídotos que nos brindan placer instantáneo ante el disgusto que sentimos al transitar las pruebas. Es fácil que estas cosas se vuelvan

poco saludables en nuestra vida, especialmente cuando recurrimos a ellas en exceso para aliviar nuestra incomodidad. ¿Con cuánta rapidez acudimos a la Palabra de Dios para hallar consuelo y dirección? ¿Qué tanto permitimos instintivamente que la Biblia sea nuestra brújula, nuestro pan de cada día, la roca de la verdad sobre la cual podemos construir nuestro fundamento sólido cuando las arenas de las circunstancias se mueven a nuestro alrededor?

Para conversar ¿Dónde encontramos seguridad y perspectiva cuando la incomodidad distorsiona nuestra fe?

7. PERSEVEREN EN LA SANTIDAD

- 'Que nadie, al ser tentado, diga: "Es Dios
- quien me tienta". Porque Dios no puede
- ser tentado por el mal, ni tampoco tienta
- él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es
- tentado cuando sus propios malos deseos lo
- arrastran y seducen.'



SANTIAGO 1:13-14

El diablo tienta; Dios prueba. Cada vez que el diablo te tienta, su deseo es que fracases y que tu fe sea destruida. Cuando Dios te pone a prueba, su deseo es que triunfes y que tu fe se desarrolle. Ya sea que enfrentemos tentaciones o pruebas, nuestra oración puede ser la misma: «Señor, ayúdanos a perseverar en la vida de santidad para la cual nos salvaste por medio de tu Hijo y nos revestiste de poder mediante tu Espíritu».

Para conversar: ¿Cómo es vivir en santidad frente a la persecución?

8. PERSEVEREN EN EL SERVICIO

- 'La religión pura y sin mancha delante de
- Dios nuestro Padre es esta: atender a los
- huérfanos y a las viudas en sus aflicciones,
- y conservarse limpio de la corrupción del
- mundo.'



SANTIAGO 1:27

La persecución está diseñada para detenernos en nuestro caminar con Dios. Puede hacernos sentir temerosos, apáticos o enojados.

Por lo tanto, nuestra mejor respuesta es mantenernos activos, continuar sirviendo de manera desinteresada, compasiva y generosa ante la oposición.

Para conversar: ¿Qué poder se manifiesta al perseverar en el servicio incluso cuando nos ridiculizan o nos maltratan?

9. PERSEVEREN EN LA ESPERANZA

- ‘Dichoso el que resiste la tentación porque, al salir aprobado, recibirá la corona de la vida que Dios ha prometido a quienes lo aman.’

SANTIAGO 1:12

Pablo anima a los creyentes al decirles que «en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros» (Romanos 8:18). Pablo continúa diciendo que esta esperanza no es solo para nosotros, sino que a medida que perseveramos en la esperanza, revelamos esa misma esperanza a un mundo necesitado. La esperanza es una fuerza poderosa que a menudo se ha demostrado con más nitidez en medio de los mayores sufrimientos.

- ‘El sufrimiento no es una vergüenza para la fe cristiana. Es el hilo con el que se borda el nombre de Cristo en nuestra vida.’

REBECCA MCLAUGHLIN

Para conversar: ¿Cómo puede revelarse la esperanza en el sufrimiento de los cristianos?

10. PERSEVEREN EN EL COMPAÑERISMO

La carta de Santiago no fue escrita para individuos aislados, sino para una comunidad eclesial. El compañerismo es primordial. La persecución debería impulsarnos a una mayor comunión, no para escondernos del hostil mundo exterior, sino para que podamos fortalecernos, animarnos y bendecirnos unos a otros, y luego salir juntos al mundo para enfrentar unidos las pruebas y los triunfos.

Para conversar: ¿La comunidad de tu iglesia genera un espacio para que las personas hablen sobre las pruebas de la vida y el testimonio cristiano en el mundo? ¿Oran, se animan y se apoyan mutuamente en esta área? Si no, ¿cómo podrían comenzar a hacerlo?

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Visiten puertasabiertasal.org para ver la lista mundial de persecución y elijan un país por el cual orar cada semana. Al orar por nuestros hermanos de todo el mundo que enfrentan persecución por su fe, podemos recibir ánimo y entender que nunca estamos solos. Dios está con nosotros por el poder de su Espíritu y mediante las oraciones y las acciones de su iglesia.

ORACIÓN

Dediquen suficiente tiempo a la oración, enfocándose específicamente en tres clases de persecución:

1. Oren por la persecución específica que las personas en el grupo estén enfrentando.
2. Oren por la persecución general que desafía la difusión del evangelio en su contexto.
3. Oren por la iglesia perseguida en el mundo.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Además de contestar la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Avance es un movimiento global; visita advancegroups.org/global y, además de orar por la lista de países que encontrarás en puertasabiertasal.org, asegúrate de orar por todas las naciones donde los grupos Avance se reúnen cada mes. Si conoces a alguien en otra nación que sería bendecido por Avance (ya sea que tengamos grupos allí o no), conéctalo con nosotros a través del sitio web.



SESIÓN SIETE

EL FRUTO EN EL MENSAJERO: — LA BONDAD Y EL GOZO

En esta sesión estudiaremos cómo nosotros —los mensajeros del evangelio— debemos vivir afianzados en el gozo de la salvación y revelar la bondad de Dios al mundo. ¿Qué significa realmente que nuestro evangelismo sea bondadoso tanto de palabra como de hecho y que esté afianzado en el gozo del Señor?

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La bondad de Dios es lo suficientemente poderosa como para restaurar su relación con la humanidad, irremediablemente rebelde, transformándola en una relación llena de esperanza; y es esta misma bondad la que llena de gozo a todos los creyentes y libera nuestro potencial para ser siervos de Dios en el mundo.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

La Biblia nos dice que Dios «se arrepintió de haber hecho al ser humano en la tierra, y le dolió en el corazón» (Génesis 6:6).

Dios vio cuánto mal había en el mundo —era realmente terrible, habíamos tocado fondo en ese entonces— y le rompió tanto el corazón que sintió que habría sido mejor no haber creado a la humanidad. No deberíamos sorprendernos de su reacción: la absoluta maldad de la gente y la falta de arrepentimiento se oponían totalmente a la naturaleza de Dios.

Génesis 6:6 nos plantea una pregunta: ¿qué significa que Dios «se arrepienta»? Una manera de intentar responder esta pregunta es recordar

que nuestro lenguaje humano siempre será limitado cuando hablamos de lo divino. Si bien es posible que nunca comprendamos totalmente la complejidad de lo que se describe aquí, podemos intentar entender la idea del arrepentimiento de Dios como una forma humana de expresar cuán afligido y disgustado se sentía a causa de tanta maldad existente.

El mundo debió haber acabado en el momento en que Dios se arrepintió, pero no fue así. ¿Por qué? Porque a pesar de que Dios estaba afligido por la pecaminosidad de los seres humanos, aún tenía una perspectiva eterna debido a su inmenso amor y su indescriptible bondad.

A pesar de nuestra depravación, Dios no nos abandona a la destrucción total, aunque eso es lo que merecemos. Ninguno de nosotros alcanzó el estándar perfecto de Dios (Romanos 3:23). Sin embargo, a causa de su bondad y de su amor, Él nos brinda algo que no merecemos: una segunda oportunidad. Génesis 6 nos dice que la razón por la cual el mundo no fue destruido en un instante es porque un hombre llamado Noé encontró gracia delante de Dios.

Hay un detalle importante en esta declaración: la Biblia no dice que Noé se ganó la gracia de Dios. Noé recibió gracia de Dios porque Dios es misericordioso. La rectitud de Noé fue en respuesta a la gracia de Dios y no al revés. La gracia que Noé recibió de parte de Dios no fue en vano. Nunca podremos ganarnos la gracia de Dios, Él nos la ofrece gratuita e inmerecidamente debido su bondad.

No se trata de que Noé haya encontrado una posible esperanza en la bondad de Dios, sino

que la bondad de Dios encontró una posible esperanza en Noé.

Cuando llevamos el mensaje de Dios al mundo, no predicamos la esperanza en la bondad de Dios como una idea abstracta, sino que su bondad ya está obrando en nosotros para que podamos servirle fielmente.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Durante la sesión anterior (ver Aplicación en la Sesión Seis), ¿encontraron algún grupo Avance que se reúna en otro lugar del mundo? Oren juntos por esas personas.

ORACIÓN

Oren para encomendar este tiempo al Señor y por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (45–50 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Dado que Dios los eligió para que sean su
- pueblo santo y amado por él, ustedes tienen
- que vestirse de tierna compasión, bondad,
- humildad, gentileza y paciencia.’

COLOSENSES 3:12 (NTV)

Un simple acto de bondad es tan poderoso que puede tener un efecto transformador en aquel que se beneficia de tal acto. En los últimos años, los movimientos cristianos de acción social se han basado mayormente en donar «horas de bondad». En una sociedad cada vez más individualista, la bondad se convierte en uno de los recursos más poderosos que tenemos. Los actos de bondad pueden abrir puertas

que antes estaban cerradas, transformar los corazones fríos, ablandar las actitudes obstinadas y cambiar las vidas por completo.

Los actos simples de bondad pueden ser hermosos; sin embargo, para revelar verdaderamente la bondad de Dios al mundo, nuestra bondad debe ir más allá de las acciones individuales y fundamentarse en el hecho de que somos embajadores del Reino. Cuando le damos a Jesús el lugar que le corresponde en el centro de nuestra vida, crecemos en bondad espiritual.

Para que Jesús sea el centro de nuestra vida no basta sólo con invitarlo «a entrar en nuestro corazón»; debemos someternos a su señorío y permitirle forjar nuestro carácter. Piensen en estas dos maneras de invitar a una persona a aceptar el evangelio:

1. ¿Quieres aceptar a Jesús en tu corazón?
2. ¿Quieres entregarle tu vida a Jesús?

Para conversar: ¿Cuál de estas dos invitaciones describe mejor lo que Dios nos pide que hagamos? ¿Por qué?

No hace falta ir muy lejos para ver gente que vive en desesperanza. Es una de las mayores tragedias de la existencia humana. Cuando Jesús cargó con nuestro pecado en la cruz, llevó sobre sí mismo la desesperanza del mundo. Gracias a eso, nunca más tendremos que sentirnos sin esperanza. ¿No es asombroso?! Sin embargo, aun así, vemos desesperanza. Tal vez incluso tú estés desesperanzado hoy. Recuerda que la bondad de Dios hacia nosotros, a través del sacrificio de Jesús, puede llevarse esa desesperanza para siempre y sustituirla por la firme esperanza del gozo, que sobrepasa la simple felicidad.

La felicidad es importante para las personas. Es tan importante que la Declaración de Independencia de los Estados Unidos la incluye entre los derechos soberanos del hombre: «la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad». Si preguntas a tus conocidos qué es lo que más quieren en la vida, es muy probable que la felicidad forme parte de su respuesta.

Sin embargo, ¿qué es la felicidad y cómo medimos la felicidad en nuestras vidas? La felicidad de una persona puede ser la miseria de otra. Puedes comprobarlo tan solo observando a las personas de bandos opuestos en un estadio de fútbol al finalizar un partido de campeonato. La euforia de los ganadores se contrasta marcadamente con el abatimiento de los perdedores. ¿Acaso es posible vivir en un mundo donde todos sean felices todo el tiempo?

Para conversar : ¿Cómo mides la felicidad en tu vida? ¿Hay alguna diferencia entre la manera en que tú concibes la felicidad y la manera en que podrían entenderla aquellos que aún no conocen a Jesús?

La felicidad es una emoción temporal. Cuando evangelizamos, puede ser tentador prometerles a las personas que convertirse al evangelio conducirá a una vida de felicidad. Es un atractivo argumento de venta. Pero no es cierto. Y no hay nada bueno en engañar a la gente. La bondad del evangelio no consiste en hacerlo parecer atractivo, sino que reside en el poder de su verdad y de su esperanza.

Jesús no murió para darnos vidas fáciles y felicidad permanente. Él murió para que pudiéramos tener vida en lugar de muerte. Un día, la vida que elegimos se perfeccionará en la eternidad donde no habrá tristeza ni dolor (Juan 10:10; Apocalipsis 21:4). Pero hasta el día en que muramos o que Jesús regrese, nos enfrentamos a la realidad de que vivimos en un mundo imperfecto donde las personas eligen rechazar a Dios. La tristeza es una gran parte de la vida. La buena noticia es que Jesús nos ofrece una profunda esperanza:

- ‘Así que ahora ustedes tienen tristeza, pero volveré a verlos; entonces se alegrarán, y nadie podrá robarles esa alegría.’

JUAN 16:22 (NTV)

La muerte y resurrección de Jesús han hecho posible que tengamos el gozo de la vida plena y eterna. Nadie puede quitarnos el gozo del Espíritu. Nuestro gozo es diferente a la felicidad: nuestro gozo es espiritual y eterno. Pablo nos explica esto:

- ‘Por lo tanto, ya que fuimos hechos justos a los ojos de Dios por medio de la fe, tenemos paz con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros. Debido a nuestra fe, Cristo nos hizo entrar en este lugar de privilegio inmerecido en el cual ahora permanecemos, y esperamos con confianza y alegría participar de la gloria de Dios.’

ROMANOS 5:1-2 (NTV)

Pablo señala que nuestra fe se refleja en el nivel de confianza que depositamos en Dios en nuestra vida cotidiana. Cuando nuestra confianza es más grande que nuestro estado emocional, reaccionamos a la vida de manera diferente. No importa cuán difíciles se vuelvan las circunstancias, tenemos esperanza en las promesas de Dios para el futuro. Esto no significa que la vida se tornará más fácil, ni minimiza en absoluto el dolor real que tanto nosotros como otras personas podemos padecer, más bien, significa que incluso en los momentos más difíciles, tenemos esperanza. Pablo continúa diciendo:

- ‘También nos alegramos al enfrentar pruebas y dificultades porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia. Y la resistencia desarrolla firmeza de carácter, y el carácter fortalece nuestra esperanza segura de salvación. Y esa esperanza no acabará en desilusión. Pues sabemos con cuánta ternura nos ama Dios, porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestro corazón con su amor.’

ROMANOS 5:3-5 (NTV)

No se trata solo de tener una actitud mental positiva. Se trata de aprender a confiar en Dios en cada situación —especialmente cuando al principio pudiera parecer ausente o indiferente—. ¡Dios nos asegura que siempre está con nosotros, y Él incluso está más interesado que nosotros en cada situación que atravesamos!

A continuación hay un resumen de cómo podemos conservar la mentalidad de gozo que se describe en Romanos 5 en toda situación:

- Suceden cosas malas. Vienen tiempos difíciles.

- Soportamos los tiempos difíciles con la ayuda de Dios y aprendemos lecciones de ellos.
- Se forja nuestro carácter, nos asemejamos más a Jesús.
- Aumenta nuestra seguridad de un cielo perfecto.
- Vivimos para compartir el cielo con los demás a fin de que puedan conocer el gozo eterno.
- Pasamos a ser parte de la solución al dolor aunque una vez fuimos parte del problema.

Para conversar: ¿Pueden relacionar este esquema de Romanos 5 con una experiencia de su propia vida?

Nuestra esperanza y nuestro gozo descansan en Jesús, no en nuestras circunstancias. Todo comienza y termina con Él. Darnos cuenta de esta realidad cambia nuestra vida, lo cual a su vez impactará a quienes nos rodean, porque son testigos de nuestro propio cambio de corazón, de mentalidad y de actitud.

Nuestro gozo entra en acción cuando proclamamos las buenas nuevas acerca de la bondad de Dios y la esperanza que tenemos en Jesús con nuestros labios y todo nuestro ser. Al igual que la vida, el evangelismo puede ser desafiante, y el gozo del evangelio es la fuerza que necesitamos para seguir avanzando.

DEBATE (15 MINUTOS)

1. ¿Cómo podemos revelar la gracia y la bondad al mundo?
2. ¿Qué piensan que significa traer el cielo a la tierra hoy en día?
3. ¿Qué papel juega el gozo en nuestro testimonio al explicar por qué la vida es mejor con Jesús?

- ‘Existe una característica distintiva que tiene consecuencias trascendentales respecto de la conducta cristiana. Las obras de los cristianos en el presente —por insignificantes que parezcan, por muy “inútiles” que las consideren aquellos que

valoran el éxito del mundo— contribuyen a la edificación del reino venidero de Dios.’

FLEMING RUTLEDGE

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Cada uno revise su testimonio personal y considere lo siguiente: ¿De qué manera expresas en tu testimonio que el gozo del Señor es una parte central del obrar de Dios en tu vida. ¿Cuánto tiempo dedicas en tu testimonio a explicar quién fuiste y cuánto tiempo dedicas a contar en quién te has convertido? ¿Quién obtiene la mayor gloria en tu testimonio? ¿Tu pasado, tu yo o tu Rey?

ORACIÓN

«Dios Padre, nos humillamos ante ti por la gracia que nos has brindado. Si alguna vez le hemos restado importancia a tu gracia, te pedimos perdón. Que tu Espíritu nos ayude a revelar tu gracia al mundo que nos rodea. Señor Jesús, te agradecemos porque, debido a tu muerte y resurrección, hoy tenemos esperanza para el futuro y gozo eterno en el corazón. Que tu gozo sea nuestra fuerza e impacte todo lo que somos y todo lo que hacemos».

RENDICIÓN DE CUENTAS (25 MINUTOS)

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Puedes leer testimonios alentadores e inspiradores de nuestra serie *How I Came to Faith* [Cómo llegué a la fe] en **advancegroups.org/blog** [solo disponible en inglés]. Avance es un movimiento impulsado por historias testimoniales, y nos encanta escuchar cómo Dios está obrando en su pueblo y a través de sus hijos. Envíanos tu testimonio a **advancegroups.org/stories**.

NOTAS

AÑO DOS

SESIÓN SIETE



SESIÓN OCHO

EL DESAFÍO QUE PROVIENE DEL ENEMIGO: – LA TENTACIÓN Y LA ACUSACIÓN

En esta sesión exploraremos el desafío de la tentación que proviene tanto del mundo como del enemigo, así como las acusaciones que Satanás nos lanza para desanimarnos, desacreditarnos y destruir nuestra fe. ¿Cómo podemos vencer la tentación con fidelidad y rechazar las acusaciones del enemigo para lograr alcanzar al mundo con el evangelio como mensajeros santos?

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

El diablo quiere destruir nuestra fe y desacreditar nuestro testimonio, pero en Dios ya somos vencedores: se nos ha dado el poder del cielo para superar tanto los desafíos que provienen del enemigo como nuestra propia debilidad.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

El nombre Satanás es una transliteración de la palabra hebrea que significa «acusador» o «adversario». Las acusaciones de Satanás toman dos formas principales: **mentiras manipuladoras** y **verdades condenatorias**.

A través de sus mentiras, Satanás quiere manipular nuestra comprensión de la verdad. A menudo atacará nuestras emociones para intentar robarnos la seguridad que tenemos en nuestro conocimiento de Dios con el fin de que dudemos y desconfiemos de Él. Piensen en alguna ocasión en que no hayan recibido una respuesta inmediata u obvia a sus oraciones: Satanás se habrá apresurado a susurrarles al oído que sus oraciones no han sido respondidas

porque Dios no es realmente digno de confianza o porque Él en verdad no existe.

Satanás también nos confronta con las verdades de nuestros fracasos y busca traer condenación. Esta estrategia de Satanás resulta compleja porque se basa en un argumento válido: hemos fracasado, no alcanzamos el estándar perfecto de Dios. Pero él intenta manipularnos a través de la vergüenza, que nos nubla la vista, para que no podamos ver la gracia de Dios, que suple nuestras fallas. Satanás quiere que olvidemos que no hay condenación para aquellos que están en Cristo Jesús (Romanos 8:1).

Marina Cantacuzino, autora de The Forgiveness Project [El proyecto del perdón], señala que, a pesar de haber oído cientos de testimonios sobre el perdón, le resulta difícil describir con precisión cómo funciona el perdón. En su libro escribe:

‘... lo único que sé con certeza es que el acto de perdonar es inestable y dinámico, y que puede cambiar de un día a otro, de una hora a otra, dependiendo de cómo te sientas al despertar por la mañana o de los desencadenantes que surjan durante el día.’

MARINA CANTACUZINO, THE FORGIVENESS PROJECT

A Satanás le encanta aprovecharse de la complejidad de la experiencia humana de perdonar. Quiere que creamos que el perdón de Dios es tan inestable y dinámico como el nuestro y que depende de emociones fluctuantes como las nuestras. Pero eso no es verdad. Dios es fiel para perdonar a todos y cada uno de los que buscan sinceramente su

gracia (1 Juan 1:9). Nuestro perdón nace del perdón perfecto de Dios.

- ‘El perdón libera el alma y elimina el miedo.
- Por eso es un arma tan poderosa.’

NELSON MANDELA

El perdón es poderoso; y lo más poderoso de nuestro perdón es que revela el perdón y la gracia que hemos recibido primero de Dios. Jesús deja en claro que, si no perdonamos a los demás, estamos demostrando que no se nos ha perdonado (Mateo 18:21-35). Las personas perdonadas perdonan.

Nos enfrentamos a un poderoso adversario que quiere robarnos nuestra fe y destruirla. Afortunadamente, servimos al Rey todopoderoso de la creación, quien desea preservarnos en su amor y nos brinda todo lo que necesitamos para hacer frente a las acusaciones de Satanás y sus manipulaciones.

Reprendemos las mentiras de Satanás con la verdad poderosa e inmutable de la Palabra de Dios. Rechazamos los planes de Satanás para avergonzarnos, confiando en la fidelidad del perdón de Dios. Y nos regocijamos porque el que está en nosotros es más poderoso que el que está en el mundo (1 Juan 4:4).

GUÍA DE LA SESIÓN

.....

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo.

Si el grupo es pequeño, que cada integrante comparta una victoria y una lucha que haya tenido desde la última reunión. En el caso de grupos más numerosos, que sean cuatro o cinco personas quienes cuenten un testimonio personal que haya sucedido en el transcurso de la última reunión hasta este encuentro.

ORACIÓN

Oren para encomendar este tiempo al Señor y por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA Y DEBATE (60 MINUTOS)

En esta sección de enseñanza hay varias oportunidades de debate. Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Ustedes no han sufrido ninguna tentación
- que no sea común al género humano. Pero
- Dios es fiel, y no permitirá que ustedes
- sean tentados más allá de lo que puedan
- aguantar. Más bien, cuando llegue la
- tentación, él les dará también una salida a
- fin de que puedan resistir.’

1 CORINTIOS 10:13

Dios no tiente: ese es el terreno del diablo (Santiago 1:13-15). Dios nos pondrá a prueba, no para descubrir algo sobre nosotros que Él no sepa ya, sino para que podamos crecer y aprender mediante el proceso. Esta es la diferencia: cuando el diablo nos tiente, su esperanza es que siempre fallemos, pero cuando Dios nos prueba, su esperanza es que siempre salgamos aprobados. Tanto el método como la motivación son diferentes. Para ganar esta batalla primero debemos reconocer que estamos en medio de una lucha. Luego debemos aprender a lidiar con ella. Pablo nos recuerda, en el pasaje bíblico de Corintios, que nuestra respuesta a la tentación y nuestra esperanza de vencerla se arraigan en Dios mismo.

Luchamos contra tres áreas principales de donde proviene la tentación en nuestras vidas: el mundo, la carne y el enemigo. Dios nos equipa y nos da poder para vencerlas todas.

EL MUNDO: LA BATALLA EXTERNA

El mundo puede ser un lugar atractivo. Hay muchos tesoros y placeres en la vida que no se contraponen de ningún modo a nuestra fe. Pero también hay muchos que compiten por nuestra atención y amenazan con destronar a Cristo de su legítimo lugar en nuestro ser. Estos placeres pueden volverse demasiado importantes para nosotros, o llevarnos al pecado. Cada vez más, el mundo promete satisfacción si nos deleitamos profundamente en sus placeres y nos exaltamos a nosotros mismos, pero Dios nos llama a beber plenamente de su agua viva y a exaltarlo solo a Él (Juan 4:14).

LA CARNE: LA BATALLA INTERNA

En nuestro mundo caído luchamos contra nuestra propia carne corrompida. Pablo dice que las obras de nuestra carne son inmoralidad sexual, impureza, libertinaje, idolatría, brujería, odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos, envidia, borracheras, orgías y otras cosas parecidas (Gálatas 5:19-21). ¡Es una larga lista!

Esta lista se encuentra en oposición directa con el fruto del Espíritu que estamos estudiando en este año de Avance. Pablo declara que vivir en el Espíritu es la manera de superar los desafíos reales que provienen de nuestra propia carnalidad. Cuando dejamos que el Espíritu de Dios tome el control de nuestra vida, nos llenamos de amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio (Gálatas 5:22-23).

Para conversar: ¿En qué áreas relacionadas con la tentación que proviene del mundo y de nuestra propia carne están luchando? ¿Cómo se ha manifestado en sus vidas el crecimiento o la victoria en estas áreas?

ENEMIGO: LA BATALLA ESPIRITUAL

Pueden debatir sobre cada una de estas áreas de tentación a medida que avanzan en la lectura o pueden primero explorarlas todas y después tener un tiempo más largo de debate usando las preguntas que aparecen en el espacio «para conversar».

Satanás odia nuestra fe. Él odia que nuestra fe nos lleve a adorar a Dios en lugar de adorarlo a él y hará todo lo que pueda para atacar nuestra fe. No le importan nuestras finanzas, nuestra salud, nuestra familia, nuestra carrera ni ninguna otra cosa sobre nosotros, pero manipulará y usará todas esas cosas para lograr lo que realmente quiere: nuestra destrucción (Juan 10:10). Estas son algunas formas en que Satanás nos ataca y cómo podemos responder:

Satanás hablará con engaño a nuestras vidas:

Ilénense de la verdad

El diablo es mentiroso. Él usa sus mentiras para confundirnos y corrompernos, para alejarnos de la vida que Dios tiene para nosotros y para

llevarnos a la muerte. Debemos edificar nuestra fe sobre el fundamento sólido de la Palabra de Dios. El sabio construye su casa sobre la roca, pero el hombre necio, sobre la arena (Mateo 7:24-27). Con cada acusación, el enemigo intenta que nuestra casa se desplace de su base firme a un terreno inestable para que las tormentas que surjan en nuestro camino destruyan nuestra relación con Dios.

Para reconocer y refutar las mentiras de Satanás debemos guardar la verdad de la Palabra de Dios en nuestra mente y en nuestro corazón. Leer la Biblia es esencial, pero ¿han pensado en memorizar la Escritura? Si elegimos que la Palabra de Dios nos llene la mente y el corazón estaremos capacitados para saber cómo responder cuando Satanás intente confundirnos con sus mentiras (Salmo 119:11).

Satanás usará nuestra soledad: *prioricen el compañerismo con los hermanos en Cristo*

No es casualidad que Satanás haya esperado que Jesús estuviera solo en el desierto durante cuarenta días antes de comenzar a tentarlo (Mateo 4:1-11). Es cuando estamos aislados que Satanás planea efectuar sus ataques más fuertes. Jesús resistió al diablo manteniéndose firme en la verdad de la Palabra de Dios, y nosotros podemos hacer lo mismo. Pero también debemos estar firmes y en constante guardia cuando nos encontramos solos. Es por eso que el compañerismo debe ser nuestra prioridad: buscar formas de no quedarnos solos después de servir a Dios; incluso algo tan simple como llamar a un amigo para conversar puede ser una protección contra los ataques del enemigo en nuestro tiempo de soledad.

Satanás tratará de fomentar nuestra vergüenza:

reconozcan sus pecados y confíen en la gracia de Dios

El diablo es un mentiroso, pero también usa algunas verdades estratégicamente. Él nos recordará la verdad de nuestro pecado y nuestro fracaso para hacernos caer en la trampa de la derrota y la desesperación. Él mezclará la verdad con la mentira: la verdad de lo que hemos hecho con la mentira de que esta vez no hay perdón para nosotros. Él toma la verdad de nuestro pecado y, valiéndose de la mentira y la manipulación, nos empuja a la sombra de la vergüenza y nos debilita mediante la condenación.

Satanás quiere ponernos bajo una maldición de la cual nunca podamos salir, pero la maldición del pecado, la vergüenza y la muerte ya han sido derrotadas por Jesús. La sangre de Cristo nos limpia y nos da vida (Romanos 5:9). Ya no hay condenación (Romanos 8:1). Aquellos que están en Cristo tienen el don de su Espíritu Santo. A diferencia de Satanás, cuando el Espíritu Santo nos recuerda nuestro pecado, no es para avergonzarnos, sino para llevarnos al arrepentimiento. Debemos reconocer nuestro pecado ante el Espíritu de Dios y hablar de ello con nuestros amigos de confianza. No permitamos que el diablo mantenga ocultos nuestros fracasos en la oscuridad. Saquemos nuestras faltas a la luz para hallar esperanza y sanidad en Dios.

Satanás intentará manipular nuestras dudas:

busquen tener comunión con hermanos misericordiosos y afianzados en la verdad del evangelio

Judas les dice a los creyentes que muestren misericordia a los que dudan (Judas 22). Esto nos presenta tres verdades:

1. La duda surgirá a veces en nuestra vida.
2. En esencia, la duda no es buena; de lo contrario, no sería necesario mostrar misericordia a los que dudan.
3. Podemos apoyarnos y animarnos unos a otros con amor, humildad y gracia.

Cuando Satanás intenta manipular la inevitable duda humana, debemos conectarnos con hermanos y hermanas que nos ayuden a encontrar respuestas a nuestros interrogantes, que nos afiancen en la verdad del evangelio y que nos demuestren su amor mediante la oración. Si bien no podemos evitar que la duda surja, podemos impedir que destruya nuestra fe gracias a la misericordia de Dios que obra en su pueblo.

Satanás nos ofrecerá tesoros: *deléitense en el Señor*

Las tentaciones externas que provienen del mundo y las internas que provienen de la carne son áreas en las que Satanás disfruta hacer sus jugadas. Es un experto en hacernos creer que merecemos algo y hacer que nos cuestionemos por qué no lo tenemos. Cuanto más lo escuchamos, menos satisfacción hallamos en Cristo y comenzamos a

volvemos amargados y resentidos, celosos de los demás, egoístas y religiosos.

¿Cuál es nuestra razón de vivir? Si nos conformamos con cosas menores que deleitarnos en el Señor y pasar tiempo en su presencia, corremos el riesgo de que nos seduzcan las promesas de Satanás de obtener riquezas y satisfacción en el mundo y en los deseos de la carne. Todos somos tentados de esta manera. A menudo, el jardín del vecino nos resulta más hermoso que el nuestro, pero si nos arraigamos profundamente en el cimiento del perfecto y eterno reino de Dios, nos mantendremos del lado correcto. Debemos invertir en nuestra fe con profunda devoción y darnos cuenta de que Cristo realmente es suficiente (Salmos 1).

Satanás se aprovechará de nuestro temor: *sepan que el que está en nosotros es más poderoso que el que está en el mundo.*

Vivimos en un mundo lleno de temor. A Satanás le encanta sacar ventaja de nuestro temor e intenta hacer que desconfiemos de Dios y que nuestro testimonio sea ineficiente. Satanás utiliza nuestro temor con la intención de que nos desenfocemos del amor de Dios. Lo opuesto al amor no es el odio, sino el temor.

El temor se roba la paz, destruye la confianza, genera egoísmo y conduce a la apatía. El temor corrompe la alegría, oculta la verdad y conduce a la muerte.

La Biblia declara «que el amor perfecto echa fuera el temor» (1 Juan 4:18). Esta declaración tiene un significado profundo y eternamente importante. Dios dice que no debemos temer. Podemos elegir el amor en lugar del temor.

El amor da paz, genera confianza, fomenta la generosidad y promueve la pasión. El amor potencia la alegría, revela la verdad y conduce a la vida.

El mundo es un lugar caótico y complejo. Debido a nuestra fragilidad humana, sin dudas experimentaremos el temor, pero eso no significa que debamos ser derrotados por su causa. Podemos rechazar las estrategias que Satanás usa para infundirnos temor y confiar en Aquel que es más poderoso, que mora en nosotros mediante su Espíritu y que cargó el temor sobre sus hombros en la cruz para que un día ya no volvámos a sentir temor nunca más.

Para conversar: ¿En qué áreas relacionadas con la acusación y la tentación creen que necesitan ser más intencionales en su preparación para contrarrestar los ataques del enemigo?

En todas estas áreas es importante tener en cuenta la advertencia de Pedro:

- ‘Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar.’

1 PEDRO 5:8

Ser conscientes de las estrategias del enemigo nos permite reconocer sus ataques. Asimismo, Dios nos capacita para hacerles frente y obtener la victoria.

ORACIÓN Y RENDICIÓN DE CUENTAS (30 MINUTOS)

En esta sesión tenemos más tiempo para dedicarnos a la rendición de cuentas, con el objetivo de que podamos sincerarnos acerca de las tentaciones que enfrentamos y orar unos por otros.

Para saber cómo responder ante la guerra espiritual, reflexionen juntos en oración sobre las siguientes declaraciones:

- Cuando el enemigo nos susurra: «No eres lo suficientemente bueno», podemos responder: «Pero Jesús sí lo es».
- Cuando trata de convencernos de que Dios nos ha defraudado, podemos responder que nuestra fe está arraigada en la fidelidad inmutable e inquebrantable de nuestro Padre.
- Cuando el enemigo se burla de nosotros por nuestros fracasos pasados, podemos responder que Jesús ha cargado con nuestro pecado.
- Cuando nos señala nuestro pecado actual, podemos responder: «La gracia de Dios es suficiente».
- Cuando el enemigo nos miente, podemos responder con la verdad de la Palabra de Dios.

- Cuando sentimos que no podemos hacer frente a sus acusaciones, podemos responder al enemigo invocando al Espíritu Santo para que nos dé la victoria y buscar la comunión con nuestra familia de la fe.
- En todas y cada una de las acusaciones del enemigo, podemos confiar en Jesús, quien ya obtuvo la victoria a través del poder de la cruz y quien responde a nuestro favor con las palabras triunfales de paz que han transformado nuestra eternidad: «Todo se ha cumplido».

La guerra espiritual no es un intento de obtener la victoria, más bien, se trata de mantenernos firmes en la victoria que ya tenemos en Dios.

Además de contestar la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Reflexionen sobre el rol que cumple la rendición de cuentas en cada uno de ustedes. ¿Hablan de su vida con personas de confianza en un marco de sinceridad, transparencia y vulnerabilidad? ¿Confiesan su pecado a otros hermanos o hermanas en el Señor? ¿Observan progresos en áreas donde luchan con el pecado? Si no, hablen de ello con algunos amigos de confianza para ver si pueden apoyarse mutuamente.

La rendición de cuentas no es un sistema para controlar el comportamiento. Es una oportunidad para que desarrollen su fe con humildad y para que, a través de la comunión con otros creyentes, logren frustrar los planes del enemigo, cambien su perspectiva sobre el mundo, se animen unos a otros a resistir los deseos de la carne y, especialmente, se deleiten juntos en la presencia del Señor.

NO OLVIDAR...

Suscríbete a nuestro boletín mensual de la NGE por correo electrónico para enterarte de lo que está sucediendo en este movimiento y cómo se está alcanzando a las naciones con el evangelio a través del amor. Suscríbete en ngepalau.org.



SESIÓN NUEVE

EL FRUTO EN EL MÉTODO – LA PACIENCIA Y LA AMABILIDAD

En esta sesión analizaremos que una actitud de sumisión a Dios nos ayuda a desarrollar la paciencia. ¿Cómo afecta el fruto de la paciencia en forma directa nuestra capacidad de ser compasivos en el mundo? ¿Cómo podemos ser personas espiritualmente amables incluso mientras esperamos que Dios transforme ciertas áreas de nuestra propia vida?

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Mediante una actitud de paciencia y sumisión a Dios, somos equipados para llevar amabilidad y compasión a un mundo herido al proclamar el evangelio con nuestras palabras y nuestras acciones.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

La verdadera vida solo es posible para nosotros debido a la superabundante gracia de Dios: su bondad amorosa. Dado que hemos recibido la gracia del Padre a través del Hijo, nuestra respuesta natural debería ser continuar revelando esa verdadera gracia al mundo por medio de su Espíritu en nuestra vida.

Sin embargo, es fácil abusar de la gracia. Nunca debemos tomar la gracia de Dios a la ligera. La gracia no es un pase libre que nos habilita para pecar y para vivir como nos plazca solo porque Dios es misericordioso y nos perdonará.

La gracia no hace que nuestro pecado sea aceptable. La gracia hace posible que los pecadores sean aceptados a través del

verdadero arrepentimiento, lo cual es algo muy diferente.

Si abusamos de la gracia que Dios nos ofrece, nunca entraremos en la plenitud de la relación que Él desea tener con nosotros. La Biblia manifiesta que abusar de la gracia de Dios de esta manera es negar absolutamente el señorío de Cristo (Judas 4).

Al percibir la gracia de esta manera, despreciamos la obra redentora de Jesús en la cruz y, en definitiva, negamos que Él sea el rey de nuestra vida. Pablo expresa con claridad lo que la gracia de Dios ha logrado para nosotros y por qué es tan preciosa:

- ‘Dios es tan rico en gracia y bondad que compró nuestra libertad con la sangre de su Hijo y perdonó nuestros pecados.’

EFESIOS 1:7 (NTV)

Dios no ofrece su gracia para lidiar con nuestros pecados individuales (los síntomas), sino para transformar nuestra naturaleza pecaminosa (la causa). El evangelio nos salva de nuestro pecado pasado, presente y futuro:

- Somos salvos de la **paga** de nuestro pecado en el pasado a través de la obra de Jesús en la cruz.
- Somos salvos del **poder** del pecado en el presente a través de la obra del Espíritu en nuestras vidas.

- Somos salvos de la **presencia** del pecado en el futuro a través del gobierno eterno del Padre y su reino venidero.

Habrán momentos en nuestra vida en los que tendremos que pedirle perdón a Dios y recibir su gracia de nuevo. Martín Lutero escribió: «Toda la vida de los creyentes debería ser de arrepentimiento». Esto significa que no solo nos arrepentimos para iniciar una relación con Jesús, sino para permanecer en ella día a día. Dios es bueno y paciente con nosotros incluso al sentirse ofendido por nuestro pecado (2 Pedro 3:9). Su compasión es maravillosa. A medida que crecemos en nuestra fe, también crece nuestro deseo de desarraigar las áreas de pecado en nuestra vida, y nos asociamos con el Espíritu de Dios para permitirle hacer su obra (sanar y liberar) y mantenernos fieles a lo que Él nos pide que hagamos por nosotros mismos (como huir de la tentación).

La gracia de Dios, demostrada en la muerte y resurrección de Jesús, cubre nuestra naturaleza pecaminosa y la corrige, lo que por ende nos permite morar en verdadera relación con el Creador perfecto, aunque seamos creaciones imperfectas. Dios no pretende obligarnos a vivir de cierta manera a través de su gracia, sino que hace posible que vivamos la vida para la que fuimos creados en primer lugar: la verdadera vida.

Otra forma en que podemos abusar de la gracia es no brindando a los demás la misma gracia que hemos recibido. Ciertamente, eso sería abusar de la gracia. Lo que hemos recibido gratis, démoslo gratuitamente (Mateo 10:8). A veces no ofrecemos gracia a los demás porque estamos luchando por aceptar la verdad de que Dios nos perdona y acepta, tal vez porque no podemos perdonarnos y aceptarnos a nosotros mismos. Recuerda esto: Dios está dispuesto a perdonarnos por la muerte de su Hijo. Todos somos culpables de la muerte de Cristo en la cruz, pero Dios no nos guarda rencor por esto, sino que lo usa en nuestro favor. No hay pecado ni rebelión ni fracaso que Él no pueda o no quiera perdonar si se lo pedimos, y eso también es cierto para el resto del mundo.

La gracia de Dios es suficiente para nosotros (2 Corintios 12:9). No debemos abusar de ella, sino vivir en ella con humildad y alegría, ofreciendo al mundo la misma gracia que hemos recibido, para que las personas puedan ser bendecidas por la compasión de Dios.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Quienes gusten pueden compartir sus experiencias de rendición de cuentas (ver Aplicación en la Sesión Ocho) para incentivar a los demás.

ORACIÓN

Oren para encomendar este tiempo al Señor y agradezcan por las oportunidades que el grupo ha tenido en el último mes para compartir el evangelio. Oren por aquellos que han puesto su confianza en Jesús a través de estas oportunidades.

ENSEÑANZA (30–40 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- 'siempre humildes y amables, pacientes,
- tolerantes unos con otros en amor.
- Esfuércense por mantener la unidad del
- Espíritu mediante el vínculo de la paz.'

EFESIOS 4:2-3

A lo largo de nuestra vida, todos nosotros necesitamos depositar nuestra confianza en distintas cosas. Algunas de estas cosas son más significativas que otras. Por ejemplo, confiamos en los médicos que nos tratan cuando estamos enfermos, quienes nos aconsejan y recetan los medicamentos que necesitamos; también confiamos en las leyes de la física y en la pericia de los ingenieros cuando viajamos en un avión a 10.600 metros de altura. Otras cosas pueden tener un significado más personal, como mantener un secreto entre amigos.

A nadie le gusta que traicionen su confianza. Y aun así todos en algún momento hemos sido defraudados de alguna manera por alguien en quien confiábamos.

Podemos tener confianza absoluta en Dios. Él nunca nos defraudará. Es algo verdaderamente extraordinario saber que el Dios maravilloso de toda la creación se interesa por nosotros individualmente. Él nos ama a cada uno con perfecto amor.

En tiempos de incertidumbre o incluso de sufrimiento, nuestra paciencia puede ser lo primero que perdamos. ¿Qué dice eso acerca de nuestra confianza en Dios? La plena confianza en el Dios todopoderoso y la completa sumisión a su voluntad nos hacen desarrollar la paciencia espiritual en nuestra vida. Cuando demostramos la voluntad de ser pacientes en nuestro caminar con Jesús, mostramos verdadera fidelidad, verdadera confianza.

La preocupación, la ansiedad, la desconfianza, el temor, el enojo y la ira son todas cosas que están en la vereda opuesta a la paciencia. ¿Logras ver lo dañinas que pueden ser en tu vida? La Palabra de Dios habla reiteradamente en contra de tales cosas.

Dediquen un momento para buscar estos versículos y leerlos en voz alta en el grupo:

- Lucas 12:22-26 (Preocupación)
- Filipenses 4:6-7 (Ansiedad)
- Proverbios 3:5 (Desconfianza)
- Hebreos 13:6 (Temor)
- Proverbios 12:16 (Enojo)
- Santiago 1:19-20 (Ira)

Para conversar: ¿Cuál de estos versículos los desafía más? ¿Cuántos de los problemas del mundo pueden incluir dentro de una de estas categorías?

Job es uno de los libros más incomprensidos de la Biblia. Job es un fiel adorador de Dios que sufre una terrible pérdida y gran aflicción personal. En medio de la adversidad, Job se niega a maldecir a Dios por lo que ha sucedido, pero sí tiene algunas preguntas importantes, entre ellas, una que probablemente todos hayamos hecho en medio de nuestro propio sufrimiento: «¿Por qué?»

Dios no le ofrece a Job una respuesta fácil; de hecho, Él le hace varias preguntas a Job.

Dios le cuestiona a Job si estaba allí cuando Él creaba el universo, o si estaba presente cuando la esencia misma de la realidad comenzó a existir. Dios le recuerda a Job que los seres humanos son seres creados, y que Él es su Creador. De repente, Job lo entiende: Dios le confirma la verdad de que, sin importar los desafíos que enfrentemos en el mundo, el mismo Dios que puso las estrellas en el cielo aún está en control de todo. Dios es bueno y ama a su pueblo (Job 38-41).

Si queremos perseverar con paciencia a través de los altibajos de la vida, debemos aceptar esta realidad, por difícil que parezca. La respuesta de Dios a Job es una maravillosa y amable reprimenda. Simplemente le ofrece a Job la oportunidad de corregir su perspectiva.

El libro de Job no es principalmente una historia de sufrimiento, sino más bien, es una historia de fidelidad y de sumisión. A lo largo de sus dificultades, incluso mientras lidia con preguntas difíciles, Job logra someterse a Dios; y es por esa sumisión que Job recupera la paz, no precisamente porque todas sus preguntas fueran respondidas. ¿Con qué frecuencia estamos dispuestos a contentarnos aún sin tener todas las respuestas que buscamos?

Job nos enseña que, aunque vengan tiempos desgarradores y difíciles, la confianza en Dios y la sumisión a su autoridad nos capacitan y equipan para perseverar. Podemos resistir. Podemos llegar a ser personas espiritualmente pacientes que no se enojan con facilidad ni rechazan a Dios de inmediato cuando sus vidas no son lo que esperaban. Podemos convertirnos en personas que reconocen que la perspectiva de Dios es superior a la nuestra. Después de todo, Él estaba allí cuando las estrellas fueron creadas en el universo, y nosotros no.

Desde esta perspectiva, Job es capaz de «alegrarse en la esperanza, mostrar paciencia en el sufrimiento, perseverar en la oración», como instruye Pablo en Romanos 12:12.

Pablo también nos dice en el mismo versículo que sigamos orando. La oración es una pieza fundamental en el desarrollo de la paciencia y es la que nos capacita para mostrarle al mundo la perspectiva amable y compasiva de Dios. La oración suele aportar un cambio de perspectiva. A veces se debe a que nos ayuda a ordenar y a expresar nuestros pensamientos y emociones al hablar con Dios, pero por lo general se

debe a que Dios se comunica con nosotros en nuestras oraciones. No siempre nos gustarán las respuestas que Dios nos da, no siempre las entenderemos (por ejemplo: su silencio), pero podemos estar seguros de que Él nos escucha y de que su respuesta siempre es la correcta.

También es importante que nuestras oraciones no se centren únicamente en nosotros mismos. La historia de Job termina con un pequeño detalle que podemos pasar por alto fácilmente. Después de su cambio de perspectiva, Job adora a Dios, y es en ese momento cuando Dios le pide que ore por sus amigos, quienes no habían logrado ayudarlo en su dificultad; sus mismos amigos le habían generado a Job una confusión en cuanto a la identidad y al carácter de Dios. En obediencia, Job ora por sus amigos, y la Biblia nos relata que, cuando lo hace, su fortuna es restaurada.

Qué detalle tan notable. Dios le revela a Job (y a nosotros) que la paciencia y la obediencia van de la mano, que elegir considerar a los demás como superiores a nosotros mismos, incluso cuando nos hayan roto el corazón, cuando nos hayan decepcionado o mientras esperamos recibir claridad para nuestra propia vida, trae una rica bendición de parte de Dios.

¿Acaso la bendición de Dios al darle una nueva familia se llevó todo el dolor del corazón de Job por la pérdida de sus primeros hijos? Seguramente no. Job habrá sobrellevado el recuerdo de ese dolor por el resto de sus días. La vida a menudo nos deja heridos. Pero no nos quedamos sin esperanza. Job recibe la esperanza de que, pese a lo que pierda, Dios le da algo nuevo. Un día, la bondad será restaurada a la perfección y el dolor de nuestras experiencias será sanado para siempre. No habrá heridas en el cielo.

A medida que experimentamos los efectos transformadores de la paciencia espiritual en nuestra vida, podemos llegar a ser la iglesia compasiva y amable que el mundo necesita con desesperación. Al confiar pacientemente en Dios, somos capaces de presentarle al mundo al Dios restaurador, incluso mientras esperamos nuestra propia restauración.

Para conversar: ¿Por qué el fruto espiritual de la paciencia va de la mano con el hecho

de revelar al mundo la amabilidad y la compasión de Dios?

En la parábola del Buen Samaritano, un hombre judío es golpeado por bandidos y dado por muerto al costado del camino. Algunas personas de quienes se podría haber esperado que lo ayudaran pasan de largo ignorándolo, pero finalmente un hombre samaritano le ofrece ayuda, a pesar de que los samaritanos y los judíos eran enemigos. ¿Por qué el samaritano ayuda al judío?

- 'Entonces pasó un samaritano despreciado
- y, cuando vio al hombre, sintió **compasión**
- por él.'

LUCAS 10:33 (NTV)

La compasión espiritual es tan fuerte que supera cualquier barrera. Si solo vemos la compasión como un acto solidario que realizamos por aquellos que parecen tener una gran necesidad obvia, nunca veremos desarrollarse la verdadera amabilidad espiritual en nuestra vida. «Realizar» actos de caridad vale la pena y es loable, pero «ser» compasivos y misericordiosos en cada área de nuestra vida, con todos los que nos rodean y también con aquellos que podamos impactar incluso a la distancia, es lo que realmente se espera de todos los verdaderos seguidores de Jesús.

Mediante el poder de su Espíritu en nuestras vidas, Dios quiere darnos las herramientas necesarias para que mostremos amabilidad, compasión y misericordia al mundo mientras habitamos en él. A medida que perseveramos con paciencia, somos llenos de poder para amar a nuestro prójimo y revelar al mundo la gentileza de la gracia de Dios.

El llamado queda claro.

- “Ahora bien, ¿cuál de los tres te parece
- que fue el prójimo del hombre atacado por
- los bandidos?” preguntó Jesús. El hombre
- contestó “El que mostró compasión”.
- Entonces Jesús le dijo “Así es, ahora ve y
- haz lo mismo.”

LUCAS 10:36-37 (NTV)

DEBATE (15 MINUTOS)

1. Si confiar en Dios es la clave de la paciencia, ¿cómo podemos aprender a confiar más en Él?
2. ¿Qué cosas de la vida les hacen perder la paciencia?
3. ¿Cómo sería la compasión (amabilidad) en el evangelismo?

- '¿Qué debemos hacer entonces con respecto a nuestros problemas? Debemos aprender a vivir con ellos hasta el momento en que Dios nos libre de ellos. Debemos pedir gracia para soportarlos sin quejarnos. Los problemas que se sobrellevan con paciencia contribuyen a nuestro perfeccionamiento espiritual. Nos dañan solo cuando nos resistimos a ellos o los soportamos de mala gana.'

A. W. TOZER

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Usen las declaraciones sobre «la paga, el poder y la presencia» que aparecen en la parte de **TRASFONDO DE LA SESIÓN** como guía para sus oraciones durante el próximo mes. Piensen cómo podrían aplicarlas en las conversaciones evangelísticas que tengan en las próximas semanas.

- Somos salvos de la **paga** de nuestro pecado en el pasado a través de la obra de Jesús en la cruz.
- Somos salvos del **poder** del pecado en el presente a través de la obra del Espíritu en nuestras vidas.
- Somos salvos de la **presencia** del pecado en el futuro a través del gobierno eterno del Padre y su reino venidero.

ORACIÓN

‘Padre Dios, ayúdanos a poner nuestra plena confianza en ti. Gracias porque nunca nos defraudarás. Ayúdanos a generar un cambio en el mundo siendo ejemplo de paciencia y revelándote a ti como la esperanza en la que el mundo puede confiar. Oramos para que, en los

momentos más difíciles de la vida, tu Espíritu nos ayude a soportar y mantener nuestros ojos fijos en Jesús. Que nuestra vida refleje la amabilidad del Padre, para que la gente conozca su misericordia. Amén’

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Una manera de desarrollar la paciencia y renovar nuestra mente es esperar en la Palabra. Puedes usar los estudios bíblicos devocionales disponibles de forma gratuita en YouVersion, por ejemplo, *Mi Lugar Seguro* (de Andrés Palau) para profundizar tu estudio bíblico centrado en el evangelismo.





SESIÓN DIEZ

EL DESAFÍO QUE PROVIENE DE LA FAMILIA — EL COMPAÑERISMO Y LA DISTRACCIÓN

En esta sesión consideraremos el desafío que podríamos enfrentar con el evangelismo dentro de nuestra comunidad de fe. En la diversidad de las comunidades cristianas, no todos compartirán nuestra pasión por evangelizar. ¿Cuál debería ser nuestra respuesta? ¿Cómo podemos ser un estímulo para nuestros hermanos en Cristo y permanecer en comunión con nuestra congregación local, incluso si tenemos un ministerio itinerante?

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Debemos animar a nuestra familia de la iglesia a compartir el evangelio y mantenernos activos en capacitarnos y afianzarnos unos a otros con amor para llevar el evangelio al mundo, en lugar de abandonar la comunión cristiana cuando nuestros hermanos no sienten nuestro fervor por el evangelismo.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

El confinamiento solitario es un castigo particularmente desagradable utilizado en las cárceles de todo el mundo. El impacto que provoca este tipo de aislamiento se ha estudiado ampliamente y los resultados son nefastos. Aquellos sometidos a confinamiento solitario incluso de corto plazo corren el riesgo de sufrir altos niveles de ansiedad, estrés, depresión, ira, ataques de pánico, arrebatos violentos, psicosis, paranoia, alucinaciones, problemas de memoria, autolesiones y suicidio.

No deberíamos sorprendernos de estos hallazgos. El confinamiento solitario le niega a la persona aquello para lo que fue creada: la relación, la comunidad y el compañerismo. Cada vez que nos aislamos de estas cosas, los resultados nunca son positivos.

A lo largo de la historia humana, la comunidad siempre ha sido un factor esencial para la supervivencia. En las sociedades tribales, cada miembro tiene un papel claro que desempeñar, entre ellos: la caza y la protección contra las amenazas externas, la búsqueda y la preparación de alimentos, la educación, la atención médica y el liderazgo. Para la mayoría de nosotros en el mundo desarrollado de hoy, la comunidad se trata de encontrar nuestra identidad: ¿Dónde pertenecemos y dónde nos aceptarán por quienes somos?

Internet ha hecho posible que las personas encuentren su tribu urbana. Si se trata de grupos de afinidad, los hay de fans de un cantante famoso o de un programa televisivo, hay grupos con determinada orientación sexual, grupos que comparten un pasatiempo o cierto conjunto de habilidades; también se agrupan quienes tienen en común una cosmovisión política, moral o religiosa; incluso podemos encontrar una comunidad en línea para fanáticos del oso perezoso. Si uno busca lo suficiente podrá hallar su propia tribu. Es posible que estas comunidades hagan mucho bien, pero conllevan un problema inherente: pueden crear una cultura donde la comunidad se convierte en un mero producto que nosotros consumimos sin hacer ninguna contribución, es decir, nos vuelve consumistas de la comunidad en lugar de contribuyentes dentro de ella. Si

elegimos una comunidad en función del valor que nos aporta -y cuando ya no nos gusta, salimos a buscar otra-, significa que todo gira en torno a nosotros.

Hay muchas personas que buscan una comunidad donde encuentren valoración porque se sienten aisladas, solas y subestimadas. La búsqueda de identidad, significado y propósito es muy fuerte porque fuimos creados para encontrar y conocer todas esas cosas en la relación con nuestro Creador. Cuando nos desvinculamos de la comunidad de Dios, experimentamos una desconexión que nos genera los mismos problemas que enfrentan los prisioneros en confinamiento solitario.

La iglesia representa la comunidad por excelencia: la comunión perfecta y eterna de Dios mismo —Padre, Hijo y Espíritu—. Pero, al estar conformada por personas, la iglesia no es perfecta. Cometemos errores, y en ocasiones las comunidades cristianas pueden ser tan desoladoras y dolorosas como cualquier otra comunidad imperfecta de este mundo. Pero hay esperanza a pesar de la imperfección. La esperanza viene cuando recordamos que la iglesia no es simplemente un grupo de personas que se reúnen por un interés compartido, sino que la iglesia es el plan de Dios para revelarse al mundo. Si permitimos que el Señor sea el centro, en lugar de nosotros, hay esperanza de que su perfección se revele, incluso a través de nuestra imperfección.

- 'Mientras que la soledad engendra
- desesperación y cada vez más aislamiento,
- estar en compañía aumenta el optimismo y
- la creatividad. Cuando las personas tienen
- un grupo de pertenencia, sus vidas son más
- estables, productivas y felices.'

• **VIVEK MURTHY, DIRECTOR GENERAL DE**
• **SALUD PÚBLICA DE LOS ESTADOS UNIDOS**

Este es un hecho contundente en cualquier entorno comunitario, pero es en la comunidad de Dios donde se encuentra la esperanza y la manifestación más genuina de este compañerismo. No solo nos pertenecemos unos a otros, le pertenecemos a Jesús. Nuestra comunidad es más fuerte, productiva y alegre porque nos enfocamos en Él y no en nosotros.

La verdadera iglesia es la que realmente permanece en Cristo. Al bautizarnos pasamos

a formar parte de la familia de Dios y nos convertimos en un solo cuerpo, una comunidad con muchos miembros (1 Corintios 12:12-13). Seguir a Jesús significa unirse a una comunidad diversa donde cada uno de nosotros sirve y desempeña su papel para el bienestar de todos (y plena gloria de Dios). Si bien los cristianos deben pasar tiempo a solas (por ejemplo, en su devoción íntima con Dios), no podemos vivir aislados. Desde la comunidad de la iglesia, podemos ofrecer al mundo una visión de la comunión perfecta del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

GUÍA DE LA SESIÓN

.....

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Extiéndanse unos minutos más para hablar de las oportunidades que surgieron durante el último mes a la luz de la sesión anterior y compartan los incentivos o desafíos que estas oportunidades hayan generado.

ORACIÓN

Oren para encomendar este tiempo al Señor y agradezcan por las oportunidades que el grupo ha tenido en el último mes para compartir el evangelio. Oren por aquellos que han puesto su confianza en Jesús a través de esas oportunidades.

ENSEÑANZA (45–50 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- 'Mantengamos firme la esperanza que
- profesamos, porque fiel es el que hizo
- la promesa. Preocupémonos los unos
- por los otros, a fin de estimularnos al
- amor y a las buenas obras. No dejemos
- de congregarnos, como acostumbramos
- hacerlo algunos, sino animémonos
- unos a otros, y con mayor razón ahora
- que vemos que aquel día se acerca.'

• **HEBREOS 10:23–25**

En las comunidades eclesíásticas, los evangelistas, o los cristianos particularmente apasionados con el evangelismo, a menudo son considerados rebeldes (personas que actúan de manera poco ortodoxa o independiente). Es posible que se diferencien por ser los únicos en la congregación que se preocupan más por lo que sucede afuera de la iglesia que adentro. Algunos evangelistas incluso están totalmente ausentes de la comunión de la iglesia local, en el mejor de los casos, debido a un ministerio itinerante muy ajetreado (esto no es lo ideal) o, en el peor de los casos, debido a su frustración constante con la iglesia, lo que los lleva a aislarse (esto no es aceptable). Ninguna de las dos actitudes es sana ni ayudan al evangelista a cumplir el propósito principal de su llamado: incentivar y capacitar a la iglesia para la tarea del evangelismo (Efesios 4:11-12).

El autor de Hebreos insta a los creyentes a no dejar de congregarse. Las palabras utilizadas tienen un fuerte significado similar a no abandonar la congregación. No importa qué frustraciones podamos tener, qué compromisos diarios puedan surgir, debemos darle lugar a la comunión para que podamos recibir ánimo y ser un estímulo para nuestra familia de la iglesia. No debemos abandonar la iglesia por ninguna razón.

Para conversar: Ya sea que te sientas llamado a ser un evangelista de tiempo completo o que intentes ser un creyente fiel al compartir el mensaje del evangelio día a día, ¿cómo es tu relación con la iglesia local? ¿Cuál es tu compromiso personal con la iglesia?

El escritor de Hebreos nos pide que estemos atentos a las maneras en que podemos ayudarnos los unos a los otros para vivir en el amor de Dios y para demostrarlo a los demás. Debemos estar arraigados en su evangelio y sembrar el evangelio en el mundo. Debemos estar totalmente comprometidos con nuestra iglesia local y ser un modelo a seguir como discípulos confiables que discipulan a otros.

A veces, el problema que enfrentamos no es la desconexión de la iglesia, sino la distracción dentro de ella. Mientras Jesús les da las instrucciones finales a sus discípulos en Hechos 1 —antes de que el Espíritu descendiera en Pentecostés y naciera la iglesia— vemos que

los discípulos se distraen con dos cuestiones principales.

Leamos juntos en Hechos 1; analizaremos los versículos 1 al 11 hasta el final de esta sesión.

- ‘Entonces los que estaban reunidos con él le preguntaron: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel?».’

HECHOS 1:6

Aquí, los discípulos se distraen con lo que no saben. Jesús les responde diciendo que no se distraigan con las cosas que solo Dios puede saber.

- ‘Galileos, ¿qué hacen aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse.’

HECHOS 1:11

Luego, los discípulos se distraen con lo que ha sucedido y con lo que aún está por suceder. Después de que Jesús asciende, ellos son confrontados por dos ángeles que les preguntan qué están haciendo.

¿Con qué frecuencia ustedes o las personas de su iglesia se distraen con lo que no saben? ¿Cuán a menudo se distraen con las cosas que han sucedido o con lo que esperan que suceda, en lugar de concentrarse en lo que Dios los ha llamado a hacer aquí y ahora?

¿Qué cosas los distraen a ustedes o a los miembros de su iglesia de la misión de ser testigos de Cristo? Quizás:

- No creen saber lo suficiente como para compartir las buenas noticias
- Esperan que Dios envíe a alguien más
- Están distraídos por fracasos pasados
- Están distraídos por los planes futuros
- Están permitiendo que otras pasiones o presiones atraigan su atención

Para conversar: ¿Qué cosas en su vida y en la comunidad de la iglesia los distraen de dar testimonio del evangelio?

Estas distracciones son preocupantes porque nos alejan de la plenitud de vida que Dios nos ofrece. Además, pueden conducirnos al temor, la apatía, la insuficiencia de poder y la falta de pasión. Así corremos el riesgo de volver a la vieja vida que hemos dejado atrás, en lugar de vivir la nueva vida para la que hemos sido salvados.

En lugar de permitir que estas nocivas distracciones se arraiguen en nosotros, debemos desecharlas haciendo cambios radicales para vivir la vida que Dios nos ofrece mediante el poder que Él nos ha dado. La clave para deshacernos de estas distracciones se revela en un versículo que se encuentra en medio del pasaje que relata ambas distracciones de los discípulos.

- ‘Pero, cuando venga el Espíritu
- Santo sobre ustedes, recibirán
- poder y serán mis testigos...’

• **HECHOS 1:8**

Cuatro veces en los primeros ocho versículos de este capítulo, Jesús se refiere al Espíritu Santo. Estas cuatro menciones son un poderoso ejemplo de cómo podemos deshacernos de las distracciones que nos impiden realizar lo que Dios nos ha pedido, y en cambio animar a todo el Cuerpo de Cristo -la iglesia- a servir en unidad.

1. HEMOS RECIBIDO INSTRUCCIONES

- ‘...luego de darles instrucciones por
- medio del Espíritu Santo a los apóstoles...’

• **HECHOS 1:2**

No debemos distraernos esperando recibir un don, un llamado específico o incluso la llegada de alguien más que cumpla con nuestra misión! Dios está esperando que nosotros respondamos al llamado del evangelio que Él ya le hizo a cada creyente.

- ‘Debemos soltar la vida que hemos
- planeado para aceptar la que nos espera.’

• **JOSEPH CAMPBELL**

Deja de esperar. ¡Ve y cuéntale a la gente acerca de Jesús! Sé su testigo en cada área de tu vida, en tu ministerio y en cualquier circunstancia que te encuentres; Él ya te ha llamado (Mateo 28:16-20). Escucha al Espíritu Santo mientras te guía y te instruye a ser fiel al gran llamado de ser embajador del Reino de Dios en el mundo.

2. SOMOS BENDECIDOS CON UN REGALO

- ‘...esperen la promesa del Padre...’

• **HECHOS 1:4**

¿Cómo respondemos al recibir un regalo?

Decimos: «Gracias». No hay mejor regalo que podamos recibir que el Espíritu Santo, y al recibir este regalo, adoptamos una actitud de agradecimiento, de manera individual y también como familia, y celebramos juntos el regalo con el que Dios ha bendecido a su iglesia.

El agradecimiento es primordial si queremos desarticular las distracciones en nuestra vida. Si vivimos con una actitud de agradecimiento, lograremos enfocarnos en la vida para la cual fuimos redimidos y podremos identificar las maneras en que Dios está obrando en nosotros. La Escritura nos insta reiteradamente a «recordar». Este mandato aparece en el relato de Mateo sobre la Gran Comisión de Jesús a sus discípulos:

- ‘...¡recuerden! Yo estoy con ustedes
- todos los días, hasta el fin del mundo.’

• **MATEO 28:20 (NBLA)**

3. SOMOS BAUTIZADOS CON EL ESPÍRITU

- ‘...serán bautizados con el Espíritu Santo.’

• **HECHOS 1:5**

Ser bautizado con el Espíritu significa someterse a la presencia de Dios. Al vivir en su presencia, somos transformados. El evangelio mismo es la historia suprema de la presencia de Dios.

El ser humano caminó en la presencia del Padre en el Edén, pero rechazó su presencia al rebelarse; como necesitábamos la presencia de Dios para tener vida, Jesús se hizo presente entre nosotros para revelarnos al Padre, restableció nuestra entrada a la presencia de Dios a través de la cruz, y nos dio el don (el regalo) del Espíritu Santo que está presente en nosotros y nos capacita para la vida cristiana hasta que lleguemos a la perfección en la presencia de Dios por siempre cuando venga su Reino.

Debemos permanecer en la comunión cristiana unos con otros para mantenernos en la presencia, en la comunión y en el amor de Dios. Tenemos que hacernos presentes en el mundo para que la presencia de Dios pueda darse a conocer.

4. RECIBIMOS PODER

- ‘...cuando venga el Espíritu Santo
- sobre ustedes, recibirán poder...’

HECHOS 1:8

No debemos distraernos con los dones, el carisma o el llamado de otras personas. Dios nos ha posicionado para servir donde estamos, y el mismo Espíritu que levantó a Jesús de entre los muertos vive en nosotros (Romanos 8:11). Deberíamos agradecer a Dios por los diversos dones que les ha dado a nuestros hermanos en Cristo en lugar de dejar que esos motivos nos distraigan. Anímense unos a otros en el don supremo que todos los creyentes tienen: el Espíritu Santo, a través de quien Dios usa a la gente común para su extraordinaria misión.

La iglesia es nuestra familia. No nos desconectemos de ella ni la abandonemos, tampoco nos distraigamos dentro de la iglesia tal que dejemos de cumplir con nuestro llamado a ser testigos de Cristo. En cambio, mediante la comunión fiel, seamos de bendición los unos para los otros, estimulándonos mutuamente en el amor al prójimo. Vivamos y proclamemos el evangelio en el poder del Espíritu para que el mundo sepa que pueden volver a casa, a la familia de Dios, a través del amor del Padre.

Y vayamos con urgencia, porque como nos recuerda la gran misionera Amy Carmichael:

- ‘Tendremos toda la eternidad para celebrar
- nuestras victorias, pero solo unas pocas
- horas para ganarlas.’

DEBATE (15 MINUTOS)

1. ¿Por qué el compromiso con la iglesia local no es opcional para los creyentes?
2. ¿Cómo podemos incentivar a nuestra congregación a comprometerse con el evangelismo de una manera saludable y positiva?
3. ¿Qué lugar ocupa la iglesia en nuestra misión de comunicar el evangelio al mundo?

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Asistan a la iglesia este domingo. Pónganse a disposición de sus líderes con responsabilidad. Ofrezcánselos para servir incluso en áreas que no estén directamente relacionadas con sus propios dones. Por ejemplo, los predicadores,

ayuden en el servicio de estacionamiento; los músicos, ofrézcanse para servir refrigerios. Fomenten el evangelismo de todas las maneras que puedan. Esfuércense por ser de bendición en lugar de convertirse en una carga. Sean humildes en la vida de la iglesia y comprometidos en la comunión fraternal.

Si aún no han comenzado su propio grupo Avance, hablen con los líderes de su iglesia para ver la posibilidad de iniciar un nuevo grupo dentro de la congregación como una forma de incentivar a la iglesia al evangelismo.

ORACIÓN

Oren por su iglesia en particular, para que cada uno sea de bendición y todos sean bendecidos mediante la comunión fraternal.

Oren por la iglesia local, para que los creyentes sean bien discipulados allí y den testimonio en la comunidad local.

Oren por la iglesia global, para que, a través de ella, el evangelio de Jesucristo sea revelado más allá de las fronteras nacionales, culturales, lingüísticas e históricas como la esperanza del mundo para toda persona, en todo lugar y en todo tiempo.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Dediquen este tiempo para enfocarse en la pregunta sobre el compromiso con la iglesia local que vimos anteriormente en esta sesión y en la parte de Aplicación. ¿Cómo pueden animarse mutuamente a seguir comprometidos y conectados con la iglesia local?

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Esta Guía de formación para grupos Avance está disponible en forma digital y puede descargarse gratuitamente desde ngepalau.org/avance. Es una excelente manera de presentar el desafío de Avance a los líderes y a la congregación de tu iglesia para ver si están interesados en comenzar un nuevo grupo. En el mismo enlace, encontrarás breves animaciones sobre los «Principios de Avance» que explican simplemente qué es Avance y cómo funciona.



SESIÓN ONCE

EL FRUTO DEL MUNDO – EL AMOR

En esta sesión exploraremos el amor de Dios y por qué es la virtud principal del fruto del Espíritu. Descubriremos la razón por la cual el amor debe ser la motivación de nuestro evangelismo.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

El amor es la virtud principal del fruto del Espíritu. Por eso debemos edificar nuestra vida sobre la base del amor y desde allí también debe brotar nuestro evangelismo, porque el amor es la identidad propia de Dios.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Nos encanta el «amor». Sin embargo, ¿qué clase de amor? Para muchos, la imagen idealizada del amor que se muestra en las películas de Hollywood es lo que más fácilmente nos conmueve el corazón. A menudo esta clase de amor toma la forma de romances perfectamente imperfectos que superan cualquier dificultad y concluyen en un final feliz. Pero el amor que vemos en las películas no es la única clase de amor, y las películas no son el único parámetro para las historias y las expresiones de amor. A lo largo del tiempo, en la música, el arte, el teatro, la poesía y todo el género narrativo, el amor está presente de alguna manera. Si nos dejáramos llevar por nuestras expresiones artísticas y creativas, sería justo decir que los seres humanos estamos obsesionados con el amor.

En un mundo tan obsesionado con la idea del amor, es sorprendente lo errados que solemos estar cuando se trata de entender el amor. El mundo está atrapado en un ciclo de imitaciones

débiles, diluidas, distorsionadas y pervertidas del amor, mientras que el verdadero amor con frecuencia queda al margen de nuestra vida, rechazado porque implica un alto costo.

Imagínate haber estado sin comida ni bebida durante días. Justo cuando el hambre y la sed amenazan con agobiarte por completo, alguien coloca en una mesa frente a ti la fruta más pura y jugosa que se haya cultivado. El aroma de la fruta es tan delicioso que es casi suficiente para saciar tu sed de inmediato. Antes de comer la fruta, debes quitarle la piel para poder acceder a la sabrosa pulpa en su interior. Pero en lugar de hacerlo, tomas la fruta y la aplastas contra la mesa. Luego la golpeas un par de veces con los puños lo más fuerte que puedes hasta que todo el jugo del interior se desparrama por la mesa. Exprimes un poco de lo que queda en un vaso, pero ni siquiera logras llenar la mitad. Necesitas un vaso lleno para saciar tu sed, así que decides escupir dentro del recipiente para completar la medida, pero pronto te quedas sin saliva. Aún no es suficiente. No tienes más remedio que llenar el vaso con la única fuente de líquido que te queda: tu propia orina.

Esto es algo horrible de leer y de pensar. Es posible que ni siquiera desees verbalizarlo en tu grupo porque es muy repugnante. Pero a veces necesitamos describir las cosas tal cual son, por más desagradable que suene, para darnos cuenta de la gravedad del problema. No nos hacemos ningún favor a nosotros mismos ni al mundo al intentar disfrazar nuestro pecado usando lenguaje cómodo para describir la horrible realidad.

Aunque parezca repugnante, si tuvieras demasiada sed, beberías este horrendo cóctel. La trágica ironía es que, si te hubieras tomado el tiempo para pelar la fruta adecuadamente en vez de optar por la opción rápida de golpearla para sacarle el jugo, habrías tenido la bebida perfecta para saciar tu sed.

- '¡Hemos desaprovechado el amor de Dios!
- Le hemos dado la espalda al océano y
- estamos mirando hacia las colinas áridas
- y estériles en busca de la plenitud del mar.
- Necesitamos volver a convertirnos, dar
- la vuelta, para disfrutar de la plenitud del
- océano, cuyas olas brillan y ondulan en una
- profundidad e inmensidad insondables.'

OSWALD CHAMBERS

El mundo está tan sediento de amor que elegirá la versión del amor diluido con saliva, en vez del amor perfecto y verdadero de Dios porque, aunque es gratuito, aceptarlo tiene un alto costo. El costo es renunciar al derecho de ocupar el trono de nuestro corazón y permitir que el amor de Dios tome el lugar que le corresponde. El costo es morir a nosotros mismos para que podamos renacer en Cristo. Al conocerlo a Él, podemos conocer el amor.

- 'Sigo creyendo que el amor es el poder más
- perdurable del mundo. A lo largo de los
- siglos, los hombres han tratado de descubrir
- el bien supremo. Esta ha sido la principal
- búsqueda de la filosofía ética y una de las
- grandes preguntas de la filosofía griega.
- Los epicúreos y los estoicos trataron de
- responderla; Platón y Aristóteles también
- intentaron hallar la respuesta (...) Creo que
- he descubierto el bien supremo. Es el amor.
- Este principio se encuentra en el centro del
- universo. Como dice Juan, "Dios es amor".
- El que ama participa de la esencia de Dios.
- El que odia no conoce a Dios.'

MARTIN LUTHER KING, JR

El mundo anhela el amor de Hollywood porque es un eco del verdadero amor divino para el que fuimos creados con el propósito de mantenerlo en el centro de nuestra vida: el amor que supera las consecuencias de nuestra rebelión destructiva y culmina en una relación eterna. Este es el supremo final feliz.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10–20 MINUTOS)

Dediquen este tiempo para ponerse al día unos con otros. ¿Cómo les ha ido en la relación con la iglesia desde la última sesión? ¿Han podido involucrarse más este mes? ¿Tuvieron oportunidad de ser de bendición para la congregación? Compartan historias, comentarios sobre oportunidades y todo testimonio que aliente al grupo.

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (40–50 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- 'Así como el Padre me ha amado a mí,
- también yo los he amado a ustedes.
- Permanezcan en mi amor. Si obedecen
- mis mandamientos, permanecerán en
- mi amor, así como yo he obedecido los
- mandamientos de mi Padre y permanezco
- en su amor. Les he dicho esto para que
- tengan mi alegría y así su alegría sea
- completa. Y este es mi mandamiento: que
- se amen los unos a los otros, como yo los he
- amado. Nadie tiene amor más grande que el
- dar la vida por sus amigos.'

JUAN 15:9–13

Dios nos ama.

No merecemos su amor, no somos dignos de él y, sin embargo, no hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame más, ni tampoco para que nos ame menos. Él nos ama con amor perfecto; y es por ese amor que proveyó un camino para nuestra salvación, no porque la merezcamos, sino porque Dios nos ama tanto que extiende su perfecta gracia a toda la humanidad (Efesios 2:4-9). Juan 3:16, el

versículo más famoso de la Biblia, deja bien claro que fue el amor de Dios por nosotros lo que envió a Jesús a la cruz.

- ‘Si la profundidad del amor se midiese por el valor de su entrega, entonces el amor de Dios es insuperable, porque el regalo de su amor es su posesión más preciada: su único y eternamente amado Hijo. No existe un amor mayor.’

BRUCE MILNE

Si bien Dios ofrece su amor como un regalo, hay un costo al recibirlo. A fin de que el amor de Dios nos transforme verdaderamente, debemos aceptarlo en toda su plenitud y estar preparados para decir adiós a nuestra vieja vida e iniciar una nueva vida (2 Corintios 5:17). Recibir el regalo gratuito que Dios ofrece implica que no podemos seguir igual. La maravilla del amor de Dios conlleva que renunciemos a todo lo que es contrario a la vida cristiana y vivamos de acuerdo con su voluntad.

- ‘...el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio...’

GÁLATAS 5:22-23 (NTV)

Al presentar su visión del carácter íntegro que todo cristiano debe tener, Pablo parece dividir su lista en tres grupos de virtudes, siendo el amor lo primero y más importante:

- Amor, alegría, paz
- Paciencia, amabilidad, bondad
- Fidelidad, humildad y dominio propio

- ‘Donde hay amor, las demás virtudes no estarán lejos; es el amor el que las une a todas en perfecta armonía.’

F. F. BRUCE

El amor abarca todo aquello que es bueno, porque Dios es amor y en Él se halla todo lo bueno. El amor de Dios es de una profunda simpleza y, al mismo tiempo, una abrumadora complejidad. Podemos conocer la verdad del amor de Dios en el momento que nos encontramos con Él, pero nos llevará toda una vida crecer en el conocimiento de ese amor y experimentar cómo obra de manera continua en nuestra vida.

Hay una palabra hebrea usada en el Antiguo Testamento para referirse específicamente al amor de Dios: *kjésed*. No hay una única palabra en español que pueda transmitir el significado completo de la palabra hebrea, pero estas son solo algunas de las formas en que este vocablo se traduce al español en nuestras Biblias:

- Gran amor
- Misericordia
- Amor inagotable
- Gracia
- Lealtad
- Fidelidad

Para conversar: ¿De qué manera estas frases o palabras alternativas sobre el amor de Dios les ayudan a comprender el amor que Dios les tiene?

El amor de Dios es único. Por eso hace falta una palabra especial que nos ayude a entender cuán maravilloso y eterno es este amor. Lo que realmente distingue el amor de Dios de cualquier otra clase de amor es que el amor de Dios es santo, perfecto, verdadero y eterno. Su amor nunca se acaba (Lamentaciones 3:22; Salmos 136). Mostramos al mundo el fruto del amor al reflejar la verdad del amor de Dios en nuestra propia vida. El amor de Dios nos convierte en las personas que realmente somos: no en la mejor versión de nosotros mismos, sino en la mejor versión de Él mismo, —su amor nos hace más como Jesús—.

En Juan 15, el amor de Jesús se revela de dos maneras distintivas.

Primero, el amor de Jesús por su Padre se revela en su obediencia a Él. Amar como Jesús implica amar a nuestro Padre celestial de manera fiel y obediente, al morar en su presencia y conocerlo.

Segundo, el amor de Jesús por nosotros se revela en que estuvo dispuesto a tomar nuestro lugar. Jesús dice que no hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Amar como Jesús es amar no sólo de manera emocional, sino también a través de las acciones. Debemos amar sacrificialmente, sabiendo que tenemos verdadero gozo en la resurrección.

Cuando Jesús habla del amor, no nos está dando buenos consejos sobre cómo vivir una

mejor vida; está anunciando y abriendo el camino por el cual podemos tener vida, que solo es posible mediante el amor de Dios.

En esta proclamación de amor, Jesús nos recuerda cuál debe ser nuestra motivación al evangelizar. El evangelismo no se trata sólo de obedecer la Gran Comisión; tampoco consiste en ganarnos el favor de Dios ni en recibir la aprobación de las personas. El evangelismo es nuestra mayor demostración de amor.

¿Cómo podemos mostrar este amor al mundo para que otros se sientan atraídos a tener una relación de amor con Dios? Sabemos que nuestras palabras son importantes para que las personas logren entender con claridad quién es Dios y lo que Él ha hecho por nosotros (Romanos 10:14, 17). También sabemos que Jesús espera que demos el amor mediante acciones concretas (1 Juan 3:16-18). Con estas dos realidades en mente, consideremos el siguiente resumen de la explicación que encontramos en la primera carta de Juan sobre el amor de Dios y pensemos cómo se aplica al evangelismo (1 Juan 4:7-21):

- El amor viene de Dios, porque Él es amor.
- No hicimos nada para ganar el amor de Dios.
- El amor de Dios se revela al mundo a través de Jesucristo.
- Los que no aman no conocen a Dios.
- Debemos amarnos unos a otros, y Dios se revela a través de este amor.
- Su Espíritu nos da poder para amar y nos da la confianza de que Él está con nosotros.
- Debemos confiar exclusivamente en el amor de Dios.
- El amor echa fuera el temor. Su amor nos da la seguridad de la salvación.
- Amamos porque Dios nos amó primero.

Para conversar: ¿De qué manera estas afirmaciones influirán en nuestro evangelismo?

Es posible que hayan escuchado la expresión «el amor hace girar el mundo». Da la sensación de que el amor es una fuerza positiva, algo que nos mantiene en movimiento y floreciendo en un mundo que a menudo es frío y cruel. Pero la realidad supera todo sentimiento: la verdad es que el amor hace girar el mundo porque Aquel que puso el mundo en marcha ES amor. En el amor de Dios encontramos significado, identidad y esperanza. Si permanecemos en su amor, podemos compartir el verdadero amor con el mundo. El amor nos impulsa a evangelizar porque el evangelismo es un acto de amor en el que transmitimos el mensaje del amor de Dios con nuestros labios y nuestra vida.

El amor hace que el evangelio dé la vuelta al mundo.

DEBATE (15 MINUTOS)

1. ¿Cómo describirían el amor verdadero?
2. ¿Por qué compartir el evangelio es el mayor acto de amor que podemos hacer por el mundo?
3. ¿Por qué el amor debería ser la motivación de nuestro evangelismo?

• ‘Hay dos motivos que nos llevan a amar a Dios por quien es Él: nada es más razonable; nada es más beneficioso.’

• **BERNARDO DE CLARAVALL**

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Dediquen un tiempo este mes para meditar en el salmo 136. El salmista expresa su gratitud a Dios al proclamar quién es Él y lo que Él hace. ¿Cómo podemos seguir este mismo patrón en nuestra propia vida devocional? ¿Cómo podría reflejarse en nuestro testimonio?

ORACIÓN

‘Padre Dios, gracias porque nos amaste tanto que enviaste a tu Hijo Jesús a morir por nuestros pecados. Deseamos que tu amor transforme nuestra vida para que otros puedan verte a través de nosotros. Queremos mostrarle tu amor al mundo para que conozcan la verdad. Amén.’

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NO OLVIDAR...

Si deseas dedicar más tiempo de tu vida para crecer en tu comprensión del evangelio y tu capacidad de compartirlo con el mundo, considera inscribirte en el curso de Evangelismo del Instituto Bíblico Luis Palau (institutoluispalau.com/curso-de-evangelismo.html) o en el Programa Internacional para Evangelistas (www.piepalau.org).

También The Message Trust ofrece un curso de diez meses sobre la teoría y la práctica del evangelismo, dictado en la Escuela de Evangelismo The Message, con sede en Manchester, Reino Unido. Puedes obtener más información en: <https://www.message.org.uk/academy/>.



SESIÓN DOCE

RETIRO

El momento culminante en cada año de Avance es el retiro final. La forma en que decidan hacerlo depende de ustedes, pero aquí encontrarán sugerencias para pasar este tiempo juntos de acuerdo con los principios generales de las reuniones de los grupos Avance, a fin de darle un cierre al segundo año con un enfoque específico.

CÓMO LLEVAR A CABO UN RETIRO GRUPAL DE AVANCE

La idea general es alejarse del lugar habitual de reunión y destinar más tiempo del que normalmente dedican a las sesiones grupales. Si solo pueden disponer de una mañana, una tarde o una noche, hagan lo que puedan en ese período de tiempo, pero hacer un retiro de todo un día es lo más beneficioso.

A continuación hay algunas ideas de lo que pueden hacer durante el retiro:

PASAJE BÍBLICO CLAVE

La siguiente porción de la segunda carta a Timoteo funcionará bien como pasaje clave para el tiempo que pasen juntos si desean tener un enfoque específico durante el retiro:

‘En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir en su reino y que juzgará a los vivos y a los muertos, te doy este solemne encargo: Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar. Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelerías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos. Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio.’

2 TIMOTEO 4:1-5

El pasaje plantea doce ideas distintivas que podemos explorar a medida que reflexionamos y perseveramos en los desafíos que se nos presentan en el evangelismo:

1. El evangelismo se logra en la presencia y en la autoridad de Dios («*En presencia de Dios y de Cristo Jesús*»)
2. Dios es nuestro juez, no el mundo («*que juzgará a los vivos y a los muertos*»)
3. La tarea es urgente («*que ha de venir en su reino*»)
4. Hemos sido enviados («*te doy este solemne encargo*»)
5. Proclamamos la Palabra, no nuestras propias ideas («*Predica la Palabra*»)

6. Debemos estar preparados para el servicio cada día («*persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno*»)
7. Debemos encontrar un equilibrio entre el estímulo y el desafío («*corrige, reprende y anima*»)
8. La humildad es esencial («*con mucha paciencia*»)
9. Debemos conocer la Palabra de Dios y confiar en ella («*no van a tolerar la sana doctrina*»)
10. No debemos amoldarnos a la cultura y a la moda actuales («*las novelorías que quieren oír*»)
11. Debemos mantener la perspectiva y priorizar la devoción («*sé prudente*»)
12. Tenemos que seguir adelante y nunca rendirnos («*soporta los sufrimientos*»)

La forma en que estudien el pasaje -juntos o a solas (ver más abajo)- y la manera en que decidan abordar estos puntos para debatirlos entre todos es algo que depende enteramente de ustedes, según cómo hayan organizado el tiempo de su retiro. Pero tengan en cuenta este pasaje y los doce puntos al leer las actividades sugeridas a continuación.

PALABRA

Un objetivo clave del grupo Avance es ayudarnos mutuamente a crecer como evangelistas comprometidos con la Palabra de Dios. Este tiempo de retiro es una gran oportunidad para profundizar en su Palabra.

LECTURA EXTENSA DE LA BIBLIA (LECTURA INDIVIDUAL)

El tiempo que uno pasa leyendo la Palabra de Dios nunca es tiempo perdido. Tal vez, la segunda carta a Timoteo podría ser el foco de su tiempo juntos además del estudio del capítulo 4 descrito anteriormente. Toda la carta se trata de la instrucción de Pablo a Timoteo en torno a la tarea y el desafío de cumplir con el trabajo del evangelista. John Stott propuso un esquema de cuatro partes sobre este libro de Timoteo, que podría servir como objeto de estudio o tema para el debate:

Capítulo uno: Evangelista, cuida el evangelio (1:14)

Capítulo dos: Evangelista, sufre por el evangelio (2:3, 8, 9)

Capítulo tres: Evangelista, permanece firme en el evangelio (3:13-14)

Capítulo cuatro: Evangelista, predica el evangelio (4:1-2)

Otra alternativa puede ser leer de manera individual todo el Evangelio de Marcos o una de las cartas del Nuevo Testamento de una sola vez. Esta es una excelente manera de captar una perspectiva completa sobre el contenido del libro en cuestión. Si se trata de un libro breve, pueden leerlo varias veces, orar y reflexionar entre cada lectura, tomar notas y luego repasar lo leído. Todos podrían elegir leer lo mismo o tener algunas opciones diferentes para que después cada uno comente a los demás sobre su lectura y reflexión.

ESTUDIO BÍBLICO (LECTURA EN GRUPO)

Hay varias maneras de realizar el estudio bíblico grupal durante el retiro. Tal vez quieran repasar algunas de las porciones clave que han explorado durante las sesiones del grupo Avance. O quizás se sientan guiados a estudiar un pasaje o un tema en particular que determine el enfoque del retiro. Como siempre, deben asegurarse de que el tema esté orientado al objetivo de ayudarnos a crecer como evangelistas.

También pueden usar el estudio bíblico de YouVersion Guardianes del Evangelio basado en la segunda carta a Timoteo.



SESIONES ADICIONALES Y OTROS RECURSOS DE AVANCE

Podrían utilizar una de las sesiones adicionales de esta Guía para organizar una sesión habitual de grupo Avance como parte del retiro. También pueden usar sus propias ideas para realizar una sesión grupal de Avance con el mismo formato que venimos utilizando.

Del mismo modo, tal vez quieran consultar el apéndice One Thing al final de esta Guía donde varios evangelistas hablan sobre lo que desearían haber sabido cuando comenzaron a predicar el evangelio. Estos breves artículos son excelentes para iniciar un debate.

ORACIÓN

Dediquen un tiempo significativo para orar durante el retiro. Planifiquen momentos de oración con un enfoque específico; asimismo, hagan oraciones basadas en pasajes bíblicos y también den espacio para orar de manera espontánea. Para cualquier otro tiempo que pasen en oración durante el retiro, se recomiendan los siguientes tres enfoques:

ORAR UNOS POR OTROS

Asegúrense de que la oración mutua sea un aspecto central del tiempo que pasen juntos. Que cada uno comparta sobre un área de su vida por la cual se siente agradecido a Dios y otra en la que necesite mejorar o recibir ayuda. Anímense a ser específicos y sinceros en sus peticiones y no se apresuren, más bien dediquen tiempo de calidad para escucharse unos a otros. Recuerden tomar nota de las palabras y las expresiones de aliento que surjan de este momento.

ORAR POR TEMAS LOCALES Y GLOBALES

Dediquen tiempo para orar por su contexto local y también por la difusión global del evangelio. Si sienten carga por cuestiones específicas del ámbito local o global, oren por ellas. Oren por determinadas personas, por las iglesias, los ministerios, los misioneros, las situaciones que se hayan difundido en las noticias, etc.

ORAR POR EL PROGRAMA DE AVANCE

Den gracias por el recorrido de aprendizaje que han realizado en este grupo mientras reflexionan sobre el crecimiento personal y las historias de siembra y salvación. Pídanle al Señor que continúe la obra que Él comenzó en ustedes, para que sean transformados a su semejanza con más y más gloria (podrían orar basándose en 2 Corintios 3:17-18).

ADORACIÓN

Todo el tiempo que ocupen en la Palabra de Dios, la oración y la comunión con los hermanos forma parte de la adoración. Pero también dispongan tiempo para pasar momentos específicos de adoración y devoción grupal, ya sea a través del canto o de otras expresiones creativas.

ADORAR CANTANDO

Si hay alguien en el grupo con talento musical, pueden invitarlo a dirigir un tiempo de adoración con cánticos. Como alternativa, hay excelentes aplicaciones y videos de adoración grupal disponibles en internet, en su gran mayoría, de acceso gratuito. Mediante una búsqueda rápida en YouTube de sus canciones de adoración favoritas, probablemente encontrarán una versión de las canciones con letras a la vista que podrán reproducir para que el grupo las cante. Hay poder cuando el pueblo de Dios canta unido para declarar su gloria.

HISTORIAS Y ALABANZA

Dediquen tiempo a compartir historias acerca del obrar de Dios en sus vidas durante este año: historias de crecimiento, de logros, de oportunidades evangelísticas y de frutos. Después de cada historia, pasen tiempo alabando a Dios a través de la oración, el canto o cualquier otro método que resulte beneficioso para el grupo, y denle gracias por quien es Él, por lo que ha hecho y lo que está haciendo.

ENCOMENDARSE A DIOS

Otra forma de participar en un momento grupal de adoración sería encomendarse juntos a Dios para la tarea evangelística a la que Él los ha llamado y para la cual les ha dado poder. Al final de este segundo año del grupo Avance, será alentador y reconfortante reconocer esta meta alcanzada, así que den gracias a Dios por ello y oren unos por otros a fin de alentarse mutuamente a seguir predicado el evangelio para la salvación del mundo y para la gloria de Dios.

REFLEXIÓN ANUAL

Dediquen un tiempo para reflexionar sobre las preguntas planteadas en la página 242. Luego de contestarlas, oren por las respuestas aportadas. Quizás deseen leer las respuestas del cuestionario del primer año para considerar

su crecimiento personal. Esta actividad puede hacerse individualmente o en grupo.

COMUNIÓN

Cuando nos reunimos, crecemos en la amistad y se fortalece la confianza mutua. Es de esperar que el compañerismo del grupo Avance haya sido una bendición para cada miembro y que en el retiro puedan seguir con el compromiso de rendirse cuentas entre ustedes y disfrutar de la compañía del otro.

RENDICIÓN DE CUENTAS

La rendición de cuentas ha sido una parte fundamental de cada sesión hasta ahora; en esta última sesión del año, comprométanse una vez más a realizar este mismo proceder para asegurarse de que están viviendo en santidad y humildad.

AYUNO O BANQUETE

Tal vez se propongan hacer un período de ayuno como parte del retiro o bien quieran pasar su tiempo juntos en torno a una mesa servida donde reunirse para compartir comidas y conversar. Ambas opciones son aceptables, lo que importa es que logren alcanzar los objetivos del retiro.

ACTIVIDADES

Quizás quieran planificar una actividad en conjunto. Por ejemplo, si están en medio de la naturaleza, salgan todos a caminar e incluyan en el paseo algunas de las propuestas devocionales mencionadas anteriormente. Si se encuentran en un entorno más urbano, podrían visitar juntos un determinado lugar y hacer lo mismo, utilizando algún elemento del contexto como estímulo para la reflexión y la devoción.

También es posible que se propongan hacer algo juntos por simple diversión: una actividad en equipo, jugar un deporte o cualquier opción de entretenimiento. Pasen tiempo de calidad entre ustedes, ya sea para fomentar la devoción o para disfrutar de la compañía del otro y cultivar la relación mutua.

PRÓXIMOS PASOS

El segundo año de Avance ha llegado a su fin. Antes de dar cierre al año (y al retiro), asegúrense de revisar los próximos pasos para este grupo y los nuevos grupos que surgirán a partir de este.

ESTE GRUPO

Generen un espacio para que cada uno cuente cómo ha resultado su experiencia en el grupo Avance. Comenten cómo todos han crecido y mejorado, y piensen cuál ha sido el mayor aprendizaje del año. Anímense unos a otros en esta interacción.

Miren la parte tres de esta Guía y aliéntense a pensar en cómo hacer que el próximo año se ajuste a las necesidades específicas de este grupo. Conversen sobre lo que más los entusiasma de continuar juntos el próximo año. Si aún no lo han hecho, oren y den gracias por el segundo año de Avance y entréguele al Señor lo que está por venir.

Aprovechen a establecer fechas para iniciar juntos el Año Tres.

NUEVOS GRUPOS

Dediquen tiempo para hablar sobre el progreso de los nuevos grupos que se iniciaron a lo largo de este año. La multiplicación es una parte importante del programa de Avance. Si necesitan apoyo para comenzar nuevos grupos, infórmenlos a través del sitio web y un representante local de Avance se pondrá en contacto con ustedes para apoyarlos de cualquier manera posible.

Conversen entre todos sobre cómo les está yendo con los grupos que han comenzado y oren por cada uno.

Independientemente de cómo sea que decidan organizar el tiempo del retiro, manténganse enfocados en los valores fundamentales de Avance. Reflexionen sobre el recorrido que han transitado como grupo y pongan en oración lo que hay por delante. Den gracias a Dios por el fruto y el crecimiento que han obtenido juntos y encomienden el futuro a Él.

AÑO TRES

Bienvenidos al tercer año de Avance.

**Este año podrás adaptar la experiencia de Avance
a tu grupo más que en los años Uno y Dos.
Esta tercera parte de la Guía de formación para
grupos Avance te proporcionará los recursos,
las ideas y la ayuda que requieras para que
las sesiones grupales de este año de Avance
satisfagan las necesidades específicas de tu grupo.**



SESIÓN UNO

EVANGELISMO PRÁCTICO: LA CONVERSACIÓN

En esta sesión exploraremos la importancia de identificar y aprovechar cada oportunidad que se presente para compartir las buenas noticias (no solo aquellas oportunidades que se generan a partir de una misión planificada, de un evento organizado o de una prédica desde un escenario o un púlpito).

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La mayor parte de nuestro evangelismo tendrá lugar en una conversación, por lo que debemos estar preparados para compartir el evangelio claramente en cada oportunidad que Dios nos brinde, no solo cuando tenemos la posibilidad de ministrar en una misión o un evento de la iglesia, o desde un púlpito.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Todos los días, participamos en conversaciones con distintas personas. Muchas de estas conversaciones son presenciales, pero la tecnología ahora nos permite dialogar de diferentes maneras con personas de todo el mundo en tiempo real. Si bien las conversaciones virtuales pueden no ofrecer el mismo nivel de vínculo personal que un encuentro presencial en un mismo lugar físico, ya se han convertido en una forma común e invaluable de conectarse con amigos y también con extraños.

Predicar desde un escenario pocas veces da lugar al diálogo, ya que solo proclamamos nuestro mensaje y esperamos que eche raíces en el corazón del oyente. En cambio,

en el diálogo existe la posibilidad de hacer preguntas, entablar una relación y, lo que es más importante, escuchar al otro. A veces, la palabra unidireccional recibida desde una plataforma puede ser rechazada enseguida, mientras que el diálogo personal nos ofrece mayor posibilidad de concentrarnos en las inquietudes del oyente de manera más específica y directa.

En los Evangelios encontramos más relatos de Jesús hablando con individuos que predicando a las masas. «¿Qué quieres que haga por ti?», le pregunta Jesús a Bartimeo en Marcos 10:51. «Quiero ver», es su respuesta simple que revela tanto su necesidad como su creencia de que Jesús tiene el poder de sanar. En este encuentro de uno a uno no hay una presentación explícita del evangelio; sin embargo, Jesús tiene la oportunidad de satisfacer las necesidades de la persona, que pasa de estar ciega a poner su fe en Jesús.

Incluso Felipe, la única persona en la Biblia que lleva específicamente el título de «evangelista», recibe la instrucción de un ángel del Señor de ministrar personalmente a un etíope eunuco en medio de sus misiones de predicación masiva (Hechos 8:26-40).

Jesús y los primeros evangelistas estaban completamente preparados para compartir las buenas noticias con las multitudes y también con los individuos. La pregunta es: ¿estamos nosotros preparados?

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (1020 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Si el grupo es pequeño, que cada integrante cuente una victoria y una lucha que haya tenido desde la última reunión. En el caso de grupos más numerosos, que sean cuatro o cinco miembros quienes compartan un testimonio personal que haya sucedido en el transcurso de la última reunión hasta este encuentro.

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (2030 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

«En esto llegaron sus discípulos y se sorprendieron de verlo hablando con una mujer, aunque ninguno le preguntó: “¿Qué pretendes?” o “¿De qué hablas con ella?”.

La mujer dejó su cántaro, volvió al pueblo y le decía a la gente: “Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Cristo?”. Salieron del pueblo y fueron a ver a Jesús».

JUAN 4:27-30

¿Cuándo fue la última vez que hablaste con un amigo no cristiano sobre tu fe? ¿Y con un completo extraño? Para muchos predicadores el evangelismo interpersonal puede ser algo bastante desafiante. Si les dan un micrófono y un escenario es posible que prediquen todo el día, pero cuando el Espíritu los impulsa a hablar con un extraño en una cafetería, la historia es diferente.

Para conversar: ¿Por qué a algunas personas que proclaman a Jesús audazmente desde un escenario les cuesta hacerlo en situaciones de uno a uno? ¿Te desenvuelves bien o te resulta difícil el evangelismo individual?

Jesús se interesa en cada vida de manera individual. El Nuevo Testamento muestra a Jesús predicando a las multitudes casi con la misma frecuencia que entablaba diálogos de uno a uno con las personas que se encontraba en sus viajes ministeriales y con aquellos que intencionalmente lo buscaban. Ya sea que estuviera predicando a las multitudes ansiosas por escuchar sus palabras, a los líderes religiosos enojados que intentaban atraparlo o a una amplia gama de individuos —ricos y pobres, hombres y mujeres, enfermos y sanos, religiosos y no religiosos—, Jesús compartió el mismo mensaje con poder y convicción.

Podemos aprender una serie de lecciones clave del encuentro de Jesús con la mujer samaritana en Juan 4.

1. DEBEMOS ESTAR LISTOS PARA EL ENCUENTRO

Para la mujer samaritana, este encuentro fue completamente inesperado y seguramente inapropiado, pero Jesús estaba listo para hablar con ella e inició la conversación mencionando su necesidad física de agua. ¿Cuántas conversaciones podríamos iniciar mencionando una simple necesidad que tenemos? ¿Cómo hablamos con el gasista que viene a arreglar una pequeña fuga, el mesero que sirve nuestro café o el médico que nos da un diagnóstico desalentador? Siempre hay oportunidades para hablar y, aunque el acercamiento pueda tomar a la persona por sorpresa, siempre debemos estar listos para compartir con otros la esperanza que tenemos en Jesús. Incluso cuando nos sentimos agotados.

2. DEBEMOS INTERACTUAR DE MANERA PERSONAL Y POSITIVA

Jesús trata a la mujer samaritana con bondad, sensibilidad y compasión. Él entabla una conversación genuina con ella y se conecta de manera personal con su vida tanto a través de la perspectiva profética como de la observación básica y el conocimiento de la situación. Él revela la verdad con compasión y nos muestra

cómo podemos entablar un diálogo positivo con las personas que nos rodean.

3. DEBEMOS SABER ESCUCHAR

La gente siempre tendrá preguntas sobre lo que creemos, la diferencia que nuestra fe genera en nuestra vida, sus aparentes contradicciones e hipocresías, etc. En lugar de adoptar una postura defensiva ante estas preguntas, simplemente deberíamos tomarnos el tiempo para escuchar con atención y luego ofrecer una respuesta sincera. A menudo, esto implicará que nosotros, a su vez, hagamos preguntas, como lo hizo Jesús con la mujer samaritana. Con las preguntas ayudamos a las personas a reflexionar sobre las ideas que les estamos planteando (y sobre sus propias ideas también), en lugar de esperar que solo acepten lo que les decimos sin cuestionamientos. Jesús era experto en usar preguntas al evangelizar, demostrando amablemente a las personas las deficiencias de su cosmovisión y exponiendo la verdad en su lugar.

4. DEBEMOS PASAR DE LA MALINTERPRETACIÓN A LA REVELACIÓN

Al principio, la mujer samaritana malinterpreta lo que Jesús le está diciendo (v. 11), pero él persevera hasta que la mujer experimenta un momento de revelación. La falta de comprensión o la mala interpretación son normales en el diálogo humano. No entren en pánico, solo perseveren. Debemos seguir construyendo puentes de contacto con la persona hasta que logre comprender claramente nuestro mensaje. Esta es toda la responsabilidad que tenemos. El Espíritu de Dios es quien transforma la comprensión en verdadera revelación.

5. DEBEMOS MANTENERNOS EN EL TEMA CENTRAL

Jesús bien podría haberse desviado del tema central de la conversación enfocándose en aspectos políticos y culturales cuando la mujer le expresó su inquietud sobre si era o no apropiado que Jesús le pidiera agua. En cambio, Él se mantiene en el tema principal para que la conversación del evangelio pueda avanzar. En el evangelismo conversacional hay muchas maneras en que podemos distraernos del tema central, pero nuestro objetivo (incluso aunque tengamos que tomar algunos desvíos circunstanciales) es mantener la cruz de Cristo en el centro de nuestro diálogo.

6. DEBEMOS RECONOCER EL POTENCIAL DE LAS PERSONAS...

... tanto para que acepten el evangelio como para que lleguen a ser testigos de él. Los nuevos convertidos en la fe son a menudo los evangelistas más convincentes. Esto debería desafiarnos a nunca perder el gozo contagioso de nuestra salvación e incentivarnos al comprender que las personas a quienes testificamos pueden convertirse inmediatamente en testigos de Cristo.

No todos tenemos un púlpito para predicar (o el llamado y los dones para ser evangelistas «de campaña»); sin embargo, todos estamos llamados a evangelizar. La mayor parte del evangelismo implica una conversación interpersonal: creyentes que hablan de manera individual con personas que están en una búsqueda espiritual. Jesús y sus seguidores se dedicaban a este tipo de evangelismo, y nosotros deberíamos hacer lo mismo.

DEBATE (20 MINUTOS)

1. ¿Por qué es tan importante escuchar a las personas cuando les compartimos nuestra fe?
2. ¿Cómo puede variar el evangelismo conversacional según la relación que tenemos con la persona (si es un amigo o un extraño)?
3. ¿Cómo pueden ser más intencionales en buscar oportunidades para el evangelismo conversacional?
4. ¿Cómo pueden incentivar y apoyar a quienes les resulta difícil el evangelismo conversacional?

• 'Nuestras dificultades para evangelizar no tienen tanto que ver con la metodología, sino con la madurez. ¿Amamos a Dios con pasión y nos importan las cosas que a Él le importan (los perdidos)? Si tenemos un corazón conforme al de Dios, haremos todo lo posible por llevar adelante los propósitos de su Reino en cada conversación que entablemos con nuestros amigos no creyentes.'

NORMAN Y DAVID GEISLER

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Esta semana, hablen con alguien sobre la fe en Cristo como parte de una conversación cotidiana. Ofrezcanle la oportunidad de hacerles preguntas sobre su fe y muéstrense deseosos de conversar. También pueden preguntarle a la persona quién cree que es Jesús y dejar que la conversación fluya.

ORACIÓN

Oren para que Dios nos ayude a detectar y aprovechar las oportunidades que tenemos cada día para compartir su esperanza con quienes nos rodean. Agradezcan a Dios por

darnos esas oportunidades y porque a Él le agrada hacernos partícipes de lo que está haciendo en el mundo. Oren por aquellos a quienes les resulta difícil el evangelismo personal, para que Dios los ayude a superar cualquier temor y ansiedad que les genere este tipo de evangelismo, y pídasle a Dios que nos ayude a seguir alentándonos los unos a los otros a medida que avanzamos.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NOTAS

EVANGELISMO PRÁCTICO: LA APOLOGETICA

En esta sesión examinaremos el uso de la apologética en el evangelismo considerando cómo podríamos abordar con más precisión algunos de los temas que el mundo quiere hablar, mientras mantenemos el enfoque en la cruz de Cristo.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La apologética es una herramienta para el evangelismo, ya que intenta responder a cualquier pregunta que el mundo tenga sobre nuestra fe y ofrecer una defensa del evangelio ante aquellos que se oponen.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Cuando las personas tienen preguntas, es nuestra responsabilidad darles respuestas auténticas orientadas a la verdad de quién es Jesús y lo que significa para nuestra vida.

La apologética cristiana puede definirse como la defensa de la fe cristiana. La apologética tiene sus raíces en la Biblia, proviene de la palabra apologia utilizada en 1 Pedro 3:15 y en Hechos 17, donde Pablo la aplica en su discurso a los atenienses. La Biblia contiene más de un relato donde se presenta la fe cristiana de manera bien fundamentada o creativa en respuesta a preguntas, inquietudes y objeciones.

En esencia, el objetivo de la apologética no es demostrar la credibilidad de Dios, sino mostrar a las personas la autenticidad de la esperanza que hay en Él. Defendemos nuestra fe para que aquellos que la cuestionan puedan encontrar su propia plenitud en Jesucristo. La apologética

nunca logrará este objetivo por sí misma —sólo Dios a través de su Espíritu Santo puede salvar—, pero es una herramienta poderosa para quitar esas barreras que le impiden a la gente la oportunidad de encontrarse con Jesús.

- 'La apologética no salva; solo Jesucristo
● tiene la capacidad de hacerlo. Pero la
● apologética puede y debe cumplir un rol
● similar al de Juan el Bautista, enderezando
● los senderos, despojando las veredas hacia
● la cruz de Cristo.'

J.W. MONTGOMERY

La apologética se levanta contra los intentos de destronar a Jesús intelectual o espiritualmente. Puede conducir a conversaciones desafiantes, pero debemos recordar que el objetivo de la apologética no es ofender a las personas, sino exponer las limitaciones de cualquier alternativa a Cristo. La apologética no se limita al evangelismo, sino que puede desempeñar un papel clave en todo discipulado.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Si el grupo es pequeño, que cada integrante comparta una victoria y una lucha que haya tenido desde la última reunión. En el caso de grupos más

numerosos, que sean cuatro o cinco personas quienes cuenten un testimonio personal que haya sucedido en el transcurso de la última reunión hasta este encuentro.

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20-30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- 'Más bien, honren en su corazón a Cristo
- como Señor. Estén siempre preparados para
- responder a todo el que les pida razón de la
- esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo
- con gentileza y respeto.'

1 PEDRO 3:15

Pedro nos insta a estar preparados para responder a todos los que nos pregunten de dónde proviene nuestra esperanza. Primero, debemos ser capaces de explicar el evangelio claramente, pero cuando nos indagan más a fondo, debemos tomarnos el tiempo para responder de manera sensata y significativa.

Las preguntas filosóficas fundamentales suelen ser las más difíciles de responder: preguntas como «¿Por qué estamos aquí?», «¿De dónde venimos?» o «¿Cuál es el significado de la vida?». El evangelio tiene respuestas para cada una de estas preguntas, pero no siempre se mencionan de manera directa. Por lo general, se nos pide que expresemos nuestra postura en cuanto a la visión cristiana sobre temas como la sexualidad, la perspectiva de género o el aborto. Incluso, es posible que nos pidan que defendamos las creencias cristianas tradicionales frente al conocimiento científico moderno, por ejemplo, el relato del Génesis sobre la creación a la luz de la teoría de la evolución. Otras preguntas pueden cuestionar el carácter de Dios, por ejemplo: «¿Por qué un Dios bueno permite el sufrimiento?».

Para conversar: ¿Qué tipo de preguntas desafiantes sobre la fe les han hecho?
¿Qué tan preparados se han sentido para responderlas?

Es bueno que la apologética en sí misma no salve a nadie, de lo contrario, la responsabilidad de la salvación recaería en la fuerza de nuestros propios argumentos! La apologética puede ayudar a que las personas cambien su manera de pensar errada por la correcta, pero es Dios mismo quien dará vida a una persona en la medida que escuche y responda a su llamado mediante nuestro testimonio.

Es como si estuviéramos caminando junto a aquellos a quienes testificamos y al final del camino estuviera la cruz vacía de Cristo. A lo largo del camino hay baches, obstáculos, muros, escombros, objetos punzantes, etc. La cruz en sí es apenas visible debido a una densa niebla. La apologética es la manera en la que podemos ayudar a las personas a transitar ese camino, removiendo los escombros, llenando los baches, derribando los muros, quitando los obstáculos y disipando la niebla para facilitar el trayecto. Anhelamos ayudar a las personas a acercarse a la cruz, porque ahí es donde pueden encontrarse con Jesús resucitado y confesarlo como el Señor de sus vidas. La apologética existe simplemente para allanar el camino a fin de que la persona que aún no cree se encuentre con Cristo y crea.

A continuación, se describen cuatro puntos que debemos considerar y comprometernos a cumplir para tener buenos resultados en la apologética:

1. APROVECHAR EL PODER DE LA PREPARACIÓN

Para algunos, la apologética se constituirá en el eje central de su alcance evangelístico. Por ello, estudiar teología, filosofía, ciencias, historia, temas de actualidad, religiones del mundo, etc., se convertirá en un hábito necesario. Para otros, es aconsejable mantenerse informados sobre los temas que surgen en las conversaciones personales, especialmente cuando conocemos a alguien que tiene un interés en particular. Esto no debe interferir en nuestro compromiso diario de alimentarnos de la Palabra de Dios para crecer en nuestra comprensión de Él y de la verdad que ha revelado al mundo. La apologética, en este sentido, no consiste simplemente en capacitarnos para hablar al mundo acerca de Dios, sino en estar listos para adorarlo eficazmente cada día. La apologética tiene que ver con el discipulado, no solo con el evangelismo.

2. COMPROMETERSE CON EL PODER DE LA ORACIÓN

Como en todas las formas de evangelismo, la oración es vital. En el caso de la apologética, además de orar para que Dios se revele a las personas con las que entablamos conversación, debemos pedirle que nos ayude a responder toda pregunta con gentileza y respeto (como nos dice Pedro). Si bien debemos ser amables con las personas frente a nosotros, siempre debe primar el respeto a Dios. Nuestro deber no es complacer al mundo con las respuestas que damos, sino representar a Dios con integridad.

3. RECONOCER EL PODER DE LA HUMILDAD

La arrogancia y la actitud combativa rara vez son cualidades útiles y atractivas. Responder a una pregunta con convicción no implica que tengamos que dejar nuestra humildad de lado. Asimismo, demostrar humildad ante nuestros interlocutores no significa que tengamos que sacrificar nuestras convicciones en el altar de lo políticamente correcto o de la conversación educada. La humildad significa estar dispuestos a aceptar que no lo sabemos todo. A veces, solo decir «Buena pregunta, no sé la respuesta» es la mejor contestación que podemos dar; los caminos de Dios son más altos que los nuestros (Isaías 55:8-9) y actualmente vemos de manera imperfecta, como en un espejo (1 Corintios 13:12). Pero a través de lo que Dios ha revelado acerca de sí mismo, podemos darle sentido a nuestra existencia a medida que escudriñamos su revelación divina —sacando conclusiones sobre la verdad revelada para luego vivir y hablar en consecuencia—.

4. UTILIZAR EL PODER DE UNA PREGUNTA

En primer lugar, debemos dejar que los demás sepan que está bien que nos hagan preguntas. Estar dispuestos a responder preguntas sin ofendernos genera excelentes oportunidades para el diálogo, especialmente con aquellos que pueden sentirse inseguros o temerosos de preguntar sobre algo que les importa. En segundo lugar, no debemos tener miedo de formular nosotros las preguntas. No se trata de usar preguntas ingeniosas que pongan a las personas a la defensiva, sino de resaltar gentilmente las debilidades de sus propias ideas preconcebidas y de su forma de pensar. ¡Jesús era experto en hacer preguntas mientras

ministraba y preguntaba significativamente más de lo que contestaba!

Nadie jamás ha decidido creer en Dios gracias a un argumento convincente ni se ha convertido en un seguidor de Jesús simplemente por haber perdido un debate. Sin embargo, el diálogo apologético amable y respetuoso puede ayudar a que las personas se acerquen un poco más a la cruz cuando nos comprometemos a involucrarnos intencionalmente en los temas de su interés como un recurso para presentarles el evangelio.

DEBATE (20 MINUTOS)

1. ¿Por qué es importante tomar en serio las preguntas?
2. ¿Cuáles son las limitaciones de la apologética?
3. ¿Se sienten capacitados para responder las preguntas que surjan al evangelizar?
4. ¿Cómo puede el estudio de la apologética ser un acto de adoración a Dios?

• 'La apologética es un recurso; depende del apologeta conectarse con la vida de las personas del mundo moderno. Sin esta conexión, las teorías siguen siendo teorías, ideas abstractas que quedan en el aire y no se asientan en las realidades de la vida.'

• ALISTAIR MCGRATH

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para pensar en algunos de estos interrogantes comunes sobre la fe cristiana y reflexionen sobre cómo podrían ayudar a que alguien se acerque a la cruz de Cristo a partir de su pregunta inicial.

- ¿Quién hizo a Dios?
- ¿La ciencia ha refutado el cristianismo?
- ¿Qué pasa con la teoría del Big Bang y la evolución?
- Si Dios es bueno, ¿por qué permite el sufrimiento en el mundo?
- ¿La Biblia está llena de errores y contradicciones?
- Si Dios es real, ¿por qué simplemente no se revela al mundo?

- mundo con humildad y amor, representando a Dios con integridad y valentía. Oren por aquellos con quienes hablan, que tengan una mente abierta y un corazón receptivo. Den gracias porque, si bien hay respuestas sensatas y racionales que podemos brindar, la obra de Dios para salvación no depende, en última instancia, de nuestra capacidad para responder acertadamente las preguntas desafiantes.

Oren juntos por sabiduría del cielo para poder dar respuesta a las preguntas e inquietudes del

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

SESIÓN TRES

EVANGELISMO PRÁCTICO: LA CRISIS

En esta sesión se explora cómo podemos responder a una crisis actual y satisfacer necesidades de manera práctica, a la vez que estamos siempre listos para demostrar y proclamar la esperanza del evangelio, incluso frente a las circunstancias más difíciles, caóticas y confusas de la vida.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

El evangelismo no debe interrumpirse cuando llega una crisis: más bien debemos continuar siendo embajadores de la paz en el mundo, con la esperanza del evangelio en el centro de nuestras palabras y acciones mientras ayudamos a satisfacer las necesidades de aquellos en crisis.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

A mediados del siglo III, el Imperio romano fue devastado por la peste de Cipriano. A medida que miles de personas morían a diario, la gente comenzó a actuar cruelmente, incluso con los miembros de su propia familia. El miedo es una fuerza poderosa que puede llevar al ser humano a comportarse de maneras terribles bajo el dominio de nuestro instinto de supervivencia.

En medio de estas circunstancias desconcertantes, un grupo de personas comenzó a destacarse por ser diferente al resto de la población afectada por el pánico: los cristianos. Esta «secta» religiosa relativamente nueva enfrentó el horror de la plaga con un espíritu distinto al resto de las personas, actuando con amor y esperanza en lugar de temor y desesperación. Los cristianos cuidaban de los

enfermos e incluso asumían la responsabilidad de enterrar a los muertos, mientras compartían con aquellos afectados por esta enfermedad confusa y aterradora la existencia de la esperanza eterna a través de la fe en Jesucristo. Si bien la peste cipriana casi destruye el poderoso Imperio romano, la respuesta de los cristianos fieles hizo que esta pandemia, por más horrible que haya sido, ayudara significativamente a la propagación del cristianismo en toda Europa.

Cuando la Peste Negra hirió el mismo continente en el siglo XIV, sus efectos fueron aún más mortales. Catalina de Siena siguió los pasos de esos primeros cristianos al demostrar compasión de manera práctica y transmitir la esperanza del evangelio mientras el mundo a su alrededor se desmoronaba. Catalina dejó de lado su propio sufrimiento en beneficio de los demás, y lo logró gracias al poder y la nueva perspectiva que provienen de someterse absolutamente a la voluntad de Dios.

- ‘Sus ojos no verán lo que parece ser
- imposible ni los sufrimientos que puedan
- venir, sino sólo la luz de la fe, y en esa luz
- todo es posible; y recuerden que Dios nunca
- nos impone cargas más pesadas de las que
- podemos soportar.’

CATALINA DE SIENA

Cuando Martín Lutero se enfrentó a la mortífera peste bubónica en la pequeña ciudad de Wittenberg, su reacción no fue huir como lo hicieron muchos clérigos, sino acercarse más a los necesitados. Para Lutero, la pregunta no era «¿Qué haría Jesús?», sino «¿Qué haríamos nosotros si Jesús fuera el necesitado?»

- ‘Todo el mundo querría ser audaz e
- intrépido; nadie huiría, sino que todos
- vendrían corriendo para ayudar. Sin
- embargo, no prestan atención a lo que
- Cristo mismo dice: “lo que hicieron por
- uno de mis hermanos, aún por el más
- pequeño, lo hicieron por mí”. Cuando
- habla del gran mandamiento, Jesús dice:
- “El segundo [mandamiento] se parece a
- éste: Ama a tu prójimo como a ti mismo”.
- En esto entendemos que el mandamiento
- de amar al prójimo es igual de importante
- que el gran mandamiento de amar a Dios.
- Por lo tanto, lo que hacemos o no hacemos
- por nuestro prójimo es como hacerlo o no
- por Dios. Si quieres servir a Cristo y hacer
- su voluntad, entonces, cuando tu prójimo
- esté enfermo, ve y ayúdalo, y seguramente
- encontrarás a Cristo en él.’

MARTIN LUTERO

El pastor y teólogo Dietrich Bonhoeffer dejó su tierra natal de Alemania en junio de 1939 debido a que sus amigos le insistieron que huyera de los peligros del partido nazi. Sin embargo, regresó un mes después porque se dio cuenta enseguida de que había cometido un error al alejarse de su nación en un momento de necesidad.

- ‘Debo acompañar al pueblo cristiano de
- Alemania durante este período difícil de
- nuestra historia nacional. Si no comparto
- con mi pueblo las pruebas de este tiempo,
- no tendré derecho a participar de la
- reconstrucción de la vida cristiana en
- Alemania después de la guerra.’

DIETRICH BONHOEFFER

Bonhoeffer sabía que su testimonio como cristiano y su integridad se verían afectados después de la crisis si no se mantenía firme durante ese período. Fue una decisión que más tarde le costaría la vida. Sin embargo, el legado de su vida sigue vivo hasta hoy. En los análisis históricos, se recuerda a Bonhoeffer como un hombre que vivió confiando plenamente en la esperanza que predicaba y consciente del costo que significaba seguir a Jesús.

Los cristianos a lo largo de la historia han seguido el ejemplo de su Salvador, quien ante la mayor crisis de toda la historia —la rebelión de la humanidad contra Dios— no dudó en adentrarse en el caos del pecado y la muerte para llevar la

esperanza de paz a todos los que confían en su verdad (Juan 16:33). Asimismo, Jesús enfrenta junto a nosotros las crisis de hoy en día cuando nos adentramos en el mundo revestidos de su poder para ofrecer la paz eterna de su evangelio (Mateo 28:18-20).

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo. Si el grupo es pequeño, que cada integrante comparta una victoria y una lucha que haya tenido desde la última reunión. En el caso de grupos más numerosos, que sean cuatro o cinco personas quienes cuenten un testimonio personal que haya sucedido en el transcurso de la última reunión hasta este encuentro.

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20-30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Aquel día se desató una gran persecución
- contra la iglesia en Jerusalén, y todos,
- excepto los apóstoles, se dispersaron por
- las regiones de Judea y Samaria. Unos
- hombres piadosos sepultaron a Esteban
- e hicieron gran duelo por él. Saulo, por
- su parte, causaba estragos en la iglesia:
- entrando de casa en casa, arrastraba a
- hombres y mujeres y los metía en la cárcel.
- Los que se habían dispersado predicaban la
- palabra por dondequiera que iban.’

HECHOS 8:1-4

La crisis puede llegar en cualquier momento. Ya sea que se trate de un desastre natural, una enfermedad, un colapso financiero, una

tragedia personal... la lista de posibles amenazas continúa. Cuando llega la crisis, la gente puede entrar en pánico, el temor impera y la esperanza puede desvanecerse rápidamente. Si creemos que el evangelio es la fuente de la verdadera esperanza y paz, entonces, en tiempos de crisis, ¿cómo debemos responder a fin de aprovechar las circunstancias como oportunidades para compartir el evangelio?

La idea de aprovechar una crisis puede parecer desagradable o inapropiada. Pero no estamos hablando de obtener ganancias o beneficios personales. Como iglesia, buscamos que un reino obtenga la victoria: la gloria de Dios es nuestro objetivo.

Cuando Dios es glorificado en nuestras vidas y acciones, el mundo se acerca más a la realidad plena de la paz para la que fuimos creados y que algún día conoceremos perfectamente en el reino eterno (Apocalipsis 21:1-7). No somos oportunistas que buscan su propio beneficio, queremos aprovechar la oportunidad para beneficio del Reino de Dios, el mismo reino en el que los pobres y los que están de luto serán bendecidos y consolados. El evangelismo expresado a través de la palabra y la acción es la respuesta más apropiada a cualquier crisis, puesto que proclama y demuestra que hay esperanza.

Cuando estalló en Jerusalén la gran persecución que Lucas describe en Hechos 8, la iglesia primitiva se dispersó y atravesó una crisis. Pero, en lugar de caer en la autocompasión o recluirse en el anonimato, Lucas nos relata que proclamaban el evangelio dondequiera que iban. De todas las historias narradas en Hechos sobre la actividad evangelística de los apóstoles y de otros líderes como Esteban y Felipe, este sutil detalle, quizás sea el que mejor revela la respuesta de toda la iglesia ante los tiempos de crisis. Sea oportuno o no, la iglesia debe priorizar la proclamación del evangelio como una demostración de nuestra confianza en la verdad a fin de que el mundo sepa que en él puede hallar esperanza (2 Timoteo 4:1-2).

En numerosas ocasiones a lo largo de la historia, la respuesta cristiana a la crisis ha afectado directamente la forma en que el mundo percibe la fe en Jesucristo. A través de la peste, el hambre, la persecución, la guerra y la debacle económica, la historia demuestra con claridad que allí donde los cristianos han actuado desinteresadamente y de acuerdo con la esperanza eterna del cielo y el

poder presente del Espíritu, la fe en Jesús se ha difundido rápidamente y la iglesia ha crecido.

Para proclamar la esperanza genuina del evangelio en tiempos de crisis, necesitamos ser intencionales tanto en carácter como en conducta. A continuación hay cinco maneras prácticas en que podemos reflejar las cinco características principales del evangelista en tiempos de crisis.

1. COMPROMETERSE EN ORACIÓN (EVANGELISTAS DE ORACIÓN)

Ser un evangelista de oración es saber que Dios es fiel y digno de confianza (Salmo 100:5), que escucha nuestras oraciones (1 Pedro 3:12), que no es indiferente a nuestro sufrimiento (2 Corintios 1:3-4) y que nos da poder a fin de que hagamos buenas obras para su gloria (Efesios 2:10). Siempre debemos llevar adelante nuestro evangelismo mediante el poder de Dios a través de una vida de oración.

Debemos **hablar con Dios**. Necesitamos reconocer su identidad, adorarlo por quien es Él, agradecerle en cada circunstancia y crecer en la confianza de que Él es bueno en todo momento. Al confesar nuestro fracaso y temor, recibimos su perdón y su gracia para superar nuestra debilidad. Al pedirle que traiga paz en medio del caos de la crisis, ministramos a los necesitados y Él nos usa para su gloria.

Debemos **escuchar a Dios** y depender pacientemente de su sabiduría, su liderazgo e inspiración a la hora de abordar circunstancias desafiantes y complejas, y de incidir con su evangelio en ellas.

Debemos **caminar con Dios** como sus embajadores —siendo la oración el fundamento de nuestra actividad al andar— y también como ofrendas de amor en acción para aquellos a quienes ayudamos.

Para conversar: ¿De qué crisis actual tienen conocimiento? ¿Cómo podemos orar mejor POR la situación y CON los afectados? (Oraremos por estas situaciones en el tiempo de oración más adelante en la sesión).

2. BRINDAR AYUDA (EVANGELISTAS COMPROMETIDOS)

Podemos ofrecernos a orar incluso por aquellos que no creen en Dios como un acto de amor y bondad, pero es probable que nuestra oración suene vacía si no va acompañada de una acción concreta para satisfacer sus necesidades. Durante los tiempos de crisis y después de ellos, la gente necesita ayuda en forma práctica. Si bien nuestro evangelismo se basa en una comunicación verbal del evangelio, nuestro testimonio de mayor alcance se basa en vivir vidas transformadas y expresar el amor y la compasión de Cristo a quienes nos rodean. Esto quiere decir que debemos llevarlo a la práctica y satisfacer las necesidades del prójimo como si asistiéramos a las necesidades de Jesús mismo (Mateo 25:40). ¿Las personas necesitan alimentos o suministros de la farmacia? ¿Necesitan que alguien se ocupe de la limpieza de su casa, del cuidado de su jardín o de preparar las comidas? ¿Les agradaría tener compañía o una conversación? ¿Tal vez necesitan que los llevemos a algún lugar?

¿Cuál es la mejor manera de saber lo que la gente necesita? ¡Preguntándoles! El solo hecho de escuchar a las personas —antes de apresurarnos a hacer suposiciones o a presentarles el evangelio— a menudo puede abrirnos la posibilidad de entablar un futuro diálogo sobre Jesús. A medida que nos comprometamos a escuchar y a satisfacer las necesidades de otros, se nos presentarán más oportunidades para hablar sobre Jesús.

3. PROCLAMAR LA ESPERANZA (EVANGELISTAS QUE ENSEÑAN LA BIBLIA)

Mientras ayudamos a los necesitados de manera práctica, debemos buscar oportunidades para explicar la historia del evangelio. Junto con nuestras acciones, la poderosa verdad del evangelio ofrece sanidad y esperanza para satisfacer la necesidad humana más profunda, la cual no es física sino espiritual (Mateo 10:28; Mateo 16:26).

Es crucial que sigamos siendo amables, humildes y compasivos cuando compartimos la verdad del evangelio en medio de las crisis. Esto no implica diluir la verdad, pero sí requiere que estemos preparados para comprometernos de manera significativa con las preguntas e inquietudes del mundo real para que las buenas noticias sigan siendo buenas noticias. Las personas abren el corazón en tiempos de crisis,

por lo que debemos estar listos para ofrecer claridad ante la confusión, ayudándolas a darse cuenta de que, aun en medio de la crisis, existe un fundamento firme sobre el cual podemos construir nuestras vidas y que nos ayudará a resistir cualquier tormenta (Mateo 7:24-27).

Para conversar: ¿Para qué desafíos debemos estar preparados cuando hablamos de Jesús en tiempos de crisis?

4. PRIORIZAR A LA COMUNIDAD (EVANGELISTAS QUE RINDEN CUENTAS)

A través de Avance aprendimos a rendirnos cuentas mutuamente, haciéndonos preguntas específicas y transitando el camino de la vida juntos con intencionalidad. En tiempos de crisis, se nos recuerda la importancia de que no nos aislemos en nuestras propias comunidades cristianas e ignoremos así las necesidades de los demás a nuestro alrededor. Debemos rendirnos cuentas los unos a los otros para comprobar que estamos priorizando las necesidades de los demás como parte central de nuestra vida cristiana y, por ende, de nuestro evangelismo, sin olvidar nunca que la esencia de nuestro evangelismo proviene del doble mandato de amar a Dios y amar a nuestro prójimo.

La rendición de cuentas no solo tiene que ver con nuestras luchas frente a la tentación o nuestra vida devocional. También debería motivarnos a reflexionar sobre nuestra respuesta ante los desafíos de la justicia social, sobre la atención solidaria que brindamos a los necesitados, nuestro abordaje en relación al medio ambiente, y otros temas que afectan directamente la forma en que amamos a nuestro prójimo.

5. ANIMAR A OTROS DE MANERA PRÁCTICA (EVANGELISTAS QUE INSPIRAN)

Nuestro trabajo como evangelistas implica estimular continuamente a la iglesia para que sea testigo de las buenas noticias. Durante los momentos de crisis, debemos tomar la iniciativa de reafirmar a la iglesia continuamente en la realidad del evangelio para que nuestros hermanos en Cristo recuerden la esperanza que ofrece al mundo. Algunos en la iglesia pueden pensar que es inapropiado o oportunista proclamar el evangelio en tiempos de crisis. Nuestra labor es corregir este pensamiento

cuando sea necesario y animar a la iglesia a perseverar en oración y proclamar la paz del evangelio a un mundo caótico en todo momento.

Para conversar: ¿Cómo podemos animar a la iglesia a priorizar el evangelismo en tiempos de crisis?

A Satanás le encanta hacernos presa del temor a fin de que seamos ineficaces y que nuestro propósito como portadores de esperanza se debilite. En la famosa carta que Martín Lutero escribió a Johann Hess sobre si los cristianos debieran huir de la crisis (en este caso: la plaga) o quedarse para ayudar, Lutero hace esta oración donde reprende los planes de Satanás y reafirma el poder de la supremacía de Dios:

• '¡Aléjate, Satanás! ¡Llévate contigo el terror!
• Solo porque sé que lo aborreces, te fastidiaré
• al acudir aún más rápido en ayuda de mi
• vecino enfermo. No te prestaré atención...
• Si Cristo derramó su sangre y murió por mí,
• ¿acaso yo no debería exponerme a algunos
• peligros menores por su causa e ignorar esta
• leve peste? Si intentas aterrorizarme, Cristo
• me fortalece. Tú puedes matar, pero Cristo
• da vida. Tienes veneno en tus colmillos, pero
• Cristo tiene un mejor antídoto. ¿Acaso mi
• querido Cristo, con sus preceptos, su bondad
• y todo su apoyo, no es más importante para
• mi espíritu que tú, diablo malicioso, con tu
• falso terror que ataca mi débil carne? ¡Dios
• no lo permita! Aléjate, Satanás. Aquí está
• Cristo y aquí estoy yo, su siervo en esta obra.
• ¡Que Cristo prevalezca! Amén.'

MARTÍN LUTERO

El miedo y el caos no triunfarán. Vamos a proclamar al mundo el nombre de Aquel que ya ha vencido.

DEBATE (DEDIQUEN MÁS TIEMPO SI ES POSIBLE)

1. ¿Dónde comienza y termina nuestra responsabilidad de satisfacer las necesidades de las personas en crisis?
2. ¿Cómo combaten su propio temor en tiempos de crisis?

3. ¿Recuerdan algún ejemplo en que su evangelismo se hizo más eficaz durante una crisis?

• 'Debes convivir con las personas para conocer sus problemas, y convivir con Dios para poder resolverlos.'

P.T. FORSYTH

ORACIÓN

«Señor, ayúdanos en los tiempos de crisis. Que podamos ser conscientes de la necesidad, actuar de manera compasiva y, sobre todo, confiar en ti ante la incertidumbre. Perdónanos cuando no confiamos en ti y ayúdanos a superar el temor que nos impide vivir como tú quieres que vivamos. Concédenos el poder para ser un pueblo que brinde esperanza y paz a un mundo en caos. Que podamos ser fieles en cuanto a proclamar tu evangelio en cada situación, e intencionales en cuanto a satisfacer de manera concreta las necesidades de las personas en los momentos difíciles. Gracias porque tú eres bueno en toda situación. Que tu bondad se revele en nuestro evangelismo y testimonio. Amén»

Dediquen un momento para orar específicamente por los distintos tipos de crisis que se mencionaron antes en esta sesión.

APLICACIÓN Y RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

A veces la crisis se presenta a gran escala, como en el caso de un desastre natural o de una pandemia. En otras ocasiones, la crisis se desarrolla a nivel individual y familiar; este tipo de crisis no es menos difícil para quienes la experimentan. Dediquen un tiempo para reflexionar en lo que sucede a nivel global, local e individual en el mundo que los rodea y piensen cómo pueden aplicar a estas situaciones las cinco estrategias para evangelizar en tiempos de crisis que aprendimos en esta sesión. Una vez que hayan identificado algunas áreas de crisis, analicen cómo pueden involucrarse en ellas para llevar la esperanza del evangelio y comprométanse a rendirse cuentas mutuamente de lo que harán al respecto durante las próximas semanas.

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.



SESIÓN CUATRO

HERRAMIENTAS SUBESTIMADAS EN EL EVANGELISMO: LA ORACIÓN

Esta sesión amplía lo visto en el Año Uno sobre la oración y nos muestra la importancia de orar en la preparación y en la participación del evangelismo.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La oración es vital para el evangelismo, no solo para la preparación antes de salir a evangelizar sino también como una herramienta evangelística al participar de la Gran Comisión.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

No contar con la herramienta adecuada para el trabajo que estamos realizando puede ser frustrante. Cuando se trata del evangelismo, no hay escasez de «herramientas»; se ha provisto a la iglesia con infinidad de ellas para ayudarla a ser efectiva en su testimonio. Aunque estas herramientas son de gran utilidad, no podríamos decir que hay un solo recurso específico que resulte esencial para la tarea del evangelismo.

Sin embargo, hay algunas «herramientas» para el evangelismo que trascienden cualquier recurso que hayamos generado. Su eficacia no depende del contexto ni de la cultura. Estas herramientas sí son esenciales para el evangelismo porque afectan directamente la fidelidad de nuestro testimonio y el fruto que proviene de él.

De hecho, estas «herramientas» son en realidad prácticas espirituales y, como todas las prácticas espirituales, son extremadamente poderosas y también útiles. Las prácticas espirituales pueden ser fácilmente subestimadas cuando se trata del

evangelismo, tal vez porque olvidamos su valor práctico.

En estas últimas tres sesiones del tercer año de Avance vamos a analizar tres prácticas espirituales: *la oración, la escucha y el agradecimiento*.

En el primer año, exploramos la relación entre la oración y el evangelismo de tres maneras fundamentales.

Primero, como parte del proceso a través del cual podemos crecer en madurez como hijos de Dios y como discípulos de Jesucristo que ayudan a otros a crecer de la misma manera (Efesios 4:14-16).

Segundo, como la manera en que el poder de Dios puede crear oportunidades para testificar y obrar a través de nosotros, a fin de que nuestro evangelismo deje de ser una mera forma de promocionar la fe cristiana y logre conmovir los corazones para que pasen de la muerte a la vida eterna (Colosenses 4:2-6).

Tercero, como la forma en que nos equipamos con la armadura espiritual para defendernos contra los ataques del enemigo a medida que avanzamos hacia la primera línea de batalla espiritual y para abrir los ojos de quienes hayan sido engañados por las artimañas del maligno a fin de que logren ver y conocer la luz de Jesús (Efesios 6:10-20).

Teniendo estos tres puntos en mente, en esta sesión los ampliaremos para pensar de manera práctica cómo podríamos orar al prepararnos para evangelizar y cómo podríamos hacerlo también al participar del evangelismo.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo.

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20-30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos. Oren también por mí para que, cuando hable, Dios me dé las palabras para dar a conocer con valor el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas. Oren para que lo proclame valerosamente, como debo hacerlo.’

EFESIOS 6:18-20

Puede parecer extraño que la oración sea la primera en la lista de herramientas subestimadas cuando hablamos del evangelismo. La verdad es que, aunque nuestra vida de oración esté prosperando en general, nuestro entusiasmo por salir a evangelizar puede hacer que desestimemos la necesidad de sembrar espiritualmente el evangelio.

- ‘La oración es vital en el evangelismo: sólo Dios puede cambiar el corazón de alguien que está en rebeldía contra Él. No importa cuán lógicos sean nuestros argumentos, cuán apasionados sean nuestros métodos, nuestras palabras no lograrán nada a menos que el Espíritu de Dios prepare el camino.’

BILLY GRAHAM

La oración juega un papel importante al prepararnos para evangelizar y en cómo participamos del evangelismo.

PREPARACIÓN

Poder

Al orar, ponemos el poder en el lugar que le corresponde: en las manos de Dios, el único con el poder de salvar (Romanos 1:16). Le pedimos a Dios que obre más allá de nuestras limitaciones, que ablande los corazones, que se revele en nuestro testimonio, que se mueva milagrosamente y que salve. La oración nos da el poder que necesitamos para salir a evangelizar.

Confesión

Debemos ser un pueblo santo que lleva un mensaje santo, pero no somos perfectos. Parafraseando a William Secker, no debemos caer en la trampa de avergonzarnos más por la confesión que por los pecados que cometemos. Cuando cometemos errores y no cumplimos con el estándar de santidad de Dios, podemos confesar nuestro pecado al Señor y recibir su perdón y restauración. La oración permite que los mensajeros imperfectos sean portadores del mensaje más sagrado.

Transformación

Si Jesús no ha hecho ninguna diferencia en nuestras vidas, entonces el evangelio que proclamamos carece de integridad. Es cierto que aún cometemos errores, lo que no queremos es seguir cometiendo los mismos errores una y otra vez. No necesitamos ser perfectos para compartir el evangelio, pero sí necesitamos experimentar su efecto transformador en nuestra vida para que otros puedan ver que es real. D.L. Moody dijo: «La Biblia no se nos dio para tener información, sino para experimentar una transformación». Nuestro evangelismo no se trata de compartir información, sino de invitar a otros a vivir la misma transformación que nosotros estamos experimentando. La oración nos permite salir a evangelizar como un pueblo transformado.

Provisión

Hay muchas oraciones de súplica que podemos hacer en relación con el evangelismo, pero quizás lo mejor es orar por oportunidades:

«Dios, ¿me darías oportunidades para compartir mi fe hoy?» A medida que comenzamos a detectar estas oportunidades, podemos orar para que Dios nos dé valor, compasión, claridad, sabiduría, etc. La oración nos permite abordar cada oportunidad como un pueblo preparado.

Para conversar: ¿Tu vida de oración reúne estas características?

Si no nos preparamos en oración para evangelizar, estamos destinados a fracasar en el evangelismo. Esto no garantiza que por la oración nuestro evangelismo dará como resultado decisiones inmediatas de fe en Jesús, pero sí nos impulsará continuamente a ser testigos más fieles de su verdad.

PARTICIPACIÓN

Hay muchas maneras en que podemos utilizar la oración como una herramienta práctica para nuestro evangelismo, pero las siguientes dos propuestas son un buen punto de partida.

Caminata de oración

¿Qué sucedería si hiciéramos una caminata de oración por los alrededores de nuestro vecindario al menos una vez al mes? Al invitar a Dios a que obre en la vida de nuestros vecinos y disponernos a ser parte de la respuesta a ese ruego, a menudo se presentarán oportunidades durante nuestras caminatas. La gente nos saludará, iniciaremos una conversación, podremos contarles lo que estamos haciendo y por qué, y a partir de ahí surgirá naturalmente la oportunidad de compartir nuestra fe.

Orar cuando conversamos

En nuestras conversaciones con las personas, una de las mejores herramientas que tenemos es ofrecernos a orar por ellas. Podemos orar en ese mismo momento y lugar o, si no se sienten cómodas, lo hacemos más tarde (por nuestra cuenta), cuando estemos orando a solas. La oración en sí misma se convierte en una oportunidad para mostrar la esencia del evangelio (el amor y la bondad) y su poder (a medida que Dios obra en respuesta a la oración).

Para conversar: ¿Has hecho antes caminatas de oración o usado la oración como una herramienta en tu testimonio? ¿Cómo fue tu experiencia? Compartir historias donde las cosas no salieron del todo bien puede ser tan útil como compartir historias de «éxito».

Tal vez muchos de nosotros pensemos que no descuidamos la oración en nuestro evangelismo, pero al reflexionar sobre este tema quizás nos sorprenda descubrir que no estamos aplicando el poder de la oración en todas las formas que podríamos. El motivo de oración que Pablo les encargó a los efesios mientras estaba en la cárcel no era ser liberado de esa situación, sino que Dios le diera el valor para proclamar el evangelio en las circunstancias que atravesaba (Efesios 6:18-20). Del mismo modo, oremos para recibir las palabras y el poder que necesitamos cada vez que hablemos a fin de dar a conocer con valor el misterio del evangelio.

DEBATE (20 MINUTOS)

1. ¿Tu vida personal de oración se enfoca lo suficiente en el evangelismo?
2. ¿Te sientes cómodo ofreciéndote a orar por otros? Si no, ¿qué te lo impide?
3. Reflexionen juntos sobre estos versículos de Salmos 17. ¿Cómo nos enseñan que debe ser nuestra oración, especialmente como herramienta para el evangelismo? Usen las palabras destacadas como puntos centrales de su debate.

• ‘Dios, **te pido ayuda** porque **sé que me**
• **responderás.** ¡Escúchame! Oye mi oración.
• **Muéstrame tu amor fiel y maravilloso.**
• Cuando atacan los enemigos, **los que**
• **confían en ti buscan tu ayuda; y tú los**
• **salvas** y los llevas a tu lado.’

• **SALMOS 17:6-7**

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

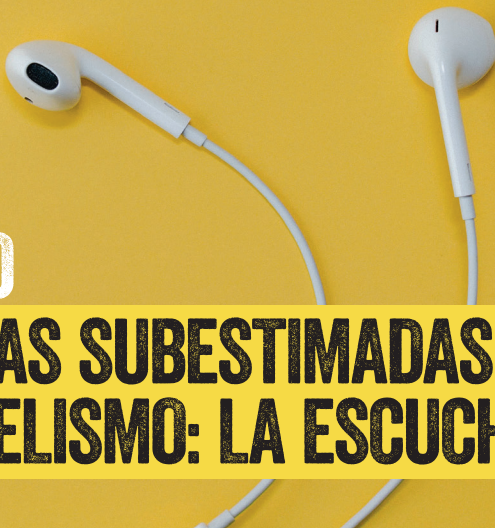
Pongan en práctica lo que aprendieron en estas páginas acerca de la oración de Preparación y de Participación. Piensen cómo pueden establecer un cronograma para hacer caminatas

diariamente. Oren por aquellos conocidos que aún no aceptaron a Jesús como su Señor. También, oren unos por otros, para que la oración siempre esté en el centro de su andar con Cristo y de su evangelismo.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

NOTAS



SESIÓN CINCO

HERRAMIENTAS SUBESTIMADAS EN EL EVANGELISMO: LA ESCUCHA

Esta sesión explora el arte de escuchar. Veremos algunas maneras prácticas en las que podemos llegar a ser mejores oyentes al tratar de ayudar a las personas a conectarse con la verdad del evangelio.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Escuchar atentamente a las personas demuestra nuestro amor por ellas, nos ayuda a evitar tratarlas como simples objetivos evangelísticos y nos da la oportunidad de identificar en sus vidas puertas de entrada para el evangelio.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Richard 'Dick' Bass fue conocido por sus intrépidas expediciones y por su hábito de relatarlas en detalle a cualquiera que se le cruzara por el camino. En un vuelo, conversó incesantemente con el caballero a su lado sobre sus hazañas escalando el Everest y su plan de hacerlo nuevamente. Cuando el avión estaba aterrizando, Bass se disculpó por no haberle dado tiempo a su compañero de viaje para que se presentara. «Está bien —dijo el hombre—, soy Neil Armstrong. Encantado de conocerle».

Dick Bass se perdió una gran conversación con el primer hombre en caminar sobre la luna. Cuando no escuchamos a los demás, es probable que nos perdamos mucho más que una o dos anécdotas interesantes. Corremos el riesgo de perder a la persona.

Si le preguntáramos a la gente cuáles son las habilidades o rasgos de carácter más necesarios para ser un buen evangelista, ¿cuál sería la

respuesta ganadora? Tal vez se destacarían características como por ejemplo: tener buenas habilidades de comunicación, confianza, amabilidad y pasión, pero ¿qué diríamos de saber escuchar? ¿Estaría siquiera en la lista?

Jesús hizo muchas más preguntas de las que respondió. De las más de 180 preguntas que se le hicieron a Jesús, solo respondió directamente a unas pocas; en cambio, a menudo prefirió responder con otra pregunta. Jesús hizo más de 300 preguntas en las páginas del Nuevo Testamento: preguntas para incentivar la meditación o la autorreflexión, para revelar la hipocresía, para mantener la fluidez de un diálogo, para indagar, para instruir, para restaurar o para sanar.

Jesús siempre estaba listo para escuchar la respuesta a sus preguntas. Los evangelios están llenos de ejemplos donde Jesús escucha a quienes lo rodean (hay un gran ejemplo en Juan 3-5). Jesús prestó oído a cada interrogante, necesidad, temor y preocupación, objeción y acusación. Jesús estaba disponible para escuchar, y la manera profunda y poderosa en que usaba las preguntas a modo de respuesta no era solo una técnica de conversación, sino una forma de demostrar que había prestado atención a las personas con quienes hablaba. Seguir el ejemplo de Jesús es un buen punto de partida para nuestro evangelismo.

La disposición y la capacidad de Jesús para escuchar y preguntar nos enseñan que, al evangelizar, no debemos desaprovechar el contacto establecido con la persona que tenemos delante cuando buscamos guiarla fielmente a la verdad del evangelio.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo.

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (30-40 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- 'Es necio y vergonzoso responder antes de escuchar.'

PROVERBIOS 18:13

¿Te ha pasado que, al conversar con alguien, no tuviste la oportunidad de decir ni una palabra? Puede ser realmente frustrante sentirse tratado como un receptor: ser el destinatario de un monólogo en lugar de participar en un diálogo. Para la mayoría de nosotros, que no nos escuchan es peor que nos malinterpreten, pareciera que no nos ven ni nos valoran.

Desafortunadamente, el evangelismo puede tornarse a menudo en un tipo de comunicación unidireccional. Siempre habrá lugar para el evangelismo público desde una plataforma, pero en el caso del evangelismo personal (oportunidades a diario para la mayoría de los cristianos), la comunicación unidireccional no satisface al oyente. Lo que hace es tratar a la otra persona como un objetivo evangelístico en lugar de verla como una persona real a quien Dios le está ofreciendo una relación restaurada. Es difícil que las personas puedan entender cuánto Dios las ama si los cristianos no demuestran primero ese amor.

La importancia de escuchar no reside meramente en la información que recibimos de una persona, sino en la estima que la persona recibe de nosotros cuando le damos nuestra amorosa atención.

La comunicación unidireccional es una herramienta de marketing. En cambio, el evangelismo no se trata de vender un producto, sino de presentar al Dios vivo en la persona de Jesucristo. Dios quiere estar en relación con las personas no le interesa relacionarse con números estadísticos ni grupos demográficos ni objetivos misioneros, sino con las personas, pues cada una es única, valiosa y tiene su atención.

- 'El 62 por ciento de los no cristianos y los cristianos apartados dicen que las personas que escuchan sin juzgar serían las mejores con quienes hablar de la fe. Esta es significativamente la cualidad más elegida de todas las que se han reportado.'

GRUPO BARNÁ

La gente quiere ser escuchada de manera genuina y sin prejuicios, lo cual no anula su voluntad de disentir. Pero antes de que podamos disentir de una manera positiva, primero debemos entender. Al escuchar, demostramos a las personas que nos preocupamos por ellas y que no solo queremos marcarles en qué se equivocan.

Escuchar con atención a la gente también es muy útil. Al enterarnos de lo que está sucediendo en sus vidas, podemos satisfacer sus necesidades reales y no lo que suponemos que necesitan. Además, podemos detectar puntos de contacto con el evangelio que aborden sus preguntas reales en lugar de suponer lo que podrían preguntarse.

Para conversar: Reflexionen juntos en los siguientes siete puntos e identifiquen sus propias fortalezas y debilidades al escuchar a las personas como parte de sus conversaciones evangelísticas.

1. HACER PREGUNTAS

Una gran parte de saber escuchar implica hacer buenas preguntas. Esto demuestra que

estamos escuchando con atención, hace que la conversación se vuelva interesante y nos da la oportunidad de comprender mejor la manera de pensar (y las necesidades) de aquellos con quienes conversamos. Jesús es nuestro modelo a seguir. Vemos un ejemplo claro de ello cuando sanó a Bartimeo. Primero le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?» (Marcos 10:46-52).

2. CUIDADO CON QUERER 'GANAR'

¿Sabes cuál es la forma más rápida de arruinar una conversación? Tratar de «ganarla». No es necesario saber todas las respuestas. La investigación realizada por el Grupo Barna sugiere que, en una conversación, los «sabelotodo» no son bien vistos por los no cristianos. No necesitamos finalizar cada conversación sintiéndonos vencedores. Una victoria conversacional se da cuando ambas partes han logrado compartir sus ideas claramente entre sí.

3. NO APRESURARSE

No hay necesidad de llegar a conclusiones apresuradas. Es mejor dar tiempo a las personas para que piensen bien lo que quieren decir y escuchen antes de contestar, lo mismo que tomarnos un momento para reflexionar en lugar de apresurarnos siempre a responder. En la obra *Romeo y Julieta*, el fraile le recuerda a Romeo lo siguiente: «Sabio y lento. El que apresurado corre, da tropezones».

4. DESCUBRIR JUNTO AL OTRO

Cuando escuchamos a los demás, a menudo nos damos cuenta de que Dios nos está enseñando algo nuevo a través de ellos. No debemos limitar nuestro evangelismo al mero intento de acercarnos a alguien a nuestra condición espiritual, más bien, debemos darnos cuenta de que el evangelismo es un camino que transitamos juntos hacia Jesús.

5. APROVECHAR EL CONFLICTO

Otras cosmovisiones pueden contener verdad. Hay preguntas acerca del cristianismo que son útiles y objeciones que ayudan a pensar. No debemos descartar todo lo que es contrario a nuestras propias ideas y opiniones, especialmente sin escuchar primero con atención y tomarnos el tiempo para entender la importancia que tiene para la persona con la

que estamos hablando. Debemos ser curiosos y reafirmar lo correcto.

6. ENCONTRAR PUNTOS EN COMÚN

Es probable que haya muchas cuestiones en las que estemos de acuerdo en cualquier conversación. Encontrar estos puntos en común puede ayudar a crear afinidad y una base de acuerdo que nos permita discutir amablemente sobre aquello en lo que disintimos, y a su vez descubrir puertas de entrada inesperadas para el evangelio.

7. CRECER

Escuchar a las personas —con sus propios sentimientos, pensamientos y experiencias— es una oportunidad para desarrollar nuestra compasión. Es posible que nuestra motivación para evangelizar se vea fácilmente distorsionada: ¿con qué frecuencia compartimos el evangelio solo para obedecer un mandato, solo porque nuestra iglesia está llevando a cabo una actividad evangelística o solo porque tenemos un buen conocimiento del evangelio y sabemos que debe ser predicado? ¿Cuántas veces nuestra única motivación es el amor? Escuchar nos ayuda a crecer en compasión, empatía y amor, hasta llegar a ser la clase de mensajeros que demuestran el evangelio no solo con lo que decimos, sino también con lo que somos.

Mientras aprendemos a escuchar a quienes nos rodean, también debemos estar atentos a la voz del Espíritu Santo, tanto al prepararnos en oración para el evangelismo como al conversar con los demás. Se dice que el evangelismo es simplemente «unirse a la conversación que el Espíritu Santo (el mayor evangelista) ya está teniendo con una persona». Así que, dispongamos nuestro corazón ante Él mientras prestamos oídos a quienes están frente a nosotros.

DEBATE (20 MINUTOS)

1. ¿Qué significa saber escuchar a las personas? ¿Crees que eres bueno para escuchar?
2. ¿Por qué es «necio y vergonzoso» no saber escuchar a quienes testificamos?

3. ¿Hay alguna manera de incorporar la escucha al evangelismo público, así como al evangelismo personal? ¿Cómo se podría hacer?
4. ¿Cómo podrías incentivar a las personas con las que hablas a abrirse para escuchar a Dios?

APLICACIÓN (10 MINUTOS)

Practiquen la escucha entablando una conversación con alguien que aún no sea creyente en Cristo. Podrían comenzar con una pregunta simple como: «Si pudieras hacerle una pregunta a Dios, ¿cuál sería?» y ver a dónde los lleva la conversación. Estén atentos a lo que la persona dice y háganle buenas preguntas al respecto, sin intentar dirigir o manipular la conversación, sino más bien enriquecerla. Eviten hablar demasiado sobre su propia perspectiva (a menos que se les pregunte) y dediquen tiempo a escuchar a la persona. Demuestren que le han prestado atención y que valoran su aporte reafirmando algunas de las cosas que dijo y expresando que les gustará reflexionar sobre ellas luego de la conversación.

Responde las siguientes preguntas personales para reflexionar luego de la conversación.

1. ¿Cómo me sentiría si me hubieran escuchado del modo en que yo lo hice en esta conversación?
2. ¿Entiendo ahora sus sentimientos, pensamientos, ideas, inquietudes u objeciones con mayor claridad?
3. ¿Aprendí algo nuevo o útil?
4. ¿Cómo podría comprender mejor algunas de las cuestiones que discutimos o dar respuesta a ellas?

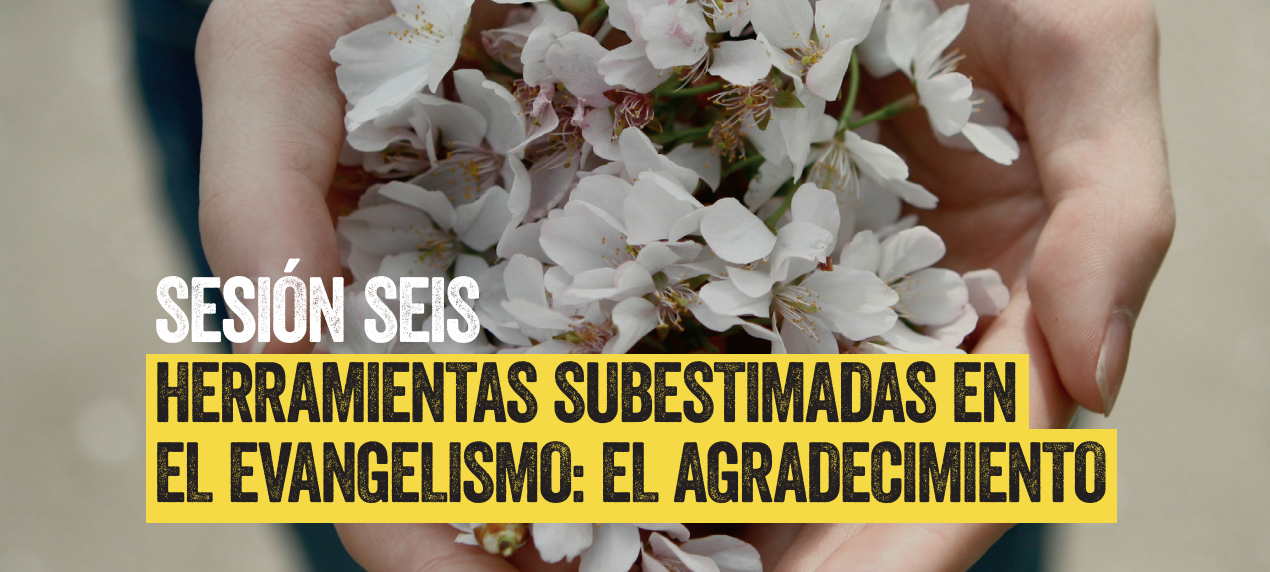
ORACIÓN

Dediquen un momento a estar en silencio para escuchar juntos a Dios. Pídanle que les hable y dispónganse a escuchar su voz. Expresen palabras de aliento cuando los miembros del grupo sientan que han escuchado algo de parte de Dios.

Oren para que Dios les enseñe a escuchar bien a quienes los rodean y los ayude a desarrollar compasión y amor por las personas que Él les ponga en el camino.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.



SESIÓN SEIS

HERRAMIENTAS SUBESTIMADAS EN EL EVANGELISMO: EL AGRADECIMIENTO

En esta sesión exploraremos la función que desempeña el agradecimiento en nuestra fe y nuestro evangelismo. Consideraremos los beneficios emocionales y psicológicos de vivir con gratitud, y la importancia de recordar quién es Dios, lo que ha hecho y por qué tenemos motivos para estar eternamente agradecidos a El.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

El agradecimiento tiene un protagonismo vital en nuestro caminar con Jesús y en el testimonio que ofrecemos al mundo porque nos ayuda a ser mensajeros emocionalmente sanos que recuerdan en todo momento la bondad de Dios incluso frente a grandes desafíos.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

- 'Recuerden, recuerden el cinco de
- noviembre...'

Las celebraciones de la Noche de las Hogueras ocurren anualmente en el Reino Unido para conmemorar a Guy Fawkes y la denominada Conspiración de la Pólvora. En todo el país, la gente enciende hogueras y fuegos artificiales, y disfruta de comida caliente y bebidas en un clima festivo de diversión familiar. Pero ¿qué es exactamente lo que se recuerda?

En 1605 un grupo de conspiradores ideó un complot para asesinar al rey Jacobo I; el plan era hacer estallar la Cámara de los Lores con 36 barriles de pólvora. El complot estaba planeado

para el 5 de noviembre, durante la inauguración estatal del Parlamento, pero gracias a un aviso, las autoridades se enteraron de ello y, en una inspección dentro de la Cámara de los Lores, encontraron a Guy Fawkes, uno de los conspiradores, vigilando los barriles de pólvora.

El complot fracasó. Fawkes y muchos de sus cómplices fueron declarados culpables de traición y sentenciados a la horca, arrastrados y descuartizados.

En algún momento, alguien decidió conmemorar estos sucesos iniciando una festividad divertida en la cual las familias de todo el Reino Unido se reúnen de noche para disfrutar de una manzana acaramelada mientras observan cómo 'Guy' (un muñeco parecido a un espantapájaros, hecho de ropa vieja, que personifica a Fawkes) es arrojado a una hoguera. ¡Qué costumbres extrañas tenemos a veces! A menudo elegimos recordar cosas muy raras.

A decir verdad, la mayoría de los británicos probablemente no sabrían explicar los detalles específicos de lo que se conmemora el 5 de noviembre de cada año, y no es de gran importancia para sus vidas. Pero cuando Dios les manda a los judíos que recuerden haber sido liberados de la esclavitud en Egipto con la cena de la Pascua, no tenía la intención de que se convirtiera en una simple excusa para celebrar un festival anual. Debía ser una forma clara y poderosa de conmemorar lo que Dios había hecho (Éxodo 12:1-14). Las instrucciones y los detalles de la semana de Pascua tienen un profundo significado: no son arbitrarios, sino que describen vívidamente la historia de la fidelidad de Dios al rescatar a los judíos de la esclavitud.

Celebrar la Pascua es recordar y, al recordar, dar gracias.

La importancia de recordar se destaca en toda la Biblia: la palabra recordar aparece más de 200 veces. En varias de estas ocasiones, es Dios mismo quien le dice a su pueblo que recuerde quién es Él, cuáles son sus mandatos y lo que Él ha hecho. Recordar es esencial porque es la manera en que el pueblo de Dios mantiene su identidad centrada en Él.

Podemos seguir siendo agradecidos incluso en tiempos de angustia, al recordar que Él es bueno.

Podemos mantener la esperanza incluso en tiempos de aparente derrota, al recordar que Él nos ha salvado.

Podemos permanecer fieles incluso cuando los ídolos de este mundo nos tientan, recordando que solo Él es Dios.

Siempre que como pueblo de Dios olvidamos estas cosas, somos propensos a caer en el caos y en la calamidad. Al hacer memoria, redescubrimos la verdad y la esperanza.

«Recuerden, recuerden»... Dios le dice a su pueblo reiteradamente, a través de las festividades, los cánticos, la oración, la comunidad, la Palabra, los relatos, la tradición, el servicio. Recordemos, porque al hacer memoria, seremos transformados.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen un tiempo para ponerse al día unos con otros: compartan historias, palabras de ánimo, respuestas ante oportunidades y todo lo que sirva de aliento para el grupo.

ORACIÓN

Encomienden este tiempo al Señor y oren por cualquier situación positiva o desafiante que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20-30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras, ya sea leyéndolo textualmente o reelaborándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Estén siempre alegres, oren sin cesar, den
- gracias a Dios en toda situación, porque
- esta es su voluntad para ustedes en Cristo
- Jesús.’

1 TESALONICENSES 5:16-18

La celebración moderna del Día de Acción de Gracias en los Estados Unidos es una idea maravillosa. Dedicar un día entero para reflexionar con gratitud sobre todo lo que tenemos y para compartir en compañía de otros, es algo de lo que todos podríamos beneficiarnos. También sería provechoso aplicar el mismo enfoque a nuestro evangelismo. Nos resulta más fácil celebrar los «éxitos» —los testimonios de salvación— que ser agradecidos simplemente por las oportunidades que Dios pone en nuestro camino.

Pablo nos recuerda en el pasaje de Tesalonicenses que debemos dar gracias en toda situación, porque esa es la voluntad de Dios para nosotros en Cristo Jesús. Pablo sabía que un corazón agradecido influye en una persona de manera espiritual, emocional y física. No debería sorprendernos que los psicólogos reconozcan el valor del agradecimiento y la gratitud para ayudar a las personas a dormir mejor, elevar su autoestima, desarrollar la empatía e incrementar la fortaleza mental, solo por nombrar algunos beneficios.

El agradecimiento es una herramienta valiosa para el evangelismo simplemente en virtud de que nos ayuda a presentarnos ante el mundo como personas más saludables. Pero además de los beneficios mentales y emocionales que nos brinda, el agradecimiento nos sirve en el evangelismo porque funciona como un recordatorio de la obra de Dios en nosotros y a través de nuestra vida.

El agradecimiento nos permite ver más allá de nuestra vida común y cotidiana, y descubrir las formas extraordinarias en que Dios está obrando. Cuando enfrentamos el desánimo, podemos sentirnos agradecidos por lo que el Señor ha hecho anteriormente y confiar en que Él obrará de nuevo. Podemos incentivar a otros

a unirse al llamado de la Gran Comisión de Cristo agradeciendo juntos por las oportunidades que tenemos de compartir nuestra fe cada día. Esto puede ayudar a las personas que tal vez se sienten temerosas de compartir su fe a descubrir que no todos los actos de evangelismo necesitan tener un final concreto de salvación para ser un ejemplo de obediencia exitosa a Dios. El agradecimiento es como una herramienta multifunción para el evangelismo.

Para conversar: La gratitud cristiana consta de dos acciones: recordar y agradecer. ¿De qué manera generan espacios en su caminar con Jesús para recordar quién es Dios y lo que ha hecho, y darle gracias consecuentemente?

A continuación, veremos algunas maneras de lograr que la gratitud sea parte de nuestra relación diaria con Dios mientras intentamos ser fieles en nuestro testimonio.

EXPRESAR GRATITUD PERSONAL

Es útil hacer una lista de cada oportunidad que Dios nos brindó para compartir su esperanza con los demás (ya sea que la hayamos aprovechado o no). Esto nos recordará cómo Dios obra de esta manera y que debemos orar por aquellos con quienes nos encontramos. También puede ayudarnos a detectar nuevas oportunidades más fácilmente en el futuro.

EXPRESAR GRATITUD EN NUESTRA FAMILIA

Cuando estemos con amigos y familiares, debemos ser intencionales en cuanto a expresar nuestra gratitud a Dios por cómo ha obrado en nuestra vida. Quizás ya suelen hacer alguna práctica de este estilo de manera formal una vez al año (como en el Día de Acción de Gracias), pero ¿por qué no proponerse hacerlo semanalmente? Podemos edificarnos unos a otros encontrándonos regularmente para agradecer.

EXPRESAR GRATITUD EN NUESTRA COMUNIDAD

Generen espacios en sus reuniones y servicios de culto para celebrar las historias de oportunidades, no solo los frutos de salvación.

Siempre debemos celebrar las decisiones de fe, pero a menudo las historias que pueden resonar con más fuerza son aquellas que cuentan cómo Dios obra en las oportunidades «cotidianas» de las personas «comunes». Si estamos agradecidos y celebramos la siembra de la semilla tanto como la cosecha de su fruto, ciertamente veremos más semillas plantadas.

EXPRESAR GRATITUD A TRAVÉS DE LA BIBLIA

Agradezcan de manera ingeniosa usando la Biblia, la cual está llena de formas creativas de expresar la gratitud. Lean un salmo de acción de gracias y úsenlo para transmitir su propia gratitud a Dios o como inspiración para manifestar esa misma gratitud con creatividad. Tomarse el tiempo para expresar creativamente nuestro agradecimiento a través de la poesía, la pintura, la composición de canciones u otras actividades artísticas es una excelente manera de demostrar, declarar y revelar a los demás la gratitud de nuestro corazón.

EXPRESAR GRATITUD A TRAVÉS DE LA ALEGRÍA

Según Karl Barth, «la alegría es la forma más simple de expresar gratitud». Cuando Roberto Benigni recibió el Óscar a la mejor película extranjera en los Premios de la Academia de 1999, se paró de un salto sobre los asientos delante de él y comenzó a festejar alocadamente. Después de pasar por sobre las filas de asientos y abrazar a todos los que se topaba en su camino, finalmente subió al escenario y trató de expresar su agradecimiento con un inglés básico y un marcado acento italiano. Realmente no hacía falta su discurso: el limitado vocabulario inglés de Benigni no hubiese podido expresar su agradecimiento de manera más efectiva que su sincera demostración de alegría. Vivir con alegría como una manifestación de nuestro agradecimiento a Dios incrementa el impacto de nuestro evangelismo y despierta la curiosidad de las personas a nuestro alrededor.

EXPRESAR GRATITUD DE MANERA HABITUAL

En nuestro diario vivir, podemos usar la acción de gracias como parte de nuestro testimonio al explicarle a las personas por qué estamos tan agradecidos a Dios. Al expresar nuestro

agradecimiento en estas conversaciones, podemos revelar más del carácter de Dios, su obra histórica (el evangelio) y actual (nuestro testimonio), así como nuestra esperanza eterna en Él. Expresar gratitud a Dios en nuestra vida de manera habitual y cotidiana dice mucho de nuestra relación con Él y de la esperanza que alberga para quienes aún no confían en Cristo como Señor.

Somos más conscientes de los problemas de salud mental hoy en día que en cualquier otro momento de la historia. No es de extrañar que tengamos una industria del «bienestar» multimillonaria que genera y promueve campañas internacionales y estrellas de redes sociales. Pero ¿qué significa realmente para nosotros estar «bien»?

Cuando uno de los leprosos que había recibido su milagro regresó y se arrodilló ante Jesús para agradecerle, Jesús le dijo: «Levántate, vete; tu fe te ha salvado». El leproso ya había sido bendecido con la sanidad que le dio bienestar físico pero, en su actitud de agradecimiento y sumisión a Jesús, comprendió en profundidad lo que significa estar bien (Lucas 17:11-19 RVR1960).

Para conversar: ¿Qué significa «bienestar» para ti a la luz de tu caminar con Jesús? ¿Cómo podríamos expresar al mundo esta idea de bienestar sin restarle importancia a los problemas reales que enfrenta la gente, sino más bien replanteándolos desde la perspectiva de la esperanza que contiene el evangelio?

Para garantizar el bienestar de nuestra relación con Jesús, como también de nuestro corazón y mente, y de nuestro testimonio ante el mundo, rindámonos cada día a los pies de Cristo en acción de gracias. Que la iglesia de Jesucristo confíe cada vez más en la bondad de su Señor y con gozo profundo lo escuche decir de nuevo: «Levántate y anda».

DEBATE (20 MINUTOS)

1. ¿Qué métodos usan para recordar quién es Dios y lo que Él ha hecho?

2. ¿Cómo podrían animar a otros a poner en práctica la acción de gracias en su caminar con Jesús y en su evangelismo?
3. ¿Qué es para ustedes tener éxito en el evangelismo?
4. ¿Hay maneras de incluir la acción de gracias en nuestras charlas con otros acerca de Jesús?

ORACIÓN Y RENDICIÓN DE CUENTAS (20 MINUTOS)

Formen grupos pequeños para orar juntos de tres maneras.

1. Compartan un motivo de agradecimiento de esta semana.
2. Tomen un momento a orar por su propio bienestar. ¿Qué áreas de sus vidas necesitan de la esperanza o la sanidad de Jesús? Conversen entre ustedes y oren unos por otros.
3. Oren por aquellos a quienes testifiquen, para que lleguen a dar gracias a Jesús y conozcan el bienestar constante que Él les ofrece.

Contesten la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, comenten de a pares o en grupos pequeños, y oren unos por otros.

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Desarrollen en su propia vida el hábito de recordar y agradecer utilizando métodos como escribir un diario personal, incluir notas junto a los pasajes bíblicos que leen diariamente, grabar recordatorios de voz en el teléfono, tener un momento de acción de gracias antes de comer con familiares o amigos al menos una vez a la semana... ¡Sean creativos!

Hablen con su pastor o con los líderes de la iglesia para ver cómo pueden incorporar los dos aspectos de la gratitud cristiana a las reuniones de su congregación de manera habitual si es que aún no lo hacen regularmente. No tiene que ser algo exagerado, a menudo un pequeño cambio realizado en forma constante y periódica puede tener un mayor impacto duradero.

AÑO TRES: RETIRO



El momento culminante en cada año de Avance es el retiro final. La forma en que decidan hacerlo depende de ustedes, pero aquí encontrarán sugerencias para pasar este tiempo juntos de acuerdo con los principios generales de las reuniones de los Grupos Avance, a fin de darle un cierre al segundo año con un enfoque específico.

CÓMO LLEVAR A CABO UN RETIRO GRUPAL DE AVANCE

La idea general es alejarse del lugar habitual de reunión y destinar más tiempo del que normalmente dedican a las sesiones grupales. Si solo pueden disponer de una mañana, una tarde o una noche, hagan lo que puedan en ese período de tiempo, pero hacer un retiro de todo un día es lo más beneficioso.

A continuación hay algunas ideas de lo que pueden hacer durante el retiro:

PASAJE BÍBLICO CLAVE

La siguiente porción del segundo libro de Corintios funcionará bien como pasaje clave para el tiempo que pasen juntos si desean tener un enfoque específico durante el retiro:

‘Por esto, ya que por la misericordia de Dios tenemos este ministerio, no nos desanimamos. Más bien, hemos renunciado a todo lo vergonzoso que se hace a escondidas; no actuamos con engaño ni torcemos la palabra de Dios. Al contrario, mediante la clara exposición de la verdad, nos recomendamos a toda conciencia humana en la presencia de Dios. Pero, si nuestro evangelio está encubierto, lo está para los que se pierden. El dios de este mundo ha cegado la mente de estos incrédulos, para que no vean la luz del glorioso evangelio de Cristo, el cual es la imagen de Dios. No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor; nosotros no somos más que servidores de ustedes por causa de Jesús. Porque Dios, que ordenó que la luz resplandeciera en las tinieblas, hizo brillar su luz en nuestro corazón para que conociéramos la gloria de Dios que resplandece en el rostro de Cristo.

‘Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros. Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos.’

2 CORINTIOS 4:1-9

Este pasaje plantea al menos doce ideas sobre las que podemos reflexionar:

1. El evangelismo es un regalo que recibimos por la misericordia de Dios («por la

misericordia de Dios tenemos este ministerio»)

2. Nuestro método debe ser puro y santo («hemos renunciado a todo lo vergonzoso que se hace a escondidas»)
3. Nuestra meta es ser claros («mediante la clara exposición de la verdad»)
4. Satanás ha engañado a aquellos con quienes hablamos («El dios de este mundo ha cegado»)
5. El foco debe ser Jesús, no nosotros («No nos predicamos a nosotros mismos»)
6. Servimos a los perdidos a través del evangelismo como una forma de adoración a Cristo («nosotros no somos más que servidores»)
7. Dios está obrando en nuestras vidas («hizo brillar su luz en nuestro corazón»)
8. El poder de Dios se perfecciona en nuestra debilidad («tenemos este tesoro en vasijas de barro»)
9. Las dificultades de la vida no tienen por qué destruirnos, el gozo del Señor es nuestra fuerza («Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos»)
10. La confusión generada por las circunstancias no debería robarnos la esperanza, podemos confiar en la bondad de Dios («perplejos, pero no desesperados»)
11. La persecución no debería aislarnos, tenemos a Cristo y a su Iglesia («perseguidos, pero no abandonados»)
12. El hecho de tener que pagar un alto precio personal, no tiene por qué ser nefasto, tenemos una esperanza eterna («derribados, pero no destruidos»)

¿Qué otros conceptos puedes extraer de estos nueve versículos que animen a las personas al evangelismo?

La manera en que estudien este pasaje -juntos o a solas (ver más abajo)- y la forma en que decidan abordar estos puntos para debatirlos entre todos es algo que depende enteramente de

ustedes, según cómo hayan organizado el tiempo de su retiro. Pero tengan en cuenta este pasaje bíblico y los doce puntos al leer las actividades sugeridas a continuación.

PALABRA

Un objetivo clave del grupo Avance es ayudarnos mutuamente a crecer como evangelistas comprometidos con la Palabra de Dios. Este tiempo de retiro es una excelente oportunidad para profundizar en su Palabra.

LECTURA EXTENSA DE LA BIBLIA (LECTURA INDIVIDUAL)

El tiempo que uno pasa leyendo la Palabra de Dios nunca es tiempo perdido. Habiendo explorado la primera mitad (nueve versículos) de 2 Corintios 4, ¿por qué no ir ahora y pasar tiempo a solas reflexionando de la misma manera sobre los últimos nueve versículos del capítulo?

Otra alternativa puede ser leer individualmente todo el Evangelio de Marcos o una de las cartas del Nuevo Testamento de una sola vez. Esta es una excelente manera de captar una perspectiva completa sobre el contenido del libro en cuestión. Si se trata de un libro breve, pueden leerlo varias veces, orar y reflexionar entre cada lectura, tomar notas y luego repasar lo leído. Todos podrían elegir leer lo mismo o tener algunas opciones diferentes para que después cada uno comente a los demás sobre su lectura y reflexión.

ESTUDIO BÍBLICO (LECTURA EN GRUPO)

Hay varias maneras de realizar el estudio bíblico grupal durante el retiro. Tal vez quieran repasar algunas de las porciones clave que exploraron en las sesiones del grupo Avance. O quizás se sientan guiados a estudiar un pasaje o un tema en particular que determine el enfoque del retiro. Como siempre, deben asegurarse de que el tema esté orientado al objetivo de ayudarnos a crecer como evangelistas.

SESIONES ADICIONALES Y OTROS RECURSOS DE AVANCE

Podrían utilizar una de las sesiones adicionales de esta Guía para organizar una sesión habitual de grupo Avance como parte del retiro. También pueden usar sus propias ideas para realizar una sesión grupal de Avance con el mismo formato que venimos utilizando.

Del mismo modo, tal vez quieran consultar el apéndice *One Thing* al final de esta Guía, donde varios evangelistas hablan sobre lo que desearían haber sabido cuando comenzaron a predicar el evangelio. Estos breves artículos son excelentes para iniciar un debate.

ORACIÓN

Dediquen un tiempo significativo para orar durante el retiro. Planifiquen momentos de oración con un enfoque específico; asimismo, hagan oraciones basadas en pasajes bíblicos y también den espacio para orar de manera espontánea. Para cualquier otro tiempo que pasen en oración durante el retiro, se recomiendan los siguientes tres enfoques:

ORAR UNOS POR OTROS

Asegúrense de que la oración mutua sea un aspecto central del tiempo que pasen juntos. Que cada uno comparta sobre un área de su vida por la cual se siente agradecido a Dios y otra en la que necesite mejorar o recibir ayuda. Anímense a ser específicos y sinceros en sus peticiones y no se apresuren, más bien dediquen tiempo de calidad para escucharse unos a otros. Recuerden tomar nota de las palabras y las expresiones de aliento que surjan de este momento.

ORAR POR TEMAS LOCALES Y GLOBALES

Dediquen tiempo para orar por su contexto local y también por la difusión global del evangelio. Si sienten carga por cuestiones específicas del ámbito local o global, oren por ellas. Oren por determinadas personas, por las iglesias, los ministerios, los misioneros, las situaciones que se hayan difundido en las noticias, etc.

ORAR POR EL APRENDIZAJE DE AVANCE

Den gracias por el recorrido de aprendizaje que han realizado en este grupo mientras reflexionan sobre el crecimiento personal y las historias de siembra y salvación. Pídanle al Señor que continúe la obra que Él comenzó en ustedes, para que sean transformados a su semejanza con más y más gloria (podrían orar basándose en 2 Corintios 3:17-18).

ADORACIÓN

Todo el tiempo que ocupen en la Palabra de Dios, la oración y la comunión con los hermanos forma parte de la adoración. Pero también dispongan tiempo para pasar momentos específicos de adoración y devoción grupal, ya sea a través del canto o de otras expresiones creativas.

ADORAR CANTANDO

Si hay alguien en el grupo con talento musical, pueden invitarlo a dirigir un tiempo de adoración con cánticos. Como alternativa, hay excelentes aplicaciones y videos de adoración grupal disponibles en internet, en su gran mayoría, de acceso gratuito. Mediante una búsqueda rápida en YouTube de sus canciones de adoración favoritas, probablemente encontrarán una versión de las canciones con letras a la vista que podrán reproducir para que el grupo las cante. Hay poder cuando el pueblo de Dios canta unido para declarar su gloria.

HISTORIAS Y ALABANZA

Dediquen tiempo a compartir historias acerca del obrar de Dios en sus vidas durante este año: historias de crecimiento, de logros, de oportunidades evangelísticas y de frutos. Después de cada historia, pasen tiempo alabando a Dios a través de la oración, el canto o cualquier otro método que resulte beneficioso para el grupo, y denle gracias por quién es Él, por lo que ha hecho y lo que está haciendo.

ENCOMENDARSE A DIOS

Otra forma de participar en un momento grupal de adoración sería encomendarse juntos a Dios para la tarea evangelística a la que Él los ha llamado y para la cual les ha dado poder. Al final de este tercer año del grupo Avance, será alentador y reconfortante reconocer esta meta alcanzada, así que den gracias a Dios por ello y oren unos por otros a fin de alentarse mutuamente a seguir predicado el evangelio para la salvación del mundo y para la gloria de Dios.

REFLEXIÓN ANUAL

Dediquen un tiempo para reflexionar sobre las preguntas planteadas en la página 244. Luego de contestarlas, oren por las respuestas aportadas. Quizás deseen leer las respuestas del cuestionario del segundo año para considerar

su crecimiento personal. Esta actividad puede hacerse individualmente o en grupo.

COMUNIÓN

Cuando nos reunimos, crecemos en la amistad y se fortalece la confianza mutua. Es de esperar que el compañerismo del grupo Avance haya sido una bendición para cada miembro y que en el retiro puedan seguir con el compromiso de rendirse cuentas entre ustedes y disfrutar de la compañía del otro.

RENDICIÓN DE CUENTAS

La rendición de cuentas ha sido una parte fundamental de cada sesión hasta ahora; en esta última sesión del año, comprométanse una vez más a realizar este mismo proceder para asegurarse de que están viviendo en santidad y humildad.

AYUNO O BANQUETE

Tal vez se propongan hacer un período de ayuno como parte del retiro o bien quieran pasar su tiempo juntos en torno a una mesa servida donde reunirse para compartir comidas y conversar. Ambas opciones son aceptables, lo que importa es que logren alcanzar los objetivos del retiro.

ACTIVIDADES

Tal vez quieran planificar una actividad en conjunto. Por ejemplo, si están en medio de la naturaleza, salgan todos a caminar e incluyan en el paseo algunas de las propuestas devocionales mencionadas anteriormente. Si se encuentran en un entorno más urbano, podrían visitar juntos un determinado lugar y hacer lo mismo, utilizando algún elemento del contexto como estímulo para la reflexión y la devoción.

También es posible que se propongan hacer algo juntos por simple diversión: una actividad en equipo, jugar un deporte o cualquier opción de entretenimiento. Pasen tiempo de calidad entre ustedes, ya sea para fomentar la devoción o para disfrutar de la compañía del otro y cultivar la relación mutua.

PRÓXIMOS PASOS

El tercer año de Avance ha llegado a su fin. Antes de dar cierre al año (y al retiro),

asegúrense de revisar los próximos pasos para este grupo y los nuevos grupos que surgirán a partir de este.

ESTE GRUPO

Generen un espacio para que cada uno cuente cómo ha resultado su experiencia en el grupo Avance. Comenten cómo todos han crecido y mejorado, y piensen cuál ha sido el mayor aprendizaje del año. Anímense unos a otros en esta interacción.

Después de haber estado juntos durante tres años, ¿continuarán? Pueden cursar otro año utilizando los recursos sugeridos en esta Guía o algo completamente diferente. Es posible que deseen volver al principio y repasar el Año Uno; tal vez las sesiones adopten una nueva dinámica. Independientemente de lo que elijan, conversen sobre lo que más los entusiasma del próximo año (ya sea parte de Avance o no). Si aún no lo han hecho, oren y den gracias por el tercer año de Avance y entréguele al Señor lo que está por venir.

Aprovechen a establecer fechas para iniciar juntos el Año Cuatro.

NUEVOS GRUPOS

Dediquen tiempo para hablar sobre el progreso de los nuevos grupos que se iniciaron a lo largo de este año. La multiplicación es una parte importante del programa de Avance. Si necesitan apoyo para comenzar nuevos grupos, infórmenlos a través del sitio web y un representante local de Avance se pondrá en contacto con ustedes para apoyarlos de cualquier manera posible.

Conversen entre todos sobre cómo les está yendo con los grupos que han comenzado y oren por cada uno.

Independientemente de cómo sea que decidan organizar el tiempo del retiro, manténganse enfocados en los valores fundamentales de Avance. Reflexionen sobre el recorrido que han transitado como grupo y pongan en oración lo que hay por delante. Den gracias a Dios por el fruto y el crecimiento que han obtenido juntos y encomienden el futuro a Él.

APÉNDICES

IDEAS PARA SESIONES ADICIONALES

Usa estas ideas a tu manera. Cada idea incluye un pasaje bíblico clave junto con preguntas para debatir.

PADRES ESPIRITUALES

Reflexionen sobre los «padres espirituales» que los han ayudado a desarrollar su fe y los han acompañado en su proceso de discipulado. Consideren la relación que tenía Pablo con su hijo en la fe Timoteo, y también la función que cumplieron la madre y la abuela de Timoteo en su vida espiritual. Aprovechen esta sesión para pensar en estas personas especiales para ustedes; anímense unos otros al compartir historias y lecciones aprendidas, y evalúen quiénes podrían ser sus propios hijos espirituales.

PASAJE BÍBLICO CLAVE

2 Timoteo 1:1-13

VERSÍCULOS QUE MARCAN NUESTRA VIDA

Es probable que cada uno de nosotros pueda identificar algunos versículos de la Biblia que hayan impulsado nuestra fe, que nos hayan animado o desafiado en momentos específicos, o que Dios haya usado para hablarnos al corazón. En esta sesión, dediquen tiempo para reflexionar sobre esos versículos o pasajes y compártanlos con el grupo tratando de explicar cómo impactaron su vida.

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Qué persona ha sido un instrumento fundamental para el desarrollo de tu fe y por qué?
2. ¿Qué es lo más importante que has aprendido de esa persona?
3. Cómo debe ser un buen padre espiritual?
4. ¿Hay alguien que te considere a ti su padre espiritual?

PASAJE BÍBLICO CLAVE

Salmo 119:9-16

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Te animas a compartir tres versículos o pasajes de la Biblia que hayan tenido un gran impacto en tu fe o ministerio?
2. ¿Por qué son significativos para ti?

3. ¿Alguna vez te has sorprendido de cómo la Biblia te habló?

4. ¿Qué hábitos de lectura bíblica tienes en tu vida diaria?

TÉRMINOS CLAVE

En esta sesión, deberán analizar algunos términos clave relacionados con el evangelismo y debatir juntos sobre su significado. Pueden hablar sobre la importancia de tener una comprensión clara de estos términos y ayudarse mutuamente a elaborar definiciones precisas. Pueden investigar y definir los siguientes términos:

- Evangelismo (ver la sección del blog en la página 221)
- Evangelista
- Evangelio
- Testigo
- Misión
- Proclamación
- Discipulado
- Cristiano
- Adoración

TESTIMONIO

El testimonio es una gran herramienta para el evangelismo, pero por sí solo no es evangelismo. También necesitamos comunicar siempre el evangelio. Es algo precioso compartir la historia de cómo llegamos a la fe y lo que Dios ha hecho y está haciendo en nuestra vida como parte de nuestra práctica general de evangelismo. En esta sesión, hablen sobre el lugar que ocupa el testimonio personal en el evangelismo y compartan sus historias de conversión unos con otros. Dediquen tiempo para pulir sus respectivos testimonios estando juntos, háganse preguntas entre ustedes y resalten detalles que tal vez se pierden en su relato habitual. Aprendan a contar su testimonio de forma vívida y fluida, incluyendo información actual de cómo Dios sigue obrando en sus vidas.

PASAJE BÍBLICO CLAVE

Marcos 5:1-20

PASAJE CLAVE

Proverbios 2:1-6

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Por qué es importante tener una buena comprensión de lo que significan estas palabras?
2. ¿Puedes expresar estos conceptos de manera simple para que otras personas entiendan su significado?
3. Si bien el pasaje de Proverbios trata sobre la sabiduría y el conocimiento de la verdad suprema acerca de Dios, ¿qué puede enseñarnos también acerca de entender aspectos específicos de nuestra fe y nuestras acciones?
4. ¿Cómo pasamos de definir términos a aplicarlos?

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Cuán valioso crees que es tu testimonio de cómo llegaste a confiar por primera vez en Jesús como Señor?
2. ¿Te resulta fácil compartir lo que Dios está haciendo en tu vida actualmente?
3. ¿Qué función puede desempeñar el testimonio personal para un evangelismo efectivo?
4. ¿Qué nos enseña la historia de Jesús y el endemoniado de Marcos 5 acerca del poder del testimonio?

ESPÍRITU SANTO

Sin el Espíritu Santo, el evangelismo es una pérdida de tiempo. Solo Él puede dar nueva vida y hacer que nuestros esfuerzos valgan la pena. En esta sesión, dediquen tiempo a reflexionar sobre el Espíritu Santo como el mayor evangelista y pídanle que llene sus vidas nuevamente. Generen un espacio dentro de la sesión para permitir que el Espíritu de Dios les ministre.

PASAJE BÍBLICO CLAVE

Juan 16:7-11

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Cómo describirías tu relación con el Espíritu Santo?
2. ¿En qué sentido podemos describir al Espíritu Santo como «el mayor evangelista»?
3. En Juan 16 (NTV), Jesús dice que es mejor que Él se vaya y el Espíritu (el Abogado Defensor) venga. ¿Entiendes por qué?
4. ¿Le pedirías al Espíritu Santo que viniera ahora?

VIDAS QUE INSPIRAN

Pueden dedicar una sesión a reflexionar sobre la vida de un evangelista o misionero para recibir inspiración y lecciones de vida (a continuación hay algunos nombres sugeridos, pero pueden elegir a cualquiera que les parezca interesante). Si planifican la sesión con tiempo, podrían compartir la biografía del evangelista para que todos lleguen a leerla en el transcurso del mes antes de reunirse y luego puedan conversar al respecto durante el encuentro. También hay documentales y programas cortos en YouTube que pueden ver antes o durante la sesión sobre la vida y obra de algunos de estos evangelistas.

- Billy Graham
- Rienhard Bonnke
- Luis Palau
- Hermano Yun
- Jim Elliot
- Yiye Ávila
- Carlos Annacondia
- El Hermano Andrés

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Qué fue lo que más te impactó de la vida de este evangelista?
2. ¿Hay algo de su vida que te sirva de advertencia y debas tener en cuenta?
3. ¿Te sientes intimidado o inspirado cuando reflexionas sobre la vida de estas personas?
4. ¿Qué esperarías que alguien aprendiera de tu vida de evangelismo si leyera tu biografía?

EVANGELISTAS Y MISIONEROS CLAVE

- D. L. Moody
- John Wesley
- William y Catherine Booth
- Gladys Aylward
- Aimee Semple McPherson
- Eric Liddell
- Selina Hastings
- John Wimber

HOSPITALIDAD

Podríamos pensar en la hospitalidad como otra herramienta subestimada en el evangelismo. En

toda la Biblia vemos que la hospitalidad juega un papel fundamental en la misión de compartir el

amor de Dios. Esto no es una mera peculiaridad histórica o cultural que podemos ignorar hoy en día: la hospitalidad es una parte importante de nuestra vida cristiana y trae consigo muchas oportunidades para el evangelismo. En esta sesión, estudien juntos el tema de la hospitalidad: cuenten historias de cómo les ha sido útil para evangelizar, propongan ideas creativas e incluso comprométanse unos con otros a ser más intencionales en cuanto a practicar la hospitalidad durante las próximas semanas.

PASAJE BÍBLICO CLAVE

Lucas 14:12-14

SERVICIO

De manera similar a la sesión sobre la hospitalidad, piensen juntos ideas creativas sobre cómo podemos servir realmente a quienes nos rodean de tal modo que se abran oportunidades para evangelizar. Como dijo William Booth: «No se puede ganar el corazón de las personas con el amor de Dios si tienen el estómago vacío y los pies fríos». Entonces, ¿cómo podemos saciar el hambre y dar abrigo a aquellos que sufren en nuestra comunidad sin descuidar nunca la necesidad de luego presentarles el amor de Dios y la salvación a través de Jesús?

PASAJE BÍBLICO CLAVE

Juan 2:14-17

TRABAJO EN EQUIPO

El evangelismo solitario rara vez es una buena idea, aunque muchas veces nos encontremos solos al compartir el evangelio con los demás. En esta sesión, analicen el ideal bíblico y la necesidad de trabajar en equipo para llevar a cabo el evangelismo.

PASAJE BÍBLICO CLAVE

- Lucas 10:1-3
- Eclesiastés 4:9-12
- Proverbios 27:17
- 1 Pedro 4:10

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Qué significa para ti la palabra *hospitalidad*?
2. ¿Cómo puedes utilizar la hospitalidad para evangelizar? ¿Cuáles son algunos de los desafíos que pueden sobrevenir al ofrecer hospitalidad? Lean Lucas 14 cuidadosamente. ¿Qué dice Jesús realmente acerca de la verdadera hospitalidad y el Reino de Dios?

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Qué necesidades concretas observas en tu comunidad?
2. ¿Has visto que los actos de servicio brinden oportunidades directas para explicar el evangelio?
3. ¿Cuáles son los peligros de pensar que el acto de servicio constituya en sí mismo nuestro evangelismo?
4. ¿Por qué el servicio es tan fundamental para la vida cristiana, incluso cuando no conduzca a una oportunidad evangelística?

- Hebreos 10:24-25

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. Después de analizar estos versículos, ¿cuáles crees que son las ventajas de trabajar en equipo?
2. ¿Cuáles son los desafíos del trabajo en equipo?
3. ¿Cuentas con personas en las que confías y a quienes apoyas del modo expresado

en los versículos bíblicos? ¿Quiénes son y cómo lo describirías?

4. ¿De qué manera el trabajo en equipo para la evangelización da a conocer mejor a la iglesia mediante el evangelismo?

UN MODELO BÍBLICO

La Biblia nos instruye sobre la verdad del evangelio, nos enseña la clase de mensajeros que debemos ser y nos inspira con varios ejemplos de evangelismo de la iglesia primitiva. Sin embargo, la Biblia nunca nos da una guía precisa paso a paso sobre cómo evangelizar a partir de la cual podamos construir la estrategia perfecta para todas las personas en cualquier circunstancia. Pero esto no es un error. Las culturas cambian y los métodos van y vienen, mientras que el evangelio sigue siendo el mismo. Por lo tanto, nuestro evangelismo tendrá que ser dinámico y adaptable. Sin embargo, Hechos 2, oportunamente ofrece tres principios evangelísticos simples que nos sirven de guía en cualquier cultura y época, para garantizar que nuestro testimonio sea fiel a la Biblia y honre a Dios. En esta sesión, pueden profundizar en Hechos 2 y analizar el modelo de evangelismo bíblico basado en:

La oración: buscar al Señor (Hechos 2:1-13)

La proclamación: hablar la Palabra (Hechos 2:14-41)

La presencia: demostrar amor (Hechos 2:42-47)

PASAJE BÍBLICO CLAVE

Hechos 2

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Por qué crees que la oración, la proclamación y la presencia pueden denominarse el ideal bíblico para el evangelismo?
2. ¿Por qué es significativo que haber recibido el don de lenguas condujera al evangelismo?
3. ¿Cuáles son los elementos esenciales de la proclamación de Pedro que deberíamos tener en cuenta para nuestra proclamación en el presente?
4. ¿Cómo podemos lograr un equilibrio entre estar en la presencia de nuestro Padre, estar presentes para nuestra familia de la iglesia y estar presentes en el mundo como testigos?

EL CAPÍTULO MÁS IMPORTANTE SOBRE EVANGELISMO

Se ha dicho que 2 Corintios 6 es el capítulo más importante de la Biblia sobre el evangelismo. Pablo nos recuerda la asombrosa realidad de que Dios nos ha elegido para que seamos sus colaboradores en el mundo, donde, a su vez, a menudo nos sobrevendrán luchas y dificultades. Sin embargo, en lugar de sentirnos derrotados por esta realidad, reconocemos que esto certifica nuestro testimonio: la verdad siempre enfrentará oposición, pero la oposición no tiene por qué abrumarnos, ya que la verdad es nuestra esperanza. Utilicen esta sesión para analizar este capítulo tan rico en términos evangelísticos y reflexionen sobre la oportunidad y el desafío que nos plantea.

PASAJE BÍBLICO CLAVE

2 Corintios 6

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Por qué crees que algunos se refieren a este pasaje como el capítulo bíblico más importante sobre evangelismo?
2. ¿De qué manera podríamos ser de tropiezo para las personas y cómo podemos evitarlo?
3. Pablo dice que las luchas que enfrentamos certifican nuestro evangelismo. ¿Cómo te anima esto a dar testimonio?

4. ¿Cómo conciliamos el llamado a compartir el evangelio en amor con el desafío de no formar «yunta con los incrédulos»?

FE, CLARIDAD, INVITACIÓN

Al comienzo del curso de Avance, debieron contestar las siguientes tres preguntas para ayudarlos a decidir si querían formar parte de un grupo Avance:

Fe: ¿Tienes fe en que el evangelio no ha perdido su poder en absoluto y que es el único camino mediante el cual una persona puede conocer la verdadera vida y la salvación?

Claridad: ¿Deseas compartir el evangelio con claridad cada vez que tengas oportunidad?

Invitación: ¿Anhelas invitar a las personas a experimentar la esperanza del evangelio y ver cómo las personas pasan a tener una relación eterna con Jesús?

En esta sesión, pueden analizar juntos estas tres preguntas en mayor profundidad y con una nueva perspectiva después de haber transitado gran parte del programa de Avance.

PASAJE BÍBLICO CLAVE

2 Corintios 4:5-18

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Por qué crees que estas tres preguntas específicas son útiles para decidir si Avance es adecuado o no para alguien? (¿Te sirvieron a ti?)
2. ¿De qué formas has visto el poder del evangelio en acción desde que comenzaste el programa de Avance y cómo esto impactó tu fe?
3. ¿Has identificado maneras en las que lograste alcanzar una comprensión más clara del evangelio? De ser así, ¿qué efecto ha tenido esto en tus conversaciones sobre el evangelio y en tu proclamación evangelística?
4. ¿Ha tenido Avance un impacto en la forma en la que presentas el evangelio a quienes te rodean?

EL ROL DEL EVANGELISTA

Observen el diagrama sobre «El rol del evangelista» en la página 238. Utilicen la imagen para analizar juntos en esta sesión cuál es el rol del evangelista, teniendo en cuenta cada palabra que se incluye en el diagrama, y observen cómo todo el gráfico nos ayuda a comprender este rol.

PASAJE BÍBLICO CLAVE

Efesios 4:11-13

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Cuál es el rol del evangelista?
2. Si todos los creyentes deben compartir el evangelio, ¿por qué Dios llama a algunos específicamente a ser «evangelistas»?
3. ¿Cómo ayudarías a alguien a discernir si ha recibido el llamado y el don de evangelista en el sentido de la pregunta anterior?
4. ¿Por qué el mensaje del evangelista es tan esencial para la iglesia como para el mundo, y por qué la figura 2 representa esto de mejor manera que la figura 1?

SALIDA

.....

Algunos grupos tienen una actividad práctica después de cada sesión y utilizan la primera parte del tiempo de cada sesión como catalizador para luego salir juntos a aplicar lo aprendido de alguna manera. Tal vez quieran usar una o más de sus sesiones para salir a evangelizar en grupo. Podrían hacer caminatas de oración, evangelismo en la vía pública, planificar y preparar con tiempo un evento evangelístico o misionero, o realizar cualquier otro tipo de «salidas» con propósito. No olviden pasar tiempo juntos en oración y completar la hoja de preguntas para la rendición de cuentas, incluso si pasan todo el lapso de la sesión en la salida.

PREGUNTAS PREVIAS

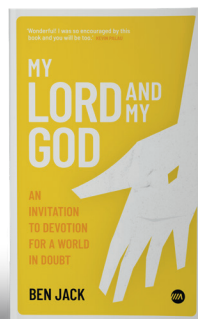
1. ¿Por qué vamos a salir hoy?
2. ¿A qué debemos estar atentos en esta salida?
3. Por qué motivos podemos orar antes de salir?

PREGUNTAS POSTERIORES

1. ¿Qué encuentros tuvimos hoy?
2. ¿Se necesita hacer algún seguimiento?
3. ¿Cómo podemos orar por lo que ha sucedido hoy y por aquellos con quienes hemos hablado?

MI SEÑOR Y MI DIOS: UNA INVITACIÓN A LA DEVOCIÓN PARA UN MUNDO QUE DUDA

POR BEN JACK



CAPÍTULO UNO: LA DUDA

- 'Luego le dijo a Tomás: —Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino hombre de fe.'

JUAN 20:27

¿Alguna vez te han puesto un apodo que no te gustara? Los apodos suelen originarse como un comentario sobre la apariencia de una persona o su comportamiento particular. Si tienes una estatura inferior al promedio, es posible que te hayan apodado «el petiso». Si tiendes a aburrir... disculpa... a bendecir a tus amigos con datos y cifras, quizás se refieran a ti como «Google». Si siempre eres el primero en irte de un compromiso social, es probable que al retirarte temprano te pregunten «¿Ya te vas, Flash?».

Los narradores a menudo usan apodos como una manera de reforzar y recordarnos alguna característica esencial que define a un personaje. «Quasimodo» es el nombre del personaje principal en la película *El Jorobado de Notre Dame*, y ¿adivina qué?: es un vocablo que proviene del latín y significa «hecho a medias». En la película *Volver al futuro*, el personaje apodado «Doc» Brown es un científico! En la película, *Los Goonies*, el personaje a quien llaman «Data» es el chico experto en aparatos tecnológicos! En la película *Rocky*, el personaje principal es un boxeador como Rocky Marciano! Aparentemente, hay otras películas que no han sido filmadas en la década de los 70 u 80, pero la vida es demasiado corta para seguir agregando ejemplos.

Por un lado, los apodos pueden ser una forma en que tus amigos y familiares demuestran su relación cercana y afectiva contigo, incluso (o quizás en especial!) cuando el nombre es cómicamente despectivo de alguna manera. Por otro lado, hay personas que reciben como

apodo un insulto directo y cargan con el dolor de su connotación y las consecuencias sociales de que los identifiquen de esa manera para siempre. Imagínate si cada vez que entraras en una habitación la gente te saludara diciendo: «¡Oigan, él es Esteban, el fracasado!», «¡Hola, ella es Lucía, la deprimente!». Sería una carga para ti ser definido por tus fracasos o tus debilidades cada vez que te presentaran, aunque seas emocionalmente fuerte.

Podríamos poner apodos a muchas personas de la Biblia que fracasaron de una u otra manera. Pero no nos referimos a David como «David, el adúltero», no llamamos a Pedro «el negador» ni a Pablo «el perseguidor» a pesar de lo acertados que puedan ser esos apodos. Aunque Jesús lamentó que Pedro dudara al rescatarlo de las olas y que todos los discípulos parecieran dudar de su resurrección en algún momento¹, solo le atribuimos el apodo «incrédulo» a Tomás:² «Tomás, el incrédulo». ¿Por qué esta fascinación con la duda? Creo que se debe a que dudar es parte de la naturaleza humana.

El programa de televisión *Who Do You Think You Are* [Quién crees que eres] invita a celebridades a descubrir su historia familiar. Aunque parecen no tomar muy en serio el nombre del programa, en cada episodio los participantes descubren historias secretas y detalles de su árbol genealógico. Al comprender más sobre sus antepasados, a menudo obtienen una nueva perspectiva de sus propias vidas (si tienen la suerte de que ningún secreto vergonzoso de su historia familiar salga al aire en televisión nacional).

Cada uno de nosotros de alguna manera se hace esta pregunta básica: «¿Quién creo que soy?». Las respuestas que hallemos a este interrogante pueden tener un impacto profundo sobre nuestra forma de vivir la vida. Es probable que la conclusión a la que lleguemos respecto de nuestra

identidad dependa de la educación que recibimos, la cultura que heredamos, lo que la gente dice de nosotros (incluidos los apodos que nos hayan puesto), nuestros logros, etc. Pero si realmente queremos saber la verdad de nuestra identidad, necesitamos ir más allá de nuestros apodos, de nuestras limitaciones de vida —de nuestra propia duda—, y profundizar en nuestra historia pasando las últimas generaciones de nuestro árbol genealógico: debemos indagar hasta llegar al Creador del universo.

El mayor problema al que se enfrenta el mundo hoy en día es la crisis de identidad. La gente no sabe quién es porque no sabe de quién proviene. Quien no sabe de dónde viene nunca sabrá hacia dónde va ni entenderá por qué es importante saber estas cosas en la vida. Los fundamentos son importantes.

Cuando encontramos nuestro lugar en la historia de Dios en vez de protagonizar nuestra propia epopeya insignificante y egocéntrica, todo cambia. Obtenemos una nueva perspectiva sobre lo que significa ser humano. Tenemos la oportunidad de pasar de la mera existencia a la verdadera vida. Sin embargo, incluso aquellos que conocen y aman a Dios se encuentran, a veces, en la lucha para encontrarle sentido a la verdad. Aún podemos volver a caer en la incompreensión del ayer, debido a que los desafíos de hoy traen confusión a nuestra vida y nos hacen cuestionar el fundamento de nuestra existencia.

En su libro *Doubt: A History* [Una historia de la duda], la historiadora y filósofa atea Jennifer Michael Hecht analiza las experiencias de algunos hombres que dudaron a lo largo de la historia —incluidos Job, quien despotricó contra Dios, y San Agustín, quien expuso sus debilidades, sus luchas y sus dudas en su obra *Confesiones*—. Hecht concluye que la duda en sí misma puede constituir un fundamento tan fuerte como la fe en nuestras vidas:

- ‘A lo largo de la historia, muchos grandes
- pensadores han argumentado que el estudio
- de estos interrogantes podría traer sentido,
- gracia y felicidad a la vida de las personas... Lo
- único que verdaderamente necesitan quienes
- dudan es saber que siempre han existido
- personas como ellos y que son parte de una
- historia mayor (algo que los creyentes ya
- saben).’³

Pero ¿es este realmente el mejor fundamento al que podemos aspirar, hallar nuestro sentido en el

hecho de compartir con otros la realidad de no saber de qué se trata esta vida? ¿Acaso alguien realmente se consuela con la idea de que la única verdad confiable es que nunca nadie haya podido descubrir cuál es la verdad?

Dios nos ofrece un mejor camino, un mejor fundamento. Nos invita a examinar nuestra duda razonando con Él e inquiriendo sobre su verdad, poniéndola a prueba en nuestra vida.⁴ Dios nos invita a edificar nuestra vida sobre el sólido fundamento de la verdad inmutable que descubrimos. Nos invita a conocerlo con nuestro corazón, alma y mente, con todo lo que somos, para que Él se convierta en nuestro fundamento seguro y nuestra fuente de vida.

Cuando los cristianos luchamos con la duda, le hacemos preguntas a Dios, pero las resolvemos sujetándonos a su perspectiva superior y su perfecta voluntad. El hecho de ser criaturas finitas que se acercan a un Dios infinito y trascendente hará que siempre nos veamos inmersos en algún tipo de misterio divino. Con eso en mente (y basándonos en la cita de Platón), podemos decir que «una fe sin examen no merece ser vivida», pues a medida que examinamos y ponemos a prueba nuestra fe, hay esperanza de que confiemos cada vez más en el buen fundamento de Dios sobre el cual edificamos nuestra vida.

Según Hecht, San Agustín atravesó una intensa lucha contra sus propias dudas. Pero no quedó atrapado allí, sino que acabó por librarse de la duda cuando decidió poner su plena confianza en Jesús, aunque aún no tuviera respuesta a todas sus preguntas y sus luchas internas continuaran. Muchos consideran que este mismo proceso de lucha contra la duda es una parte importante del caminar cristiano, pero no un proceso sin fin donde no hay esperanza de que toda sombra de duda desaparezca. Como dice el apóstol Pablo, «Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido».⁵

La duda no es ni un fundamento sobre el cual edificar nuestra vida ni un fin en sí mismo. La duda es simplemente la consecuencia inevitable de nuestra fragilidad humana mientras avanzamos hacia el fundamento supremo de la verdad de Dios. Cuando nos encontramos con el Dios vivo, la duda es reemplazada por algo mejor: una esperanza segura.⁶

Es bueno hacer preguntas. Pero cuando las usamos para deconstruir el fundamento que Dios estableció para darnos vida, las preguntas

pueden convertirse fácilmente en herramientas con las que edificamos un nuevo fundamento para nuestra vida que tiene poco que ver con la verdad de Dios y se basa mayormente en nosotros mismos. Encontramos ejemplos de esto en toda la Biblia, pero a continuación hay tres que son particularmente útiles.

Primero volvamos al principio, a las primeras personas que dudaron: Adán y Eva. Todo está bien en el jardín del Edén: la creación de Dios es buena, y Adán y Eva están en perfecta relación ininterrumpida con su Creador. Entonces la serpiente (Satanás, cuyo nombre significa «el acusador») aparece y señala el único árbol en el jardín del que ellos tienen prohibido comer. Con una simple frase, introduce la duda.

‘¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?’⁷

Como se suele decir, el resto es historia: la historia del pecado.

Ahora consideremos al rey Saúl cuando se escondía del ejército filisteo en Guilgal.⁸ Sus propios soldados comenzaron a desertar y el enorme ejército filisteo preparaba un ataque, entonces Saúl toma una decisión basada en la duda, que cambia su destino por completo. A pesar de que Samuel, el profeta de Dios, le había instruido esperar siete días -momento en que Samuel se uniría al ejército en Guilgal para dar una ofrenda quemada a Dios-, Saúl comienza a dudar y decide ofrecer él mismo el sacrificio. Es lo único que se le había prohibido hacer específicamente. Puedes imaginar el momento cuando Samuel llega y encuentra la ofrenda todavía ardiendo. Saúl sabía bien lo que debía hacer, pero a medida que la situación que enfrentaba se volvía cada vez más estresante, surgió la duda motivada por la autopreservación.

‘¿Es verdad que Dios dijo que no puedes ofrecer el sacrificio tú mismo?’

Como se suele decir, el resto es historia: la historia del fin de una dinastía.

Finalmente tenemos a Tomás. Un joven judío que había dedicado su vida a seguir a un rabino cautivador, dinámico, sabio y poderoso llamado Jesús. Un muchacho dispuesto a morir por seguir a su maestro. Un joven convencido de que Jesús era el Mesías prometido de Israel.⁹ Pero luego vemos a Tomás desesperado y desconsolado. Jesús, su rabino, su amigo, su Mesías, había

muerto. Cuando los amigos de Tomás le cuentan las asombrosas buenas nuevas de la resurrección, un pensamiento viene a su mente.

‘¿Es *verdad* que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos?’

Como se suele decir, el resto es historia: la historia de cómo Tomás recibió su apodo.

En cada historia bíblica alguien se enfrenta con la duda. A veces el cuestionamiento surge de nuestros propios deseos errados, y en otras ocasiones es impulsado por las presiones del mundo y nuestras circunstancias apremiantes. Debemos tener presente que Satanás, el acusador, aún sigue utilizando sus viejas artimañas hoy en día. No podemos ignorar que Satanás quiere apartarnos de nuestra adoración a Dios y así arrebatarnos nuestra vida, nuestra esperanza y nuestra identidad. El objetivo final de Satanás es deshumanizarnos al alejarnos del único fundamento sobre el cual se puede edificar con éxito la vida humana: la relación con Dios. Este es un problema bastante serio, pero se agrava aún más porque un ser humano deshumanizado siempre termina deshumanizando a otros seres humanos.

La deshumanización consiste en rechazar la empatía, destruir la compasión, enaltecerse a uno mismo y aniquilar a nuestro prójimo de manera física, emocional o espiritual. Deshumanizar a alguien es desechar la norma de Jesús en la llamada «regla de oro»: hacer a los demás lo que quisieras que te hagan a ti.¹⁰ El filósofo Confucio ya había expresado esta verdad casi quinientos años antes que Jesús, lo cual nos recuerda claramente que es fundamental para el significado del ser humano el ser criaturas amadas por Dios.

La Biblia deja en claro que las formas en que deshumanizamos a los demás son síntomas del ejemplo supremo de deshumanización: la rebelión contra Dios. Rebelarnos contra nuestro Creador literalmente destruye nuestra humanidad pues implica negar nuestra verdadera identidad y provocar las consecuencias catastróficas de esas acciones sobre el resto de la humanidad. Cada vez que rechazamos a Dios nos deshumanizamos y de alguna manera causamos inevitablemente la deshumanización de otros.

Ser realmente humano consiste en adorar a Dios en espíritu y en verdad. El acusador sabe para qué fuiste creado y odia todo lo que tenga que ver con ello. No tolera que tu vida glorifique a

Dios porque él quiere la gloria para sí mismo. Por eso el acusador empleará una simple frase para deshumanizarte y convertirte en alguien que deshumanice a los demás:

‘Es verdad?’

Satanás, en su arrogancia, está convencido de que el uso de esta pequeña frase tiene más poder que las promesas de Dios. Y muy a menudo le damos la razón.

Pero hay alguien más en la Biblia que enfrentó la misma pregunta: el Hijo de Dios. Él se hizo humano para restaurar nuestra relación con nuestro Padre amoroso y santo. Jesús fue acusado y tentado directamente por Satanás en el desierto. Pero el mejor ejemplo de su respuesta a las artimañas de Satanás quizás sea el momento cuando Jesús se apartó a orar en el jardín de Getsemaní, aunque no se mencione explícitamente a Satanás en ese relato.¹¹ Jesús sabía lo que era necesario hacer. Le esperaba un camino tortuoso y atroz por recorrer. Estaba en agonía. Y de algún modo, surge la pregunta.

‘Es verdad?’

Ante esta pregunta, Adán y Eva dejaron que la duda prevaleciera, para poder disfrutar de una supuesta mayor libertad.

‘Es verdad?’

Ante esta pregunta, Saúl dejó que la duda prevaleciera y decidió confiar en su propio poder.

‘Es verdad?’

Ante esta pregunta, Tomás permitió que la duda prevaleciera y se dejó dominar por sus emociones.

Jesús responde de una manera diferente.

‘Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya.’

A diferencia de Adán y Eva, Jesús le dice al Padre: «Encuentro mi libertad en ti». La verdadera libertad se encuentra al someterse a Dios y confiar en su perfecta y buena voluntad, incluso cuando parece restrictiva o costosa. Cuando el acusador te pregunte si eres realmente libre, puedes declarar cuál es el fundamento de tu libertad. Has sido liberado —eres «verdaderamente libre»— y no volverás a la esclavitud de la rebelión contra Dios.¹²

A diferencia de Saúl, Jesús le dice al Padre: «El poder es tuyo». El verdadero poder no reside en confiar en nuestra propia fuerza o entendimiento, sino en reconocer que Dios es soberano. Cuando el acusador cuestione si Dios es realmente poderoso, si Él en verdad acudirá en tu ayuda cuando lo necesites, puedes declarar cuál es el fundamento de tu poder. Aquel que puso las estrellas en el cielo está a tu favor y no en tu contra, su poder incomparable obra en tu vida día a día y tienes su espíritu de poder, de amor y de dominio propio.¹³

A diferencia de Tomás, Jesús le dice al Padre: «No confío en mis emociones, sino en tus promesas». A menudo permitimos que nuestras circunstancias nos desvíen de las promesas de Dios. Ante el sufrimiento de la cruz, Jesús le pide al Padre que le dé la perspectiva del cielo, que lo ayude a perseverar, aunque sus emociones entren en conflicto con la tarea que tiene por delante, creando confusión. Cuando el acusador inquiera si Dios realmente se preocupa por ti, si es verdaderamente digno de confianza, puedes declarar cuál es el fundamento de la promesa. Puedes agradecer a Dios que los planes que Él estableció hace mucho tiempo se cumplirán fielmente a la perfección, porque Dios es bueno y su bondadoso amor es eterno, Él está contigo dondequiera que vayas y te da poder más allá de tu entendimiento actual.¹⁴

Nuestra respuesta a la pregunta del acusador determinará si continuamos malinterpretando lo que significa ser humano o si aceptamos la promesa de que Dios nos restaurará para que experimentemos la vida verdadera. Nuestra respuesta dependerá de cuál sea nuestro fundamento.

Jesús construyó su vida sobre el fundamento perfecto de la sumisión y la confianza en el Padre. Si bien las preguntas aún surgían y la lucha era real, él no dejó de edificar su vida sobre ese fundamento en cada circunstancia: buscar primero el Reino y la justicia de su Padre celestial.¹⁵ De la misma manera, debemos edificar nuestra propia vida sobre el fundamento de la verdad de Dios. Sin embargo, a veces fallamos y terminamos edificando sobre fundamentos que parecen ofrecernos más seguridad, placer, esperanza, comodidad o satisfacción.

En una visita reciente a El Cairo, la capital egipcia, mi amigo Joujou me llevó a recorrer la ciudad y me mostró una serie de edificios derrumbados.

Le pregunté por qué existía este problema en la ciudad, y su respuesta fue simple.

‘Son edificios ilegales, se construyen rápidamente sin respetar las regulaciones adecuadas; finalmente, se derrumban, y causan heridos y muertos.’

Le pregunté a Joujou por qué la gente se mudaba a tales edificios sabiendo que no eran seguros. Respondió con tristeza.

‘Porque es lo único que pueden pagar.’

¿Con cuánta frecuencia elegimos la opción menos costosa? ¿Cuán a menudo quebrantamos los códigos de edificación de la ley de Dios? Acumulamos deudas que no podemos pagar y nos exponemos a la inevitable tragedia de terminar atrapados bajo los escombros de nuestra propia construcción deficiente. Pero incluso entonces, en lugar de dejarnos enterrados bajo los escombros, Dios nos envió un tesoro invaluable del cielo, su propio Hijo, para saldar nuestra deuda impagable y cargar sobre sí el impacto del peso aplastante de nuestro colapso, a fin de mostrarnos cómo es realmente una vida construida de manera perfecta sobre el fundamento de Dios.

La verdad de Dios es el fundamento sobre la cual construimos nuestras vidas. El perdón de Dios a través de Jesús es lo que nos salva del derrumbe fulminante.

Cuando Pedro saltó de la barca para encontrarse con Jesús sobre las olas, ejemplificó perfectamente lo que significa tener fe en Jesús. Pero la duda que lo embargó después fue el ejemplo perfecto de lo propensos que somos a hundirnos y a ser derribados por las olas de las circunstancias cuando desviamos nuestra mirada de Jesús y comenzamos a perder la fe en el fundamento que Él nos ofrece.

En su gracia, Jesús nos rescata una y otra vez de las olas y nos ayuda en nuestra debilidad. En ese acto, Jesús también nos pregunta una y otra vez: «¿Por qué tienes tan poca fe que terminas dudando?». Su pregunta compasiva no tiene la intención de avergonzarnos, sino de invitarnos a una mejor manera de vivir en la que podamos gozar de la aventura y libertad plena de confiar realmente en Él.

Jesús no avergüenza ni condena a Tomás por dudar. Simplemente invita a su discípulo a superar su confusión y comprobar la verdad por sí mismo:

«Tomás, acércate si lo necesitas, pon tus dedos en mis heridas, examínale y comprueba que esto es real».

Jesús mostró un gesto de gracia inmensurable hacia Tomás al darle la oportunidad de ser rescatado de la duda devastadora. Asimismo, nosotros debemos tratar con misericordia a las personas que dudan hoy día e invitarlas amorosamente a conocer y tratar a Jesús por sí mismas.¹⁶

¿Acepta Tomás el ofrecimiento de Jesús? El gran pintor italiano Caravaggio pensó que sí, como vemos en su impresionante obra *La incredulidad de Santo Tomás*. Caravaggio muestra a Tomás tocando las heridas de Jesús mientras Pedro y Juan observan de cerca para satisfacer su propia curiosidad. Es una imagen cautivadora.

Pero por muy hermosa que sea la pintura, también es completamente especulativa. Juan no menciona si Tomás realmente tocó las cicatrices de Jesús. Ese no es el punto de la historia. Lo que Juan nos muestra es que Jesús no confronta la duda con condenación, sino con una invitación.

Jesús nos invita a cada uno de nosotros a indagar en su vida personalmente, a probar y ver que Él es bueno, a entregarle el cansancio de nuestra existencia para encontrar descanso y esperanza en su paz.¹⁷

Algunos ven señales milagrosas, otros tienen que conformarse con el testimonio de los apóstoles y el testimonio continuo de los creyentes de hoy.¹⁸ Tomás tuvo el privilegio de ver a Jesús resucitado con sus propios ojos, pero Jesús dice que el resto de nosotros seremos más bienaventurados si somos capaces de confiar en Él sin haberlo visto. ¿Por qué será? Porque la fe es lo que agrada a Dios, y se necesita una mayor fe para confiar en algo que no se ve.

Construir tu vida sobre el fundamento de la verdad de Dios al confiar en Jesús es la forma suprema de adoración y lo que conlleva la mayor bendición. Hacer lo contrario ocasiona el mayor fracaso y finalmente conduce a la muerte. Pero el fracaso no tiene por qué ser algo definitivo cuando se trata de Dios.

Satanás nunca había conocido a un ser humano a quien no pudiera inducir al pecado sembrando duda en su corazón, a quien no pudiera deshumanizar, hasta que conoció a Jesús encarnado. Cuando todavía éramos pecadores

que edificaban sus vidas sobre fundamentos erróneos, Jesús, el único ser humano perfecto, murió por nosotros.¹⁹ En la cruz, Jesús le rogó a Dios que perdonara a sus enemigos, no que los maldijera. De su boca brotó compasión en lugar de condenación.²⁰ Mediante su resurrección, Jesús demostró que Dios es el fundamento de la verdadera humanidad. Este fundamento nos da vida y una esperanza segura. Jesús abre un camino, a través de su vida, muerte y resurrección, para que todos aquellos cuyas vidas han sido edificadas sobre fundamentos erróneos de rebelión contra Dios puedan acceder al fundamento sólido del Padre.²¹ El victorioso Jesús resucitado nos invita a cada uno de nosotros a abandonar la duda y creer. Es una invitación a la esperanza inconvencible —una esperanza que no nos defraudará—.²²

Dios podría darnos un apodo condenatorio a cada uno de nosotros con justa razón. Ben, el pecador. Kate, la rebelde. Tomás, el incrédulo. La lista podría seguir y seguir. Pero estos no son los nombres que Dios nos da. Jesús no apodó a su amigo «Tomás, el incrédulo», a pesar de que sabía de sus dudas. Por el contrario, Jesús se acercó a Tomás en su momento de lucha y abrió el camino para que él, y cada uno de nosotros, recibiera el nombre por el cual ahora podemos ser llamados. A todos los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios.²³

El mundo observa mientras el acusador pregunta: «¿Es Jesús realmente tu Señor resucitado?». Nuestra respuesta desafía sus tácticas deshumanizantes y nos permite caminar con poder a través de las circunstancias abrumadoras de la vida. Nuestra respuesta le muestra al mundo que hay esperanza, cuando respondemos con nuestra boca y nuestra vida: «Él es mi Señor y mi Dios».

PARA DEBATIR

1. ¿Cuál es la mejor manera de abordar la duda como seguidores de Jesús?
2. ¿Sobre qué fundamentos construyen sus vidas las personas?
3. ¿Cómo podemos responder a las acusaciones del enemigo que nos inducen a la duda?
4. ¿Cómo podríamos ayudar a alguien que transita sus propias dudas acerca de la fe en Jesús?

APLICACIÓN

Considera la posibilidad de dictar algún curso como Alpha en tu iglesia. Cursos como este son una excelente manera de permitir que las personas hagan preguntas, compartan sus dudas sobre la fe y aprendan de qué se trata el cristianismo. También constituyen un gran primer paso hacia el evangelismo básico para muchas personas. Se puede acceder a más información en alpha.org.

NOTAS

1. Mateo 14:31; 28:17; Marcos 16:11; Lucas 24:11
2. No es un apodo que encontramos en la Biblia, sino uno que se usa tradicionalmente en la iglesia.
3. Hecht, Jennifer Michael. *Doubt: A History* [Una historia de la duda] (Nueva York: Harper Collins, 2003), p. 493-494.
4. Isaías 1:18; 1 Pedro 3:15
5. 1 Corintios 13:12
6. Romanos 12:12
7. Génesis 3:1
8. 1 Samuel 13:5-14
9. Mateo 16:16
10. Mateo 7:12
11. Lucas 22:42-44
12. Juan 8:36; Gálatas 5:1
13. Salmos 147:4-5; Efesios 3:20; 2 Timoteo 1:7
14. Isaías 25:1; Salmos 100:5; Josué 1:9; Proverbios 3:5-6
15. Mateo 6:33
16. Judas 22
17. Salmos 34:8; Mateo 11:28
18. 'Bienaventurados aquellos que no pueden compartir la experiencia de Tomás de haber visto las cicatrices de Jesús, pero llegan a compartir la fe de Tomás, en parte porque han leído el relato de su experiencia.' Carson, D. A. *The Gospel according to John, The Pillar New Testament commentary* [El Evangelio según Juan, Comentario Bíblico del Nuevo Testamento] (Leicester, Inglaterra: Grand Rapids, MI: Inter-Varsity Press; W.B. Eerdmans, 1991), p. 660.
19. Romanos 5:8
20. Lucas 23:34
21. Juan 14:6
22. Romanos 5:5
23. Juan 1:12



DESCUBRE MÁS LIBROS DE LA SERIE ADVANCE
PROCLAIMERS EN: ADVANCEGROUPS.COM/APS

[DISPONIBLES EN INGLÉS]

APÉNDICE

SERIE 'ONE THING' Y OTROS RECURSOS EN LÍNEA

El sitio web de los Grupos Avance ofrece una variedad de recursos que pueden usarse en las sesiones grupales. Además de las sesiones nuevas que se publican periódicamente a lo largo del año, la serie One Thing [Una Cosa] es un gran recurso que puede utilizarse como contenido principal para el grupo. En cada artículo de One Thing, un evangelista o un líder cristiano comparte lo que desearía haber sabido cuando comenzó a proclamar el evangelio. También se incluye un versículo clave para estudiar y algunas preguntas para debatir.

Al igual que con la serie Proclaimers, el contenido de enseñanza inspirado en los artículos de la serie One Thing puede integrarse en las secciones

habituales de cada sesión, tales como el repaso y la oración, la rendición de cuentas y el debate. Además de los artículos escritos, también hay un pódcast [disponible en inglés] donde algunos de los mismos colaboradores, y otros, nos cuentan acerca de lo que desearían haber sabido cuando comenzaron a proclamar el evangelio.

A continuación, se incluyen seis de estos artículos que pueden usar en su sesión grupal. Hay muchos más disponibles en línea actualmente [solo en inglés] y se añaden artículos nuevos con frecuencia.

Pueden acceder a más información en advancegroups.org/OneThing



ANDRÉS PALAU

DE LA ASOCIACIÓN LUIS PALAU

CAMINA POR FE, NO POR VISTA

Lo que desearía haber sabido cuando comencé a compartir el evangelio es que...

• 'Vivimos por fe, no por vista.'

2 CORINTIOS 5:7

Mi papá, el evangelista Luis Palau, repetía esta frase una y otra vez. Su tono de voz, su pasión, su profunda convicción... Su obediencia a Jesucristo fue un viaje de fe desde el inicio hasta el final de sus días.

Mi papá ciertamente ha sido un ejemplo del gozo que brota de someterse a Jesús, no solo en su ministerio sino en toda su vida. En esto consiste la aventura de ser un seguidor de Jesús, obediente a Cristo sin importar cuál sea nuestro llamado. Cuánto me hubiera gustado aprender

esta realidad más temprano en la vida. Me tomó veintisiete largos años llegar a comprenderla.

Papá realmente vivió esta verdad. Desde sus primeros días como evangelista en las calles de Argentina hasta sus últimos días mientras luchaba contra el cáncer avanzado de pulmón, aprovechó cada día como una oportunidad única para aprender a confiar en Dios y escucharlo de nuevo.

Uno de los poemas favoritos de papá es de C.T. Studd y dice: «Solo una vida que pronto pasará. Únicamente lo que se hace para Cristo perdurará». Siempre que papá compartía esta frase conmigo, después me recordaba las preguntas que Dios nos hará cuando nuestra vida en la tierra llegue a su fin...

«¿Qué hiciste con lo que te di y a quién trajiste contigo?»

Es una lección difícil aprender a enfocarse en lo que tiene un significado eterno. Se trata de priorizar el evangelio en todo momento. A veces, esto puede llevarnos por un camino difícil. Pero ahora sé que siempre será lo mejor que podamos hacer con nuestra vida.

El pasaje de 2 Corintios 5 continúa diciendo:

• ‘Por tanto, como sabemos lo que es temer al Señor, tratamos de persuadir a todos... El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron. Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado’

2 CORINTIOS 5:11, 14-15

Es un enorme privilegio compartir las buenas noticias con todas las personas que podamos.

Dedicamos nuestra vida a la proclamación del evangelio, a ganar todas las almas posibles para Jesucristo, a promover la unidad de la iglesia y a impactar ciudades en todo el mundo.

Es un gran día para estar vivo. Es un gran día para predicar. Es un gran día para servir juntos en la Gran Comisión, aunque sin duda no es fácil. Solo cuando aprendemos a escuchar a Dios y a confiar en Él todos los días experimentamos la vida abundante.

REFLEXIONES ADICIONALES

1. ¿De dónde proviene mi alegría y mi propósito?
2. ¿Hay algo en mi vida que me distraiga de ser obediente a Jesús?
3. ¿Qué cambio podría hacer para mantenerme enfocado en caminar por fe como seguidor de Jesús?



ANDY HAWTHORNE

DE THE MESSAGE TRUST

¡LA GENTE PUEDE SER RARA!

Lo que desearía haber sabido cuando comencé a compartir el evangelio es que... la gente puede ser bastante rara ¡y nunca sabes lo que pueden llegar a hacer!

Si me preguntaran cuáles han sido mis mayores desafíos a lo largo de décadas de ministerio, diría que han sido dos: el dinero y las personas. Siempre es una lucha reunir dinero para la obra de Dios, pero sorprendentemente puedo testificar que se han ofrendado decenas de millones para la extensión del Reino de Dios, a menudo de las maneras más emocionantes para la gloria de Dios. Sin embargo, cuando se trata de las personas, hablamos de otro nivel de desafío.

Satanás realmente es astuto. Él conoce nuestras debilidades y, si puede derrotar a un cristiano a través de «los malos deseos del cuerpo, la codicia de los ojos y la arrogancia de la vida», como dice Juan en 1 Juan 2:16, ciertamente lo

hará. En verdad ha sido muy frustrante ver a algunos de nuestros evangelistas y líderes más fructíferos ceder ante la tentación y dar mal testimonio. No te sorprendas si algo así llegara a suceder en tu entorno, solo asegúrate de que te sirva de incentivo para reafirmarte aún más. Mantente arraigado en la Palabra de Dios y en la oración, persevera en el compromiso de congregarte en una iglesia local (esto es algo que suele ser difícil de hacer para los evangelistas), establece relaciones genuinas en las que puedas rendir cuentas y ora como Jesús lo enseñó para que no caigas en tentación. Si haces estas cosas, creo que estarás bien y definitivamente no serás uno más de esos trágicos casos en los que un cristiano no llega a la meta.

Pienso que, en parte, esta es la razón por la cual los grupos Avance son tan importantes, pues en ellos nos perfeccionamos los unos a otros, nos hacemos preguntas difíciles y, por lo

general, nos animamos mutuamente a ir tras el mayor premio de todos, el premio que recibe aquel que realmente persevera hasta el final. Ese premio consiste en que nuestro maravilloso Jesús nos diga «¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Ven a compartir la felicidad de tu señor!». ¡Qué grandioso será ese día! ¡Avancemos firmes hasta la meta!

REFLEXIONES ADICIONALES

1. ¿Cuáles son tus mayores desafíos en tu caminar con Jesús? ¿Alguna vez los has mencionado y reconocido? ¿Hay personas

buenas y honestas en tu vida en las que puedas confiar y a quienes puedas rendir cuentas sinceramente?

2. ¿Hay algún pecado profundamente arraigado en tu vida que necesites entregarle hoy a Jesús y por el cual debas arrepentirte? ¿Por qué no aprovechas esta oportunidad para hacerlo ahora? Luego rodéate de buenos creyentes que oren contigo y te ayuden en este proceso.



DRA. RACHEL JORDAN-WOLF

DE HOPE TOGETHER

LEVÁNTATE Y SIGUE ADELANTE

Lo que desearía haber sabido cuando comencé a compartir el evangelio es... ¡Levántate y sigue adelante!

Hace treinta años escuché a George Verwer hacer un llamado a los jóvenes a comprometerse con la evangelización mundial. Él nos dio un desafío con el cual yo me comprometí. Treinta años después sigo comprometida con ese desafío. Leí su libro *La revolución del amor* y tomé nota del desafío. Así que esto que ahora comparto con ustedes es más bien algo que recibí de alguien y que me ha servido mucho:

- 'Te reto a convertirte en un maratonista para Dios en esta gran misión de evangelizar al mundo. Y cuando te derriben, simplemente levántate, vuelve a la carrera y comienza a correr de nuevo. Cuando falles, cuando caigas, ¡levántate! Tan pronto como sientas que tu mano toca el suelo, ¡levántate! Y descubrirás que algún día, dentro de veinte o treinta años, al igual que yo, seguirás corriendo la carrera; a veces cansado, a veces herido, pero aun perseverando por causa de Jesucristo. Sigamos trabajando juntos para el Reino de Dios y para evangelizar al mundo entero.'

Las palabras de George me ayudaron. A veces las cosas saldrán mal, el reto te resultará difícil,

pero el gran secreto es levantarse y seguir adelante. Así, dentro de treinta años, tú también podrás transmitir el mismo gran desafío y mensaje. Lo que cuenta es seguir avanzando: ¿lo harás?

Como dijo el apóstol Pablo:

- '...sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí... olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús.'

FILIPENSES 3:12-14

REFLEXIONES ADICIONALES

1. ¿Cuáles son los desafíos del evangelismo que podrían derribarnos?
2. ¿Cómo volvemos a levantarnos luego de haber sido derribados?
3. ¿Cómo podemos asegurarnos de perseverar y ser capaces de transmitir esta misma esperanza dentro de treinta años?



SAMMY JABANGWE

EVANGELISTA Y ARTISTA DISCOGRÁFICA

SE TRATA DE PERSONAS, NO DE NÚMEROS

Lo que desearía haber sabido cuando comencé a compartir el evangelio es que... No se trata de números sino de personas.

Desde que me entregué a Cristo, mi pasión por compartir las buenas noticias de Jesús con los que me rodean ha crecido con más y más fuerza y hoy trabajo para The Message Trust en una banda llamada SoulBox. Asistimos a escuelas de todo el Reino Unido para compartir el evangelio con los jóvenes.

Cuando me uní a SoulBox, recuerdo observar a mis compañeros de la banda predicar el evangelio, y cada vez que lo hacían, varios jóvenes respondían y se entregaban a Jesús, ¡era muy emocionante! Un día fue mi turno. Fuimos de visita a un grupo juvenil para compartir el evangelio con veinte jóvenes, y estaba muy expectante por ver lo que Dios iba a hacer cuando yo compartiera el evangelio: me imaginaba que todo el grupo de jóvenes aceptaría con ansias a Jesús en sus vidas en ese mismo momento. Después que terminé de hablar, hice la invitación de entrega a Cristo y una persona levantó la mano.

Esperé y esperé... entonces me di cuenta de que nadie más iba a responder esa noche. Estaba tan descorazonada que me fui a casa sintiéndome realmente deprimida.

Llamé por teléfono a mi mentora esa noche, quien me preguntó, emocionada, cómo había salido todo. Le conté sobre el joven que respondió, y dijo: «¡Maravilloso! ¡Alabado sea Dios! ¿No es eso magnífico?» Mi mentora estaba tan feliz, y eso realmente me desafió a alabar a Dios por salvar a esa única persona.

Mi mentora luego me recordó las parábolas de Jesús en Lucas 15. Al leer el capítulo, comencé a comprender la realidad de lo que sucedió en el cielo cuando ese joven respondió al evangelio: ¡Dios y los ángeles celebraron porque algo admirable acababa de suceder! ¡Un joven que estaba muerto y perdido acababa de cobrar vida y se había encontrado con Jesús!

Esa noche aprendí que no se trata de números, se trata de personas: personas que -igual que nosotros antes de conocer a Jesús- están muertas y perdidas en su pecado. Este evangelio es la buena noticia de que, en Jesús, podemos ser salvos del pecado. Podemos experimentar la plenitud de vida y la esperanza que se encuentran en Él.

Cuando compartamos el evangelio, seamos conscientes de que el objetivo es que las personas conozcan el poder salvador de Cristo. Celebremos como lo hacen en el cielo cada vez que una preciada persona, aunque sea una sola, le dice que sí a Jesús y regresa a casa.

‘...hay alegría en presencia de los ángeles de Dios cuando un solo pecador se arrepiente.’

LUCAS 15:10 (NTV)

REFLEXIONES ADICIONALES

1. ¿Cómo evaluamos el éxito del evangelismo?
2. ¿Tenemos un mentor o alguien en nuestra vida que nos desafíe y nos diga la verdad sobre nuestra situación?
3. ¿Celebramos y nos regocijamos cuando nos enteramos de que una sola persona se ha convertido al evangelio?



LIZZIE BURKE

DE CITY GOSPEL MOVEMENTS

NO SOY LA ÚNICA QUE LUCHA

Lo que desearía haber sabido cuando comencé a compartir el evangelio es que... No soy la única que lucha por compartir su fe.

Durante años me ha puesto nerviosa el compartir mi fe. Me preocupa que las personas se sientan incómodas o se pongan a la defensiva, y creo que, si les revelo que soy cristiana, tendré que responder de inmediato a todas sus preguntas difíciles. Todo esto es lo que a menudo me acobarda.

¿Te has sentido así también?

Pienso que me sentí así durante mucho tiempo porque tenía la presión de que las personas se salvaran, y no me di cuenta de que podría haber ganado más confianza si tan solo practicaba compartir el evangelio con mayor frecuencia.

SENTIR LA PRESIÓN DE QUE SE SALVEN

Solía creer que el evangelismo dependía por completo de mí, que debía asegurarme de que la persona con la que estuviera hablando escuchara acerca de Jesús y, si yo no reunía el suficiente coraje para compartir mi fe, sentía el peso de su destino eterno sobre mis hombros. ¡Imagínate soportar esa gran presión!

Cuando ponemos esa presión sobre nuestros hombros, no es de sorprender que nos sintamos nerviosos y que rara vez intentemos practicar compartir nuestra fe. ¿Es esta la forma en que debemos percibir el evangelismo: una misión imposible para personas incapaces?

Sentimos que el evangelismo es imposible cuando asumimos el papel de Dios para salvar a las personas. El evangelismo es mucho más fácil cuando reconocemos que nuestro papel es simplemente compartir lo que Dios ha hecho por nosotros y con nosotros, dejándole a Él la tarea de «salvar». Me encanta el versículo que dice:

- '¡Ánimo, Sion! ¡No temas! Pues el Señor tu
- Dios vive en medio de ti. Él es un poderoso salvador.'

SOFONÍAS 3:16-17 (NTV)

¿Quién es el que salva? ¡Dios es quien salva... y aún lo sigue haciendo!

Dios nos ha dado poder para ser sus testigos. El enemigo quiere que creamos que Dios nos envía solos, con las manos vacías y con un mensaje sin poder. Pero esto se debe a que el enemigo sabe que *lo cierto es todo lo contrario* (Lucas 24:46-49).

LA PRÁCTICA HACE AL MAESTRO

También puede ser útil comprender que compartir nuestra fe es una habilidad que desarrollamos con la práctica. Claro, algunas personas parecen tener una habilidad más natural para compartir el evangelio que nosotros, pero probablemente se deba a que han practicado mucho más también.

En mi trabajo, hablo con muchos pastores y líderes ministeriales. ¿Y adivina qué? La mayoría de ellos luchan por compartir su fe, especialmente en conversaciones individuales con sus familiares y amigos. Supongo que el evangelismo no es fácil incluso para los «cristianos profesionales». Reflexiona en esto: ¿de quién te rodeas y a quién conoces que comparta su fe con perseverancia y naturalidad? Yo busco rodearme de más personas que compartan su fe con frecuencia porque creo que me vuelvo como aquellos con quienes me rodeo.

Si necesitas más que simples recordatorios como «Dios es quien salva» o «puedes practicar compartir tu fe sin ser perfecto», quizás te ayude saber que no eres el único que necesita ayuda adicional. ¿Sabías que el apóstol Pablo se ponía nervioso al compartir el evangelio? Sí, así es. El ferviente y brillante escritor de la mitad del Nuevo Testamento sentía un hormigueo en el estómago cuando debía evangelizar. Por eso les pidió a sus amigos que oraran para que no sintiera temor al explicar el evangelio a la gente (Efesios 6:19). Cuando sientes temor, ¿tienes amigos que puedan apoyarte?

Espero que ahora sepas que no eres el único que siente que compartir su fe es realmente difícil. De hecho, es probable que la mayoría

de los cristianos sientan lo mismo. Pero no escribí este artículo para decirte que Dios estará conforme si no hacemos nada al respecto...

¡Dios nos salvó y nos envió a predicar el evangelio! Me doy cuenta de que cuanto más comparto mi fe, más quiero seguir haciéndolo. Ha sido muy alentador notar que mi familia y mis amigos están más abiertos de lo que esperaba a hablar sobre la fe y sobre Jesús: lo único que debía hacer era abrir mi boca y no tener miedo de hacer preguntas claras sobre la fe sin prejuicios.

¿Qué te parece si salimos y practicamos?! En lugar de sentirnos presionados a forzar una conversación, experimentemos la alegría de

unirnos a la conversación que Dios ya está teniendo con quienes nos rodean.

REFLEXIONES ADICIONALES

1. Si Dios es quien salva a las personas y no nosotros, ¿cómo esta realidad nos cambia la actitud al compartir nuestra fe?
2. ¿De qué maneras el temor nos impide hablar de Jesús?
3. ¿Hay alguna persona en nuestra vida que sea particularmente buena para compartir el evangelio, con quien podamos pasar más tiempo?



LUIZ CARDOSO

DIRECTOR DE LOS GRUPOS AVANCE

MI DOLOR PODRÍA SERVIR PARA GLORIFICAR A DIOS

Una cosa que desearía haber sabido cuando comencé a compartir el evangelio es que... Las batallas más difíciles pueden convertirse en el testimonio más poderoso.

Recuerdo cuando entregué mi vida a Cristo y comencé a caminar por fe: todos los libros que leía y todas las historias que la gente me contaba eran tan increíbles que me alentaron mucho y me dejaron asombrado ante el poder de Dios.

Sin embargo, con el tiempo, toda esa emoción comenzó a desvanecerse y me embargó una sensación profunda de que yo era inadecuado y que también era un fraude. Sentía que, si bien estaba predicando y buscando una relación más profunda con Jesús, dado que mis luchas y mi dolor aún seguían presentes, de seguro era un impostor y un cristiano fracasado.

El punto más crítico para mí fue cuando estuve involucrado en un accidente de autobús mientras me dirigía a inscribirme para estudiar Teología.

El conductor del autobús se quedó dormido al volante y se estrelló contra un camión que se había detenido al costado de la carretera. Como

resultado, casi cuarenta personas perdieron la vida, incluido mi mejor amigo.

Después de ese accidente, no tenía ninguna respuesta de por qué las cosas habían sucedido de esa manera, lo cual me llevó a batallar con la depresión y los ataques de pánico durante muchos años. Sin bien estaba recibiendo el tratamiento adecuado, las cosas no mejoraban, y el llamado de Dios junto con su ministerio para mí poco a poco se iban distanciando en mi vida. Me sentía cada vez más como un impostor y un cristiano superficial.

Las cosas comenzaron a cambiar; no sucedió cuando quedé sano o liberado por completo, sino cuando fui a predicar a una conferencia, y me expuse con sinceridad acerca de mis fracasos y mis luchas. Aunque la gente allí compartía historias y testimonios asombrosos, me levanté para hablar y dije que incluso estar allí era difícil para mí, pero que tenía fe en que Dios estaba conmigo y me ayudaría a superarlo.

Recuerdo la reacción en los rostros de las personas cuando todo el entusiasmo y la motivación de la conferencia dieron paso a la realidad de que el predicador estaba en crisis. Pensé que esta sería la última invitación

que recibiría para dar charlas y predicar en conferencias. Sin embargo, algo sucedió en ese lugar, y sentí que las máscaras que la gente llevaba comenzaban a resquebrajarse. Hubo un cambio en la actitud de los líderes, y pude ver a personas reales que estaban luchando para hacer frente a las dificultades en sus vidas. Ese día, una avalancha de líderes se acercó al altar de oración, no para escuchar sobre la última técnica de crecimiento masivo, sino para recibir sanidad y ayuda de Dios.

A lo largo de los años, perdí la cuenta de la cantidad de personas que he visto ser sanadas y ayudadas por Dios. Las personas que sufren de depresión, ataques de pánico y pensamientos suicidas me contactan casi todas las semanas, no porque sea el mejor erudito en el tema, sino porque he sufrido estas cosas y todavía estoy lidiando con ellas, entonces saben que pueden abrirse conmigo.

Recuerda que Dios te usará, y aunque las luchas y el dolor que enfrentas no te definen, Dios usará todo eso que enfrentas para transmitirle a otras personas el mensaje de que Él es bueno y que está presente en medio de su dolor y de sus luchas.

Recuerda lo que el apóstol Pablo escribió en 2 Corintios 12:9:

- 'pero él me dijo: 'Te basta con mi gracia,
- pues mi poder se perfecciona en la
- debilidad'. Por lo tanto, gustosamente haré
- más bien alarde de mis debilidades, para
- que permanezca sobre mí el poder de
- Cristo.'

REFLEXIONES ADICIONALES

1. ¿Qué máscaras estás usando hoy que podrían impedirte compartir la realidad de tu vida?
2. ¿Necesita ayuda o apoyo con tu salud mental? ¿Has compartido esta necesidad con alguien?
3. En la lucha que enfrentas hoy, ¿qué significa la frase «te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad»?

BLOG DE AVANCE

¿QUÉ ES EL EVANGELISMO?



BEN JACK, DIRECTOR INTERNACIONAL DE AVANCE

Hay un grado particular de frustración en la vida reservado para el momento de jugar a «dígalos con mímica» con nuestra familia, cuando te esfuerzas por hacer tu mejor actuación, pero terminan adivinando cualquier cosa excepto lo que estás tratando de representar.

Comunicar el evangelio a los que te rodean a veces puede ser tan frustrante como tratar de hacer que tu familia adivine que estás representando la película Jurassic Park mientras caminas por la sala como un velociraptor. Pero el evangelismo cristiano no se trata de un juego de adivinanzas para ver quiénes puede descifrar correctamente que nuestras «acciones cristianas» en el mundo son buenas noticias para ellos. El evangelismo es más que la comunicación de «buenas» noticias subjetivas; es más que dar buenos consejos; es más que promocionar la fe cristiana.

Una forma de superar algunas de las frustraciones que tal vez experimentamos al evangelizar es recordar lo que en verdad es el evangelismo. Con este fin, analicemos el concepto, la singularidad y la práctica del evangelismo.

EL CONCEPTO DE EVANGELISMO

La palabra evangelismo básicamente significa anunciar buenas noticias. Históricamente, la idea tiene sus raíces en las «buenas noticias» de un anuncio Real:

Ha nacido un nuevo príncipe.

Se ha logrado una victoria en el campo de batalla.

Se establecerá un nuevo día de celebración nacional en honor a nuestro gran rey.

Actualmente, no necesitamos esperar un anuncio Real para dar a conocer nuestras buenas noticias, porque «evangelizamos» todos los días cuando publicamos «buenas noticias» sobre cualquier cosa en nuestras redes sociales.

- ¡Acabo de comer una increíble hamburguesa con queso en el nuevo lugar del centro comercial!.
- ¡Mi equipo deportivo ganó contra nuestros rivales!.
- ¡Este tono de lápiz labial me queda muy bien!.
- ¡Acabo de comprarme el nuevo iPhone!.

Pero estas noticias (por buenas que sean) no se comparan a las buenas noticias de Jesucristo. Cuando se trata del evangelio, resulta que aún siguen vigentes los anuncios Reales. El evangelio es un anuncio Real del perfecto Reino de los cielos que ha de ser proclamado a toda la creación.

Ha nacido un príncipe de paz y su nombre es Jesús.

Se ha logrado la victoria en la cruz sobre el pecado y la muerte.

Un nuevo y eterno día de celebración es posible gracias al Señor resucitado.

LA SINGULARIDAD DEL EVANGELISMO

El evangelismo cristiano es único respecto de todas las demás formas de proclamación de buenas noticias, *al menos* en los siguientes tres aspectos:

1. SU UNIVERSALIDAD

La abrumadora mayoría de lo que anunciamos como «bueno» es en realidad subjetivo.

Para tomar dos de los ejemplos anteriores: la hamburguesa con queso no es una buena noticia para un vegetariano (o para la vaca), y el equipo rival que perdió no compartirá tu entusiasmo por el resultado deportivo.

Pero el evangelio es una buena noticia para *todas las personas en todas partes del mundo y en todo tiempo* (Salmos 96). Es la verdad que restaura la relación de la humanidad con el Dios del cual nos hemos alejado. En respuesta al evangelio, todos pueden volver a Dios, experimentar su perdón y recibir la libertad para adorarlo.

2. SU CONSECUENCIA

El evangelio no solo es una buena noticia para todo el mundo, sino que también es la noticia *más importante* para cada persona. Seguro existen otras cosas, además del evangelio, que se podrían proclamar universalmente como «buenas noticias», por ejemplo, reducir el plástico en los océanos podría ser una buena noticia para todos, pues ayudaría a que nuestro planeta fuera un lugar más saludable para vivir y prosperar. Sin embargo, muchos no notarán el efecto de esta buena noticia en sus vidas cotidianas (excepto por el hecho de tener que usar un sorbete de papel que claramente no es apropiado para beber un batido de McDonalds).

Pero el evangelio es la noticia más importante que cualquier ser humano pueda recibir y conocer en cualquier momento de la vida porque es el único medio por el cual una persona puede pasar de muerte a vida (1 Corintios 15:1-3; 20-22). No hay otro camino para llegar al Padre que creer en su Hijo Jesucristo como Señor (Juan 14:6; Romanos 10:9).

3. SU PODER

El marketing puede ser convincente (y coercitivo). Quizás tu dieta esté funcionando a la perfección hasta que aparece un anuncio de Doritos en la televisión que te hace perder la fuerza de voluntad. Lo cierto es que el marketing está específicamente diseñado para apelar a nuestras emociones, deseos y necesidades, ya que nos ofrece algo atractivo que nos dará satisfacción.

Pero el evangelismo cristiano no es un intento de presionar a la gente para que elija nuestro producto. El evangelismo es presentar a Jesús con nuestras palabras y nuestra vida mediante el poder del Espíritu. En lugar de manipular las emociones, los deseos y las necesidades de la gente, buscamos exaltar a quien puede satisfacerlas. El evangelio tiene el poder —tanto en su verdad esencial como en la manera que Dios obra a través de él— para revivir nuestro corazón muerto y transformarnos en las personas que Dios dispuso que fuéramos cuando nos creó (Efesios 4:22-24).

LA PRÁCTICA DEL EVANGELISMO

Si conceptualmente el evangelismo cristiano es un anuncio Real de buenas noticias, y singularmente es la proclamación de las noticias sobre Jesucristo y su poder para salvar y transformar vidas, ¿cómo sería el evangelismo en la práctica?

El evangelismo puede llevarse a cabo de diversas formas: a través de nuestras relaciones con amigos y familiares a lo largo del tiempo; ofreciéndonos a orar por un extraño; predicando a multitudes desde una plataforma; entregando una Biblia; mediante la conversación que surge al satisfacer una necesidad concreta; practicando la hospitalidad... y la lista continúa. Pero en cualquiera de sus expresiones, el evangelismo siempre requiere la acción del Espíritu Santo, sobre todo porque el poder de salvación proviene solo de Dios (Romanos 1:16). Una definición simple que escuché del evangelismo lo concibe como el acto de unirse a la conversación que el Espíritu Santo ya está teniendo con una persona. Además, el evangelismo debe estar motivado por el amor, que es nuestra respuesta al amor de Dios, quien nos amó primero y quien brinda ese mismo amor al mundo a través de nosotros (1 Juan 4:10-12). Aparte de estas dos realidades esenciales, en la práctica el evangelismo se centrará hasta cierto punto en los siguientes tres elementos:

1. PALABRAS

Si bien las obras y los prodigios son valiosos en el evangelismo, las palabras son esenciales (Romanos 10:14). Muchos cristianos solo logran transmitir al mundo un «evangelismo de pantomima» y esperan que simplemente

a través de sus acciones las personas puedan descifrar el mensaje del evangelio por sí mismas y llegar a la conclusión de que Jesús es la respuesta. Pero sin palabras será muy difícil lograr transmitirles la información que necesitan saber: que Jesús es el Señor, que es necesario arrepentirse y que es posible conocer a Dios, no solo como un sentimiento abstracto, sino descubriendo su carácter, el cual se revela en la Biblia. Es necesario que conozcamos el evangelio para luego transmitirlo claramente con palabras a quienes nos rodean, a fin de que puedan comprenderlo por sí mismos y tomar una decisión consecuente.

2. OBRAS

Podríamos pensar que las obras son lo que hacemos en el mundo para «mostrar» a Jesús antes de predicar el mensaje. Pero principalmente las obras que nos sirven para evangelizar son las obras realizadas por Dios mismo: a lo largo de la historia (mediante el evangelio), en el presente (por el testimonio de su obrar en nuestras vidas) y en el futuro (mediante la esperanza asegurada del Reino venidero).

Dicho esto, las obras que hacemos en el mundo también son una parte importante de nuestro testimonio, ya que revelan que Dios está obrando en nosotros y a través de nosotros en el presente. De esta manera nos convertimos en representantes del carácter y del corazón de Dios. Lo reflejamos a través de nuestro propio comportamiento e interacción con el mundo —somos y vivimos el evangelio— al satisfacer las necesidades concretas de las personas y demostrar así el amor de Dios en acción. Todo este proceder confirma la integridad del mensaje que proclamamos (2 Corintios 5:20).

3. PRODIGIOS

Independientemente de cuán carismáticos seamos, no podemos ignorar que Dios sigue obrando el milagro más grande de todos hoy en día: la salvación. La sanidad y la resurrección de los corazones muertos por el pecado es tanto la sustancia como el resultado de nuestro mensaje, y es un milagro que debemos proclamar con asombro. Además, deberíamos estar abiertos sabiamente a que Dios se mueva a través de nosotros de maneras milagrosas —con sanidades, palabras de sabiduría, liberación, etc.— según lo considere oportuno,

con el propósito de revelarse a aquellos que evangelizamos (Hechos 14:3).

Mientras juntamos las piezas del rompecabezas del evangelismo —teniendo en mente que el resultado deseado es tener discípulos preparados y maduros en la iglesia—, podemos ofrecer una respuesta a la pregunta «¿Qué es el evangelismo?» de la siguiente manera:

- El evangelismo es la proclamación de
- las buenas noticias acerca de Jesucristo
- mediante el poder del Espíritu Santo (donde
- las palabras son esenciales, y las obras y los
- prodigios son valiosos) con la esperanza
- de que las personas puedan confiar en
- Jesucristo como Señor, apartarse de su
- rebeldía contra Dios el Padre y experimentar
- la verdadera vida al gozar de una relación
- con Dios restaurada en el presente (hasta
- alcanzar la madurez por medio de su
- Espíritu y en su iglesia) y por la eternidad en
- su Reino perpetuo.

PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Cómo explicarías el evangelismo a alguien que no está familiarizado con el concepto?
2. ¿Qué otros elementos de las buenas noticias son propios del evangelismo cristiano?
3. Las palabras son esenciales al evangelizar, pero ¿cuál es el papel de las obras y los prodigios en nuestro evangelismo?
4. ¿Cómo podría ayudarnos entender de manera clara qué es realmente el evangelismo para lidiar con algunos de los desafíos y frustraciones que enfrentamos al tratar de anunciar las buenas noticias al mundo?

Puedes acceder a más contenidos del blog en advancegroups.org/blog [disponibles en inglés].

BLOG DE AVANCE

EL PODER DEL 'LEGO'



DR. DESMOND HENRY, DIRECTOR DE LA RED GLOBAL DE EVANGELISTAS

¡Sorpresa! Hay una nueva palabra que se usa mucho últimamente y que podemos agregar al amplio diccionario cristiano: «LEGO». Yo mismo debo reconocer que uso esta expresión varias veces en mis conversaciones con líderes cristianos, pastores y misioneros.

Pero ¿qué significa este término?

Dejar a un lado tu «LEGO» en mi círculo de relaciones se refiere al deseo de los líderes de dejar de lado sus preciados *logos* y *egos* por la causa mayor de Cristo y por el bien de la unidad en la iglesia o en un proyecto de colaboración. Es una buena palabra y a la vez un gran recordatorio de una verdad fundamental a la que todos nos aferramos: ¡el Reino de Dios es más importante que la suma de nuestros pequeños reinos! ¡El Reino de Dios es eterno! El objetivo final de todos nuestros esfuerzos debe ser proclamar el nombre y la gloria de Dios.

Avance es un movimiento maravilloso que sostiene el principio detrás de este término, sin embargo, también celebra los diversos «logos», es decir, las historias únicas detrás de cada organización, iglesia, agencia misionera, entidad benéfica y ministerio. ¡Somos mejores juntos, y Dios desea usarnos a cada uno para que *toda persona*, en *toda lugar*, reciba las buenas noticias de Jesús!

Dirijo dos grupos Avance en dos continentes: uno en Johannesburgo, Sudáfrica, y otro en Norteamérica (de manera virtual). Disfruto mucho de reunirme con los miembros de estos grupos, es algo hermoso ver cómo cada grupo comienza a cobrar vida propia. Mis grupos Avance están compuestos por pastores, misioneros, plantadores de iglesias, creyentes, profesores de seminario, líderes de organizaciones sin fines de lucro y similares. ¿Qué nos une a todos? El evangelio, junto con la convicción de que el evangelismo es una tarea prioritaria que debemos ejercer con urgencia en nuestra cultura actual.

¿Cómo ha impactado mi vida el hecho de ser parte de un grupo Avance? Avance es simple: se trata de un movimiento que le da mayor preponderancia a la rendición de cuentas que a la supervisión y que se centra en la persona y no en algún estilo o metodología en particular. A continuación, menciono algunos aspectos en los que Avance ha enriquecido mi vida y ministerio:

COMUNIÓN

Comenzar mi propio grupo me ha permitido relacionarme con otras 10 a 12 personas apasionadas por el evangelio y está causando un efecto muy positivo en todas las áreas de mi vida. Me siento desafiado y enriquecido por las conversaciones profundas que tenemos sobre temas como la oración, el carácter, la humildad, la santidad, la sumisión y demás.

CULTURA

El término evangelismo pasa por un momento difícil y la mayoría de los cristianos, líderes y pastores de mi entorno probablemente luchan con esta palabra y con la manera de llevarla a la práctica, aunque les cueste admitirlo. Realmente he disfrutado ver cómo la cultura del evangelismo en mis grupos comienza a cambiar a medida que dialogamos sobre este tema con regularidad.

CELEBRACIÓN

Lamentablemente, conozco a muchos pastores que a menudo desconfían de otros pastores y, a veces, incluso los ven como competencia. Me ha conmovido el amor que se demuestra dentro de nuestro grupo y las relaciones que se han forjado. Esto fomenta un espíritu de unidad y un profundo respeto por el llamado y el ministerio de cada individuo. En nuestro grupo se evidencia la manifestación completa de los ministerios que Pablo describió en Efesios 4:11, lo cual ha enriquecido la vida y el ministerio de cada uno de los que integramos el grupo.

¡Tengo la sensación de que el Cielo se regocija cuando nos reunimos y celebramos nuestras victorias y nos alentamos unos a otros!

LLAMADO

Quizás, lo que más me impacta de nuestro grupo es la forma en que nuestros llamados individuales se moldean y transforman a través de las relaciones que hemos entablado naturalmente. Uno de los miembros de nuestro grupo sirve como mentor de líderes y ministros, y ha podido reunirse con algunos integrantes de nuestro grupo para ayudarlos a superar situaciones complejas en el plano ministerial y en la vida personal. Otro miembro del grupo sirve en un seminario bíblico y ha aceptado el desafío de no descuidar la preparación de los evangelistas en un ámbito que a menudo está reservado para la formación pastoral. Otro miembro de nuestro grupo ha comenzado un movimiento de oración en toda nuestra ciudad para apoyar la tarea evangelística y la plantación de iglesias a lo largo y ancho de la misma. Otro de nuestros miembros dedica la mitad de su tiempo a apoyar especialmente la obra evangelística en toda África, sin desarraigarse de su iglesia local. ¿No es alentador? ¡Absolutamente! Y esto es solo el comienzo.

Como líder de un ministerio evangelístico, no puedo describir lo extraordinaria y enriquecedora que ha sido la experiencia de dirigir mis grupos Avance y ver en estas expresiones locales cómo la cultura del evangelismo está cambiando. Imagina si este tipo de experiencia se extendiera y se convirtiera en la norma! Imagina el efecto acumulativo que tendrían literalmente miles de grupos Avance en todo el mundo, si logramos dejar de lado nuestro «LEGO» y nos dedicamos a la edificación del glorioso Reino de Dios aquí en la tierra! ¡Vale la pena! ¡Únete al movimiento y comienza tu propio grupo!

Puedes acceder a más contenidos del blog en advancegroups.org/blog [disponibles en inglés].



APÉNDICE

LA DIFERENCIA ENTRE COMPARTIR TU FE Y COMPARTIR EL EVANGELIO

Puede ser que utilicemos indistintamente las frases «compartir la fe» y «compartir el evangelio», pero la verdad es que ambas tienen marcadas diferencias a pesar de ser acciones complementarias.

Veamos en qué difieren estas dos expresiones y por qué esa distinción es más que un simple juego semántico.

Compartir tu fe es transmitir una reflexión personal acerca de tu propia comprensión y experiencia en cuanto a la fe en Jesús. Cuando les compartes tu fe a otras personas posiblemente les expliques por qué tiene sentido para ti confiar en Jesús, qué es lo que Cristo ha hecho en tu vida y cómo ese cambio positivo se refleja día a día (es lo que comúnmente llamamos el testimonio personal); también podrías contarles sobre la esperanza que tienes en virtud de la existencia de Dios y la resurrección de Cristo, sobre tu manera de entender y vivir la fe en relación con las experiencias de tus interlocutores en este tema o bien en respuesta a las preguntas que te plantean. En el mejor de los casos, al hablar de tu fe provocas que otros escuchen, observen y se familiaricen con lo que significa creer en Jesucristo a través de tu vida (y potencialmente lo que esa fe podría significar para ellos).

Compartir el evangelio, en cambio, significa contar la historia de las buenas noticias acerca de Jesucristo, los principios de la verdad sobre quién es Dios, lo que ha hecho en el mundo y sus implicancias para la humanidad. Es la historia del Creador y la creación, de la relación y la rebelión; es el relato de la vida de Jesús, su ministerio, muerte, resurrección,

ascensión al cielo y pronto regreso. Es también una invitación al arrepentimiento, es decir, abandonar nuestra rebeldía contra Dios y reconciliarnos con Él al poner nuestra confianza únicamente en Jesús como Señor y vivir consecuentemente en el poder del Espíritu Santo.

¿Puedes notar la diferencia entre estos dos conceptos? Es posible que hables de tu fe sin compartir el evangelio. Esto es precisamente lo que vemos en el videoclip de Stephen Colbert, una expresión de su propia travesía de fe sin un contenido significativo del evangelio. Si bien para algunos puede ser lamentable la ausencia del evangelio en estos casos, cabe destacar que el acto de compartir la fe a menudo puede ser un paso importante en el recorrido espiritual de una persona hacia la fe en Cristo. Igualmente vale notar que la misma acción puede ser tan vaga que de hecho llegue a desviar a las personas en lo que concierne a la fuente y la verdad de nuestra esperanza.

El compartir la fe, de por sí, no es técnicamente evangelismo (en el sentido de anunciar las buenas noticias), dado que no se proclaman las buenas noticias propiamente dichas sino solo los efectos que producen en la vida del creyente, lo cual es una realidad igualmente importante y poderosa, digna de expresar. Se trata más bien de un paso previo a escuchar y comprender el evangelio con mayor claridad, como un pre-evangelismo que puede ser de profunda importancia en la búsqueda espiritual de una persona. (Hay estudios que revelan que la gente es muchísimo más propensa a poner su fe en Cristo cuando conoce a un cristiano en forma personal, ¡y esto seguramente no se

debe a que el amigo cristiano solo habla de los principios básicos del evangelio!).

Por otro lado, es posible que compartas el evangelio sin hablar de tu fe. Los principios de las buenas noticias son y siempre serán verdaderos independientemente de las experiencias de cada creyente en relación con la fe. El poder del evangelio no reside en la credibilidad de la vivencia de fe de una persona sino en su verdad sustancial e inmutable: la Verdad que nos hace libres (Juan 8:32). Sin embargo, el evangelio suele ser más creíble cuando su efecto se evidencia en la vida de quien lo proclama como un mensaje de transformación (2 Corintios 5:17).

Lo ideal es lograr encontrar puntos que conecten la verdad inmutable del evangelio con la vida diaria de las personas, para poder transmitir la Palabra con claridad al dar testimonio al mundo. Por este motivo es que compartir nuestra fe con otros demuestra una actitud sabia y bondadosa.

Pero lo imprescindible es que las personas conozcan el camino de la salvación: paz con Dios, vida abundante hoy y para siempre mediante el arrepentimiento y la fe en Jesucristo. Por este motivo es que debemos compartir el evangelio.

Cuando veas que alguien comparte su fe, ¡anímate! No importa la magnitud de su plataforma ni el grado de influencia que tenga. El hablar acerca de la fe es un gran paso intermedio, así que no te desespere si te parece que el mensaje no tiene suficiente contenido evangelístico. Agradece porque ese podría ser un momento importante en la vida de una persona al ser expuesta a la fe, de manera que cuando se le proclame finalmente el evangelio lo pueda comprender con mayor autenticidad.

Ora para que se aproveche la oportunidad de compartir el evangelio en el momento preciso con valentía y claridad. Siempre que te sea posible, anima a aquellos que han compartido su fe, explicándoles la importancia de esta acción. Asimismo, enfatiza la necesidad de mantenernos atentos a las oportunidades que se nos presentan para compartir el evangelio y pídele a Dios que nos infunda el valor necesario para aprovecharlas.

Debemos ser sinceros con nosotros mismos. Si nos conformamos con compartir nuestra fe para tildar el casillero de «testificar» en nuestra vida cristiana, pero realmente nunca le comunicamos el evangelio a nadie, en verdad no estamos testificando del evangelio en el sentido más estricto del término, y es probable que descuidemos el hecho de darle a la gente lo que más necesita: no nuestra experiencia de fe, sino la suya propia en Jesucristo mediante el poder del evangelio, del cual no nos avergonzamos (Romanos 1:16).

Por último, vale la pena decir que el Espíritu Santo es mucho más dinámico que este proceso que hemos planteado. Confiamos en Él para que nos guíe en todo lo que nos dispongamos a compartir y nos dé sabiduría para responder de la manera correcta en cualquier oportunidad que se presente.

Es la verdad del evangelio la que liberta a las personas por el poder del Espíritu, y debido a ello nos proponemos compartir las buenas noticias con claridad a través de vidas que den testimonio del poder y la esperanza del evangelio por su efecto continuo en nuestro andar.

Ser testigos con nuestra vida entera es compartir la fe y el evangelio con nuestras palabras y acciones.

PREGUNTAS

1. ¿Qué oportunidades tienes de compartir tu fe cada día?
2. ¿Por qué es importante entender la diferencia entre compartir tu fe y compartir el evangelio?
3. ¿Por qué a algunas personas les resulta más fácil compartir su fe que el evangelio y viceversa?

APÉNDICE

LA DOCTRINA DEL EVANGELIO

- No eres un accidente. Has sido creado por el Dios perfecto y amoroso (Padre, Espíritu e Hijo), quien es la fuente y el sustentador de la vida (Génesis 1), y fuiste hecho a su imagen.
- Todos hemos rechazado a Dios (pecamos) al tomar nuestro propio camino, en lugar de vivir en obediencia a nuestro Creador. Por eso el mundo está roto y lleno de sufrimiento. Esta iniquidad afrenta a Dios, quien no trivializa el pecado ignorándolo o justificándolo, sino que castiga justamente a los transgresores (Romanos 3:23).
- Somos totalmente incapaces de enmendar las cosas a partir de que nos rebelamos contra Dios habiendo traicionado al Rey del universo. Rechazar a Dios es rechazar la vida misma. Nos queda la muerte eterna, que es el resultado natural de nuestro rechazo a la vida y el consecuente castigo de Dios (la justicia divina) por haber quebrantado su norma perfecta de una vida justa y recta (Romanos 6:23).
- Sin embargo, Dios no quiere que nadie perezca, porque Él mismo es amor y desea relacionarse eternamente con nosotros, sus queridos y amados hijos. En su misericordia, Dios puso en marcha una misión de rescate para salvarnos (1 Timoteo 2:4-6).
- Dios envió a su Hijo Jesucristo al mundo como un ser humano para que viviera la vida humana perfecta que nunca rechazó al Padre. A Jesús lo mataron en una cruz, donde Él decidió ocupar nuestro lugar y cargar sobre sí mismo la muerte que merecíamos por haber rechazado a Dios (Juan 3:16; Romanos 3:23-25).
- Tres días después, Jesús resucitó de los muertos, y así quedó rota la maldición de la muerte. La nueva vida es posible solo si confiamos en Jesucristo y acudimos a Él para hallar el perdón de nuestros pecados (Proverbios 28:13; Efesios 2:1-10; 1 Juan 1:7-9).
- La muerte y la resurrección de Jesús hicieron posible la reconciliación, la redención, la propiciación (apaciamiento de la ira divina) y la derrota del mal. Nuestro pecado se le atribuyó a Jesús, y su justicia se nos otorga a nosotros. El único requisito de nuestra parte para que este intercambio se realice es confiar en Jesús como Señor (poner nuestra fe en Él) y creer que Dios lo levantó de los muertos. Somos salvos por la fe solamente. (Mateo 20:28; Romanos 10:9; 2 Corintios 5:18-21; Juan 12:31; Colosenses 2:15).
- Ahora nos es posible acceder a una relación restaurada con nuestro Padre celestial. Tenemos paz y somos adoptados en la familia de Dios. Morimos a nuestra vieja vida y nacemos a una nueva vida. (Lucas 9:23; Colosenses 1:20, 2:13-14; Romanos 5:1-2; Gálatas 4:4-7).
- Jesús ascendió al cielo, donde reina a la diestra del Padre, pero les ha enviado a los creyentes el regalo del Espíritu Santo, quien nos da poder para vivir la plenitud de la vida en obediencia y ayudarnos a compartir sus buenas noticias de salvación al mundo. Somos transformados en nuevas criaturas -discípulos- mediante la obra del Espíritu en nuestro ser, la cual produce fruto. Somos embajadores de Dios en el mundo representando al reino de paz y sirviendo como testigos de Jesús y la verdad de su historia con nuestras palabras y acciones (Miqueas 6:8; Hechos 1:8; 2 Corintios 5:11-21; Gálatas 5:22-23).
- Un día, Jesús regresará para juzgar a los vivos y a los muertos. El reino perfecto de Dios será restaurado, y a aquellos que confiamos en Jesús como Señor nos espera una vida eterna con nuestro Padre amoroso. A quienes no confían en Él les espera la muerte eterna (el infierno). La buena noticia es que nadie tiene por qué morir eternamente; todos pueden tener la vida eterna y el gozo de una relación con Dios mediante la fe en Jesucristo (1 Corintios 15; Apocalipsis 21:1-8; 22:1-5).

APÉNDICE

EL RELATO DEL EVANGELIO

Antes que todas las cosas, Dios existía en una relación perfecta consigo mismo: Padre, Espíritu, Hijo. Dios creó el mundo, y era un lugar bueno, donde Él tenía una relación única con la humanidad. Fuimos creados para tener una vida perfecta con Él, el Rey del universo y la vida misma! Pero Dios no obligó a la humanidad a amarlo; Él nos permite elegir. Con esta libertad de elección (libre albedrío), la humanidad decidió ir por su propio camino y rechazar a Dios.

Rechazar al Rey del universo es una traición incomparable, una rebelión contra la vida misma. Así fue que la muerte, el sufrimiento y el dolor entraron en el mundo. La humanidad se condenó a vivir separada de su Padre celestial y perfecto, sin vuelta atrás. Dios no podía justificar la rebelión, porque eso no sería un acto de justicia. Un Dios justo y recto debe exigir el pago de la condena por los delitos cometidos. El castigo por rebelarse contra la vida es la muerte.

Pero Dios amó tanto al mundo que inició un plan para salvar a la humanidad de la muerte y darnos la posibilidad de conocer la plenitud de su vida y su amor para siempre. Dios envió a su Hijo Jesús al mundo para que viviera la vida humana perfecta, una vida que nunca se rebeló ni fue culpable de ningún pecado contra Dios.

Jesús murió voluntariamente en una cruz para asumir el castigo de muerte que la humanidad merecía por su rebelión. Al tomar nuestro lugar, Jesús pasó a ser nuestro sustituto. Tres días después, volvió a la vida, porque es Dios y la muerte no puede retenerlo. A partir de ese momento, fue posible que la humanidad no solo recibiera perdón por rebelarse contra Dios, sino también compartiera la vida nueva y eterna que Jesús hizo realidad. Así se rompió la maldición de la muerte.

Lo único que tenemos que hacer es creer que Jesús es quien dice ser —el Salvador del mundo, quien fue crucificado y resucitó, el Rey del universo— y decidir aceptarlo como el Señor de nuestra vida.

Hay salvación y vida para todos los que confían en Él, y el poder de su Espíritu Santo nos permite vivir la clase de vida para la cual fuimos creados: una vida que revela la imagen de Dios para que todos puedan conocer la verdadera vida. Al poner nuestra confianza en Jesús, morimos a nuestra antigua vida y nacemos a una nueva. Un día, Jesús regresará y su reino perfecto será restaurado. Todos los que confían en Él vivirán para siempre en su reino, y por eso somos llamados e impulsados a compartir el amor de Dios con el mundo, a fin de que todos puedan conocer esta esperanza eterna.

APÉNDICE

CHARLA EVANGELÍSTICA PARA JÓVENES

UNO: ¡NO ERES UN ACCIDENTE!

Muchas personas van por la vida pensando que son producto de algún accidente cósmico, que existen porque el universo surgió de la nada, y así, de alguna manera, llegamos a este mundo unos cuantos millones de años después. Pero eso no tiene ningún sentido ni ofrece una mínima esperanza de lo que puede significar la vida!

La Biblia muestra que Dios siempre existió y que creó el mundo con el deseo de compartir su amor con su creación: la humanidad. Así que no eres un accidente: fuiste creado por Dios, Él te ama y tu vida tiene propósito. Dios ha decidido que el universo es mejor contigo, ¡y por eso estás aquí!

DOS: NO ENTENDISTE LO MÁS IMPORTANTE...

El problema es que, cuando las personas no saben que Dios las creó y que Él las ama, ¡se pierden todo el sentido de la vida! Conocer a Dios es vivir la vida como fue diseñada para vivirse: en amistad con nuestro Creador, en estrecha relación con un Dios bondadoso, sabio, paciente, misericordioso, lleno de gracia y amor. La Biblia muestra que Dios es un Padre perfecto, que desea cosas buenas para sus hijos, ¡esos hijos somos tú y yo! Pero la Biblia también nos habla de que somos hijos rebeldes, que nos hemos alejado del amor de nuestro Padre.

No conocer a Dios es como correr por la cancha de fútbol en la final de la Copa del Mundo sin ningún interés por marcar tantos... nadie haría un gol y nadie podría ganar el trofeo: sería un sinsentido, solo gente corriendo dentro del campo de juego hasta que termina el partido.

TRES: ¡PUEDES TENER UNA VIDA PLENA!

La Biblia nos explica que cuando rechazamos la vida que Dios tiene para nosotros, suceden desgracias en este mundo, porque pensamos que sabemos cómo vivir nuestra existencia mejor que el Dios perfecto que nos creó. Pero lo cierto es que nuestra manera imperfecta de

dirigir nuestros asuntos trae como resultado un mundo imperfecto. La Biblia llama a este proceder «pecado», que significa fallar al objetivo para el que fuimos creados. Otra forma de entender la idea del pecado es pensar en el egoísmo: elegimos nuestro camino en lugar del camino de Dios. Es como decir: «Mira Dios, soy mejor que tú; yo sé más que tú; no te necesito; puedo ser mi propio dios, superior a ti». Sólo tenemos que mirar las noticias para ver el mundo desordenado en el que vivimos: es el resultado de que el ser humano perdiera el rumbo al vivir para sí mismo o para cualquier otra cosa que ocupa el lugar de su amoroso Padre Dios, quien es la fuente de la vida. Todo el sufrimiento, la injusticia y el caos que vemos en el mundo existe porque pensamos que sabemos más que Dios: así lo hemos rechazado.

Este rechazo pone una barrera entre nosotros -personas imperfectas y rebeldes- y el Dios perfecto de toda la creación. Cuando rechazamos a Dios, nuestros actos tienen consecuencias. Si vas en contra de tus maestros y no cumples las reglas de la escuela, puedes recibir una sanción, la consecuencia negativa de tomar una decisión equivocada. Pero cuando vamos en contra de nuestro Creador Dios, las consecuencias no son un simple castigo para corregir nuestro comportamiento; estas consecuencias se transforman en la realidad natural que sigue a nuestras acciones. Al rechazar a Dios, rechazamos la vida y, ¿qué te queda si rechazas la vida? La muerte.

Pero Dios no quiere que mueras; te creó para que vivas con toda plenitud en relación con Él. La Biblia nos cuenta que Dios llevó a cabo un plan para arreglar el problema que provocamos: Él envió a este mundo a su Hijo Jesús -Jesús es Dios hecho hombre- para mostrarnos con su ejemplo cómo debíamos vivir la vida humana perfecta y para asumir las consecuencias de nuestro rechazo.

Jesús murió en una cruz para cargar con la muerte que todos nosotros elegimos cuando rechazamos a Dios; Él cargó sobre sí el peso de nuestra sanción eterna. Pero la noticia más sorprendente es que tres días después, ¡volvió a la vida!

La gente podría decir «¡Es una locura! ¿Cómo puede un hombre volver a la vida después de haber muerto?». Pero recuerda: Jesús es Dios y Dios es vida; ¡la muerte no puede retenerlo! La Biblia dice que, si le pides perdón a Dios por haberte alejado de su amor y confías en Jesús como tu Señor -eso significa vivir a las órdenes del Perfecto para quien fuimos creados en lugar de la imperfección y el caos de vivir para nosotros mismos-, podemos pasar de la muerte que habíamos elegido a la verdadera vida en relación con Jesús, a partir de hoy y eternamente en el Cielo, que es el Reino perfecto de Dios.

[Aquí se podría contar la historia del hijo pródigo para ilustrar todo lo dicho hasta ahora, sobre irse lejos de un padre amoroso, verse en desgracia, tomar la decisión de volver a casa y, al llegar, darse cuenta de que tiene una bienvenida mejor de la que esperaba. Somos recibidos de nuevo como hijos e hijas con todas las bendiciones y privilegios que ese vínculo conlleva].

CUATRO: ¿QUIÉN ESTÁ EN EL ASIENTO DE CONDUCCIÓN DE TU VIDA?

¿Tienes un sillón favorito en tu casa, el lugar en el que te molesta que otro se siente y tenga la mejor vista del televisor? En nuestra vida también hay un asiento preferencial, un trono desde el que gobernamos y dirigimos nuestra existencia. No queremos permitir que nadie más se siente en este trono para que reine sobre nuestra vida. Le decimos a Dios: «No puedes sentarte en el asiento del conductor de mi vida, ¡yo quiero tener el control!».

Pero Dios nos ama tanto que quiere que conozcamos la verdadera vida para la que nos ha creado, desea ayudarnos y guiarnos, quiere sentarse en el lugar que le corresponde: en el trono de nuestro corazón. Al poner a Dios en el sitio correcto, podemos sentirnos totalmente plenos en su amor, podemos vivir de verdad.

Muchos de nosotros estamos confundidos sobre lo que es la vida. Tal vez algunos luchan contra la depresión, las autolesiones, los trastornos alimentarios, o tratan de comprender su identidad. A algunos no les gusta lo que ven en el espejo. Otros están preocupados por el futuro, piensan que no lograrán nada significativo. Algunos se sienten profundamente infelices y tensionados. Otros se encuentran bastante bien con su vida y, sin embargo, aún les falta algo que no pueden descifrar.

[Aquí se podría utilizar un breve testimonio para conectar las ideas que se presentan con alguna experiencia real].

Dios tiene una respuesta a todas estas realidades, dice: «Te sientes así porque no estás verdaderamente vivo, estás viviendo la sombra de la vida, una mera existencia. Todos los que tienen aliento en sus pulmones existen, pero esa existencia solo llega a la muerte. Tú fuiste creado para la vida y esa vida la encuentras al poner tu confianza en mi Hijo Jesús y vivir para él».

No pierdas el sentido de la vida. Vuelve a Dios, pídele perdón por rechazarlo y Él te perdonará. Deposita tu confianza en Él como tu Señor, y te mostrará quién eres realmente. Te dará vida plena, verdadera vida, y nunca experimentarás la muerte. Cuando respires por última vez en este mundo, estarás más vivo que nunca, porque vivirás con Él eternamente. Sin duda, esta vida seguirá planteando desafíos, no es que todos tus problemas se resolverán al instante que sigas a Jesús -incluso podrían surgirte otros nuevos desafíos por el hecho de seguirlo-, pero Dios te auxiliará. Te dará su Espíritu Santo para ayudarte a vivir la vida que tiene para ti en este mundo complicado. Te guiará a su iglesia, que no es perfecta, pero es su familia en la tierra y está diseñada para ayudarte a conocerlo más, a seguir adelante aun cuando la vida se hace difícil, y a revelar su amor y su cuidado al mundo. Nunca volverás a ser igual.

No eres un accidente, eres amado incomparablemente por un Dios perfecto. Pero Dios no te obligará a confiar en Él. El verdadero amor es siempre una decisión personal. Tienes que elegirlo por ti mismo. Hoy puedes volver a Dios y conocer la verdadera vida en una relación con Él.

¿Qué vas a decidir?

PREGUNTAS:

1. ¿Qué tiene de bueno esta presentación del evangelio?
2. ¿Le falta algo?
3. ¿Por qué se consideraría una «charla para jóvenes»?
4. ¿Cómo adaptarías esta charla a otro público específico (por ejemplo, un encuentro de estudiantes, un grupo de madres con hijos pequeños, un almuerzo de líderes empresariales, una comunidad de jubilados)?

APÉNDICE

MÉTODOS EVANGELÍSTICOS

Hay muchos motivos por los cuales los cristianos se sienten cohibidos cuando se trata de compartir el evangelio, pero tal vez son tres los que más se destacan:

1. La incapacidad que proviene del temor a las personas
2. La falta de poder por la carencia de ciertas habilidades o de un llamado
3. La descalificación a causa del pecado o del fracaso

¿Reconoces alguna de estas cuestiones en tu vida?

La solución de la iglesia para estos problemas a menudo ha sido implementar métodos evangelísticos que nos faciliten iniciar conversaciones de manera gentil e intencionada (temor a las personas), nos ayuden a cumplir con la tarea de evangelizar (habilidades) y nos permitan participar a todos (llamado vs. descalificación). La idea tiene sentido: si podemos proporcionar un método lo suficientemente efectivo, se logrará que más personas se conviertan en mensajeros del mensaje.

MÉTODO → MENSAJERO → MENSAJE

Si bien este enfoque puede producir algunos resultados positivos, no es lo ideal incentivar y equipar a las personas para el evangelismo basándose en una metodología memorística. El poder del evangelismo no reside en un método, sino en la verdad del mensaje del evangelio.

Podemos confiar demasiado en que el método sea capaz de ayudar al mensajero a superar sus impedimentos y solucionar la ignorancia del mundo. Pero, de hecho, esto se logra mejor al revelar lo extraordinario y poderoso que es el evangelio por su clara verdad y la realidad del mensaje que obra en la vida del mensajero. El método es útil, sin duda, pero debe ocupar el lugar apropiado.

EL ORDEN CORRECTO:

MENSAJE → MENSAJERO → MÉTODO

Leonard Ravenhill señala con razón que «cualquier método de evangelismo funciona si Dios está en él». Esto plantea la pregunta clave:

¿Cómo te aseguras de que Dios está en tu método? Cerciórate de que Dios esté en el mensajero.

¿Y cómo te cercioras de que Dios está en el mensajero? Comienza con el mensaje: el evangelio mismo.

MENSAJE

El objetivo de comenzar con el evangelio cuando preparamos a las personas para la tarea de evangelizar no es únicamente que tengan una buena comprensión del mensaje para que puedan comunicarlo al mundo (por muy importante que esto sea). Más bien, comenzamos con el evangelio, lo reafirmamos y lo reforzamos una y otra vez porque, sin su verdad, la luz en nuestra vida personal y comunitaria se desvanecería.

Somos transformados cuando nos tomamos el tiempo para hablar del evangelio, para escudriñar su verdad, para lidiar con su complejidad, para asombrarnos ante su maravilla, para deleitarnos en su esperanza, para responder a su invitación de arrepentirnos y para vivir en su realidad. Nuestra mente adquiere la agudeza para expresar con sencillez las profundidades del evangelio. Nuestra vida se purifica y perfecciona a la imagen de Aquel que es el centro del evangelio. Nuestro corazón se conmueve por aquellos que aún no conocen este mensaje de salvación.

En pocas palabras, la mejor forma de incentivarnos y equiparnos para el evangelismo es conociendo profundamente el evangelio. A través de su verdad y de su poder dejamos de ser solo personas que transmiten un mensaje mediante un método y nos

transformamos en la encarnación viva del mensaje (2 Corintios 5:17-21).

MENSAJERO

La película 1917, nominada al Óscar en 2019, cuenta la historia de dos soldados que son enviados en una peligrosa misión, la de entregar un mensaje de vida o muerte en un frente de batalla durante la Primera Guerra Mundial. Estos soldados mensajeros arriesgan su vida con el fin de llevar el mensaje a aquellos que necesitan oírlo para salvarse de una muerte segura.

Podríamos percibir de modo similar nuestro papel como mensajeros del evangelio: nosotros abandonamos la seguridad de las trincheras de nuestra iglesia y nos dirigimos al campo de batalla con nuestro mensaje (de hecho, muchos cristianos en el mundo se exponen a peligros muy reales por causa del evangelio). Pero esta analogía del mensajero no alcanza para describir el impacto personal que el mensaje tiene en los propios mensajeros. En primer lugar, en la película 1917, los soldados llevan el mensaje porque es su deber y, en segundo lugar, lo hacen porque es urgente, pues saben que podría salvar vidas. Pero el mensaje en sí no tiene ningún impacto en ellos como individuos, solo en la misión que emprenden.

En cambio, nosotros somos mucho más que simples portadores de un mensaje de vida o muerte, somos la encarnación viva de ese mensaje. Pues es un mensaje transformador. De hecho, a medida que somos transformados al conocer y experimentar el evangelio, y al someternos a su verdad, tenemos la esperanza de poder superar cualquier desafío que enfrentemos al evangelizar, no por el método que usemos, sino por el poder del mensaje mismo.

¿Te sientes incapaz a causa del temor? Deja que el evangelio de la paz te haga vivir en libertad (2 Tim 1:7).

¿Sientes que careces de poder a causa de tu debilidad? Deja que la autoridad del evangelio te envista de poder a pesar de tus limitaciones (2 Corintios 12:9).

¿Te sientes descalificado a causa del pecado? Deja que el evangelio de salvación restaure tu relación con Dios y te haga apto para cumplir el propósito de su Reino (Mateo 5:14-16).

Permite que el evangelio te vivifique y dedica tu vida a ser un mensajero de su mensaje de esperanza con tus palabras y tus hechos.

MÉTODO

Una vez que nos comprometemos a hablar del evangelio, escudriñarlo y conocerlo en profundidad por nosotros mismos, podemos comenzar a discernir más apropiadamente qué recursos tenemos a disposición y usarlos de manera efectiva en cualquier contexto dado. Para ser claros, la palabra método en este contexto se refiere a una forma simple de explicar o explorar el evangelio, a diferencia de las técnicas que se usan en el evangelismo, tales como hacer preguntas, escuchar bien, ofrecer oración, etc.

El mejor enfoque para explicarle a alguien los principios de las buenas noticias siempre será tener un conocimiento profundo del evangelio, tanto intelectual como vivencial, para que en cualquier conversación sepamos cómo conectar la maravillosa verdad del evangelio con la vida de la persona a quien estamos evangelizando. Debemos revelar que la Palabra de Dios —viva y activa— es real para sus vidas, a fin de que nuestros amigos, vecinos, colegas e incluso aquellos a quienes no conocemos reciban el evangelio como personas, y no como destinatarios de un método determinado. El objetivo es que perciban el evangelio como un mensaje de vida al conversar con alguien que está realmente vivo gracias al poder de ese evangelio.

Con todo esto en mente, los siguientes métodos de evangelismo pueden ser excelentes herramientas para evangelizar en diferentes contextos, ya que se basan en los fundamentos del evangelio que ya están establecidos en nuestra vida.

¿Quién soy?

ngepalau.org/avance

En busca de Jesús

enbuscadejesus.net

Los tres círculos

Varios ejemplos en Youtube

Dos maneras de vivir

twowaystolive.com/es

Libro sin palabras

evangelizar.es/el-libro-sin-palabras

APÉNDICE

RECURSOS RECOMENDADOS

LIBROS SOBRE EL EVANGELIO

EL PODER DEL EVANGELIO

(Jacob Bocks - Ontheredbox, 2021)

EL EVANGELIO EXPLÍCITO

(Matt Chandler - Editorial Patmos, 2013)

QUÉ ES EL EVANGELIO

(Greg Gilbert - Publicaciones Faro de Gracia, 2012)

LA EVANGELIZACIÓN

(J. Mack Stiles - 9Marks, 2016)

OTROS RECURSOS PRÁCTICOS SOBRE EVANGELISMO

LAS 4 LEYES ESPIRITUALES

(4laws.com/laws/spanish/default.htm)

ADVANCE ESSENTIALS (DISPONIBLE SOLO EN INGLÉS)

(advancegroups.org/AES)

ADVANCE PROCLAIMERS SERIES (DISPONIBLE SOLO EN INGLÉS)

(advancegroups.org/APS)

ADVANCE PODCAST (DISPONIBLE SOLO EN INGLÉS)

(advancegroups.org/podcast)

LOS 3 CÍRCULOS

(varios ejemplos en YouTube)

EN BUSCA DE JESÚS

(enbuscadejesus.net/)

CURSOS Y RECURSOS ONLINE

GRUPOS AVANCE

(bibleproject.com)

PROGRAMA INTERNACIONAL PARA EVANGELISTAS

(www.piepalau.org)

INSTITUTO BÍBLICO LUIS PALAU

(<http://www.institutoluispalau.com/>)

PROYECTO BIBLIA

(www.bibleproject.com/espanol)

ALPHA

(www.pruebaalpha.org/home/)

VIDA EN 6 PALABRAS

(Aplicación disponible en App Store y Google Play)

APÉNDICE

DIAGRAMA: EL ROL DEL EVANGELISTA

Figura 1 El evangelista está llamado a proclamar el mensaje del evangelio al **mundo** y a la **iglesia**.

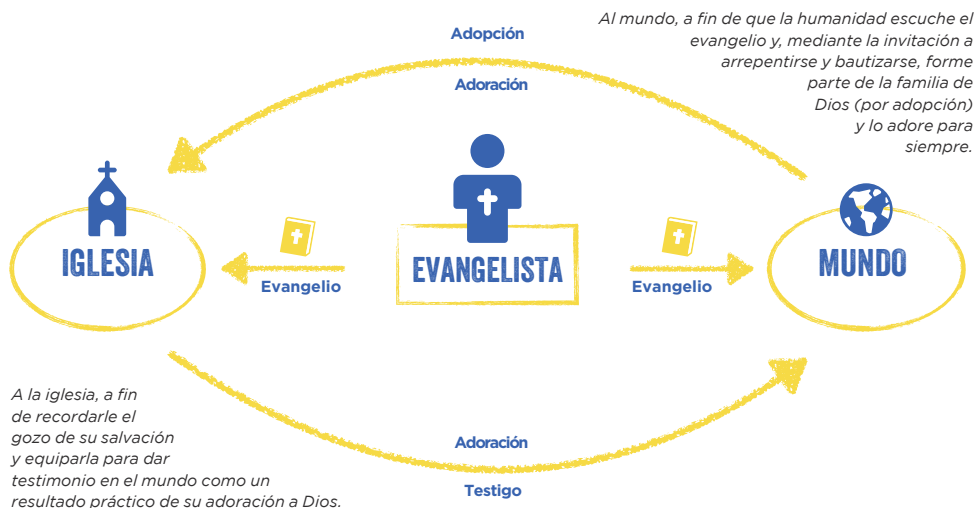
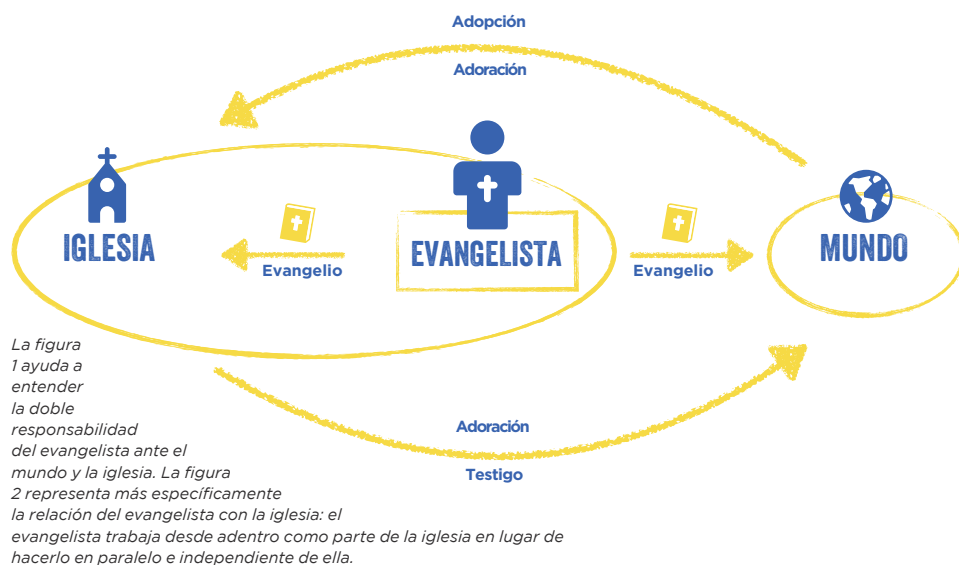


Figura 2 El evangelista debe recordar que pertenece a la iglesia local.



¿Cómo se relaciona esta imagen con los versículos del Nuevo Testamento que utilizan el término evangelista? Hechos 21:8 (ver el contexto de Felipe en Hechos 8:26-40); Efesios 4:11-13; 2 Timoteo 4:1-5.



APÉNDICE

DIEZ PASOS SENCILLOS PARA COMENZAR UN GRUPO AVANCE

1. FAMILIARÍZTE CON LA GUÍA DE FORMACIÓN

El primer paso en el proceso de comenzar un grupo Avance consiste en familiarizarse con el material de los grupos Avance que sirven de guía para todo el recorrido a través de las sesiones de Avance. Lee las páginas de introducción y las primeras sesiones para sentirte a gusto con el contenido y conocer el funcionamiento general.

2. ORA

La oración es clave en todo tiempo del grupo y es el fundamento de nuestro evangelismo en el mundo. Al prepararte para invitar a las personas a ser parte del programa de Avance, ora por aquellos a quienes contactas, que sean los indicados para acompañarte en esta aventura. Ora antes, durante y después de cada sesión, para que el Señor guíe todos los detalles, dirija a cada uno del grupo al centro de su voluntad y te dé poder para vivir y servirlo fielmente.

3. DECIDE CÓMO SE REUNIRÁN

Una vez que te hayas familiarizado con el material de trabajo, piensa cómo te gustaría que se reuniera tu grupo. De los cientos de grupos que se inician mensualmente, la mayoría se encuentran en persona una vez al mes durante dos horas. Pero hay muchos grupos que se reúnen por Zoom u otra plataforma en línea, incluso con diferente frecuencia o duración de las sesiones. Decide el modelo que mejor funcione para tu grupo y ponte en marcha.

4. INVITA A LAS PERSONAS

Acércate o contacta a las personas que te gustaría que integren tu grupo mediante

una simple invitación a comprometerse moderadamente para participar en la primera sesión juntos. Los grupos Avance están ideados para funcionar con 6-12 integrantes, pero si ves conveniente formar un grupo más grande o más pequeño, puedes adaptarlo y trabajar con lo que tienes.

No es un requisito que los líderes ni los miembros se inscriban formalmente para ser parte de los grupos Avance. Sin embargo, invitamos enfáticamente a todos los que tengan voluntad de hacerlo a que decidan registrarse en el sitio web del movimiento para permitírnos conocer mejor el desarrollo y la expansión de los grupos Avance en todo el mundo, y también alentarlos en el recorrido que emprenden conectándolos con recursos evangelísticos específicos, invitándolos a encuentros y eventos de Avance, compartiéndoles historias asombrosas de todo el movimiento y brindándoles la certeza de que estamos orando por ustedes.

5. FIJA FECHA DE INICIO

Invita a las personas en una fecha concreta para la primera sesión, pero luego debes disponerte a ser flexible si es necesario. Lo más importante al comienzo es encontrar una fecha para dar inicio al proceso y transitar juntos la primera sesión. Si después las personas quieren continuar el programa de Avance, podrás organizarlo con tu grupo y fijar las futuras fechas de encuentro al culminar la primera sesión.

6. DIRIGE LA PRIMERA SESIÓN

DURACIÓN

Las sesiones están diseñadas para realizarse una vez al mes durante dos horas. Esta frecuencia

permite que el grupo ponga en práctica lo aprendido durante el lapso entre sesiones y no sature la agenda con un compromiso de reuniones que se tornan en una carga más que una bendición. En última instancia, no obstante, cada grupo debe decidir qué es lo que mejor funciona según su contexto.

PRESENTACIÓN

Los grupos Avance están diseñados para funcionar con un estilo informal y muy interactivo siguiendo el contenido que se desarrolla en cada sesión con una dinámica conversacional en grupo y la moderada dirección por parte del líder o facilitador, quien mantiene el rumbo de la sesión. No obstante, algunos grupos prefieren que el clima de las sesiones sea más formal, con la enseñanza dictada desde el frente de modo más expositivo.

ACERCA DE LA RENDICIÓN DE CUENTAS

Uno de los cinco principios de los grupos Avance es la rendición de cuentas. Este elemento debe estar presente en todas las sesiones. Incluso en Avance alentamos no solo a que cada líder o facilitador fomente un espacio acorde dentro del grupo para este fin sino también que cada miembro del grupo se habitúe personalmente a rendir cuentas como un principio de su vida cristiana aparte del grupo, a través de su comunidad de la iglesia local, en su círculo familiar, con sus amigos de mayor confianza, etc. La intencionalidad es clave en la rendición de cuentas.

COMUNICACIÓN

La comunicación entre las sesiones del grupo resulta indispensable; es una forma de motivarse unos a otros a perseverar en el testimonio, a compartir actualizaciones, motivos de oración, oportunidades para el evangelismo, etc. Hay muchas maneras de activar esta comunicación, pero los grupos de WhatsApp y Facebook son las más populares. Cada grupo tiene la libertad de implementar el método o la plataforma que mejor le funcione.

CONTINUIDAD

La primera sesión del grupo es la oportunidad ideal para solicitar a cada miembro integrante que agende una fecha y un horario para las siguientes reuniones (este momento se incluye dentro de la primera sesión). No hay un límite en cuanto a la cantidad de fechas que se pueden agendar de antemano, pero la mayoría de los grupos reservan con seis meses y hasta un año de anticipación, que es una buena manera de asegurar que la gente asuma el compromiso de estos encuentros con suficiente previsión.

7. LLÉVALO A LA PRÁCTICA

Nuestro objetivo no es simplemente dar información e inspirar, sino de hecho una invitación para salir a anunciarle al mundo la esperanza del evangelio. Anima al grupo a poner en práctica lo que aprenden en las sesiones y aporta tus comentarios sobre cómo va el proceso.

8. COMPARTE TUS HISTORIAS

Hablando de comentar sobre el progreso, nos encanta escuchar testimonios acerca de lo que Dios está haciendo en tu vida y en tu grupo. Te invitamos a compartir tus historias con nosotros a través de la sección correspondiente en nuestro sitio web, a fin de bendecir a otras personas del movimiento (¡y más allá!) con distintas formas en las que Dios está obrando.

9. ORA UN POCO MÁS

No es posible orar demasiado. Dado que la oración es el combustible que moviliza al evangelismo, sigue orando y nunca dejes de orar.

10. PRÓXIMO ENCUENTRO

Ahora sí, una vez que termines la primera sesión grupal y las fechas para las reuniones siguientes ya estén agendadas, podrán poner en práctica lo que han aprendido, compartir mensajes de ánimo unos con otros, seguir orando por todo y prepararse para el próximo paso: ¡la segunda sesión!

**ESTAMOS PARA AYUDARTE. SI TIENES ALGUNA NECESIDAD
AL COMENZAR TU GRUPO O EN EL TRANCURSO DEL
RECORRIDO, PUEDES CONTACTARNOS ESCRIBIENDO A:
INFO@NGEPALAU.ORG**

APÉNDICE

PREGUNTAS FRECUENTES ACERCA DE AVANCE

¿ES AVANCE UN ESPACIO PARA INVITAR A GENTE QUE NO CONOCE A CRISTO Y EVANGELIZARLES?

Avance no está concebido para invitar a no creyentes. Esto sin duda será un hecho como resultado de lo que Dios produzca en cada uno de los integrantes del grupo. Avance está diseñado para que todos aquellos que ya han puesto su fe en Jesús puedan reunirse y recibir enseñanza, afilarse unos a otros, hablar abiertamente sobre su vida personal y espiritual y compartir sobre oportunidades y encuentros donde pueden predicar el evangelio.

¿ES AVANCE ÚNICAMENTE PARA EVANGELISTAS?

¡Avance es para todos! Estamos convencidos de que cada cristiano es llamado a compartir las buenas noticias de Jesús con sus conocidos y contactos. Así que todos necesitamos contar con la oportunidad de ser formados y perfeccionados para llevar mejor este mensaje, y no solo aquellos que tienen el don específico de evangelista.

¿ES NECESARIO SER LÍDER EN LA IGLESIA PARA DIRIGIR UN GRUPO AVANCE?

No es necesario, de hecho la Guía de formación para grupos Avance está preparada para facilitar la tarea de todo el que desee comenzar y liderar un grupo o una sesión. Es una Guía muy amigable y, en sus primeras páginas, explica absolutamente todo lo necesario para llevar adelante la tarea.

¿HAY QUE ABONAR ALGÚN MONTO PARA INTEGRAR O DIRIGIR UN GRUPO AVANCE?

Avance es totalmente gratuito para todos sus integrantes. No hay que pagar nada.

¿QUÉ PASA SI NO HAY NINGÚN GRUPO AVANCE EN MI ZONA?

Avance crece constantemente en todo el mundo. Si no encuentras un grupo cerca de donde vives, no te preocupes, podemos conectarte con alguien. En algunos países, los grupos se realizan online vía Zoom o Skype. Para más información, puedes contactarnos por email a: info@ngepalau.org

¿LAS PERSONAS QUE INTEGRAN MI GRUPO AVANCE TIENEN QUE CONOCERSE TODAS ENTRE SÍ?

Los grupos Avance tienen muchas virtudes y una de ellas es que puedes conocer gente nueva en tu localidad que comparte tu pasión de predicar el evangelio. Pero si tienes amigos con quienes quisieras integrar un grupo, bien puedes hacerlo igualmente.

¿LAS PERSONAS QUE INTEGRAN MI GRUPO AVANCE TIENEN QUE SER TODAS DEL MISMO SEXO?

En lo posible, incentivamos a que los grupos Avance se formen con integrantes del mismo sexo, pero esto no es un requisito. Por otra parte, sí recomendamos que los grupos mixtos se dividan en grupos más pequeños de hombres y mujeres por separado al momento de trabajar en la rendición de cuentas de cada sesión.

¿CÓMO HAGO PARA COMENZAR UN GRUPO AVANCE?

Te invitamos a completar el formulario «QUIERO COORDINAR UN GRUPO AVANCE» en www.ngepalau.org/avance y nos pondremos en contacto contigo para ayudarte en todo lo que necesites.

SI YA PERTENEZCO A UN GRUPO AVANCE, ¿CÓMO LES INFORMO?

Te invitamos a completar el formulario «QUIERO PARTICIPAR DE UN GRUPO AVANCE» en www.ngepalau.org/avance para dejar registrado que ya participas en un grupo Avance.

AÑO UNO

REFLEXIÓN

¿CÓMO ESPERABAS CRECER EN ESTE PRIMER AÑO DE AVANCE?

¿CÓMO HAS CRECIDO?

¿CUÁL ES TU MAYOR APRENDIZAJE DE ESTE AÑO?

¿QUÉ ES LO MÁS SORPRENDENTE QUE HA SURGIDO DE ESTE AÑO EN AVANCE?

¿CUÁL HA SIDO EL MAYOR ESTÍMULO PARA TU EVANGELISMO?

Al finalizar el primer año de Avance, utiliza esta serie de preguntas para reflexionar sobre lo que has aprendido, cómo has crecido y cuáles son tus expectativas para el próximo año del grupo Avance. Si durante este tiempo de reflexión, crees que algún testimonio podría animar a otros, compártelo escribiendo a info@ngepalau.org

¿CUÁL HA SIDO EL MAYOR DESAFÍO?

¿QUÉ PASAJE BÍBLICO TE HA IMPACTADO MÁS EN ESTE AÑO Y POR QUÉ?

¿CÓMO HA OBRADO DIOS EN TUS ORACIONES DURANTE ESTE AÑO?

¿CÓMO ESPERAS CRECER EN EL SEGUNDO AÑO DE AVANCE? (¿FORMARÁS TU PROPIO GRUPO ESTE AÑO?)

¿QUÉ OPORTUNIDADES EVANGELÍSTICAS ANHELAS TENER EL PRÓXIMO AÑO?

¿CÓMO ESPERABAS CRECER EN ESTE SEGUNDO AÑO DE AVANCE?

¿QUÉ DIFERENCIA HUBO ENTRE ESTE AÑO Y EL PRIMERO?

¿CÓMO HAS CRECIDO?

¿CUÁL ES TU MAYOR APRENDIZAJE DE ESTE AÑO?

¿QUÉ ES LO MÁS SORPRENDENTE QUE HA SURGIDO DE ESTE AÑO EN AVANCE?

Al finalizar el segundo año de Avance, utiliza esta serie de preguntas para reflexionar sobre lo que has aprendido, cómo has crecido y cuáles son tus expectativas para el próximo año del grupo Avance. Si durante este tiempo de reflexión, crees que algún testimonio podría animar a otros, compártelo escribiendo a info@ngepalau.org

¿CUÁL HA SIDO EL MAYOR ESTÍMULO PARA TU EVANGELISMO? (¿TUVISTE LAS OPORTUNIDADES QUE ESPERABAS EN LA REFLEXIÓN DEL AÑO ANTERIOR?)

¿CUÁL HA SIDO EL MAYOR DESAFÍO?

¿QUÉ PASAJE BÍBLICO TE HA IMPACTADO MÁS EN ESTE AÑO Y POR QUÉ?

¿CÓMO HA OBRADO DIOS EN TUS ORACIONES DURANTE ESTE AÑO?

¿CUÁLES SON TUS EXPECTATIVAS PARA EL AÑO TRES DE AVANCE? (¿VAS A FORMAR TU PROPIO GRUPO SI AÚN NO LO HAS HECHO?)

¿CÓMO ESPERABAS CRECER EN ESTE AÑO DE AVANCE?

¿CÓMO HAS CRECIDO?

¿CUÁL ES TU MAYOR APRENDIZAJE DE ESTE AÑO?

¿QUÉ ES LO MÁS SORPRENDENTE QUE HA SURGIDO DE ESTE AÑO EN AVANCE?

¿CUÁL HA SIDO EL MAYOR ESTÍMULO PARA TU EVANGELISMO?

Al finalizar el tercer año de Avance, utiliza esta serie de preguntas para reflexionar sobre lo que has aprendido, cómo has crecido y cuáles son tus expectativas para el próximo año del grupo Avance. Si durante este tiempo de reflexión, crees que algún testimonio podría animar a otros, compártelo escribiendo a info@ngepalau.org

¿CUÁL HA SIDO EL MAYOR DESAFÍO?

¿QUÉ PASAJE BÍBLICO TE HA IMPACTADO MÁS ESTE AÑO Y POR QUÉ?

¿CÓMO HA OBRADO DIOS EN TUS ORACIONES DURANTE ESTE AÑO?

¿CÓMO ESPERAS CRECER EN EL PROXIMO AÑO DE AVANCE?

¿QUÉ OPORTUNIDADES EVANGELÍSTICAS ANHELAS TENER EL AÑO SIGUIENTE?

PREGUNTAS PARA LA RENDICIÓN DE CUENTAS

 Versión imprimible para descargar en ngepalau.org/rendicion-de-cuentas/

REFERENCIA

☒

Bueno

☐

Aceptable

☒

Malo

- 'Exámíname, oh Dios, y sondea mi corazón' (Salmos 139:23)

Acéptense mutuamente (Romanos 15:7)
Confíense unos a otros sus pecados (Santiago 5:16)
Anímense y edifíquense unos a otros (1 Tesalonicenses 5:11)

- «Vive la identidad que Dios creó para ti. Vive con generosidad y con gracia para los demás así como Dios hace contigo» (Mateo 5:48, traducción libre de la versión bíblica en inglés The Message).

¿Cuán clara es mi visión para la vida?	¿Tengo una relación sana con aquellos a quienes sirvo? (pares, líderes, personas del otro sexo)
¿Cuán clara es mi visión para la obra que realizo?	¿Hasta qué punto respondo adecuadamente cuando estoy enojado, tengo hambre, me siento solo o cansado?
¿Disfruto de lo que hago?	¿Me permito pensamientos lujuriosos e indebidos?
¿Siento la satisfacción de Dios en lo que hago?	¿Descanso lo suficiente?
¿Cuán ferviente soy?	¿Administro bien el tiempo?
¿Procuro tiempo a solas con Jesús?	¿Paso mi tiempo libre sanamente?
¿Aparto suficiente espacio para la oración?	¿Tengo un equilibrio saludable entre la iglesia, el trabajo y la vida familiar?
¿Dedico tiempo al estudio personal de la Biblia?	¿Estoy entablando y manteniendo relación con personas no cristianas?
¿La Biblia cobró vida para mí hoy?	¿Me estoy exponiendo a algún material sexualmente tentador?
¿Busco muestras del poder de Dios en mi vida y ministerio?	¿Me siento derrotado en algún área de mi vida: soy celoso, impuro, crítico, irritable, susceptible o desconfiado?
¿Jesús es real para mí?	¿Administro bien mi dinero?
¿Me dejo instruir y soy responsable?	¿Ofrendo con generosidad?
¿Estoy disponible y soy accesible?	¿Decido no envidiar a las demás personas?
¿Estoy escuchando correctamente a los demás?	¿Prefiero no quejarme ni murmurar?
¿Me muestro vulnerable ante otros?	¿Camino con integridad?
¿Guío con un corazón de siervo?	¿Soy decidido y seguro?
¿Soy digno de confianza?	¿Estoy dispuesto a correr riesgos?
¿Cumplo mis promesas?	¿Me estoy fijando objetivos y esforzándome por alcanzarlos?
¿Mantengo una perspectiva saludable?	¿Estoy dispuesto a hacer sacrificios?
¿Manejo bien la presión? (de las personas, el trabajo, las circunstancias)	¿Me mantengo informado y actualizado?
¿Cómo está mi salud?	¿Me estoy moviendo en el poder del Espíritu?
¿Me alimento de manera saludable?	¿Me falta perdonar a alguien?
¿Duelmo bien?	¿Busco liberarme de patrones destructivos y fortalezas nocivas?
¿Permito que mi mente albergue pensamientos inapropiados?	
¿Me acuerdo de los enfermos, los que sufren y los necesitados?	
¿Mi familia es feliz?	
¿Cómo son mis amistades?	

- 'Confía en Dios desde lo profundo de tu corazón. No intentes resolver todo por tu cuenta. Escucha la voz de Dios en todo lo que hagas y dondequiera que vayas. Él es quien te mantendrá en el camino. No creas que lo sabes todo. ¡Corre hacia Dios! Huye del mal' (Proverbios 3:5-7, traducción libre de la versión bíblica en inglés The Message).



**NUEVA GENERACIÓN
DE EVANGELISTAS**

un ministerio de la Asociación Luis Palau

“UN MENSAJE, MÚLTIPLES EXPRESIONES”

“Un evangelista puede llegar hasta cierto punto, una organización puede hacer un poco más, pero al trabajar juntos multiplicamos el fruto de nuestros esfuerzos para el avance del Reino de Dios.” - Luis Palau

La Nueva Generación de Evangelistas nace como una visión en el corazón de Luis en respuesta a una necesidad galopante de levantar y equipar a la próxima generación de evangelistas.

Proclamando “un mensaje con múltiples expresiones”, la NGE existe para identificar, afirmar, equipar y movilizar a los evangelistas de Iberoamérica.

A través de un liderazgo local e interdenominacional, la visión es levantar una red de evangelistas en cada país de habla hispana con el objetivo de proveer un espacio propicio donde estos se conecten, entablen relaciones perdurables, se capaciten y trabajen Juntos, uniendo esfuerzos, recursos y experiencias a fin de ganar Iberoamérica para Cristo.

Mediante esta red, los más jóvenes potencian su llamado y el rol del evangelista es elevado a su correcta relación con el resto de los dones dentro de la iglesia. Se fomenta una colaboración entre evangelistas y organizaciones evangelísticas que contribuye a la unidad del Cuerpo de Cristo. Asimismo, esta interrelación ayuda a coordinar esfuerzos para saturar una ciudad con el evangelio a través de las múltiples expresiones en que el mensaje de salvación puede ser comunicado. De esta manera, se generan oportunidades para que los evangelistas expandan su ministerio, aprendan los unos de los otros y alcancen a más personas con las Buenas Noticias de Jesucristo.

La NGE es parte de la visión global de la Asociación Luis Palau de acelerar el evangelismo en todo el mundo utilizando todos los medios disponibles para alcanzar a millones con el evangelio de Jesucristo.

Conoce más y sé parte en

www.ngepalau.org

NOTAS

NOTAS





**EL EVANGELIO.
NO HAY PLAN B.**



ESPANA.ADVANCEGROUPS.ORG